



Der Werwolf

05

Der Werwolf: The Annals of Veight

— Empire of Ice —

Hyougetsu
ill. Nishi(E)da



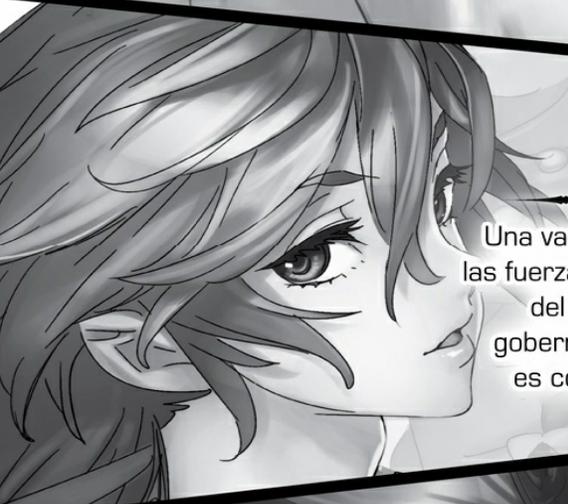


Personajes



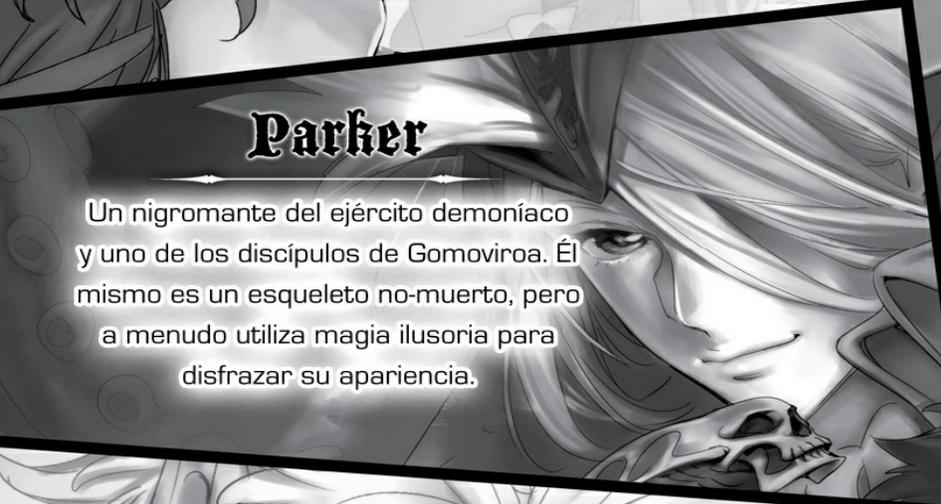
Veight

Un antiguo humano que ha renacido como hombre lobo. Actualmente sirve como Vicecomandante de la Señora Demonio y también es miembro de la Mancomunidad del Sur.



Melaine

Una vampira y comandante de las fuerzas del ejército demoníaco del sur. Ella sirve como gobernadora de Bernheinen y es condiscípula de Veight.



Parker

Un nigromante del ejército demoníaco y uno de los discípulos de Gomoviroa. Él mismo es un esqueleto no-muerto, pero a menudo utiliza magia ilusoria para disfrazar su apariencia.



Firnir

Una kentauro y vicecomandante de las fuerzas del ejército demoníaco del sur. Ella sirve como virreina de Thuvan y es condiscípula de Veight.



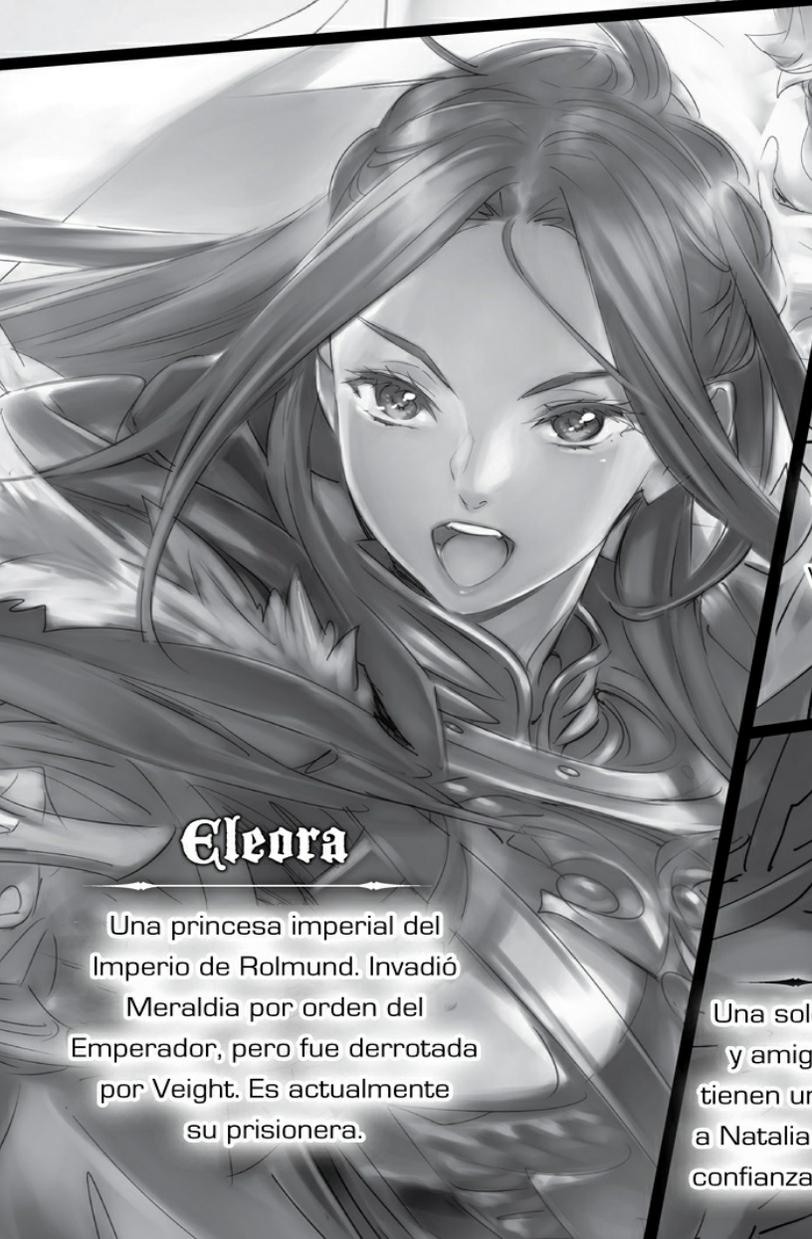
Gomoviroa

Señora Demonio del reorganizado ejército demoníaco. Una nigromante muy competente y la maestra de Veight.



Airia Lutte Aindorf

Virreina de la ciudad comercial de Ryunheit y una Consejera de la Mancomunidad Meraldiana. A pesar de su impresionante apariencia, prefiere vestirse con ropa de hombre.



Eleora

Una princesa imperial del Imperio de Rolmund. Invadió Meraldia por orden del Emperador, pero fue derrotada por Veight. Es actualmente su prisionera.



Kite

Originalmente trabajó para el Senado, pero después de reunirse con Veight, se convirtió en su Vicecomandante. Un maestro de la magia del tiempo.



Natalia

Una soldado del Cuerpo de Magos y amiga de Eleora. Debido a que tienen una edad similar, Eleora trata a Natalia más como una ayudante de confianza que como una subordinada.



Territorio de Doneiks
Castillo Kinjarl

El Mar Helado

Territorio de Bolshevik

Castillo Creech

Castillo Sveniki

Capital

Territorio de Kastonev

Bosque
Demoníaco

Territorio de Originia

Fuerte Novesk

Dunas Ventosas

Draulight

Krauhén

Cumbres Norteñas

Schverm

Bahén

La historia hasta ahora

Las ocho ciudades del sur de Meraldia se han unido para formar la Mancomunidad Meraldiana, una nueva nación donde los humanos y los demonios pueden vivir juntos en armonía.

Durante ese tiempo, se descubre que la espada que Veight recuperó durante la batalla de Zaria es una reliquia del virrey de Krauhen. Con este conocimiento, Veight se propone devolver la espada para ganarse el favor del virrey. Mientras explora la ciudad de Krauhen, encuentra a su virrey reunido con Eleora, una princesa de una nación más al norte de Meraldia, Rolmund. Sabe que están planeando algo, pero no está seguro de qué.

Mientras vigila los movimientos de Eleora, cinco ciudades de la Federación Meraldiana declaran de repente su independencia. Están protegidos por Eleora para servir a sus propios fines. La fuerza del Ejército de Liberación crece con el tiempo hasta que consiguen derribar el Senado y destruir la Federación.

Usando su nueva popularidad, Eleora lleva al Ejército de Liberación al sur para invadir Ryunheit. Sin embargo, sus planes son frustrados por Veight y ella es finalmente capturada. Como resultado, la Mancomunidad Meraldiana unifica a toda Meraldia y comienza un nuevo capítulo en la historia.

Tabla de Contenidos

[Cover](#)

[Ilustraciones](#)

[Personajes](#)

[Mapa](#)

[La historia hasta ahora](#)

[Capítulo 5](#)

[La Flor y el Lobo](#)

[Historia Corta](#)

Capítulo 5

Una vez que terminé de negociar con Eleora, regresé a mi oficina. Ella había venido aquí como una vanguardia del Sacro Imperio de Rolmund, pero sus ambiciones habían muerto aquí en Ryunheit. Ella y sus soldados se habían convertido en mis prisioneros. Pero Rolmund aún no se había dado por vencido. El antiguo imperio que se extendía más allá de las Cumbres Norteñas todavía estaba en perfectas condiciones y deseaba las tierras de Meraldia para sí mismo. Desafortunadamente, el imperio era demasiado poderoso para derrotarlo en una confrontación directa.

“Ahora bien, ¿qué debemos hacer?”

Tomé un sorbo del té que Kite había preparado para mí y reflexioné sobre nuestro próximo curso de acción. Después de interrogar a los prisioneros, conocía bien la situación política interna de Rolmund. Sexta en la línea de sucesión, Eleora Kastoniev Originia Rolmund no era la hija del emperador, sino su sobrina. Ella era la hija de la hermana del emperador, lo que significa que ni siquiera estaba en la línea patriarcal. Por eso oficialmente ella era una princesa auxiliar. Las princesas nacidas de miembros masculinos de la línea real eran consideradas princesas principales.

La familia de Eleora era la familia Originia. Era una de las pocas familias en Rolmund que estaba oficialmente en la línea de sucesión. La familia actual de Originia consistía en Eleora y su hermana. El nombre de su hermana era Sophie. Aunque Eleora no lo había declarado explícitamente, era fácil adivinar que su hermana estaba siendo retenida como rehén para asegurarse de que fuera obediente. La parte Kastoniev de su nombre fue heredada del lado de su padre. Parecía que su padre se había casado con la familia de su madre. Aparentemente, él había muerto algunos años atrás, pero sin duda había tenido una vida difícil. Cuando le transmití todo lo que había aprendido a Kite, su expresión se volvió pensativa.

“Es interesante cómo todos en Rolmund llevan el nombre de su familia. No tenemos ninguna costumbre así en Meraldia.”

“Los demonios tampoco se molestan con ello. Yo solo soy Veight y tú

solo eres Kite.”

“Así es más simple.”

Las únicas personas que tenían algo parecido a los apellidos en Meraldia eran las familias de los virreyes y nobles. Los residentes del norte eran todos descendientes de esclavos, por lo que la mayoría de ellos no poseían apellidos. Por otro lado, los marinos que habían llegado del sur usaban los nombres de sus padres como apellidos, por lo que el sistema era diferente al de Rolmund. Recogí un montón de documentos cercanos y le dije a Kite, “Esta es toda la información que he reunido sobre la familia imperial de Rolmund. Sé que es mucho, pero por favor memorízalo.”

“Entendido.”

El actual emperador de Rolmund era Bahazoff el cuarto. La mayoría lo consideraba un emperador capaz, pero mediocre. Él procedía de la familia Schwerin y tenía dos herederos. Un hijo menor que era el primero en la línea al trono y una hija mayor que era la quinta. Ambos se parecían a su padre y la opinión predominante es que ellos también serían capaces, pero mediocres. En general, las familias nobles preferían emperadores estables así. *De acuerdo, llamaremos a estos chicos la “familia genérica”.*

El siguiente era el hermano menor del emperador, que era el jefe de la familia Doneiks. Era el segundo en la línea al trono y tenía dos hijos que eran el tercero y cuarto en la línea de sucesión respectivamente. Todo lo que la familia Doneiks tenía que hacer era eliminar al príncipe heredero y uno de los suyos se convertiría en el próximo emperador. Por eso, por supuesto, eran los que más conspiraban. *Llamemos a estos chicos la “familia ambiciosa”.*

La hermana de Eleora era la séptima en la línea y más allá había una serie de familias nobles con parentesco lejano. Por lo general, el orden de sucesión comenzaba con los hijos de los miembros masculinos de la familia imperial, luego estaban las hijas de los miembros masculinos de la familia imperial, luego los hijos de los miembros femeninos de la familia imperial y luego las hijas de los miembros femeninos de la familia imperial. Sin embargo, hubo una serie de excepciones, por lo que el mapeo del orden de sucesión a menudo se complicó. Los emperadores que no habían dejado atrás a ningún hijo habían introducido una serie de enmiendas al sistema para intentar que sus hijas subieran al trono, que era la fuente principal de las excepciones.

Terminé de revisar los documentos y luego miré a Kite.

“¿Ya lo memorizaste todo, Kite?”

“Por supuesto que no.”

Kite negó con la cabeza. Estaba en medio de copiar la información.

“No es fácil recordar todas las ramas de la familia imperial de otro país, ¿sabes? ¿Pudiste memorizarlo todo, Veight?”

“No hay forma de que pueda memorizar todo eso.”

Todo lo que realmente aprendí fue que Eleora tenía muchos rivales. Esto estaba empezando a darme un dolor de cabeza, así que comencé a caminar por el pasillo murmurando “La familia del hermano del emperador es peligrosa” una y otra vez. *De acuerdo, lo tengo memorizado.* Luego comencé a murmurar “Los hijos del emperador son el primero y quinto en la línea al trono” una y otra vez. *Perfecto, también lo memoricé.*

La pregunta era, ¿aún recordaría estos detalles mañana por la mañana? Me crucé con Lacy en el pasillo cuando estaba haciendo mis ejercicios mnemotécnicos y ella me miró perpleja. Pero le hice señas para que se fuera y seguí caminando. Durante la batalla del otro día, Lacy usó su magia ilusoria para camuflar la entrada al antiguo distrito de la ciudad como un muro. Gracias a eso, ninguno de los cuerpos de magos de Eleora había podido entrar, lo que había facilitado su eliminación sistemática. *Muy bien, ya estudié suficiente por hoy.*

Asomé mi cara en el cuartel de los prisioneros.

“Disculpen. ¿Les importa si entro?”

“Ah, lord Veight.”

La suboficial Natalia se puso de pie y me hizo un saludo al estilo de Rolmund. Los otros soldados siguieron su ejemplo. Les respondí con un saludo al estilo del ejército demoníaco y dije, “¿Están encontrando su alojamiento satisfactorio? Todos ustedes son valiosos rehenes para asegurar que la princesa no intente nada imprudente, así que, si hay algo que les molesta, háganmelo saber.”

Sonreí con tristeza y los prisioneros también sonrieron con tristeza. Ellos entendían bien a la princesa. A pesar de que habían perdido cerca de la mitad de sus números, el 209° Cuerpo de Magos Imperiales fue sorprendentemente obediente. Cuando le pregunté a Borsche por qué ninguno de ellos guardaba rencores, respondió de inmediato, “Los soldados imperiales están entrenados

desde el primer día para no guardar ningún rencor una vez que termina la lucha. No luchamos con fines de lucro o personales, sino por nuestro país; nos enorgullecemos de ser capaces de dejar atrás los agravios del pasado.”

El hecho de que pudiera decir eso con una cara seria envió escalofríos por mi espina dorsal. *Pueden odiarme, ¿sabes? Pensé que la gente de Rolmund se suponía que era tenaz.* Sin embargo, parecía que los soldados de Rolmund consideraban que los rencores era la marca de un amateur y que valoraban el orden y la racionalidad sobre todo. Como miembro del ejército demoníaco, esa era una perspectiva que no podía comprender. Pero bueno, éramos más una fuerza guerrillera rural que un ejército real. Por eso decidí respetar el profesionalismo de los soldados de Rolmund.

Uno de los soldados levantó la vista y dijo, “Gracias de nuevo por dar a nuestros camaradas muertos un digno funeral. Incluso le pediste a un cardenal que lo supervisara.”

“La religión de Sonnenlicht puede ser un poco diferente aquí que en Rolmund, pero también tenemos cardenales.”

Natalia se volvió hacia mí y explicó, “En Rolmund, los cardenales solo supervisan los funerales de los generales militares o soldados que han recibido medallas prestigiosas. Así que muchas gracias.”

Me alegré de haber podido mostrar mi respeto a los soldados de Rolmund.

“Si tan solo hubiera tenido la oportunidad de hablar con ustedes antes de que comenzaran los combates... pero supongo que eso habría sido imposible.”

Uno de los oficiales, Lenkov, asintió disculpándose.

“Me temo que sí. Las regulaciones de Rolmund son muy estrictas. Si hubiéramos hecho algo así, nos habrían despojado de nuestra posición y habríamos sido degradados a siervos.”

“Eso ciertamente suena estricto.”

Lenkov asintió de nuevo y añadió, “En efecto. Es por eso que, si regresamos a nuestra patria después de rendirnos, seríamos ejecutados o enviados a unirse al escuadrón disciplinario. Nuestras familias serían castigadas de manera similar.”

El escuadrón disciplinario era un escuadrón especial que era enviado a todas las operaciones más peligrosas. Ninguno de sus miembros vivía mucho tiempo.

“Sin embargo, se rindieron sabiendo el destino que les esperaba.”

Para los soldados de Rolmund, rendirse era un destino peor que la muerte. La batalla del cuerpo de magos no había terminado todavía. Solo que esta vez no era contra nosotros. Si bien estos soldados eran rehenes importantes para mantener a Eleora pacificada, también eran una fuerza valiosa que podía ser usada contra Rolmund.

Incluso si fuera por el bien de la paz en Meraldia, no podía permitirme llevar a los ciudadanos meraldianos conmigo en esta campaña. Las expediciones a naciones extranjeras eran extremadamente peligrosas, tanto para el comandante a cargo como para las tropas que dirigía. Lo ideal sería poder hacer uso de las tropas de la familia de Eleora y lo que quedaba del cuerpo de magos para completar mi misión. Por supuesto, necesitaba ganármelos si quería hacer eso. Mientras pensaba en esos pensamientos malvados, Natalia se volvió hacia mí, con los ojos brillantes.

“¡Este, Su Alteza Rey Negro de los Hombres Lobo!”

¿Acabas de llamarme “Su Alteza”?

“¿Qué pasa, lady Natalia?”

Llena de curiosidad, dijo, “He visto todas las obras del Rey Negro de los Hombres Lobo.”

“Sí, me lo dijiste antes.”

De hecho, incluso habíamos ido a ver una juntos. Esa había sido una experiencia bastante agotadora. Natalia se sonrojó un poco y finalmente preguntó, “Bueno, me estaba preguntando, ¿a quién vas a elegir?”

“¿Qué quieres decir?”

Por un momento, no entendí su pregunta. Pero después de unos segundos de rígido silencio, de repente me di cuenta de que estaba preguntando por mis intereses románticos. *Cielos, ¿cómo exactamente me ve ella?* Todos esos eventos fueron embellecidos para la obra, no tenían relación con la realidad. *Estoy demasiado ocupado con el trabajo como para pensar en el romance.*

“Estoy demasiado ocupado con el trabajo como para pensar en el romance.”

Fue una pregunta inesperada, pero respondí honestamente. Natalia asintió fuertemente para sí misma.

“Ya veo... estás muy ocupado. Muchas gracias.”

Ella obviamente no confiaba en mi respuesta. *Bueno, cree lo que quieras.*

Después de discutir las cosas con los oficiales de Eleora, reafirmé que tendría que organizar un golpe de estado en Rolmund si quería mantener a

estos soldados a salvo. Ya que morirían si volvían a casa, todos prometieron cooperar con mi plan. *Supongo que tener reglas demasiado estrictas puede ser contraproducente. Será mejor que me asegure de que el ejército demoníaco no termine como el de Rolmund.*

Una vez que terminé de hablar con el cuerpo de magos, volví a mi oficina y encontré a la Maestra merodeando por ahí. *Nuestra nueva Señora Demonio no hace mucho trabajo, ¿eh?* La Maestra había terminado sus chequeos diarios de los soldados heridos y estaba holgazaneando en mi mesa. Ella se estaba comiendo un plato grande de pan dulce caro.

“Maestra, si comes tanto engordarás.”

“Deberías saber mejor que nadie que no lo haré”, respondió la Maestra con un puchero. Con los labios manchados de azúcar, se llenó la boca con otro trozo de pan.

“He agotado una gran cantidad de mana en los últimos días, atendiendo a tantas personas heridas. Necesito este alimento para reponer mis reservas de energía.”

“¿Por qué no simplemente te quedas junto al fuego por unos minutos?”

La Maestra podía absorber cualquier forma de energía, ya sea química o térmica, por lo que no necesitaba comer alimentos altos en calorías. Ella ignoró mi pregunta y dijo, “Imagina lo sorprendida que estará la gente cuando se enteren de que la belleza misteriosa que ha estado curando a enemigos y aliados por igual es en realidad la Señora Demonio.”

“Oh... lo siento.”

“¿Por qué te estas disculpando?”

La Maestra golpeó sus piernas con entusiasmo en el asiento de mi silla mientras masticaba un bocado de pan.

“Pensé que sería descortés para nuestros aliados ocultarles la verdad, así que les dije que eras la Señora Demonio.”

“¡¿Qué?!”

“El otro día te dije que era hora de que empezáramos a revelar a todos que en realidad eres la Señora Demonio, ¿recuerdas?”

La Maestra se tragó el pan que estaba comiendo con un vaso de leche y gritó, “¡Pensé que yo debía ser la que revelara eso! ¡No te robes uno de los pocos placeres que le quedan a esta anciana en la vida!”

“Nunca me dijiste que tenías ganas de hacerlo tú misma...”

Devoré una barra de pan y luego le pregunté, “Por cierto, Maestra, has hecho que los prisioneros no puedan usar magia, ¿verdad?”

“He estado absorbiendo el mana en la ciudad, por lo que no deberían ser capaces de hacer nada, sí. En este momento, nadie debería ser capaz de usar magia en Ryunheit sin mi permiso.”

Lo sabía, la habilidad de la Maestra para absorber mana supera la mía.

“La verdad es que creo que soy capaz de hacer algo similar, Maestra.”

“Mmm. Parece que fuiste capaz de heredar una fracción de mi poder.”

“Sí, pero ¿está realmente bien?”

La Maestra me sonrió gentilmente.

“Se te concedió una comprensión instintiva del vórtice durante mi ritual. Porque has estado al día con tus estudios, eres capaz de aprovechar los principios que lo gobiernan, pero tú mismo no has cambiado.”

“Sería bueno si pudiera absorber los fenómenos que la magia crea también.”

Las llamas de Eleora habían sido bastante calientes. La sonrisa de la Maestra se amplió y dijo, “Como te enseñé cuando te convertiste en mi discípulo, el mana es una moneda. Es porque aún no ha sido intercambiado por poder que es manipulable. Una vez que esa moneda se ha convertido en calor o movimiento, es difícil regresarla a su forma original.”

Lo que significa que mis poderes de vórtice solo funcionarían en armas extremadamente específicas como los Blast Canes. Si tuviera que ponerlo en términos de videojuegos, solo podría negar las armas de energía. La Maestra tomó el último pan dulce, lo partió por la mitad y me ofreció la mitad.

“Sin embargo, mientras esa moneda aún no haya sido convertida, puedes absorberla. Si tu oponente tiene la intención de lanzar un hechizo, absorbe el mana circundante antes de que pueda hacerlo.”

“¿Quieres decir como ‘Energy Drain’?”

“¿Qué es eso?”

“Uhh, nada.”

Parecía que ahora tenía una nueva opción ofensiva. La Maestra acabó con el último trozo de pan y luego me sonrió de nuevo.

“Te has convertido en un hombre lobo capaz de devorar mana. En serio, el título de Lobo Mago te queda bien. Como tu maestra, estoy orgullosa de ti.”

“Muchas gracias. Jejeje.”

Debería probar este poder la próxima vez que tenga una oportunidad.

Comí mi pedazo de pan, riendo para mí.

Eleora todavía se estaba recuperando de sus heridas, pero estaba lo suficientemente estable como para imaginarme que estaría más feliz con sus subordinados alrededor. Por lo que pude ver, ella tenía predilección por Natalia y Borsche. Borsche era un guerrero consumado además de un mago, así que no estaba seguro de dejarlo con Eleora. Al final, decidí dejar que Natalia se quedara con ella. También tenían la misma edad, por lo que probablemente disfrutarían de la compañía de la otra.

Hoy, también, estaba luchando por memorizar el linaje de la familia imperial de Rolmund. El hecho de memorizar los nombres de la familia real y sus tres familias filiales no era tan malo. Era recordar los niveles respectivos de influencia que cada uno tenía lo que hacía la tarea tan difícil. También necesitaba saber a quiénes apoyaban las importantes figuras del ejército y la corte de Rolmund. Además, necesitaba saber a quiénes respaldaban los señores feudales, el clero de Sonnenlicht y los ricos mercaderes. Esta tarea se complicó aún más por el hecho de que todas estas personas intercambiaban lealtades con frecuencia. Mi información no era completamente precisa, ya que muchos de estos tratos se hicieron a puerta cerrada y los hombres de Eleora no lo sabían todo.

Dios, qué dolor. Estaba listo para dejar de intentar memorizar todo.

“No puedo hacerlo. Kite, memorízalo tú todo.”

“Oh, ya lo hice. Todo ello.”

“¿En serio? ¿Incluyendo todas las facciones que respaldan a los príncipes y princesas?”

“Sí. Originalmente era un investigador, ¿recuerdas?”

Olvidé que solía ser un burócrata. *Una verdadera élite costeña.*

“Kite, ¿quieres que te prepare un poco de té?”

“¿Eh? ¿A qué viene eso?”

Tenía la suerte de tener un excelente vicecomandante. Lo menos que podía hacer era preparar su té. Justo cuando me puse de pie, alguien llamó a la puerta.

“¡Abre, maldito hombre lobo! ¡Sé que estás aquí!”

El fuerte golpeteo venía de un punto mucho más bajo de lo normal en la puerta. Kite me dio una mirada confusa. Le sonreí y asentí.

“No te preocupes. Es uno de los discípulos de la Maestra.”

Kite abrió la puerta con vacilación y algo esponjoso entró en la habitación.

“¡Muere, maldito! ¡Hoy es el día en que saldré cuentas contigo, Veight!”

Un conejo del tamaño de un canino se lanzó hacia mí, con sus orejas sacudiéndose. Su pelaje era marrón y sus orejas eran cortas para un conejo. No estaba muy familiarizado con las razas de conejos, pero para mí se parecía mucho a un conejo holandés enano.

“Te ves bien, Ryucco”.

“¡Por supuesto que sí! ¡Tengo que estar en plena forma si quiero quitarte la vida!”

Ryucco golpeó el suelo repetidamente con su pierna. Como yo, él era uno de los discípulos de Gomoviroa. Aunque no formaba parte del ejército demoníaco, iba a cualquier parte y hacía cualquier cosa por la Maestra. Kite se agachó y examinó la cara de Ryucco.

“Veight, ¿quién es esta persona con aspecto de conejo?”

“Es un lagomorfu. Son una raza de demonios tímidos y pacíficos que viven en bosques y llanuras.”

“Este tipo no se ve tímido ni pacífico.”

Todos los que conocieron a Ryucco dijeron eso al principio.

“Solo mira.”

Sonriendo, me transformé en mi forma de lobo. Ryucco saltó varios pies en el aire y gritó, “¡PYAAAAAAAA!”

Corrió a un rincón de la habitación y se envolvió en las cortinas de la ventana, temblando.

“¡M-M-M-M-M-M-M-Maldito hombre lobo, n-n-n-n-n-no tengo miedo de ti en absoluto!”

Estaba tan asustado que ni siquiera podía pronunciar las palabras correctamente. La mandíbula de Kite se abrió y me transformé de nuevo en mi forma humana. Mientras me ponía una camisa nueva, dije, “Debido a que son cobardes por naturaleza, muchos lagomorfus tratan de intimidar a las personas con actitudes beligerantes. Ellos les temen especialmente a los hombres lobo, por cierto.”

“¿Quién no tiene miedo de los hombres lobo?”

Kite tiene razón. En ese momento, Monza llegó con otro fajo de documentos. Como ya estaba aquí, le pedí que sacara a Ryucco de detrás de las cortinas.

“Él tiene una debilidad por las mujeres. Trátalo gentilmente.”

“Jajaja, seguro. Ven aquí, pequeño conejito.”

Al ver la cara de Monza, Ryucco dio un suspiro de alivio y saltó.

“Ah, está bien, me rindo. Estaba planeando saludarte con mi emboscada mortal definitiva, pero no sería bueno brutalizar a alguien delante de una mujer.”

No deberías haber dicho eso, Ryucco. Monza levantó a Ryucco en sus brazos y sonrió.

“Sin embargo, a mí me encanta brutalizar a la gente.”

Monza se transformó en su forma de hombre lobo y Ryucco gritó tan fuerte que las ventanas se sacudieron.

“Ustedes los hombres lobos son una raza bárbara. Podrían aprender un par de cosas de nosotros los delicados e intelectuales lagomorfus.”

Ryucco estaba sentado en el regazo de Airia con una toalla envuelta alrededor de sí mismo. A juzgar por el hecho de que todavía estaba temblando, la transformación de Monza lo había asustado. Airia, que vino corriendo cuando escuchó el grito de Ryucco, le dio una palmadita al pequeño lagomorfus y sonrió.

“¿Es este el hábil artífice del que habló Su Alteza la Señora Demonio?”

“Es tan tímido que siempre corre, pero también es un artesano muy cauteloso y detallista. Puedes confiar en cualquier herramienta mágica que haga Ryucco.”

La cola de Ryucco se movió de un lado a otro con entusiasmo; él estaba claramente disfrutando de los elogios.

“En efecto. Puedes contar conmigo. Analizaré esos Blast Canes o lo que sea y los mejoraré para convertirlos en el arma definitiva.”

Nadie te pidió que los mejoraras. Pero ahora que lo pienso, puede que no sea una mala idea. Coloqué uno de los Blast Canes que había confiscado encima de mi escritorio. Cada vez que veía uno, me impresionaba lo extrañamente similares que eran a los mosquetes de mecha. Ryucco saltó del regazo de Airia y evaluó el Blast Cane con un ojo experto. Luego lo olió y dijo, “Oho. Ohohoho... Esto sí que es interesante.”

Ryucco se quitó su enorme—bueno, enorme para él—mochila y hurgó en ella. Sacó algunas herramientas e infló el pecho con orgullo.

“Mira. Si hago esto aquí y quito esta parte aquí y juego con esta parte de

aquí y la ajusto para que no se salga cuando hago esto... obtienes esto.”

Desmontó el Blast Cane con la misma delicadeza que un chef de sushi puede preparar un atún. A pesar de que era la primera vez que veía esta arma, no dudó en absoluto.

“Esta es un arma bastante fácil de entender. Desarmarla fue pan comido. Jugar con esto va a ser muy divertido.”

“¿En serio?”

“Sí. Esta arma ha sido simplificada al máximo. Los círculos mágicos que utiliza son todos de libro. Además...”

Ryucco sacó una varilla púrpura brillante y la levantó con ambas manos. Reconoció ese metal raro.

“Este acero mágico tiene mucha capacidad. Es por eso que tiene grabada una cresta mágica de doble emisión. También tiene un dispositivo de seguridad redundante en caso de que... Oye, ¿entiendes lo que estoy diciendo, Veight?”

Había oído palabras similares en un lugar menos fantástico en la Tierra, así que podía entenderlo más o menos.

“Si no tuviera todas esas crestas de más, probablemente se rompería, ¿verdad? Eso sería fatal en medio de una batalla.”

“Tch”, escupió Ryucco, irritado. “Sí, así es. ¿Cómo diablos lo estás entendiendo? Esta no es tu especialidad.”

Sonreí torpemente y le quité importancia. Ryucco continuó dándome una explicación mientras analizaba las diversas partes del Blast Cane. En pocas palabras, era una pistola de agua que disparaba mana en lugar de agua. Estaba cargada de mana en lugar de presión, por lo que para manejarla necesitabas ser capaz de manipular el mana. Cuanto más mana cargaras en ella, más fuerte sería el disparo y más disparos podrías realizar. Aumentar la entrada de mana también aumentaba el rango.

“¿Así que solo los magos pueden usar esto?”

“Sí. Bueno, cualquiera puede aprender a manipular mana con un poco de entrenamiento, pero debes tener tanto mana como un mago para sacarle todo su poderío a esta cosa.”

El hecho de que necesitaras habilidades especializadas para usar uno significaba que los Blast Canes eran inferiores a los mosquetes de pólvora. Estaban más cerca de los arcos. Parecía que había malinterpretado cómo funcionaban los Blast Canes. Afortunadamente, a Ryucco le encantaba jugar

con herramientas mágicas.

“¿Crees que podrías remodelarlos para que cualquiera pueda usar uno? Solo necesito 60 más o menos, incluso eso será suficiente para facilitar las cosas.”

“Hmm... no estoy seguro de que eso sea...” Ryucco se calló, dándose cuenta de lo que había estado a punto de decir. “¡Por supuesto! ¡¿Quién demonios crees que soy?! ¡Soy el mejor artífice que jamás haya estudiado con Gomoviroa, el gran Ryucco! ¡Mejorar estas armas es incluso más fácil que matar a unos pocos hombres lobo de mierda!”

Ryucco se enderezó, con su nariz temblando. *Sin duda, es más fácil que matar a unos pocos hombres lobo. De todos modos, parece que al menos puedes hacerlo.*

Le dejé la remodelación de los Blast Canes a Ryucco. Mientras tanto, decidí poner en uso en otro lugar la información que me había dado al analizar uno. Tanto los Blast Canes como el Blast Grimoire habían sido desarrollados por Eleora. Por lo que me habían dicho los miembros del cuerpo de magos, Eleora había hecho todo lo posible por mantenerse al margen de la pelea de la sucesión.

“Desde muy joven, la princesa Eleora estaba más centrada en sus estudios que en cualquier otra cosa.”

Reuní a todas las personas importantes en el sur de Meraldia para una reunión. Había una mezcla de concejales y generales del ejército demoníaco presentes. Todos bebimos un poco de té mientras explicaba lo que había aprendido. Desde que era una niña pequeña, Eleora había estado estudiando en la universidad imperial de Rolmund. Ella comenzó en la rama para niños, pero una vez que se graduó, se mudó a la rama de adultos. Parte de la razón por la que se había dedicado tanto a la investigación era porque quería mostrar a los demás que no le interesaba la sucesión y solo quería que la dejaran en paz. Su vida seguía siendo el objetivo de asesinos, pero no con tanta frecuencia como los otros príncipes y princesas.

“Desafortunadamente, ella era demasiado inteligente para su propio bien.”

“¿Qué quieres decir?” preguntó Kurtz, recogiendo uno de los dispositivos de comunicación que había confiscado a los soldados.

Hojeé mis notas y expliqué, “Ella desarrolló demasiadas cosas útiles.”

Como los dispositivos de comunicación que utilizaban la teoría de la

resonancia de mana o las gafas de visión nocturna que usaban la magia de luz. Ella incluso había inventado un camuflaje óptico. Todo lo que ella había hecho lo había hecho para mantenerse a salvo de los asesinos, pero el ejército se interesó en sus invenciones. Todo lo desarrollado por la universidad imperial de Rolmund se consideraba propiedad del estado.

“Las cosas se pusieron mucho peor una vez que inventó los Blast Canes. Fue esa invención la que hizo que el ejército de Rolmund se movilizara.”

“¿Por qué ella hizo algo así?”

La pregunta de Kurtz era válida.

“La especialidad de Eleora, la magia de destrucción, es extremadamente difícil de utilizar en combate real. Es por eso que ni a Rolmund ni a Meraldia les importa tanto los magos de destrucción.”

Parker asintió en acuerdo.

“Si invocas llamas o un rayo, te pueden afectar también. Para alcanzar un objetivo específico, necesitas muchos hechizos de apoyo complicados que especifiquen coordenadas y cosas por el estilo. Pero como normalmente es un dolor, nuestro amigo Veight aquí presente—”

Antes de que pudiera terminar, le metí un bizcocho en la boca a Parker.

“Come, hermano discípulo.”

“¡Ciemoj, erej tan tíwigo!”

No tengo idea de lo que estás diciendo. Habiendo ocultado con éxito mi oscuro pasado, continué mi explicación, “Eleora quería mejorar la posición de los magos de destrucción, por lo que trató de crear un arma que utilizara de forma efectiva la potencia de fuego de la magia de destrucción. Y así nacieron los Blast Canes.”

Por lo que Ryucco me había dicho, el arma en sí tenía un diseño tan simple como una pistola de agua. Pero estaba claro que se habían realizado muchas investigaciones para hacer que fuera lo más potente y seguro posible, al mismo tiempo que era lo suficientemente simple como para que pudiera producirse en masa.

“Los magos de destrucción de Rolmund dominaron rápidamente esta nueva arma y su posición en el ejército aumentó considerablemente. Los magos de destrucción tienden a tener más mana que los que estudian otros campos, solo que tienen problemas para utilizarlo para otra cosa que no sea la magia de destrucción.”

Cuando me detuve para respirar, Parker interrumpió una vez más, “Sin

embargo, los Blast Canes pueden canalizar la vasta reserva de mana de un mago destructor de manera efectiva, ¡convirtiéndolos en los soldados ideales!”

Preguntándome qué había pasado con el bizcocho que había metido en la boca de Parker, miré a mi alrededor. Vi a Kite poner una cara de preocupación y miré hacia abajo para ver el bizcocho en su platillo de té. *Lo siento*. Después de que Parker terminó su explicación, Kurtz asintió en comprensión.

“Por eso los militares no podían permitirse el lujo de dejar a Eleora sola. Como resultado, se vio obligada a volver al mundo de la política.”

“Sí. Una vez que le dieron autoridad militar, no tuvo más remedio que participar en la política.”

Esto era algo que los soldados de Eleora probablemente no sabían, pero ella me dijo que los militares tenían mucha autoridad sobre la universidad imperial. Algo probablemente había pasado entre bambalinas que había obligado a Eleora a abandonar la universidad y convertirse en oficial. Después de sofocar varias rebeliones, le dieron permiso para formar el cuerpo de magos.

“Lamentablemente para Eleora, ella era experta tanto en investigación como en estrategia. Y porque valoraba la vida de sus hombres, también se hizo popular.”

Todos los presentes suspiraron con simpatía.

“Puedo ver por qué los otros miembros de la familia real desconfiarían de ella”, murmuró Baltze y los demás asintieron. Comiendo desanimado el bizcocho que Parker le había dejado, Kite dijo, “¿No solo era una estrategia ejemplar, sino que también era una investigadora genio y popular entre la gente? Es un milagro que no la lincharan.”

“Ah, pero si yo hubiera sido uno de esos nobles, la habría respetado”, dijo Lacy, tratando de cubrir a Eleora.

Desafortunadamente, las personas buenas como tú no son las personas que sobreviven en el mundo de la política. Airia miró hacia arriba y murmuró, “Normalmente, una persona experta y sin ambición puede buscar protección de una facción u otra, pero cuando esa persona también tiene derecho a ascender al trono...”

“No son más que una molestia para la mayoría de las facciones. Si un lado decidiera tomar a Eleora bajo su ala y algo le sucediera, también sufrirían las

consecuencias. Peor aún, si Eleora decidiera de repente que quería poder, estarían en una posición precaria. Así que, naturalmente, ninguna facción la acogió.”

Como resultado, no tuvo más remedio que construir su propia facción. Los estudiantes, ingenieros militares y magos terminaron siendo el núcleo de su base. Todos eran tipos intelectuales, con poca conexión con la religión. Además, por lo antisocial que era, Eleora tenía poca reputación con sus primos mayores y la gente en la corte. Por eso fue que ella tuvo que cargar con la difícil tarea de conquistar Meraldia. No solo era difícil la misión, sino que había poca gloria esperándola si tenía éxito. Desafortunadamente, no tuvo más remedio que aceptar, o ella y sus subordinados serían ejecutados. Al final, todos sus planes fallaron.

“El resto es como saben. Ella luchó contra nosotros y perdió y ahora ella es nuestra prisionera.”

Todos los presentes sonrieron tristemente. Me acordé de algo que había leído en un manga en mi vida anterior. “Si me pongo serio, podría llegar a la clase S. Pero no quiero sobresalir, así que me quedaré en la clase C.” Esas podrían haber sido palabras de sabiduría. Si Eleora hubiera pasado su vida inventando basura inútil, podría haber estado disfrutando de una vida tranquila en la universidad imperial.

Luego llamé a una reunión del consejo y les dije a los virreyes lo que les había dicho a todos los demás. Todos ellos sufrieron bajo el gobierno tiránico del Senado, por lo que podían identificarse con la difícil situación de Eleora.

“Esa muchacha no tiene en ella simplemente sentarse y hacer un trabajo a medias. No es de extrañar que lo pasara tan mal. Aram, deberías aprender de su ejemplo.”

Petore sonrió irónicamente a Aram.

“¿Por qué yo?”

“Porque te tomas todo demasiado en serio también.”

Los otros virreyes sonrieron. Sin embargo, salí en defensa de Aram.

“Es gracias al pensamiento ingenioso de Aram que pudimos ahuyentar a los enemigos en la puerta este sin luchar. Yo diría que él sabe lo que hace. Gracias por eso, por cierto.”

“Oh, me alegro de haber sido finalmente útil.”

Aram sonrió aliviado y Petore suspiró.

“Gracias a ese astuto truco de ustedes, nuestro ejército ni siquiera tuvo la oportunidad de hacer nada. Voy a dejar a cien de mis soldados aquí en Ryunheit. No puedo seguir quedando en ridículo por ustedes los jóvenes.”

Al oír eso, Garsh se encogió de hombros con desdén.

“¿Solo cien, viejo? Solo te interpondrás en el camino de mi fuerza de marines con tan pocos.”

“Ja, esta es la razón por la que todavía eres un mocoso. El solo hecho de tener la bandera de Lotz ondeando en las paredes de Ryunheit significará que ningún mercenario atacará.”

Eso ciertamente es verdad. Eso era lo que daba miedo de Petore, tenía influencia en todo el continente. Sin embargo, la fuerza de marines beluzana había arriesgado sus vidas para protegernos a los demonios. Por primera vez en la historia, los humanos lucharon por nosotros. Se lo dije a Garsh y se lo agradecí a él y a sus hombres. Sonrojándose, Garsh se encogió de hombros y dijo, “¿De qué sirve prometer amistad si no respaldamos esas palabras con acciones? Además, erigiste un monumento entero para esos tontos que murieron. Gracias.”

“Solo hice lo que era natural.”

La discusión luego pasó a cómo la Mancomunidad asimilaría el norte. Ninguno de nosotros tenía rencor contra los virreyes del norte, por lo que decidimos permitirles que se unieran al consejo. Estaba claro que Rolmund todavía tenía la intención de conquistar Meraldia y los ciudadanos del norte de Meraldia parecían estar ya enfermos del gobierno de Rolmund. Agotada de la lucha constante que había asolado la región, la única opción del norte de Meraldia era unirse a nosotros.

La Federación Meraldiana de 17 ciudades pudo haberse derrumbado, pero ahora estábamos a punto de convertirnos en la Mancomunidad Meraldiana de 17 ciudades. Los estudiantes que tengan que aprender sobre este período generaciones más tarde probablemente odiarían nuestro sentido de los nombres.

“Al final, somos básicamente lo mismo que antes, pero sin el Senado”, dijo Shatina. Firnir pinchó su mejilla con indignación y respondió, “¿No estás olvidando algo? Ahora que somos una alianza demonio-humana, somos mucho más grandes que antes.”

Melaine asintió y murmuró, “El Senado ha existido desde que era

humana. Es extraño pensar que ya no está. Bueno, nadie los extrañará al menos.”

Asentí también y agregué, “De hecho. El verdadero Senado cumplió su propósito hace siglos. Estos tipos eran solo una reliquia histórica.”

Ya que estaban huyendo de un imperio feudal, tenía sentido que los esclavos escapados se convirtieran en una república. Pero en poco tiempo, el Senado se volvió tan corrupto como los emperadores de los que habían estado huyendo. Su única gracia salvadora había sido que, incluso al final, no habían restablecido la esclavitud. Aunque habían tratado al sur casi tan mal como a los esclavos, así que quizás no podían ser elogiados por eso.

Cansado de la atmósfera sombría, Forne aplaudió con fuerza y dijo, “Creo que ya es suficiente discusión por hoy. Vamos, veamos una obra y relajémonos. Me gustaría mostrarles la última entrega de la serie del Rey Negro de los Hombres Lobo: La Joven Eterna.”

“¿Todavía estás haciendo más?”

Ya no necesitamos propaganda. Espera un segundo, ¿es esta obra sobre la Maestra? Forne sonrió y dijo, “Bueno, verás, a las obras les fue tan bien que la gente está deseando más. Y muchos demonios han estado clamando por una protagonizada por la Señora Demonio. Por cierto, la siguiente estará centrada en Shatina. Ya he pensado el título. ‘Guardianes del Laberinto.’”

¿Vas a convertir esos eventos en una obra también? Sintiéndome algo avergonzado, aparté la mirada.

“Sir Forne, ¿no crees que te estás entregando demasiado a tus pasatiempos?”

“Bueno, solo estoy haciendo esto porque me hace ganar dinero... Las obras en sí no son tan rentables, pero la venta de arte y otras mercancías está aportando muchos ingresos. El negocio está creciendo para los artistas y artesanos de Veira.”

Ah, lo entiendo totalmente. Simplemente te sientes obligado a comprar mercadería de la serie que te gusta. Como siempre, Forne era un virrey astuto.

* * * *

—El Paseo de Eleora—

Me siento simultáneamente como si me hubiera despertado de un largo

sueño, pero también estoy dentro de ese sueño. Esta es la primera vez en mi vida que he probado la derrota. Sin embargo, a pesar de haber fracasado, sigo viva. Aunque soy una prisionera, el Rey Negro de los Hombres Lobo permitió que Natalia se quedara a mi lado para cuidarme. Es más considerado de lo que parece.

“Princesa, tenemos permiso para salir al antiguo distrito siempre que haya alguien que nos acompañe. ¿Qué tal si salimos a caminar? Podría ser un buen cambio de ritmo.”

Eso no suena como una mala idea. Podemos inspeccionar la distribución de la ciudad. Incluso podemos obtener alguna información valiosa. Justo cuando estaba pensando eso, Natalia dijo, “Oh, sí. También están mostrando las obras del Rey Negro de los Hombres Lobo en Ryunheit. ¿Quiere venir a ver una conmigo?”

“¿Qué obras del Rey Negro de los Hombres Lobo?”

Ahora que lo pienso, le prometí a Natalia que iría a ver una obra de teatro con ella. Pero, ¿qué demonios son estas obras del Rey Negro de los Hombres Lobo? Natalia se volvió hacia mí y respondió, “Son una serie de obras que muestran la vida del Rey Negro de los Hombres Lobo. Cubren una variedad de eventos y todas tienen un enfoque diferente, pero todas están muy bien hechas.”

“...Cuéntame más.”

Después de escuchar su explicación, finalmente llegué a entender una de las razones por las que perdí. Al fusionar inteligentemente la realidad y la ficción, el Rey Negro de los Hombres había logrado cambiar la percepción que la gente tenía de él. Sin hacer ningún esfuerzo, había aumentado la popularidad de sí mismo y de otros miembros clave del ejército demoníaco. La Embajadora Demoníaca Airia fue representada como una belleza sabia, racional y apasionada que lideraba con una mano capaz. La Virreina Melaine fue representada como una trágica reina vampiro, obligada a luchar contra su voluntad por la supervivencia de su especie. La Virreina Firnir fue representada como una heroína valiente, siempre luchando en la línea del frente para proteger el honor y el estilo de vida de su gente. Y por último, el Vicecomandante de la Señora Demonio, el Rey Negro de los Hombres Lobo Veight, fue representado como un hombre gentil pero poderoso que apoyaba al ejército demoníaco desde las sombras y proclamado como el Campeón de los hombres lobo.

No es de extrañar que los ciudadanos se hayan formado una opinión más favorable del ejército demoníaco después de ver tantas de estas obras. Las obras también fueron una gran manera de hacer que la gente entendiera las circunstancias de los demonios. No hay duda de que esta es solo una de las muchas estrategias que la Mancomunidad está utilizando para expandir su influencia.

Realmente fui una tonta si ni siquiera me di cuenta de las estrategias que estaba utilizando la Mancomunidad. Aunque mi cuerpo de magos no es adecuado para espiar en primer lugar. Están acostumbrados a moverse en grupos coordinados, por lo que dividirlos en pequeñas unidades y hacer que se infiltren en varias ciudades no habría sido posible. No, eso no es del todo correcto. Simplemente tenía miedo de dejar que mis tropas se apartaran de mi lado.

De cualquier manera, el resultado final fue que la Mancomunidad era libre de hacer lo que quisiera en cualquier ciudad que yo no estuviera presente. Además, la Mancomunidad tenía ocho virreyes y varios generales del ejército demoníaco que podían desplegar. Mientras tanto, yo era la única capaz de maniobrar políticamente en el lado de Rolmund. Debería haber sido más consciente de mis desventajas. Por frustrante y patético que sea admitirlo, me he dado cuenta de algo. La Mancomunidad Meraldiana no es un enemigo que podría haber esperado derrotar por mi cuenta. Debería haber fomentado la buena voluntad y forjado alianzas entre los miembros de las ciudades del norte de Meraldia, pero no lo hice. Por eso fallé. Sonreí tristemente a mí misma.

“Princesa, ¿pasa algo malo?”

“No. Solo estoy pensando, qué farsa fue esta.”

“Este, ¿qué quiere decir exactamente?”

Natalia es la hija de un obispo. No está en su naturaleza dudar de los demás. Si le dijera que podríamos haber ganado si hubiéramos pasado más tiempo espiando y manipulando a la gente, ella solo se culparía a sí misma. Así que sacudí la cabeza y dije, “No es nada. Más importante aún, ¿dijiste que tenemos permiso para caminar afuera?”

“Ah, sí. Asignarán a alguien para que nos vigile, pero somos libres de ir a donde queramos. Estaba pensando que, como usted también tiene permiso para explorar la ciudad, podríamos ir a ver alguna obra juntas.”

Maldito Rey Negro de los Hombres Lobo, debes estar pensando que nada de lo que podamos hacer te lastimará. Ahora solo somos peones para ti, ¿eh? Ni siquiera una amenaza.

Dejé a Natalia en mi habitación y salí sola. Quiero algo de tiempo para pensar ahora mismo. Los demonios con cabeza de lagarto que han sido asignados para vigilar mi habitación me saludaron cuando salí. Les devolví el saludo, impresionada por lo disciplinados que son. Supongo que no debería haber esperado menos del Rey Negro de los Hombres Lobo, pero las tropas que ha entrenado no se parecen en nada a los bárbaros que nos han hecho creer que son los demonios.

Salí de mi prisión y Ryunheit se extendió ante mí. Realmente hace honor a su nombre como la capital demoníaca. En ningún otro lugar sería testigo de una vista tan extraña como un obispo de Sonnenlicht conversando con un demonio con cabeza de lagarto. Mientras observaba, un demonio con cara de perro y un niño humano se deslizaron entre el sacerdote y el lagarto. ¿No les preocupa a los padres de ese niño dejarle jugar con demonios?

Todo lo que puedo decir es que esta es una ciudad bastante peculiar. Pero al mismo tiempo, es bastante pacífica. Me quedé allí por un tiempo, ordenando mis pensamientos. Natalia dijo que habría alguien vigilándome si salía, pero no sentí a nadie cerca. Supongo que mi vigilante o tiene los sentidos de un hombre lobo o está usando magia para observarme desde lejos.

Como prueba, comencé a dirigirme hacia las puertas exteriores de la ciudad. En el momento que lo hice, una mujer familiar se acercó. Es una de las tenientes del Rey Negro de los Hombres Lobo. Ella pasó a mi lado, fingiendo que ni siquiera me había visto. Pero en el momento que nuestros caminos se cruzaron, ella susurró, “Ajá, ¿me estás probando? No lo recomendaría.”

Con esa sola advertencia, ella desapareció entre la multitud. Estaba demasiado molesta por la facilidad con que me atrapó como para darme la vuelta, pero dudaba que la pudiera ver incluso si lo hiciera. Parece que me estaban observando después de todo. Esta ciudad es pacífica, pero también es una jaula de pájaros en la que me tienen atrapada.

Mientras deambulaba por las calles de Ryunheit, me preguntaba por qué el Rey Negro de los Hombres Lobo me estaba tratando así. No me tomó mucho tiempo llegar a una conclusión. Me estaba dando la libertad de

disfrutar de la ciudad porque cree que será más probable que ceda ante él una vez que la haya visto. Desafortunadamente, tiene razón. Las personas con las que me cruzo, sean humanos o demonios, se ven felices. No hay mendigos en las calles, ni cadáveres en los callejones.

Cuando empezaba a cansarme, me encontré en una plaza abierta con una fuente. Había algunos puestos alrededor de la fuente, así como una serie de bancos. Elegí uno vacío y me senté con un suspiro de cansancio. Debería haber aceptado que no tenía ninguna esperanza de ganar esta campaña hace mucho tiempo. Pero tenía demasiado miedo de cambiar mis planes una vez que los hubiera hecho.

Mientras me relajaba, un demonio desconocido se acercó a mí. Parecía un cruce entre un humano y un conejo. Y parecía tener mucha prisa.

“¡O-Oye! ¡Tú allí! ¿Me puedes esconder por un momento, señorita?”

Antes de que pudiera responder, el conejo se escondió dentro de mi capa. Pensé en rechazarlo, pero seguía siendo una prisionera aquí. Si causaba problemas, serían mis subordinados quienes sufrirían. Mordiéndome la lengua, vi como tres demonios con cara de perro corrían hacia la plaza. Sus rostros se asemejaban a los de los perros de caza.

“¡Ryucco! ¡Ryucco!”

“¡Vamos, comamos juntos!”

“Tienes hambre, ¿verdad?”

Uno de los demonios con cara de perro olió el aire y luego gritó de repente, “¡Huelo carne asada!”

“¡Con esa salsa especial!”

Los tres demonios detuvieron temporalmente su búsqueda de la persona conocida como Ryucco y corrieron hacia un puesto cercano. Compraron cuatro pinchos de carne de pollo y se fueron satisfechos.

“Uf, por fin me los he quitado de encima.”

El demonio con cara de conejo salió de mi capa. El contexto sugería que él era Ryucco. Después de mirar unas cuantas veces, suspiró aliviado.

“Esos malditos perros salvajes, mostrándome sus colmillos. ¿Cómo se atreven a mirar mi cola de esa manera?” El conejo se volvió hacia mí y se inclinó de manera exagerada. “Estoy en deuda contigo, señorita. Este... solo para asegurarme, pero no eres un hombre lobo en secreto, ¿verdad?”

“No.”

Puede que sea una extranjera, pero sigo siendo humana. Pareciendo

visiblemente aliviado, el demonio con cara de conejo se desplomó a mi lado en el banco.

“Entonces creo que voy a tomar un descanso aquí.”

El conejo sacó una caja de puros de su bolsillo. Con movimientos practicados, sacó uno de la caja. Pero para mi sorpresa, no fue un cigarro lo que sacó, sino un vegetal cilíndrico y seco.

“¿Quiero uno?”

Sacudí la cabeza. He sido entrenada desde una edad temprana para no aceptar ninguna comida o bebida ofrecida por una cara desconocida.

“Ahh, esto es lo que necesitaba. Sabe a casa. Llegué hace solo dos días, pero ya la estoy extrañando.”

El conejo bajó las orejas y cerró los ojos. Él estaba claramente relajado. Por lo que parece, no era un soldado del ejército demoníaco. Si solo llegó hace dos días, entonces probablemente tampoco estuvo involucrado en la batalla para defender Ryunheit. Esta podría ser una buena oportunidad para conversar con un demonio que no forma parte del ejército demoníaco.

“Tu nombre es sir Ryucco, ¿verdad?”

“Sí, soy Ryucco. ¿Quién eres tú?”

Después de un momento de vacilación, decidí responder con sinceridad.

“Eleora.”

Afortunadamente, parece que no está al tanto de la batalla que tuvo lugar hace unos días. Tampoco parece saber quién soy.

“¿Viniste aquí por negocios?”

“Sí. Soy un artífice y uno de mis discípulos me llamó. Parece un bruto, pero es un buen hombre. No hay manera de que pueda rechazar a ese tipo.”

Él no parecía estar mintiendo. Supongo que realmente no tiene nada que ver con el ejército demoníaco. Aliviada, decidí preguntarle por Ryunheit.

“¿Qué piensas de esta ciudad, por cierto?”

El conejo pensó por un momento y luego dijo, “Es una ciudad muy buena. Incluso un demonio indefenso como yo está a salvo aquí. Nadie me está atacando o atormentando. Honestamente, estoy un poco sorprendido.”

“Ya veo.”

Parece que la armonía entre humanos y demonios realmente se ha logrado en el sur de Meraldia. Por más difícil que sea de creer, es verdad. La erudita en mí desea tratar de preservar esta paz milagrosa. Y la estrategia en mí se dio cuenta de lo difícil que sería conquistar el sur sabiendo que los humanos y los

demonios están verdaderamente unidos.

Desde hace mucho tiempo, Rolmund ha estado esperando que la situación política en Meraldia se desestabilizara. Desafortunadamente, en el momento en que lo hizo, los demonios se lanzaron a reforzar su influencia antes de que nosotros pudiéramos hacerlo. No hay duda de que el Rey Negro de los Hombres Lobo es el cerebro detrás de los movimientos del ejército demoníaco.

Cuando me quedé en silencio, el conejo se volvió hacia mí y preguntó, “Eres una soldado, ¿verdad?”

“¿Se nota?”

“Más o menos. Solo los soldados se ponen así de tensos. Además, la manera en que hablas es rígida y tienes el aspecto de alguien que arriesga su vida a diario.”

¿Realmente me veo así? Colocó otro palo de verdura seca en su boca y me guiñó un ojo.

“Nosotros los lagomorfus no somos soldados y de todas formas no nos gustan mucho. Oh, pero no te odio, ya que hueles mucho como yo. ¿Eres algún tipo de ingeniera militar o algo así?”

Él no estaba equivocado, así que asentí.

“Sí, lo soy.”

“Ja, lo sabía.”

Le hice otra pregunta.

“¿Qué piensas del ejército demoníaco?”

“Te lo dije antes. Odio a los soldados. Ellos son verdaderamente aterradores. Pero...”

“¿Pero?”

“Los tipos más fuertes en el ejército demoníaco son realmente humildes. No se parecen en nada a la mayoría de los demonios, pero es por eso que puedo confiar en ellos. Porque están dispuestos a protegernos a los demonios más débiles.”

Aunque es solo la opinión de una sola persona, parece que incluso los demonios que no están en el ejército demoníaco lo apoyan. El demonio con cara de conejo apuntó a un rincón de la plaza.

“Mira eso. El ejército demoníaco construyó eso.”

Me volví para ver un nuevo monumento de piedra con flores y frutas. Las flores y frutas son probablemente algún tipo de ofrenda, aunque en Rolmund

no honramos a los muertos de esta manera. Curiosa, caminé hacia el monumento. Inscritas en la piedra estaban estas palabras: “Oramos para que los valientes hombres y mujeres que perdieron su vida trágicamente durante la batalla de Ryunheit encuentren la felicidad en el más allá.”

En el otro lado de la piedra estaban los nombres de 19 miembros de la fuerza de marines beluzana, 4 miembros de los Caballeros Azure y 34 miembros del 209º Cuerpo de Magos. El Rey Negro de los Hombres Lobo erigió un monumento no solo para sus aliados, sino también para sus enemigos. No pude evitar sorprenderme. ¿Por qué honra a sus enemigos? ¿Qué gana él con ello? ¿Es esta otra estratagema para ganarme? Si lo es, ¿por qué no me dijo nada al respecto? No lo entiendo. Mientras miraba el monumento confundida, el demonio con cara de conejo me llamó desde atrás.

“Para la mayoría de los demonios, es de sentido común que los muertos murieron porque son débiles. Pero este tipo está honrando no solo a sus compañeros muertos, sino también a los enemigos que mató. Sorprendente, ¿no es así?”

“Sí, lo es.”

Realmente lo es. ¿Es esto normal en Meraldia? No, lo dudo. Por lo menos, no he visto en ningún otro lugar de Meraldia donde hayan puesto memoriales para sus enemigos. El conejo sacó otro vegetal seco de su bolsillo y lo dejó al pie del monumento. Luego juntó sus manos y cerró los ojos.

“Me pregunto por qué incluso hacemos esto. No es como si los muertos pudieran comer ninguna de estas cosas. Pero sabes, se siente bien recordarlos así.”

Seguí el ejemplo del conejo. Lo único que tengo sobre mí es una moneda de plata de Rolmund, así que la convertí en mi ofrenda. Dentro de mi corazón, me disculpé con mis subordinados. Pero no puedo desear la felicidad de mis enemigos en la otra vida. Esos sentimientos me recalcaron lo generoso que debía ser el hombre que construyó este epitafio. El conejo artífice me miró.

“Mientras el ejército demoníaco esté erigiendo cosas como estas, creo que puedo confiar en ellos. Pero ¿qué piensas tú, humana?”

“Me inclino a concordar.”

“¿Verdad?”

El conejo asintió con satisfacción, luego estiró sus piernas.

“De acuerdo, mejor me voy de aquí. Tengo trabajo que hacer. Hasta

luego, Eleora.”

“Cuídate. Y gracias, Ryucco.”

Vi cómo el conejo se alejaba. Mirando hacia arriba, me sorprendió ver que el sol ya se estaba poniendo en el oeste. Todavía soy una prisionera técnicamente, por lo que debería regresar pronto. Necesitaba tener una buena y larga reflexión sobre qué hacer a continuación. Hay muchas cosas que tengo que tener en cuenta. Puede que haya perdido, pero mi vida aún no ha terminado. Mientras esté viva, puedo seguir luchando.

* * * *

“¡Apunten!”

A mi orden, 56 hombres lobo apuntaron con sus Blast Canes. La mitad estaba de rodillas, la otra mitad estaba de pie.

“¡Línea trasera, fuego!”

Los 28 de pie en la parte de atrás dispararon simultáneamente. De los 30 pilares de madera podridos que había colocado como blancos, la mitad estaban tan llenos de agujeros que se rompieron. La razón por la que decidí que disparara primero la línea trasera fue para evitar que dispararan a sus aliados accidentalmente. Dado que la línea del frente estaría más cerca del enemigo, es posible que algunos de ellos entren en pánico y se paren después de disparar. Si la línea trasera no hubiera disparado ya, podrían terminar recibiendo disparos a quemarropa por sus propios aliados.

“¡Primera línea, fuego!”

Esta vez dispararon los hombres lobo arrodillados. La mayor parte de la mitad restante de los pilares fueron destruidos. Solo quedaban tres pilares en pie.

“¡Primera línea, a la carga!”

Los hombres lobo arrodillados se transformaron y avanzaron. Mientras tanto, la línea trasera estaba recargando para otra descarga. El entrenamiento terminó una vez que los hombres lobo transformados terminaron de derribar los últimos tres pilares.

“¡Eso es suficiente! Buen trabajo chicos, están mejorando mucho.”

Sonreí y mis hombres lobo me devolvieron la sonrisa. A petición mía, Ryucco había modificado los Blast Canes para que pudieran ser utilizados por los hombres lobo. Aunque el término “Cane” no parecía realmente

adecuado para los hombres lobo, así que había cambiado el nombre de las armas a Blast Rifles. Personalmente, pensé que mi nombre sonaba mucho más genial también. Ryucco se rascó la mejilla y dijo con orgullo, “Ustedes los hombres lobo solo pueden hacer circular el mana dentro de sus cuerpos, pero tienen mucho. Así que solo modifiqué las armas para absorber el mana de su portador.”

Me volví hacia él y le pregunté, “Solo para asegurarme, pero se puede cargar hasta dos disparos a la vez, ¿no?”

“Sí. Absorberán suficiente mana inicialmente para disparar dos tiros a ese nivel de poder. Pero para tus hombres lobo, les llevará... desde el desayuno hasta el almuerzo antes de que hayan recuperado suficiente mana para disparar otro tiro.”

Unas horas, ¿eh? Como solo tenían dos tiros para empezar, sería difícil librar batallas consecutivas con estos.

“¿No puedes aumentar su recuento de disparos?”

“Puedo, pero entonces estarán tan agotados que apenas tendrán la energía para transformarse.”

Para nosotros los hombres lobo, nuestra forma humana era nuestro modo de ahorrar energía. También nos ayudaba a integrarnos en la sociedad humana, por lo que evolucionamos para transformarnos solo cuando fuera necesario. Contrariamente a la creencia popular, los hombres lobo no eran una raza súper fuerte que también tenía la capacidad de transformarse, sino más bien una raza normalmente dócil que solo luchaba cuando era absolutamente necesario. Nuestras reservas básicas de energía no eran tan altas, por lo que, si invirtiéramos demasiado en los Blast Rifles, no tendríamos nada para transformarnos.

Pero al menos ahora mis hombres lobo tenían una manera de luchar a larga distancia. Además, ser capaz de luchar sin transformarse sería útil para futuros planes.

Sonreí con alivio y Ryucco tiró de mi manto.

“Oye, ¿no estás olvidando algo?”

“Oh sí, la recompensa. No te preocupes, el ejército demoníaco te pagará.”

Ryucco suspiró y se encogió de hombros.

“Es por eso que no soporto a los hombres lobo. Eso no es de lo que estoy hablando, pedazo de bruto. Toma.”

Estirándose tan alto como pudo, Ryucco me tendió una manzana.

“¿Esto es para mí?”

“¡No, maldito imbécil!”

Enfadado, Ryucco comenzó a golpear el suelo. *Oh sí, ahora lo recuerdo.*

“¿Podría ser que quieres eso?”

“¡Finalmente lo entendiste! ¡Ahora apúrate!”

Saqué un cuchillo y corté la manzana en ocho pedazos. Luego hice algunas incisiones en la cáscara, haciéndolos parecer pequeños conejitos. Los había hecho para Ryucco cuando ambos estudiábamos en la casa de la Maestra. Se había mantenido alejado de mí, así que los había hecho con la esperanza de que se abriera un poco. La primera vez que los vio, estaba tan emocionado que había saltado por la habitación durante una hora completa. Parecía que cortar manzanas en formas de conejitos no era una costumbre que existía en este mundo. Lo que significa que podría pasar a la historia como el inventor de los conejitos de manzana. *Me hace un poco feliz saber eso.*

“¿Así está bien?”

“Sí, eso es lo que quería. Ahora entrégamelos.”

Ryucco saltó en el aire, toqueteando las rodajas de manzana. Las puse en un plato y se las entregué. Se sentó en el lugar y comenzó a mirar las manzanas con gran intensidad.

“Hoooh... Son hermosos... muy hermosos...”

“Oye, Ryucco, ¿por qué siempre me lo pides todo el tiempo? Tú también puedes hacerlos, ¿verdad?”

Mordiéndolo una de las rebanadas, Ryucco sacudió la cabeza con exasperación.

“¡Simplemente no lo entiendes, ignorante hombre lobo! ¡Son mucho más sabrosos cuando alguien más los hace para ti!”

“¿En serio?”

Bueno, mientras él sea feliz, yo soy feliz. Ryucco tenía una boca muy sucia, pero siempre me estaba ayudando, así que lo menos que podía hacer era cortarle unas manzanas.

De los Blast Canes que había confiscado a las tropas de Eleora, había modificado unos 60 o más a Blast Rifles. La modificación de uno ya era toda una hazaña, así que me sorprendió que Ryucco lograra modificar 60. El trabajo se hizo un poco más fácil porque el diseño de los Blast Canes era

relativamente simple, pero al final del proyecto, a menudo encontré a Ryucco dormitando en su silla, con una zanahoria colgando de su boca.

Agradecido con mi condiscípulo, continué entrenando a mis hombres lobo. Desafortunadamente, todo lo que sabía sobre armas provenía de videojuegos, películas y airsoft, así que no estaba seguro de cuál era la mejor forma de entrenarlos. Podría haberle pedido ayuda al cuerpo de magos, pero la mayoría eran de caballería o francotiradores, así que usaban sus armas de una manera diferente a la nuestra. Más importante aún, la existencia de estos Blast Rifles modificados era información clasificada. Aunque planeaba obtener la ayuda del 209º Cuerpo de Magos Imperiales temporalmente, no iba a revelarles secretos militares.

Así que al final, me quedé atascado ideando una forma de entrenar a los hombres lobo por mi cuenta. *Supongo que incluso si mis métodos de entrenamiento no son los mejores, los Blast Rifles son lo suficientemente poderosos como para que no importe.*

“Ryucco, ¿esa otra cosa que pedí ya se puede usar?”

Ryucco miró tristemente la última rodaja de manzana y asintió.

“Se puede disparar muy bien. Pero me preocupa la estabilidad del eje, así que le pedí a Jerrick que me hiciera uno nuevo.”

Estaba mirando algo que se parecía a un cañón. Se había hecho pegando seis Blast Rifles y, efectivamente, era una pistola Gatling. Los magos como yo podíamos controlar libremente nuestro mana, por lo que podríamos recargar un Blast Rifle más rápido y con más frecuencia. Le pedí a Ryucco que me hiciera algo más poderoso para poder proporcionar fuego de cobertura.

La carga de seis Blast Rifles a la vez requería una cantidad considerable de mana. La pistola Gatling combinada tenía un rango bastante bueno y podía disparar rápidamente. Pero quería mantener su existencia en secreto, así que espero no tener que usarla. Kite y Lacy también estaban aquí y se apoyaron en la pistola Gatling.

“Kite y yo podemos manejar un rifle cada uno y el señor Parker puede cargar hasta dos a la vez. Pero eso es todo lo que somos capaces de hacer.”

“Así que, ¿podrías encargarte de los dos últimos, Veight?”

“Sí, puedo hacer eso.”

Su operación requería varios magos, así que decidí llevar a Kite, Lacy y

Parker conmigo a Rolmund. Los tres eran capaces de usar otra magia que también podría ser útil. Mao también estaba en la habitación, de pie a un lado.

“No entiendo por qué tengo que acompañarte también.”

“No tengo suficientes diplomáticos, así que pensé en llevar a cierto comerciante astuto. No pareces muy ocupado, de todos modos.”

Si mi plan tuviera éxito, necesitaría negociadores expertos. Dado que el comercio había comenzado a desacelerarse, pensé que Mao estaría lo suficientemente libre para venir. Mao se encogió de hombros.

“Supongo que estoy libre.”

“Además, te habrías quejado si no te hubiera invitado.”

Ante eso, Mao sonrió y dijo, “Pero por supuesto. Rolmund estará lleno de oportunidades comerciales rentables. Y estoy seguro de que volveré a casa de manera segura si viajo contigo.”

“No prometo nada sobre la seguridad de nadie.”

¿Por qué confías tanto en mí?

* * * *

—Escala de Calificación de Ryucco—

Ryucco estaba en la esquina de una de las calles de Ryunheit, con una barra de pan frito en sus manos. Tomó una zanahoria y una rodaja de calabaza de su caja de verduras y las envolvió en el pan. *Ese imbécil, ¿por qué siempre me pregunta si quiero ponerle salsa a esto?* Ryucco prefería saborear el sabor de los ingredientes, por lo que no era un fanático de las salsas. Pero un cierto hombre lobo parecía amarlas. La primera vez que Ryucco conoció a Veight, pensó que era un humano. Bajó la guardia por completo y justo cuando comenzó a hacerse amigo de Veight, el hombre lobo había mostrado sus verdaderos colores. La primera vez que Ryucco había visto la forma de hombre lobo de Veight, se había desmayado.

Maldito hombre lobo. Según Veight, los hombres lobo se especializaban en la caza de humanos, pero eso no significaba que los lagomorfus no les tuvieran miedo. De hecho, los lagomorfus estaban instintivamente aterrorizados de cualquier cosa con la cara de un lobo.

Pero a pesar de ser un hombre lobo, Veight había sido una persona amable. Por supuesto, todos los discípulos de Gomoviroa eran personas amables, pero Ryucco sentía que Veight era especialmente amable. No era

como Melaine, que siempre estaba mimando a los demás, o Parker, que siempre estaba bromeando mientras escondía sus verdaderos sentimientos. Veight fue también el primero de los discípulos de Gomoviroa que no era un nigromante. Su talento era así de grande.

¡Pero no voy a perder contra ti! Ryucco veía a Veight como su rival, ya que eran los únicos dos no nigromantes entre los discípulos de Gomoviroa. Por naturaleza, Ryucco siempre había sido extremadamente cauteloso con su entorno y esa cautela había cultivado un talento para la magia de teletransportación. Incluso ahora estaba constantemente olfateando el aire y esforzando sus oídos para captar cualquier indicio de peligro. Estaba listo para sacar el Blast Rifle miniatura que había hecho para él en cualquier momento. Y si una amenaza era demasiado fuerte para derrotarla, también estaba listo para correr.

Tenemos que estar siempre en guardia, o no sobreviviremos. Sonriendo tristemente para sí mismo, Ryucco comenzó a comer sus vegetales envueltos en pan. El pan caliente iba muy bien con las verduras secas. *Apuesto a que, si ese tipo estuviera aquí, diría que sabría mejor con un poco de miel, o con un poco de estofado o algo así. Su constante parloteo es un dolor en el culo, pero estoy un poco contento de que sea así.*

Ryucco se sorprendió cuando Veight, de todas las personas, aceptó la invitación de Gomoviroa para unirse al ejército demoníaco. *¿Ese tipo es siquiera capaz de matar a otra persona?* había pensado Ryucco. Veight era el tipo de persona que se compadecía incluso de espíritus malignos. Dudaba que Veight fuera capaz de matar humanos vivos.

Pero para sorpresa de Ryucco, Veight había demostrado ser un general hábil y rápidamente había ascendido de rango. Ryucco comenzó a preocuparse de que su amable amigo había sido cambiado irreparablemente por la guerra. Quería ver qué había sido de su querido amigo, pero al mismo tiempo estaba aterrorizado por lo que podría encontrar. Después de agonizar sobre qué hacer durante meses, finalmente llegó a Ryunheit cuando Gomoviroa le envió una citación.

Milagrosamente, Veight no había cambiado en absoluto. Como siempre, estaba más preocupado por los demás que por él mismo y seguía tratando de asumir todas las cargas solo. *Realmente eres un idiota, maldito hombre lobo.* Cuando había visto a Veight en Ryunheit, todas las preocupaciones que había tenido durante los últimos meses se habían disipado y Ryucco había podido

dormir profundamente por primera vez en mucho tiempo. Y ahora él estaba aquí.

Como Gomoviroa había dicho, Ryunheit se había convertido en una ciudad donde los humanos y los demonios conviven en armonía. *¿Cómo diablos hizo ese hombre lobo para que los humanos nos aceptaran?* Normalmente los humanos huían de los hombres lobo y cazaban lagomorfus. Eso era lo que los humanos eran para Ryucco. Pero parecía que ese no era el caso aquí. Un hombre lobo transformado caminaba por la calle, cargando una gran caja de madera en su hombro.

“Solo necesitas que lo lleve a esa esquina, ¿verdad?”

“Perdón por molestarlo con esto, vicecapitán. Pero todos los carruajes estaban reservados.”

“No te preocupes, no es ninguna molestia.”

Una anciana humana sonrió al hombre lobo. *Da un poco de miedo lo agradable que es todo el mundo.* Encogiéndose de hombros, Ryucco suspiró para sí mismo. El cazador y la presa se habían hecho amigos en esta ciudad. Nunca se había imaginado que una cosa así sería posible. *Pero supongo que el ejército demoníaco realmente lo logró.* Después de terminar su comida, Ryucco sacó su caja de vegetales para un pequeño refrigerio. Como había comido zanahoria y calabaza para almorzar, decidió tener un poco de papa para su merienda. *Ese tipo realmente es diferente del resto.* Masticando su papa seca, Ryucco sonrió para sí mismo.

* * * *

Regresé a mi oficina con todos y recogí la moneda de plata que había dejado en mi escritorio. Era una moneda de plata de Rolmund, que era mucho más grande que una meraldiana.

“¿Por qué nos muestras esto?”

Contesté, “Fue hallada como una ofrenda en el monumento que construí. Al parecer, el soldado canino que está a cargo de la limpieza ha encontrado una allí cada noche.”

“Entonces, lo que estás diciendo es que hay alguien saliendo y dejando una ofrenda en el monumento todos los días. Las monedas de plata de Rolmund son bastante valiosas.”

Solo había una persona lo suficientemente rica como para permitirse el lujo de dejar una moneda de plata como ofrenda cada día. Tenía que ser Eleora. La persona que había puesto a cargo de seguirla había informado que ella también visitaba el monumento a menudo. Coloqué la moneda de plata dentro de la pequeña caja que estaba usando para recogerlas y suspiré.

“Ya que está dejando estas ofrendas para los muertos, estaba pensando en usar el dinero para pagar el mantenimiento del monumento y tal vez celebrar otro servicio para los muertos el próximo año. Pero aun así, no puedo evitar sentirme mal por recogerlas.”

“Entiendo cómo te sientes. La responsabilidad de usar el dinero de otros es una carga pesada”, respondió Mao, con una expresión pensativa. Parker se metió alegremente, “¿Un servicio para los muertos? Permíteme ayudarte. Si quieres, con mucho gusto puedo convocar a los espíritus de los muertos para recrear la batalla de Rynheit.”

“Mao.”

“¿Sí?”

Mao ladeó ligeramente la cabeza, pero sin embargo, me pasó un cojín por debajo del codo. Luego metí el cojín en la boca de Parker.

“El karma volverá para morderte si no tienes cuidado, Parker.”

“¡Efo jue folo una bwoma!”

Como alguien que se reencarnó, técnicamente había experimentado la muerte, así que castigué a Parker en nombre de todos los espíritus.

“¿Recuerdas lo que dijo la Maestra? Los nigromantes que tratan a los muertos como juguetes tendrán un final espeluznante.”

“¡Como dife! ¡Jue folo una bwoma!”

“Hay algunas cosas con las que no se deberían bromear. Me temo que tengo que castigarte en lugar de la Maestra. Es mi trabajo como tu discípulo.”

Los nigromantes a menudo trataban temas que eran tabú para las personas normales, por lo que debían tener cuidado de no perder su humanidad. Las personas como Parker, que hace mucho perdieron sus cuerpos mortales, estaban especialmente en riesgo. Por supuesto, él era muy consciente de eso, pero si se dejaba llevar incluso un poco, era propenso a hacer bromas que menospreciaban a los muertos. La Maestra me había ordenado específicamente que fuera estricto con Parker. Y como la broma anterior de Parker me había parecido un poco insensible, decidí reprenderlo un poco. Por

muy molesto que fuera, me deprimiría bastante si se convirtiera en un monstruo insensible.

De todos modos, el mayor problema en este momento era Eleora. Le había dado permiso para explorar la ciudad porque esperaba que aumentara su ánimo, pero considerando dónde pasaba la mayor parte de su tiempo, tenía la sensación de que no estaba funcionando. Incluso la gente común hablaba de cómo una princesa extranjera venía a orar en el monumento todos los días. *Estoy empezando a preocuparme por ella. Tal vez debería preguntarle a Natalia cómo está.*

* * * *

—La Oración de Eleora—

Desde que me convertí en prisionera, he ido al monumento en el antiguo distrito de Ryunheit todos los días. No pude construir tumbas para mis compañeros muertos con mis propias manos. Lo menos que puedo hacer por ellos es orar por su felicidad en el más allá. En Rolmund, los muertos rara vez son honrados tan profusamente. Después de todo, miles mueren cada invierno. Todos, incluso la realeza, están más enfocados en mantener con vida a las personas que en llorar a los muertos. Deben hacerlo o no podrían sobrevivir en la dura tierra de Rolmund. Nadie tiene tiempo para orar por sus seres queridos y mucho menos por sus enemigos.

Pero parece que ese no es el caso en Meraldia. Aquí veo más y más flores en el monumento todos los días. Tal vez debería comprar algunas flores yo misma.

Mientras estaba perdida en mis pensamientos, un hombre corpulento se acercó al monumento. Estaba vestido con una armadura pesada y tenía la cabeza casi afeitada. La única sección de cabello que le quedaba había sido peinada para permanecer levantada. Yendo solo por las apariencias, parecía bastante bárbaro. Sin embargo, al contrario de las apariencias, me dio un saludo adecuado cuando se acercó.

“Hola, princesa de Rolmund. Soy Grizz, comandante de la fuerza de marines beluzana.”

Eso lo convertiría en el comandante de la unidad que se encargó de mis subordinados. Nunca hubiera imaginado que el grupo que nos causó tantos problemas estuviera liderado por un hombre como este. Pero ahora que lo

pienso, su andar se parecía a uno de un soldado experimentado. Y aunque parece estar encorvado ahora, mantiene su centro de gravedad bajo en caso de que necesite actuar con rapidez. Además, mantiene la distancia suficiente entre nosotros para que no pueda alcanzarlo fácilmente con un ataque sorpresa. Con cautela, me presenté.

“Soy Eleora Kastoniev Originia Rolmund, la sexta princesa auxiliar del Sacro Imperio de Rolmund. Aunque aquí solo soy una prisionera.”

“Tienes razón.”

Grizz sonrió con amabilidad, luego se arrodilló frente al monumento. Puso una botella de vino de porcelana al pie del monumento e hizo un gesto de oración poco familiar y se volvió hacia mí.

“¿También estás aquí para orar por tus hombres muertos?”

“Así es. Lo siento...”

No había necesidad de que me disculpara, pero mis hombres mataron alrededor de 20 de los suyos. ¿Está realmente bien que yo ore por ellos? Grizz sonrió de nuevo y dijo, “No te preocupes. Además, es gracias a ti que todas estas flores están aquí.”

¿Gracias a mí? Le lancé a Grizz una mirada confusa y él explicó, “Porque vienes aquí todos los días, las otras personas que viven aquí comenzaron a dar ofrendas.”

Ya veo, por eso hay tantas flores aquí.

“Verás, no tienen idea por quién estás rezando. ¿Sabías? La gente te llama la Princesa de Plata.”

Parece que mis intenciones han sido malentendidas por la ciudadanía. Solo rezo por mis hombres y por nadie más.

“De todos modos, después de ver todas estas flores, pensamos que también deberíamos dejar algunas. Nunca pensé que alguna vez terminaría ofreciendo flores a mis hombres. Si esos gamberros estuvieran aquí, probablemente se reirían y me dirían que haga algo más útil con las flores que dejarlas en una tumba.”

No estaba segura de cómo responder, así que me quedé callada. Aunque sé mucho sobre estrategia militar, sé muy poco sobre cómo entablar una conversación. Grizz me miró con una expresión de desconcierto por unos segundos y luego dijo, “Uh, de todos modos. Siento que es probablemente el destino o algo que nos encontráramos aquí. Rezaré por tus subordinados, así que, ¿qué tal si rezas por los míos?”

“¿Qué?”

Grizz sonrió.

“Estos tipos ni siquiera pudieron ver a una verdadera princesa en toda su vida. Así que apuesto a que serían realmente felices si una princesa rezara por su felicidad en la otra vida.”

Por un momento me pregunté si me estaba tomando el pelo, pero no había engaño en la sonrisa de ese bruto de aspecto feroz. Era difícil hablar con gente como él. Sin embargo, no es como si guardara rencor contra el comandante de la fuerza de marines beluzana. Estoy segura de que mis subordinados me perdonarían si rezara por ellos.

“De acuerdo. Enséñame qué oraciones debo decir.”

“No hay nada especial que necesites hacer. Solo reza como lo haría una princesa.”

“Ya veo...”

Ofrecí una oración de Sonnenlicht al estilo de Rolmund por mis antiguos enemigos. Que sus almas sean envueltas por la luz del sol eterna y que su viaje a través de la vida después de la muerte sea brillante. Grizz ofreció otra oración por mis hombres y luego se puso de pie.

“La batalla ha terminado, así que no hay necesidad de rencores. ¿Cierto?”

“En efecto. Eso es lo que nos enseñan en Rolmund también.”

“¡Cielos, eres una princesa muy rígida! ¡Puedes relajarte, ¿sabes?!”

Grizz se rió, luego me dio la espalda. Dio unos pasos hacia adelante y luego se detuvo.

“Oye, ¿puedes decirme una sola cosa? ¿Fueron mis hombres fuertes?”

Mis palabras se atascaron en mi garganta. Yo personalmente nunca crucé espadas con ninguno de ellos. Además, el factor decisivo en esa batalla fueron los hombres lobo y el Rey Negro de los Hombres Lobo. La gran mayoría de mis hombres fueron asesinados por hombres lobo. La fuerza de marines beluzana tenía muchas tropas y ciertamente eran valientes, pero sus armas eran anticuadas. Eran claramente una amenaza mucho menor que los hombres lobo. Sin embargo, entendía por qué Grizz lo estaba preguntando. Quería que el comandante enemigo le dijera que fueron soldados valientes. Así que decidí complacerlo.

“Tenían una moral y un liderazgo sobresalientes. Fueron tus hombres los que impidieron que mis fuerzas invadieran la ciudad. Ni una sola vez durante mi campaña en el norte de Meraldia me enfrenté a enemigos tan feroces. Tus

tropas fueron, sin duda, fuertes.”

Elegí mis palabras con cuidado, pero no fueron una mentira. En realidad, si una fuerza tan veterana hubiera estado de mi lado, habría tenido muchas más estrategias disponibles. Grizz miró por encima de su hombro y asintió.

“Si incluso una princesa extranjera piensa así, entonces realmente deben haber sido todo eso. Gracias.”

Incapaz de llegar a una respuesta, solo pude mirar mientras el enorme hombre se alejaba. Una vez que estuvo fuera de la vista, me volví hacia el monumento de piedra.

“¿Esa fue la elección correcta?”

¿A quién le estoy haciendo esa pregunta? Ni siquiera yo estoy segura. Sin embargo, hay una cosa de la que estoy segura. Aunque no he hablado con ninguno de los residentes de la ciudad, me están emulando. Y yo misma estoy emulando a quien dejó una flor en este monumento primero. Recuerdo que de niña mis tutores me enseñaron a predicar con el ejemplo. Creo que he hecho un buen trabajo al dirigir personalmente a mis hombres y encargarme de las negociaciones. Pero estoy empezando a aprender que hay otras formas de liderar con el ejemplo. Mi conversación con Grizz me ha dado otra cosa en que pensar. A este ritmo, tendré tantas cosas en mente que me enterrarán con preguntas sin resolver. Es hora de dejar de pensar y empezar a actuar.

* * * *

Eleora vino a mí buscando una audiencia justo antes de mi visita diaria a la tumba por la mañana.

“Sir Veight, me gustaría hablar contigo sobre algo.”

Según la gente que la rodeaba, ella había estado desanimada recientemente, pero hoy parecía estar de buen humor. *Estoy un poco asustado ahora*. En el momento en que entró en mi oficina, Eleora dijo, “¿Sabes cómo es la jerarquía social en Rolmund?”

No había recibido ninguna información con respecto al tema del cuerpo de magos, así que negué con la cabeza. Observando mi reacción, Eleora continuó, “Alrededor del diez por ciento de la población de Rolmund está compuesta por la clase noble. De ese diez por ciento, la mayoría son nobles de bajo rango que no tienen tierras.”

Espera, ¿por qué me explicas esto? Eleora ignoró mi expresión confusa y

continuó su explicación, “Hay varias docenas de familias nobles, la mayoría de las cuales se formaron cuando cayó la república y Rolmund se dividió en Rolmund Norte, Este y Oeste. Los reyes de cada sección de Rolmund otorgaron títulos a sus partidarios más influyentes para mantenerlos leales.”

Espera, no te estoy siguiendo aquí. ¿A qué estás tratando de llegar? No había manera de que pudiera memorizar todo esto en el acto. Necesitaba llamar a mi vicecomandante, el banco de memoria andante del ejército demoníaco.

“Esto parece ser información importante, así que déjame llamar a mi vicecomandante para registrar esto.”

“Adelante. Esto es de hecho extremadamente importante.”

Cuando llamé a Kite, Eleora se movió con impaciencia. *¿Por qué tiene tanta prisa?*

Una vez que Kite, que había estado en medio de su desayuno, llegó, le hice una señal a Eleora para que continuara. Se giró hacia mí y preguntó, “¿Hay algo que te parezca extraño en lo que te acabo de decir?”

Eh, déjame pensar. Revisé mis recuerdos y luego señalé la única cosa que me llamó la atención.

“Tienen una gran cantidad de nobles.”

“Esperaba que lo notaras. Eso es correcto.”

El único lugar que tuvo tantos nobles en la Tierra durante la era medieval fue Polonia. El tono de Eleora se frustró mientras continuaba con su explicación, como si se estuviera desahogando.

“Debido a lo frío que es el clima en Rolmund, la mayoría de nuestro territorio no es adecuado para la agricultura. A pesar de eso, el ochenta por ciento de la población está obligada a apoyar al veinte por ciento privilegiado.”

¿No acabas de decir que los nobles son el 10% de la población? Entonces, ¿no sería el 20% un error de cálculo?

“El otro diez por ciento son el clero.”

Ya veo. Eso ciertamente parecía un sistema desequilibrado. Sin embargo, ahora entendía por qué Rolmund quería tanto a Meraldia. Necesitaban esclavos para mantener su sistema. Siervos que cultivarían obedientemente alimentos para las clases dominantes.

“¿No pueden reducir la cantidad de nobles que hay?”

“Como dije antes, la mayoría de estos títulos nobles tienen una historia más larga que la del propio imperio. Si eliminamos a los nobles que no han hecho nada malo con sus títulos, el imperio se derrumbará.”

Sí, eso hace las cosas difíciles. Eleora miró mi expresión y sonrió tristemente.

“Un emperador debe poseer riqueza absoluta y autoridad absoluta. Debe ser capaz de imponer castigos que atemoricen a los disidentes y, al mismo tiempo, regalar a sus leales partidarios con generosas recompensas. Sin embargo, nuestro imperio se ha quedado sin tierras para regalar a los nobles.”

“Así que decidiste cruzar las montañas y tomar la tierra de Meraldia por la fuerza.”

Entendía la situación de Eleora ahora, pero eso no significaba que simplemente podía darle la tierra de Meraldia. Miré la ciudad de Rynheit a través de la ventana y respondí, “No solo la tierra de Meraldia es fértil, sino que también tenemos pocos nobles. Incluso los miembros de la familia de un virrey tienden a tener otras ocupaciones.”

“Precisamente.”

Tomemos, por ejemplo, la familia Aindorf de la que procedía Airia. Todos los miembros de su familia eran comerciantes. Lo mismo sucedía con las familias de los virreyes de todas las demás ciudades. Todos eran abogados, burócratas, o similares. Solo el Senado estaba lleno de lo que se podía clasificar como nobles.

Sin embargo, ese no era el caso en Rolmund. Cuando Rolmund se había dividido en tres, las diferentes facciones habían repartido títulos como caramelos en un intento de traer familias poderosas a su lado. Eleora suspiró.

“Las cosas mejoraron al menos cuando se fundó el imperio. Rolmund Oeste, que ganó la lucha por el poder, aniquiló a las familias que se negaron a someterse. Como resultado, tomó posesión de vastas extensiones de tierra que luego podría redistribuir a sus propios seguidores.”

Espera, ¿mencionaste casualmente un genocidio literal?

“Aniquiló, ¿dices?”

“Para erradicar cualquier semilla de rebelión, cualquier familia recalcitrante fue aniquilada hasta la última mujer y niño. Además, todos sus siervos fueron sacrificados. Hay un dicho en Rolmund que dice ‘La muerte viene a todos por igual’.”

“Ni siquiera los demonios somos tan brutales.”

“Me inclino a creer eso. Incluso las familias nobles que se rindieron a Rolmund Oeste fueron despojadas de su nobleza y reducidas a siervos. Además de eso, las culturas y religiones de las otras dos facciones fueron erradicadas sistemáticamente. En cierto modo, la sumisión era un destino aún peor que la muerte.”

Era cierto que, si realizabas una purga a medias, volverían para vengarse más tarde. Así que, en ese sentido, la decisión de Rolmund Oeste había sido racional. *Pero si me preguntas, métodos como esos son bárbaros. Hombre, el sol apenas ha salido y ya estoy deprimido.* Pero pensando en ello, esto significaba que los métodos de Eleora habían sido sorprendentemente pacíficos.

“Pero no lastimaste a las familias de ninguno de los miembros del Senado.”

“Elegí no hacerlo porque temía que la ciudadanía me odiaría si lo hiciera. Fue una decisión política, nada más”.

¿Eso fue realmente todo? Eso de ahí huele a mentira. Eres más amable de lo que dices, ¿eh?

Reflexioné sobre la situación actual de Rolmund. En la actualidad, el imperio era una nación cerrada cuyas opciones eran limitadas. La razón de eso era simple. El imperio había llevado la política de la zanahoria y el palo demasiado lejos. Debido a que los emperadores anteriores habían recompensado a todos sus aliados con títulos, había demasiados nobles. Pero ya era demasiado tarde para reducir la cantidad de nobles. Tampoco quedaban tierras para dar a los nobles actuales.

El imperio apenas producía alimentos porque la mayoría de sus ciudadanos eran siervos. Pero si le das la vuelta a eso, significa que solo estaban sobreviviendo porque habían implementado un sistema de pseudo-esclavitud. La única solución duradera al problema de Rolmund era mejorar su tecnología agrícola, pero incluso entonces no había mucho que se pudiera hacer tan al norte. Incluso si lograba colocar a Eleora en el trono, Rolmund se derrumbaría bajo su propio peso en poco tiempo.

Después de considerar cuidadosamente todas mis opciones, murmuré en voz baja, “Por lo que me acabas de decir, está claro que el imperio está en sus límites. En cuyo caso, podría ser mejor destruirlo antes de que se destruya a sí mismo.”

Eleora me lanzó la misma sonrisa peligrosa que tenía cuando la conocí.

“Estoy de acuerdo. Durante mucho tiempo, he creído que esa es la mejor solución.”

Esta princesa era demasiado peligrosa. Necesitaba asegurarme de que ella no estaba planeando nada precipitado.

“Sin embargo, si vamos a hacerlo, dejaremos montañas de cadáveres y fomentaremos innumerables rencores. ¿Estás preparada para recorrer el camino de la matanza, Eleora?”

“¿Quién diablos crees que soy?”

Una chica torpe que es mala socializando. Al ver mi expresión, Eleora sonrió tristemente.

“¿Soy yo, o estás preocupado por mí y por los ciudadanos de Rolmund, sir Veight?”

“Te lo dije antes, soy un líder misericordioso.”

“Sí, lo hiciste.” Eleora asintió, luego preguntó, “Por cierto, ¿recuerdas la historia de La Fría Micha que te conté antes?”

No creo que pueda olvidarme de eso aunque quisiera. Tuve pesadillas después de que me la contaras. Pero ¿por qué ella estaba mencionando eso ahora? Tratando de parecer lo más calmado posible, asentí.

“¿Te refieres a ese horrible cuento de hadas?”

“No tienes que sonar tan disgustado. Esa historia enseña lecciones importantes sobre la dureza del invierno; la importancia de prepararse para las emergencias y el valor del auto sacrificio, así como la determinación necesaria para sacrificar a los demás.”

Me lo imaginaba, ¿pero no podrían al menos hacer que el final fuera más feliz?

“Hasta ahora, he creído que las elecciones de los personajes en La Fría Micha eran las correctas. Porque no sabía que había otras opciones y otros valores. Pero ahora eso ha cambiado. He visto tantas cosas aquí que se oponen a lo que aprendí mientras crecía.” Eleora continuó, “Sir Veight, si estuvieras en el lugar de Micha, ¿qué harías?”

Agonicé con esa pregunta durante unos minutos, pero luego me di cuenta de que siempre había tenido una respuesta.

“Los hombres lobo viven en manadas y tenemos la regla férrea de nunca abandonar a uno de los nuestros. Si no hubiera suficiente comida, compartiríamos lo que tenemos y buscaríamos más. Seguramente si todos

trabajáramos juntos podríamos sobrevivir. De esa manera, todos podríamos saludar la primavera juntos.”

Era terrible con estas preguntas sobre el Dilema del Tranvía, así que prefiero elegir una de las respuestas que no ofrece el guión. *¿Quién diablos querría responder una pregunta de mierda como esa?*



Eleora asintió en comprensión.

“Ya veo... supongo que para los hombres lobo, eso podría ser posible.” Eleora me miró a los ojos y dijo resueltamente, “Oh, misericordioso Rey Negro de los Hombres Lobo, me gustaría pedirte ayuda para ponerle fin a la triste historia de La Fría Micha de una vez por todas. Estoy segura de que eso también será beneficioso para Meraldia, así que por favor coopera conmigo.”

Eleora no estaba pidiendo algo tan simple como usurpar el trono. No, ella quería que la ayudara a transformar el Imperio de Rolmund. Pero si lo hiciéramos, la situación política de Rolmund tardaría décadas en estabilizarse. Incluso podría tardar un siglo. Sin embargo, también era cierto que un Rolmund estable sería beneficioso para Meraldia. Así que mi respuesta fue obvia.

“Puedo ayudarte a poner fin a esta historia, pero una vez que termine, estarás por tu cuenta. Mientras estés preparada para llevar esta carga, te ayudaré.”

Mis responsabilidades recaen en Meraldia; una vez que la revolución tuviera éxito, tendría que volver. Lo que significaba que Eleora se quedaría para lidiar con la limpieza por su cuenta. Necesitaba estar seguro de que ella estaba bien con eso. Eleora sonrió débilmente.

“Ya veo. Realmente eres tan misericordioso como dices.”

“¿Eso crees?”

Por derecho, debería haberme comprometido a quedarme y ayudar a Rolmund, pero desafortunadamente tenía demasiadas obligaciones importantes que me esperaban en Meraldia. Solo había uno de mí y no era tan especial. No podía prestar mi ayuda a todo el mundo a la vez.

En cualquier caso, parecía que se había llegado a un acuerdo. Recogí el ramo de flores en mi escritorio y me puse de pie. Me había acostumbrado a dejar flores en el monumento todas las mañanas.

“Podemos discutir los detalles más tarde. Reuniré a mis hombres y a los tuyos para una reunión esta tarde. ¿Te parece bien?”

“Sí, en ese caso...” Eleora asintió, luego se calló. Miró el ramo en mi mano y preguntó, “¿Para qué son esas flores?”

Eran solo una ofrenda, pero me daba vergüenza admitirlo.

“Un asunto personal. Aún no has desayunado ¿verdad? Haré que te traigan algo.”

“Espera, podría ser que...”

“Tengo asuntos que atender, así que, por favor, discúlpame.”

La interrumpí antes de que pudiera seguir investigando y la eché de la habitación. Orar por los muertos era algo que prefería hacer en privado.

Esa tarde, nos ocupamos de los detalles. El plan era el siguiente: el Ejército de Liberación de Meraldia ya se había rendido y dispersado. Las ciudades del norte de Meraldia se unirían a nuestra coalición, creando una Mancomunidad Meraldiana que abarcaba toda Meraldia. A Rolmund, que había apoyado al ejército de liberación tras bambalinas, se le otorgaría una gran influencia sobre los asuntos en Meraldia. En la superficie, Meraldia parecería ser independiente, cuando en realidad sería el estado vasallo de Rolmund. O mejor dicho, ese era el plan que le iba a presentar al emperador de Rolmund cuando fuera allí como diplomático.

“Eso debería servir, ¿verdad, Maestra?”

“No estoy bien versada en asuntos de política y gobierno, así que supongo que sí.”

La Maestra tomó un sorbo de té y suspiró. Los dos estábamos en mi oficina.

“Debo decir, es maravilloso lo laboriosos que son mis discípulos. Hace mi trabajo mucho más fácil.”

“Solo puedo negociar tan libremente porque has unificado a los demonios, Maestra. Estoy seguro de que tus otros discípulos también están agradecidos por lo que has hecho.”

El anterior Señor Demonio había sido tanto un maestro guerrero como un político, por lo que se había ganado constantemente el respeto y la lealtad de quienes lo rodeaban. Fue efectivamente el padre del ejército demoníaco. La Maestra, por otro lado, era una maga maestra y un alma amable amada por todos. Así que ella era más como la madre... o más bien la tía del ejército demoníaco. Lo que me convertía en uno de los muchos hijos del ejército demoníaco. Le informé a la Maestra que me llevaría a Lacy y Parker conmigo. Como también formaban parte de la familia Gomoviroa, no podía simplemente pedirlos prestados sin su permiso. Nos iríamos por bastante tiempo, así que necesitaba asegurarme de que su ausencia no perjudicaría la capacidad de la Maestra para gobernar. También necesitaba asegurarme de seguir con mi entrenamiento.

“Maestra, sobre el entrenamiento de manipulación de mana que me has estado pidiendo que haga...”

Todavía no había dominado lo último que me había dicho que practicara, así que con suerte no le importaría si seguía haciendo el mismo entrenamiento mientras estaba fuera. La Maestra sonrió y dijo. “No temas, ya tienes lo básico. Todo lo que te queda ahora es poner esas habilidades en práctica.”

“Gracias por dejarme seguir trabajando en esto, Maestra.”

Necesitaba asegurarme de que fuera un maestro en esto cuando regresara, o decepcionaría a la Maestra. Afortunadamente, probablemente me enfrentaría a oponentes armados con Blast Canes en Rolmund. Las armas mágicas eran las cosas perfectas para poner a prueba mis habilidades de manipulación de mana. *Adelante, tomaré todas las balas que tengan.*

“Maestra, ¿a quién vas a tener como consejero mientras no estoy?”

El término “consejero” sonaba genial, pero en realidad todo lo que sucedía cuando uno estaba en esa posición era que la Maestra se acercaba a ti cuando estaba sola y necesitaba alguien con quien hablar. Ella se rió y dijo, “No temas. Ryucco aceptó quedarse aquí un poco más.”

“Me sorprende que ese misántropo esté dispuesto a vivir en una ciudad llena de humanos.”

“Mmm, parece que después de conversar con humanos, ha llegado a comprender que no son tan horribles como creía al principio.”

“Probablemente fue cuando hablé con Eleora.”

El hombre lobo al que le había encargado que siguiera a la princesa había informado que había hablado con Ryucco hace unos días. Ambos eran personas excéntricas, por lo que probablemente se llevaron bien.

Junto con nuestra excéntrica princesa, completé mis preparativos finales para la partida. En total, me llevaría 3 magos, 56 hombres lobo y 61 miembros del cuerpo de magos. Nos reuniríamos con los 12 miembros del cuerpo de magos que se habían quedado en Krauhen para defender el túnel, dejándome con el mando de un total de 132 hombres. También hubo algunos voluntarios de entre los caninos y la guarnición de la ciudad que nos acompañarían hasta Krauhen. Supuestamente nos estarían ayudando con varias tareas en el camino. Sin embargo, tenía una sospecha de que los caninos solo querían una excusa para viajar. Sin embargo, los dejé venir de

todos modos, ya que sentí que esta sería una buena oportunidad para mostrar al norte lo amistosos que podían ser los demonios.

“Sir Veight, ¿cómo va el entrenamiento de los hombres lobo?”

No quería revelar todas mis cartas a Borsche, así que le di una respuesta indirecta.

“No están ni cerca del nivel de habilidad del cuerpo de magos. Finalmente logré que dispararan en formación, pero en realidad sería más rápido si se transformaran y golpearan a sus enemigos hasta hacerlos papilla.”

“Seguramente solo estás siendo humilde.”

No, en serio, las cosas simplemente irían más rápido de esa manera. Les había dado a los hombres lobo todo el equipo de repuesto del cuerpo de magos y servirían como miembros de reserva si el cuerpo de magos necesitara más pistoleros. La razón por la que hice eso fue para ocultar el hecho de que en realidad estaban usando Blast Rifles modificados, en los que se habían vuelto sorprendentemente competentes.

“Oye, ¿puedo usar esto como una maza después de disparar?”

“¡Esa es una idea genial, hermano!”

¿Por qué los hermanos Garney son tan estúpidos? El plan era decirle a Rolmund que estas eran las tropas de élite de la Mancomunidad Meraldiana. Al hacerlo, esperaba que pareciera que Eleora había tenido tanto éxito que el ejército de Meraldia estaba dispuesto a seguir sus órdenes. Eso también implicaría que Eleora tenía una cantidad significativa de autoridad tanto en Meraldia como en Rolmund, lo que serviría como una moneda de cambio útil en las negociaciones.

Mientras tanto, yo me presentaría como el comandante de esta fuerza de élite, así como un consejero de la Mancomunidad. Ya que Rolmund no estaba al tanto de la verdadera situación, simplemente asumirían que yo era un noble que buscaba asegurar mi posición cuando Meraldia se convirtiera en un estado vasallo del imperio. También planeaba ocultar el hecho de que era un hombre lobo. Parker y los otros hombres lobo también estarían ocultando su verdadera identidad, para evitar cualquier problema con la iglesia de Sonnenlicht. Para bien o para mal, Rolmund hacía tiempo que había erradicado a los demonios de sus tierras, por lo que ya no los buscaban.

“Tal vez debería pedirle a Melaine que venga y hacer que convierta a todos nuestros oponentes políticos en vampiros.”

“Nuestros nobles no son tan tontos, Rey Negro de los Hombres Lobo.”

Eleora negó con la cabeza. Ella estaba cabalgando sobre su viejo caballo. “De hecho, el gobernante del norte de Rolmund, el archiduque Vafuk, intentó esa misma estrategia después de la caída de la antigua república. Él fue quien inventó la técnica para transformar a otros en vampiros.”

Su historia sí que tiene algunas personas increíbles en ella.

“Suenas como una persona interesante.”

“Desafortunadamente para él, la gente notó incluso los más mínimos cambios en el comportamiento de sus nobles. Antes de que su plan despegara, alguien lo vio chupando la sangre de una de sus criadas.”

Para un hombre tan ambicioso, seguro que carecía de precaución. Aunque supongo que yo también dejé de ser muy cauteloso una vez que me reencarné como hombre lobo. *En lugar de reírme de este tipo, probablemente debería aprender de él.* Eleora miró hacia adelante y dijo con una sonrisa, “Después de conocer su verdadera naturaleza, sus criadas lo abandonaron. Rolmund Este y Oeste se unieron para formar un ejército conjunto para erradicar sus fuerzas. La Orden de Sonnenlicht también envió a sus propios cruzados e incluso los siervos de Vafuk se alzaron en rebelión. Al final, los vampiros fueron erradicados.”

Lo imaginé. La rama de Sonnenlicht en Rolmund afirmaba que todos los demonios eran malos, por lo que en el momento en que la identidad de Vafuk se vio comprometida, fue condenado. Ya había escuchado de Eleora lo brutales que eran las batallas políticas en Rolmund. Al parecer, un noble había matado a su hermano mayor y trató de hacerse pasar por él. Otro había asesinado a su padre y había tratado de atribuirle el crimen a su rival. Otro se había acostado con la esposa de su hermano y utilizó a su sobrino, que en realidad era su hijo, como una herramienta política. Me sorprendió que la gente pudiera caer tan bajo, pero supuse que eso significaba que estaban muy desesperados. Lo más aterrador era que estas eran solo las parcelas que se habían descubierto. No se sabía cuántas otras cosas turbias habían pasado completamente sin ser detectadas. Pensándolo de esa manera, estaba claro que la oscuridad dentro de Rolmund se extendía mucho más allá de mi imaginación. Con suerte no tendría que quedarme mucho tiempo allí.

Una vez que todos estaban listos, nos reunimos frente a la mansión para informar a la Maestra y Airia de nuestra partida. Melaine y Firnir también habían venido a despedirnos. Bajamos de nuestros caballos y la Maestra dijo

con voz solemne, “Veight. A menudo das vueltas y vueltas mientras duermes y tienes el mal hábito de no cubrirte adecuadamente cuando hace frío. Asegúrate de mantenerte abrigado o te enfermarás.”

Maestra, ¿realmente tienes que decir este tipo de cosas delante de todos? Tú eres la Señora Demonio, no una vieja abuela. Aunque estaba feliz de que ella estuviera preocupada por mí, probablemente esta no era la mejor manera de demostrarlo. Tratando de parecer digno, incliné respetuosamente la cabeza.

“Aprecio tu preocupación. Juro completar mi misión y regresar a salvo a tu lado.”

“Mmm, bien. Oh, también...”

Por favor, solo detente. Melaine le dio una palmada apresurada a la Maestra en la espalda, interrumpiéndola. Antes de que la Maestra pudiera reanudar su letanía de advertencias, Airia dio un paso adelante. Parecía estar bastante bien sincronizada con Melaine.

“Lord Veight, estaré rezando por tu éxito.”

“Tienes mi agradecimiento, lady Airia. Pero no temas, esta misión no es más difícil que cualquiera de las otras que he emprendido. Regresaré antes de que te des cuenta.”

Eso sonó un poco como una bandera de muerte, pero antes había levantado muchas banderas de muerte y me abrí paso a través de todas ellas. Airia me miró con preocupación.

“Ten cuidado, lord Veight. Que yo sepa, nadie de Meraldia ha intentado visitar Rolmund.”

Por supuesto, estaba un poco preocupado por visitar una tierra desconocida, pero cuando me reencarné por primera vez, todo era desconocido. Naturalmente, no podía decirle a Airia que me había reencarnado, pero aún así, sonreí tranquilizadamente.

“No te preocupes, soy un hombre lobo. Las fronteras de los humanos no significan nada para mí.”

Para mi sorpresa, sin embargo, Airia no se echó atrás, lo que era inusual en ella.

“Supongo que no. Sin embargo... por favor, asegúrate de regresar con seguridad.”

“No te preocupes, lo haré. Tan rápido como pueda, también.” Cuando dije eso, me di cuenta de algo interesante. “Qué extraño que tanto tú como yo

pensemos que Ryunheit es ahora el hogar al que debo volver.”

“Fufu, no creo que sea extraño en absoluto.”

Airia sonrió y yo le devolví la sonrisa. Dejé a mucha gente capaz para encargarse de Ryunheit en mi ausencia. Baltze, comandante de los Caballeros Azure, y Shure, comandante de las Escamas Carmesí, estarían a cargo del ejército demoníaco. Wengen, el capitán de la guarnición y Grizz estaban aquí para garantizar que las calles de Ryunheit permanecieran seguras. Y Airia y los otros consejeros eran más que capaces de manejar todos los asuntos políticos. Podrían negociar con el norte sin problemas. Dado que todos los virreyes de Meraldia ya tenían conexiones entre sí, tenía más sentido dejarles la totalidad de las negociaciones mientras el ejército demoníaco permanecía apostado silenciosamente en el sur.

En el frente tecnológico, Ryucco y Kurtz continuarían analizando y mejorando los Blast Canes de Eleora. Seguramente pronto comenzarían a producir Blast Rifles en masa, en caso de que los necesitemos para pelear una guerra a gran escala contra Rolmund. Si tuviera suerte, serían el equipo estándar del ejército cuando regresara. Después de asegurarme de que tenía todo, volví a montar mi caballo. Firnir y Airia me habían estado dando clases de equitación recientemente. Si fuera solo llevar a un caballo a dar un paseo, podría hacerlo. Una vez que volví a montar, me dirigí a mi grupo y dije, “De acuerdo con la decisión del consejo, partiremos para ayudar a la princesa Eleora a tomar el trono de Rolmund. ¡En marcha!”

Después de partir de Ryunheit, nos dirigimos a Krauhen, la ciudad más al noreste de Meraldia.

“Llegas tarde.”

Mao nos estaba esperando mientras nos acercábamos a las puertas de Krauhen. Se quejó durante unos segundos y luego dijo, “He asegurado la asistencia del cuerpo de magos apostado aquí. Convencerlos fue una tarea simple. Aunque sí dijeron que no se comprometerían de todo corazón con la causa hasta que se reunieran con la princesa.”

Sonreí a sabiendas.

“Por lo que parece, convencerlos no fue nada fácil. ¿Alguno de ellos intentó suicidarse?”

“Personalmente, no veo por qué tenemos que salvar a aquellos que desean morir. Pero sí, algunos lo hicieron, y sí, logré mantenerlos a todos a salvo.”

Mao se encogió de hombros con desdén, pero sabía que no podría haber sido una tarea fácil. Sin embargo, esto me demostró que las habilidades de negociación de Mao eran lo suficientemente buenas para funcionar incluso con los ciudadanos de Rolmund.

“Lo siento por hacerte pasar por todo este lío. Pero más importante aún, ¿conseguiste lo que pedí?”

“Por supuesto. Incluso conseguí algunos repuestos. Aunque no estoy seguro de si serán o no adecuados para el clima de Rolmund, así que déjame encargarme de ellos.”

Mao podía fácilmente dejar que alguien más manejara esto, pero su personalidad significaba que él siempre tenía que hacer las cosas por sí mismo.

“Gracias. Si tú estás a cargo, puedo estar seguro de que al menos nada saldrá mal. Pero...”

“¿Sí?”

“Eres realmente adicto al trabajo, ¿eh?”

“Eres la última persona de la que quiero escuchar eso.”

¿Que se supone que significa eso? Pasamos por debajo de las puertas de Krauhen y nos encontramos cara a cara con Belken, el virrey de la ciudad.

“Mucho gusto, lord Veight.”

Belken había sido el único virrey que se mantuvo leal a Rolmund. Había sido necesario que todos los demás virreyes lo convencieran de que se rindiera a la Mancomunidad. Sin embargo, entendí la situación en la que estaba, así que les dije a los concejales que no lo castigaran por su obstinación. Naturalmente, nadie se había opuesto. Fue por esa razón que me trató con tanta deferencia. Le sonreí y le dije, “Hoy he venido a visitarte, no a través de tu ventana, sino de tu puerta de entrada. Aunque supongo que me iré por la puerta trasera secreta.”

Belken, quien era conocido por ser muy estricto, sonrió torpemente ante mi mal intento de broma.

“S-Sí, supongo que lo harás. Me aseguraré de que el túnel sea mantenido y enviaré soldados para defenderlo.”

Su naturaleza seria probablemente fue parte de la razón por la que se había llevado tan bien con los hombres de Rolmund. Por su parte, debo haberme contagiado del temperamento de los residentes del sur, ya que ahora estaba haciendo chistes malos. Cuando Belken se alejó, oí a mis hombres

lobo comenzar a susurrar detrás de mí.

“¿Cómo calificarías la broma del jefe?”

“Hmm... Ligeramente decente, ¿un siete tal vez?”

“Yo le daría un seis.”

Qué groseros. Quiero que sepan que soy mucho mejor haciendo bromas ahora que en mi vida anterior.

Nos dirigimos hacia el túnel y comenzamos a caminar hacia Rolmund. El túnel era bastante largo y los ingenieros de Rolmund habían tardado muchos años en excavarlo. Y habían tenido la ayuda de una excavadora potenciada con magia.

Según los informes que recibí, el nivel de tecnología de ingeniería de Rolmund era bastante alto, con un enfoque en seguridad. Era obvio que Rolmund tenía una gran cantidad de investigadores y trabajadores hábiles. Este sería un imperio difícil de vencer.

El túnel salía justo en medio de una cordillera. Aunque todavía era verano, el aire del exterior era frío. Naturalmente, Rolmund estaba en una latitud y elevación más altas que Meraldia, pero el factor más importante que contribuyó a la diferencia de temperatura fueron las montañas. Eran muchas y servían para atrapar el aire frío en los valles. De hecho, todo Rolmund parecía estar rodeado de montañas. Abajo, podía ver asentamientos y ciudades amontonadas en el valle. El paisaje me recordaba algo a Japón. Eleora señaló hacia un pico lejano.

“Allí arriba se encuentra el fuerte fronterizo de Rolmund, Novesk. Ese fuerte me pertenece.”

Saqué mi telescopio y miré a través de él. Un castillo de aspecto formidable estaba sentado en la cima de la montaña. Me recordó a los castillos que tenían en los parques de atracciones y se parecía mucho a ese famoso castillo alemán. Sin embargo, no era realmente un experto en castillos, así que, si había una mejor comparación, no era consciente. Sin embargo, a diferencia de los castillos de fantasía en los parques de atracciones, Novesk había sido construido pensando en la funcionalidad.

“Me sorprende que una princesa solo tenga un castillo tan sencillo.”

“Al llegar a la edad adulta, le pedí al emperador un lugar tranquilo para realizar mi investigación y él me concedió ese castillo.”

Parece que solo quería quitarte de en medio. Eleora sonrió con amargura.

“En ese momento estaba feliz porque pensaba que ser enviada tan lejos me sacaría de las disputas políticas de la corte. No tenía idea de que el emperador estaba planeando una invasión al sur. Pensando en eso ahora, debería haber sido más cauta. Al menos ahora he aprendido mi lección.”

Ya veo, así que esto es lo que hizo que ella tuviera una personalidad tan retorcida. Como un fuerte fronterizo remoto, Novesk probablemente no era lujoso, pero al menos poseía suficientes suministros para albergar cómodamente a 150 soldados.

“En este momento solo hay una treintena de hombres custodiando el fuerte. Incluyéndolos, están todos en el 209º Cuerpo de Magos Imperiales.”

Si bien ese era un número razonable de guardaespaldas personales para una princesa de bajo rango, era una fuerza demasiado pequeña para llevar a cabo operaciones militares.

“¿Hay otras tropas cerca que puedas reunir?”

“El tío de mi padre, lord Kastoniev, es el señor de esta área. Le han dado tres mil tropas del emperador para defender nuestras fronteras del sur.”

“¿Son soldados profesionales?”

“Sí, no son milicias. A pesar de que pasan parte del año cultivando, todos han recibido entrenamiento militar adecuado. La mayor parte del trabajo agrícola difícil es realizado por siervos y arrendatarios, para que tengan suficiente tiempo libre para entrenar.”

Al parecer, a diferencia de Meraldia, cualquiera en Rolmund que poseía riqueza la usaba para recibir entrenamiento militar. Los rangos más bajos de la nobleza de Rolmund eran básicamente como los antiguos samuráis japoneses. Y parecía que incluso un señor tenía suficiente poder para comandar a 3000 soldados. Por su parte, Meraldia en su conjunto podría enviar 10.000 tropas regulares, como máximo.

“Él es tu aliado, ¿verdad?”

Eleora se encogió de hombros en respuesta.

“Quién sabe.”

Ya odio este lugar. Afortunadamente, Rolmund no estaba en posición de enviar ninguna fuerza significativamente grande a Meraldia. La mayoría de sus tropas eran necesarias para combatir a los bandidos y la rebelión. Incluso si sus fuerzas eran libres, enviar una gran fuerza a través de las montañas era una perspectiva desafiante. Especialmente porque cualquier ejército que enviaran no podía ser reforzado o reabastecido durante el invierno. Esa fue la

razón por la que Rolmund había evitado invadir Meraldia durante tanto tiempo. Pero ahora la situación había cambiado. Gracias a la construcción del nuevo túnel, solo se tardaba medio día en llegar al castillo de Eleora desde Krauhen. Dudaba que nos traicionara, pero aún sentía que estábamos caminando en territorio enemigo. Incluso si mis hombres lobo eran lo suficientemente fuertes como para escapar de cualquier trampa, Kite, Lacy y Mao no lo eran. Me volví hacia Parker.

“Parker.”

“¿Sí?”

“Si algo sucede, ¿puedes proteger a los humanos por mí?”

Manipuló su ilusión para formar una sonrisa y dijo casualmente, “Por supuesto. Como compañero humano, arriesgaré mi vida por ellos.”

“¿Compañero... humano?”

“Parece que lo olvidas con mucha frecuencia, pero originalmente era un humano, ¿recuerdas? ¡El hecho de que haya muerto no significa que me haya reencarnado en una raza diferente!”

Sí, yo soy el que hizo eso.

“Viendo que ya estás muerto, tampoco te llamaría humano. En todo caso, eres más como un zombi.”

“¿Por qué todos los magos de fortalecimiento están tan enfocados en el aspecto corporal de las cosas? La verdadera esencia de un humano reside en su mente y alma, ¡no en su cuerpo!”

Excepto que la mente era solo un cóctel de sustancias químicas que podían alterarse fácilmente. De hecho, como tenía el alma de un humano con el cerebro de un hombre lobo, a menudo me encontraba con problemas. Nadie, excepto yo, comprendía el miedo de dejar que los instintos de un hombre lobo se apoderaran de mi racionalidad humana. Cada vez que pensaba en la cantidad de matanza que causaba cada vez que me enfurecía, me daba escalofríos en la espalda. Sin embargo, ahora que lo pensaba, Parker era una existencia aún más misteriosa. De alguna manera, todavía tenía pensamientos y una personalidad a pesar de no tener ningún cerebro. *Probablemente debería ser más amable con él considerando lo difícil que lo tiene.* Desafortunadamente, en el momento en que pensé eso—

“Oh, ¿eres uno de los espíritus malignos que se han instalado en este castillo? ¡Soy Parker, un nigromante! Ya veo, fueron ejecutados por romper las reglas. Ah, si quieres, puedo enviarte a la otra vida.”

“Oye, deja de ayudar a los espíritus malignos.”
No importa, tengo que ser estricto con él.

Una vez que llegamos al Fuerte Novesk, comencé a entrenar para lo que vendría.

“No es así como se dice, señor Veight.” La suboficial Natalia negó con la cabeza. “No lo pronuncias como ‘Feh’. Es un sonido como ‘Fuh’. ‘Fuh’.”

“Ya veo.”

Volví a mirar las escrituras de Sonnenlicht que tenía delante y volví a leerlas en voz alta.

“Neit, Ivawfeh...”

Miré de nuevo a Natalia y la vi fruncir el ceño.

“Tampoco es así. Ah, ya sé cuál es el problema. Tu entonación está mal.”

Natalia leyó las escrituras con un perfecto acento de Rolmund. Usando su voz como referencia, una vez más traté de leerlas en voz alta. Rolmund y Meraldia compartían un idioma. Tenía sentido, considerando que los ciudadanos del norte de Meraldia habían sido parte de Rolmund. Y fue el norte quien ganó la Guerra de Unificación Meraldiana. Pero como Rolmund y Meraldia habían estado aislados unos de otros durante mucho tiempo y porque el norte de Meraldia había tomado palabras prestadas de las lenguas del sur, había pequeñas diferencias en la pronunciación y la gramática. Además, debido a que los entornos de Meraldia y Rolmund eran tan diferentes, tenían diferentes frases y las pocas frases que compartían a menudo significaban cosas diferentes.

Por ejemplo, “como la nieve” tenía dos significados distintos en Rolmund y Meraldia. En Meraldia, las cosas eran “blancas como la nieve”, pero en Rolmund, las cosas eran “duras como la nieve”. Necesitaba tener cuidado con lo que decía. Si bien podía conversar con la gente de Rolmund con bastante facilidad, necesitaba entender los matices de su dialecto si quería evitar cometer errores mientras negociaba. Esto era algo que Eleora me había enseñado. Antes, ella había dicho, “Soy muy consciente de mis defectos. Mi mayor debilidad es mi incapacidad para ganarme a mis enemigos. Así que cuento contigo para eso.”

Cuando ella estaba en Meraldia, Eleora siempre se aseguraba de usar el estilo de habla de Meraldia para evitar ser malentendida. Del mismo modo, para alguien de Rolmund, el dialecto de Meraldia sonaba algo así,

“¿Sab’ algo? Ia’ veriguado por qué se me da tan mal. E’ porque apesto para persuadi’ la gente, ¿me oye’? Ere mejor que io, así que encárgate de eso por mí.”

Había mezclado un montón de dialectos allí, pero así era básicamente como el habla de un meraldiano sonaba para la gente de Rolmund. Naturalmente, no había manera de que pudiera negociar sonando así. El cuerpo de magos de Eleora estaba formado por élites que dominaban los dialectos meraldianos para la próxima invasión. Así que fue justo y completamente posible para mí aprender el dialecto de Rolmund a cambio.

Existía magia para traducir idiomas, pero como mi lengua materna era el japonés, todas las traducciones salían como traducciones automáticas incoherentes. La única vez que la probé, la frase que había producido había hecho que Natalia se sonrojara y saliera corriendo de la habitación.

Las personas que participábamos actualmente en la clase de rolmundense de Natalia éramos Kite, Mao, Fahn y yo. Lacy se había rendido el primer día, mientras que Parker había dominado el idioma en unas pocas sesiones. Aunque parecía un imbécil, mi condiscípulo era un genio. Había una razón por la que era el único de los discípulos de la Maestra que había cruzado el umbral final. Aunque definitivamente parecía un imbécil.

En este momento, Natalia estaba corrigiendo el vocabulario de Fahn.

“Fahn, no puedes usar palabras como matanza. Los nobles tienden a disgustarse con palabras como esa.”

Eso parece más una reacción humana que una reacción noble. Matanza no era una palabra que se usaba a diario en Meraldia tampoco. Ya era hora de domesticar el lado salvaje de Fahn.

El idioma no era la única diferencia entre Meraldia y Rolmund. Rolmund tenía también diferentes costumbres. Por ejemplo, Rolmund tenía diferentes modales en la mesa. Eleora nos enseñó personalmente cómo integrarnos en la cultura de Rolmund.

“La etiqueta de la corte de Rolmund es similar a la de Meraldia, pero es innecesariamente más complicada.”

Innecesariamente, ¿eh? Eleora resopló burlonamente y hábilmente cogió un cuchillo y un tenedor.

“Para reforzar la jerarquía social, la etiqueta de la corte se ha subdividido por clase. Además, cuanto más complejos son los ritos que conoces, más

dignidad se percibe que tienes.”

Incluso las cosas simples como dónde colocaste tu cuchillo era diferente dependiendo de si eras un sacerdote o un caballero. Y la dirección en la que se dirigía cuando lo bajabas dependía de tu rango y del rango de los que te rodeaban. Si colocas tu cuchillo de la misma manera que alguien con un estatus más alto, serás objeto de burla. Dependiendo de la situación, incluso podrías ser ejecutado.

Dios, este país apesta. Afortunadamente, afirmaba ser un noble meraldiano, por lo que la gente no podía quejarse demasiado de lo que hiciera. Todas estas costumbres y gestos fueron para reforzar la jerarquía dentro de Rolmund, por lo que la nobleza extranjera estaba casi exenta.

“Sería bueno relajarse al menos al cenar.”

Al escuchar mis quejas, Eleora se llevó una mano a la barbilla.

“Bueno, no se requiere que sigas las reglas apropiadas durante un banquete. Supongo que es por eso que los nobles celebran tantos banquetes.”

En ese caso, las únicas comidas a las que voy a ir son los banquetes. Sin embargo, las siguientes palabras de Eleora apagaron mi entusiasmo.

“Desgraciadamente, no recomendaría comer en los banquetes. Aunque es raro, personas han sido envenenadas en ellos antes.”

Dios, odio este país.

“Entonces, ¿la mayoría de las cenas también son reuniones?”

“Se podría decir que son solo reuniones. Es una práctica habitual entregar tu plato terminado a un servidor y que te traigan uno nuevo. Lo mismo ocurre con tu copa. Pero aun así, la mayoría de las personas no se arriesgan a comer en un evento formal y comen sus comidas de antemano.”

Así que ustedes están desperdiciando toda la comida que sus siervos esclavos cultivan. No tiene sentido para nada. Sin embargo, el evento social de Rolmund que más temía eran los bailes.

“Los nobles de Rolmund no bailan en los bailes. Lo consideran impropio y grosero.”

Estos tipos son unos verdaderos aguafiestas. Sin embargo, parecía que los plebeyos siempre bailaban en festivales, ya que no tenían otra forma de entretenimiento disponible para ellos. La verdadera razón por la que los nobles no bailaban era para diferenciarse de los plebeyos. De cualquier manera, me sentí aliviado al saber que no tendría que bailar en ninguno de los bailes de Rolmund.

* * * *

—Carta de Veight a Airia: 1—

Querida Airia,

Hemos llegado con éxito a la tierra de Rolmund. Actualmente, nos alojamos en el castillo de la Princesa Eleora, el Fuerte Novesk. Por el momento, estamos aprendiendo las costumbres y el lenguaje de Rolmund del cuerpo de magos. Como cabría esperar de un país con una historia tan larga como la de Rolmund, su cultura es profunda y compleja. Debo decir que me fascina. Te lo contaré todo cuando regrese a casa en Rynheit.

¿Cómo están las cosas por tu lado? Si bien el clima de Rolmund Este es más suave que el de otras regiones del imperio, aquí es aún más frío que Krauhen. En Rynheit, las temperaturas solo bajan a este nivel a fines del otoño. Dicho esto, los días se están volviendo más fríos en Rynheit, así que asegúrate de mantenerte abrigada. Rezo para que no te enfermes.

Atentamente, Veight.

Una vez que terminé de escribir mi carta, volví a estudiar la cultura y el idioma de Rolmund. Necesitaba trabajar duro para cultivar mi persona como un misterioso noble extranjero. Lo desconocido era capaz de manipular las emociones de las personas de muchas maneras. La razón por la que los humanos temían tanto a los demonios era porque los humanos no sabían nada de nosotros.

Mientras estaba ocupado aprendiendo, Eleora se estaba enfocando en camuflar nuestros movimientos. Para que pareciera que su campaña para conquistar a Meraldia había sido un éxito, necesitaba hacer muchas cosas preliminares. Eleora era la mente maestra a cargo del engaño, mientras que nosotros los meraldianos simplemente firmábamos todos los documentos que ella necesitaba. Como esperaba, estaba bastante acostumbrada a las maniobras políticas. Su habilidad hizo mi trabajo más fácil. Le tomó solo diez días a Eleora terminar todos sus preparativos.

“La condición de Su Majestad ha mejorado un poco, así que tenemos permiso para informarle directamente. Tomó un tiempo resolver las cosas ya que el príncipe heredero no quiere que nos encontremos con él.”

“Bien hecho, Eleora. Esta es una buena oportunidad para establecer conexiones dentro del palacio real.”

Tenía un poco de temor por aparecer en público tan pronto, pero teníamos que darnos prisa antes de que muriera el emperador. Teníamos que reunir tantos aliados como fuera posible mientras él todavía estaba vivo. Mi debut en el palacio también sería una buena oportunidad para aprender más sobre la situación interna de Rolmund.

* * * *

—La Respuesta de Airia—

Querido Veight,

Gracias por tomarte el tiempo para escribirme a pesar de lo ocupado que sin duda debes estar. Cuando vi tu caligrafía recta y clara, sentí como si hubieras regresado a mi lado por un momento. Según lo que escribiste, Rolmund es tan frío como dicen los rumores, así que agradecería que cuides tu salud. Naturalmente, también me preocupa el resto de la expedición, pero dado que no has dicho nada sobre ellos, deben estar sanos.

Aquí, sir Ryucco ha hecho grandes progresos en el análisis y mejoramiento de nuestras nuevas armas. Como los detalles son información clasificada, no puedo decirte mucho más en esta carta, pero él ha logrado implementar muchas de tus sugerencias. Quisiera hablarte sobre muchos asuntos internos e internacionales, pero como existe la posibilidad de que esta carta sea interceptada, me abstendré de hacerlo aquí. Afortunadamente, todos, incluidos los concejales y los residentes de la capital demoníaca, gozan de buena salud. Yo me encargaré de las cosas aquí en Ryunheit, así que no te preocupes por nosotros. Enfócate en tu misión, Veight. Todos aquí están rezando para que regresen a salvo.

* * * *

“Ella sí que respondió rápido...”

Metí la carta de Airia en mi bolsillo y volví a montar mi caballo. Nos estábamos preparando para partir del Fuerte Novesk. Seríamos yo, mis hombres lobo y Eleora en esta expedición; mientras su cuerpo de magos se quedaba atrás para defender el fuerte. No estaba planeando meterme en ninguna batalla, así que cuantas menos tropas llevara conmigo, mejor. Si traía demasiados, la gente empezaría a sospechar que estaba tramando algo. Por esa razón, Eleora solo se llevaba a Borsche y Natalia con ella.

El Fuerte Novesk se encontraba en el extremo sur de lo que una vez había sido Rolmund Este. Por otro lado, la capital imperial, Schwerin, estaba en el centro de Rolmund Oeste. La capital, naturalmente, lleva el nombre de la familia real que la gobernaba. En cualquier caso, se encuentra a una buena distancia.

Varios señores gobernaban los territorios entre Novesk y Schwerin y tendríamos que atravesar al menos una de sus tierras de camino a la capital. Dado que Eleora era una princesa imperial, la cortesía exigía que hiciéramos una visita a las tierras de quienesquiera que atravesáramos. Naturalmente, eso significaría que tendríamos que cenar con los señores locales y posiblemente pasar la noche en su castillo. Si nos negáramos, les haríamos quedar mal. Sin embargo, esta era una tierra en la que las personas se envenenaban a diario, por lo que no sería capaz de relajarme en el castillo de un extraño.

Estaríamos pasando nuestra primera noche en el castillo del tío de Eleora, lord Kastnoiev. El castillo de lord Kastnoiev estaba construido en una llanura amplia y vacía y rodeado por un foso profundo. Aunque había sido construido para la guerra, pocos soldados lo protegían y había una atmósfera relajada alrededor del castillo.

“Su Alteza Eleora, felicitaciones por tu exitosa campaña. Entra y descansa. Debes estar cansada.”

El hombre que vino a saludarnos a las puertas del castillo fue el propio lord Kastnoiev. Parecía un hombre bondadoso, de mediana edad. Aparentemente, había una diferencia de diez años entre él y el padre de Eleora y, en su juventud, él le había guardado bastante cariño al padre de Eleora. *Supongo que debería haber sido obvio, pero parece que incluso entre los nobles de Rolmund hay personas con emociones humanas adecuadas.* Pero a pesar de la cálida bienvenida, el tono de Eleora fue formal.

“Es solo gracias a que mantuviste mis tierras a salvo en mi ausencia que pude luchar sin preocuparme, lord Kastnoiev. Estoy profundamente agradecida por tu ayuda.”

No entendía por qué tenía que ser tan formal con su propio tío, pero no era mi lugar meterme en los asuntos familiares de otras personas. Mientras lord Kastnoiev preparaba un banquete para nosotros, le pedí a Kite, Lacy y Parker que recopilaran información. Había muchas cosas que quería saber sobre este imperio, pero lo más importante era descubrir cómo vivía la mayoría de los

ciudadanos del imperio, en otras palabras, sus esclavos. Incluso si eran esclavos, era importante saber cómo eran tratados. Y lo más importante, lo que pensaban de sus vidas.

Después del almuerzo, busqué a Kite y le pregunté qué había encontrado.

“Casi todos los esclavos de por aquí son siervos. Hay pocas cosas que los diferencian de los hombres libres, pero hay algunas restricciones que deben cumplir.”

Los siervos tenían que vivir en los pueblos que sus señores les decían y no podían tomar otro oficio que no fuera la agricultura. No podían desplazarse y no podían elegir su carrera. Personalmente, odiaría una vida así. Sin embargo, a cambio de ser obligados a vivir una vida simple, se les garantizaba comida y refugio. Durante los años en que la cosecha era mala, su señor les proporcionaba comida. Los siervos de un señor feudal eran su principal fuente de ingresos, por lo que, naturalmente, no querría que murieran.

Kite agregó sombríamente, “Básicamente, reciben el mismo trato que yo cuando trabajaba para el Senado... aunque supongo que la agricultura es menos peligrosa de lo que era mi trabajo.”

“Supongo que la agricultura sería preferible a negociar con un hombre lobo.”

Una gran ventaja de ser un siervo era que los siervos no eran reclutados en el ejército. Dentro de la cultura de Rolmund, el uso de siervos como soldados era un gran tabú. Incluso a los nobles más poderosos se les quitarían sus tierras y títulos si lo intentaran. Cuando escuché eso, sonreí con tristeza.

“Veo que los nobles del imperio están aterrorizados de que, si entrenan militarmente a sus esclavos, se rebelarán.”

“¿Eh? Ah, ya veo. Supongo que, si los veteranos entrenados empezaran una revuelta, serían mucho más difíciles de reprimir que un tumulto desorganizado.”

Kite asintió en comprensión. En el papel, parecía que los siervos tenían una vida fácil, pero dudaba que ese fuera realmente el caso. Miré distraídamente por la ventana del castillo. Más allá de las llanuras que rodeaban el castillo había un bosque de coníferas oscuro. Detrás del bosque se alzaba una serie de montañas masivas. Por lo que pude ver, Rolmund estaba situado en una meseta de tierras altas.

“¿Qué pasa, lord Veight?”

Me volví hacia Eleora y le dije, “Hay algo que necesito saber. ¿Es lord Kastoniev amado por su pueblo?”

“Lo es. Ha sido muy prudente con su gobierno, para asegurarse de que nadie se incline a rebelarse. Incluso es amable con sus esclavos, para que no piensen en huir más allá de las montañas.”

Eleora hablaba con orgullo; estaba claro que tenía un gran concepto de su tío. Aunque ella permanecía vigilante incluso a su alrededor, parecía que aun así lo quería. En cualquier caso, esto significaba que lord Kastoniev era uno de los mejores nobles de Rolmund. *Perfecto*. Decidí explorar el pueblo mientras esperaba la noche. Por supuesto, para hacerlo, necesitaría el permiso de lord Kastoniev. Afortunadamente, mi posición como un noble extranjero significaba que no podía ser grosero conmigo.

“Lord Kastoniev, ¿puedo tener su permiso para explorar su dominio?”

“Por supuesto, siéntete libre. Te asignaré un guía para que no te pierdas.”

Supongo que esa es una forma de mantenerme vigilado y parecer educado.

Junto con Kite, visité un pueblo cercano. Dos de los caballeros de lord Kastoniev nos siguieron en silencio. Estaban armados y vestidos con armaduras ligeras. La mayoría de los soldados de Rolmund eran inexpresivos y taciturnos y estos dos caballeros no eran la excepción. Sin embargo, me di cuenta por el olor de su sudor que estaban nerviosos. *Hombre, esto es incómodo...*

Lo primero que noté fue que el pueblo no tenía muros ni torres de vigilancia.

“Los ciudadanos de Meraldia solo se sienten seguros detrás de muros resistentes, pero parece que los ciudadanos de Rolmund no están preocupados por los demonios o ladrones.”

“Además, si los pueblos no tienen estructuras defensivas, serán fáciles de reprimir si se rebelan.”

“Ya veo.”

Mantuvimos nuestras voces bajas, para que los caballeros detrás de nosotros no nos escucharan. Estaba extrañamente tranquilo cuando entré en el pueblo. No había lugareños a la vista. Pero cuando agudicé mis oídos, pude escuchar la débil respiración de los humanos que venían de las casas. Estaban tratando de no hacer ruido, pero no podían engañar a mis sentidos.

“Parece que son bastante cautelosos con nosotros.”

“Tiene sentido.”

Parecía que los nobles extranjeros eran algo a lo que temer. Eso tenía sentido, ya que no había forma de saber qué querían. La mayoría de los pueblos en Rolmund estaban formados casi en su totalidad por siervos. También había algunos hombres libres, pero en su mayoría trabajaban como aparceros, por lo que no eran muy diferentes. No mucho después de que entré en el pueblo, los supervisores del pueblo vinieron a saludarme. Eran dos hombres de mediana edad. Los supervisores tenían la autoridad para portar armas, pero los cinturones de espada en las caderas de los hombres estaban vacíos. Sin embargo, había borlas colgando de los cinturones para denotar su estado. Uno de los caballeros avanzó y susurró al oído de los supervisores.

“Ese hombre de allí es un noble meraldiano y un invitado de Su Alteza, la princesa Eleora. No hagan nada para ofenderlo. Pero tampoco revelen demasiado.”

“Entendido.”

Por supuesto, mi oído captó sus palabras fácilmente. Por supuesto, había esperado que el caballero dijera algo así. Esperaba tener una charla con algunos de los siervos, pero todos estaban escondidos en sus casas. Si esto fuera una película o una novela, ahora sería cuando revelaría alguna habilidad especial para atraer la atención de la gente. Entonces los niños comenzarían a salir lentamente para mirar o algo. Desafortunadamente, con la cercanía con la que me miraban los caballeros y los supervisores, no podría lograr algo así. No es como si tuviera alguna habilidad especial que los niños encontrarían interesante para empezar. *Supongo que no me queda de otra que hablar con estos tipos.*

“Soy Veight, una visitante de Meraldia. Nuestro país no tiene un sistema de esclavitud, pero después de hablar con su princesa, estamos considerando instituir uno. ¿Hay algo importante que deba saber sobre cómo manejar a los esclavos?”

Por supuesto, no iba a hacer nada por el estilo, pero necesitaba hacer que estos tipos desconfiaran menos de mí. El otro caballero que estaba detrás comenzó a señalar algo a los supervisores con sus ojos. Me aclaré la garganta para interrumpirlo.

“Este parece ser un buen pueblo para aprender. Es por eso que vine hasta aquí. Por el bien de la invasión de Su Alteza, necesito entender más sobre la

esclavitud.”

Al mencionar el nombre de Eleora, tenía la esperanza de intimidarlos para que hablaran. Mi posición como su invitado parecía darme una buena autoridad, ya que los supervisores cedieron a mis demandas.

“Por supuesto. Nuestros siervos son todos obedientes. Ni una sola vez este pueblo se ha levantado en rebelión.”

Uno de los caballeros se apresuró a agregar a las palabras del supervisor, “De hecho, ninguno de los pueblos dentro del territorio de nuestro señor se ha rebelado en los últimos cincuenta años.”

El informe que le llevara a Eleora tendría un gran impacto en sus vidas, por lo que estaban naturalmente preocupados. Decidí mitigar un poco sus temores.

“Veo que lord Kastoniev es un gobernante tan maravilloso como dicen los rumores. Pero estoy seguro de que un gobierno tan estable solo es posible gracias a los esfuerzos de sus caballeros y supervisores, ¿correcto?”

Aliviados, las expresiones de los supervisores se suavizaron un poco.

“¡En efecto! Pueden ser siervos, pero conviven con nosotros y comen el mismo pan que nosotros. Si tratas a tus siervos con dureza, se volverán rebeldes y se volverán menos productivos.”

Veo que la gente aquí entiende la importancia de tratar bien a sus trabajadores. A pesar de lo deprimente que era, los siervos de aquí probablemente tenían vidas mejores que las que yo tuve en Japón. Desearía poder decirle eso a mi viejo yo.

Le di a los supervisores una suave sonrisa y traté de ablandarlos un poco más.

“He escuchado de Su Alteza que lord Kastoniev es un verdadero señor sabio. Supongo que debe serlo, si se ha rodeado de vasallos tan capaces. Estoy impresionado por su perspicacia.”

Cualquiera estaría feliz si un señor extranjero comenzara a alabarlos. Los supervisores gradualmente se volvieron más habladores y comenzaron a dejar escapar importantes trozos de información. Oí a los caballeros detrás de mí suspirar, pero naturalmente los ignoré. Intentar rebelarse o huir era un crimen capital, por lo que los siervos tendían a ser obedientes a menos que fueran llevados al límite. No tenían derechos reales, por lo que era responsabilidad de sus supervisores luchar por la estabilidad de sus medios de vida. Por lo que me dijeron estos tipos, cuando los supervisores de un pueblo eran crueles

o incompetentes las cosas se ponían realmente mal.

“Pero por supuesto, nosotros nos aseguramos de proteger a nuestros siervos.”

“Estas tierras son seguras, por lo que rara vez usamos nuestras espadas. Por supuesto, solo podemos caminar desarmados porque los siervos confían en nosotros, jajaja.”

Examiné los dos cinturones de espada de los supervisores. No había rastros del desgaste que normalmente ocurriría si colgaras una espada de ellos. Era cierto que solo podrían caminar desarmados si su relación con sus siervos era buena. Si el pueblo corriera el riesgo de una revuelta, necesitarían sus armas para mantener a los siervos intimidados.

Esperaba hablar con algunos de los siervos directamente, pero no podía permitirme quedarme por mucho tiempo. Les dije a los supervisores que volvería mañana por la mañana antes de irnos y volvería al castillo de lord Kastoniev.

“Muchas gracias por tomarse el tiempo para hablar conmigo. Me aseguraré de decirle a lord Kastoniev y a Su Alteza cuán trabajadores son ustedes dos.”

Con eso, sus posiciones estaban seguras. Como era de esperar, los supervisores sonrieron y se inclinaron profundamente.

“Muchas gracias. Por supuesto, por favor, vuelva mañana.”

A una corta distancia, oí a los caballeros susurrarse entre sí.

“¿Viste eso? Nunca he visto a alguien tan elocuente.”

“Así debe haber sido como persuadió a Su Alteza para que lo dejara unirse a su círculo íntimo.”

Saben que puedo oírlos, ¿verdad?

La familia de lord Kastoniev había ascendido recientemente a las filas de la nobleza. Después de la caída de la república, Rolmund Oeste había conquistado Rolmund Norte y Este. Kastoniev el primero se había hecho famoso en la sangrienta batalla que había terminado con la derrota de Rolmund Este. Como recompensa por sus servicios, le habían otorgado el territorio que ayudó a derrotar.

Mientras que todos los otros nobles recién nombrados habían estado luchando con malas cosechas y revueltas de siervos, Kastoniev se había ganado con éxito a su gente. Poco después, absorbió las tierras de los nobles

cercanos que habían fracasado en la gestión de su territorio y expandió enormemente su poder. En poco tiempo, se había convertido en el noble más poderoso de Rolmund Este. Sin embargo, su rango real dentro de la nobleza había permanecido bajo, por lo que había sido menospreciado por otros nobles.

“Fue solo a través de la ingeniosa navegación por el campo de minas político que es la corte imperial que la casa Kastoniev está donde está hoy. Lord Kastoniev hizo que su hermano menor se casara con la hermana del emperador. Al hacerlo, su familia se convirtió en parte de la línea real y se le dio un título acorde con su influencia.”

Sonando aburrido, Mao terminó su informe. Sacó un pedazo de fruta seca de su bolsa y comenzó a masticarla. Aparentemente, a pesar de haberse casado por razones políticas, los padres de Eleora se habían llevado bien. Sin embargo, el padre de Eleora, el hermano menor de lord Kastoniev, había fallecido de enfermedad poco después del matrimonio. Si realmente había sido una enfermedad o un envenenamiento, nadie lo sabía. De cualquier manera, lord Kastoniev ahora tenía dos sobrinas con derecho a heredar el trono.

Esto era muy importante. Significaba que Eleora tenía el respaldo del clan Kastoniev. *Así que tienes partidarios después de todo, ¿eh?* No solo eso, había pocas posibilidades de que traicionaran a Eleora. No había futuro para la familia Kastoniev si abandonaban a Eleora y respaldaban a otro heredero. Porque al hacerlo, pasarían de ser un actor clave en la disputa por la herencia a simplemente otro vasallo de algún otro príncipe o princesa. E incluso si cambiaran de bando, era posible que fueran eliminados si se comprometía la posición de Eleora. En cuyo caso tenía más sentido que se unieran a Eleora.

“Mao, sigue investigando a la familia Kastoniev por mí.”

“¿Quieres aún más información?”

Mao no estaba disfrutando de la recopilación de información en una tierra extranjera. Necesitaba persuadirlo.

“Debido a lo cerca que están de Eleora, son un objetivo principal de asesinato. O de soborno. Necesitamos elegir a nuestros aliados con cuidado, o tendremos problemas más adelante.”

Mao se quedó pensando unos segundos y luego asintió.

“Bien. Lo tendré en cuenta cuando esté buscando información.”

“Siento encargarte esto. Te dejaré manejarlo cómo gustes.”

“Ya se me ocurrirá algo usando la mercancía que traje conmigo. No te importará si me lleno un poco los bolsillos mientras estoy en ello, ¿verdad?”

“De ningún modo. También tiene que haber algo para ti, o no tendrás ningún incentivo para hacerlo.”

Los dos nos sonreímos el uno al otro. Realmente éramos un par de sinvergüenzas.

Todavía no había hecho mi debut formal en la alta sociedad de Rolmund. Si estuviera comparando esto con un juego, todavía estaría en la parte del tutorial del capítulo de Rolmund. Lo que significa que sería beneficioso para mí mantenerme al margen un poco más. En el momento en que empezara a moverme con seriedad, los nobles dentro del imperio comenzarían a conocer las verdaderas intenciones de Meraldia. Quería aprender todo lo que pudiera sobre el enemigo antes de que eso sucediera.

Dicho esto, esto no era de ninguna manera un tutorial seguro. El fracaso aquí todavía sería catastrófico. *Hombre, la vida real es un juego de mierda.* Por ahora, mi mejor movimiento probablemente era convertir a lord Kastoniev en un aliado.

A la mañana siguiente, salimos del castillo de lord Kastoniev. Mientras caminábamos por las puertas principales, oí a lord Kastoniev susurrar a Eleora, “Su Alteza. Tómame un descanso este invierno y ven a descansar a mi castillo.”

“Me temo que no puedo, lord Kastoniev.”

Aunque la expresión de Eleora no revelaba nada, había una tristeza genuina en su voz. Parecía que este tío y sobrina tenían una buena relación, al menos. Cuando nos íbamos, pasé por el pueblo que había visitado ayer. Esta vez también vino Eleora, lo que llenó de alegría a los supervisores. Le pedí que les dijera unas palabras de antemano. Ella sonrió solemnemente y dijo, “Las tierras de mi tío son tan prósperas como lo son gracias al arduo trabajo de sus oficiales. Como su sobrina y como miembro de la familia real, estoy orgullosa de lo que han logrado. Por favor, continúen dándole a mi tío su inquebrantable lealtad.”

Eleora se había mostrado algo reticente cuando le pedí que hablara con los supervisores la noche anterior, pero al final lo hizo. Su presencia y apariencia eran tan majestuosas como los reyes y las reinas que había visto en las películas.

“Nosotros... Nosotros no somos dignos de tanta alabanza, Su Alteza...”

A pesar de ser hombres adultos, a los dos supervisores se les hizo un nudo en la garganta y comenzaron a sollozar. *No eres tan mala en esto, princesa.* Mientras Eleora mantenía ocupados a los supervisores, me deslicé dentro del pueblo para hablar con los siervos. Me dieron permiso para venir ayer, así que nadie me desafió. Era fácil distinguir a los siervos de los aparceros, porque los siervos no tenían ninguna ornamentación en absoluto en sus ropas. La mayoría de ellos se veían bastante ocupados, así que me acerqué a un anciano que parecía libre. Una lesión o algo probablemente le impedía trabajar, por lo que estaba sentado junto a un granero reparando herramientas agrícolas.

“Hola, señor. ¿Estaría bien si me tomara algo de su tiempo?”

“¿Hm? B-Bueno...”

El hombre estaba con la guardia alta al principio, pero finalmente logré arrastrarlo a una conversación. Parecía que su familia había trabajado esta tierra como siervos por generaciones. Sus hijos y nietos también eran siervos y todos trabajaban en este pueblo. Una vez que establecimos una buena relación, hice la pregunta a la que más quería una respuesta.

“¿Qué querrías hacer si te convirtieras en un hombre libre?”

Sorprendido, el hombre miró a su alrededor con suspicacia. *Oh sí, supongo que es un tema peligroso de discutir. Pero, por favor, contesta. Realmente necesito saberlo.* El hombre finalmente puso una mano en su barbilla y comenzó a pensar.

Después de unos segundos, dijo, “Me gustaría beber cerveza todos los días...”

¿Eso es todo? Los siervos tenían poco entretenimiento en sus vidas, pero parecía que sus supervisores a veces repartían licor como regalo. La cantidad dependía del supervisor y del pueblo. Esa era su zanahoria de la política del palo y la zanahoria. Como Rolmund era una tierra fría, su licor era bastante fuerte. Naturalmente, esto significaba que la mayoría de las personas podían aguantar su licor y les encantaba beberlo. La mayoría de ellos trabajaba duro para obtener más.

“Cerveza, ¿eh? ¿Cuánto quieres?”

“Jaja. Si pudiera, metería la cabeza en un barril de cerveza y seguiría bebiendo hasta vomitar mis entrañas.”

Oh, cielos. Él es un alcohólico. Le pregunté a algunos de los otros siervos

que andaban cerca por curiosidad y sus respuestas fueron muy parecidas. Todo lo que querían era vino, mujeres y comida. Si de repente se les concediera la libertad, probablemente se complacerían en exceso.

“¿Nunca has pensado en mudarte a la ciudad o intentar un oficio diferente?”

El anciano me dio una sonrisa arrugada.

“Estoy bien aquí, jefe. Es un pueblo agradable y tranquilo y tengo a toda mi familia aquí. Sin embargo, me gustaría tener más alcohol.”

Podía decir por su olor que no estaba mintiendo. Luego agregó, “El señor y los supervisores se encargan de todas las cosas difíciles. Mientras trabajemos en nuestros campos, no pasaremos hambre. Eso es suficiente para nosotros.”

No sonaba en absoluto como si se estuviera conteniendo. Realmente estaba feliz con su vida. Ya que los siervos tenían su comida y refugio garantizados por su señor feudal, no eran responsables de sí mismos como lo eran los hombres libres. Como habían nacido en estas circunstancias, la servidumbre era natural para ellos. No deseaban nada más.

Fui por ahí y le pregunté a unos cuantos siervos más, pero todos en este pueblo parecían contentos. Estaban muy lejos de lo que había imaginado que serían los esclavos. No conocían otra vida y por eso estaban contentos con la suya. E incluso si supieran de una vida diferente a esta, probablemente no estarían interesados en ella. Por supuesto, estaban ligeramente insatisfechos con algunas de las restricciones impuestas. Pero incluso entonces sus deseos eran simples. “Quiero beber más alcohol”, “Quiero ser capaz de mandar a alguien alguna vez”. Ese tipo de cosas. Era posible que solo me estuvieran ocultando sus verdaderos deseos. Incluso si no, era posible que otros pueblos no fueran así. Pero al menos aquí, nadie parecía insatisfecho con el hecho de que eran esclavos. Salí del pueblo y me dirigí a Eleora, que iba a caballo.

“Unir a los siervos y organizar una revuelta organizada será probablemente difícil.”

Eleora me miró sorprendida. Parece que ella no había estado esperando esas palabras.

“Tú... piensas algunas estrategias bastante atrevidas, Rey Negro de los Hombres Lobo.”

Tal vez era por lo que había aprendido en Japón, pero cuando oí la palabra “esclavitud”, mis pensamientos se volvieron naturalmente hacia “liberación”.

Por eso había considerado la posibilidad de usar el sistema de esclavitud contra el imperio y organizar una revuelta a gran escala. Sin embargo, parecía que Eleora ni siquiera había considerado esa posibilidad. Después de pensar por unos segundos, Eleora negó con la cabeza.

“Salvo algunas excepciones, todos los siervos han sido siervos por generaciones. Crecieron viendo a sus padres vivir la vida de un siervo y esperan que sus hijos hagan lo mismo. Mientras trabajen, sus vidas están garantizadas. Por otro lado, si se rebelan y su revuelta termina en fracaso, toda su familia morirá.”

“Así que incluso a los que no están contentos con sus vidas les resulta más fácil obedecer, ¿eh?”

Eleora asintió.

“Correcto. Después de la caída de la república, muchos esclavos huyeron del imperio. El éxodo continuó hasta que el imperio se unificó una vez más, así que todos los que realmente odiaban sus vidas se han ido.”

“Y los descendientes de esos esclavos hicieron tu misión difícil.”

Eleora me dio una mirada turbia.

“Por favor, no digas eso. Tú eres el que me dio la mayor dificultad.”

Ella está realmente agobiada por eso...

“En cualquier caso, nuestro imperio no está compuesto de tontos. Habiendo aprendido de los errores pasados, el imperio ha reformado el sistema de esclavitud para ser más indulgente.”

Por eso es que el imperio proporciona necesidades básicas para todos sus siervos y les otorga cierta cantidad de tiempo libre. Además, cuando los siervos eran comprados y vendidos, se vendían habitualmente en unidades de un pueblo entero. Entonces, incluso si el señor feudal de un pueblo cambiaba, sus familias no se separaban y no eran desalojados de sus hogares. Obviamente, si entrabas en detalles, aún era inhumano. Pero para los siervos, era un acuerdo mejor que venderlos individualmente. Debido a que eran tratados con un mínimo de decencia, no estaban interesados en huir o rebelarse.

Mientras nos alejábamos, me volví hacia el pueblo. Los supervisores, los siervos y los aparceros nos veían marchar. La razón por la que todos habían salido era porque los supervisores estaban distribuyendo cerveza para todos. Gracias a la visita de Eleora, decidieron convertir este día en un día festivo local. Tenía que haber una gran fiesta esta noche.

El anciano con el que había hablado inicialmente estaba sonriendo alegremente cuando nos despidió. Gracias a la educación que me habían dado en Japón, pude ver lo retorcido que era este sistema. Pero también me di cuenta de que tratar de solucionarlo por la fuerza causaría más problemas de los que resolvería en este momento. La gente no estaba lista para el cambio. Por el momento, era mejor que el pueblo permaneciera como estaba.

“¿Sucede algo, lord Veight?”

“No, nada. Supongo que voy a pensar en un plan diferente.”

Sacudí la cabeza y traté de averiguar cómo manejar las riendas de mi caballo.

* * * *

—Carta de Veight a Airia: 2—

Querida Airia,

Estamos de camino a la capital imperial, Schwerin, así que me temo que tendré que ser breve en esta carta. He visto muchas cosas en mi camino a Schwerin. Algunos pueblos están gobernados por supervisores crueles que atormentan a sus siervos, mientras que otros son sorprendentemente pacíficos y la división social no parece importar. El único factor común entre todos los pueblos es que tienen una cultura que se remonta a cientos de años.

En lo personal, desprecio la esclavitud y no creo que ninguna nación sana deba tener tal sistema. Estoy seguro de que la mayoría de los residentes de Meraldia estarían de acuerdo. Sin embargo, este imperio no puede funcionar sin la esclavitud. Es una nación verdaderamente retorcida.

Dicho esto, las condiciones de vida de la gente dentro del imperio no son muy diferentes de las de los habitantes de Meraldia. La mayoría tiene vidas estables, mientras que algunos desafortunados sufren. Realmente es extraño. Una vez que llegue a la capital, te enviaré otra carta, así que no necesitas responder a esta. Oh, sí, Rolmund Este es famoso por sus remolachas azucareras, así que te he enviado una botella de azúcar como recuerdo. Siéntete libre de ponerlo en tu té o hornear con él si lo prefieres.

Atentamente, Veight.

* * * *

“Es increíble la cantidad de historia que hay en Rolmund, señor Veight.”

Lacy estaba tratando este viaje entero como una visita turística, al parecer. Sin embargo, su entusiasmo era contagioso y no pude evitar sonreír.

“Sí. Después de que la república colapsó, el imperio pasó trescientos años dividido en tres. Y han pasado doscientos años desde que se unificó de nuevo. Rolmund tiene una historia mucho más larga que Meraldia.”

Lacy asintió enfáticamente.

“Ya veo, eso lo explica. Ni siquiera han pasado cien años desde la Guerra de Unificación de Meraldia y solo hace unos meses nos convertimos en una Mancomunidad.”

Teniendo en cuenta la historia de los imperios en la Tierra, probablemente solo se necesitaban dos siglos para que una nación solidificara su cultura y sus costumbres. Pero al mismo tiempo, dos siglos eran también tiempo más que suficiente para lograr la destrucción completa de los imperios.

Mientras pensaba en pensamientos tan profundos, el resto de mis hombres lobo se quedaron boquiabiertos ante las vistas como un grupo de turistas. Todos ellos podían regresar fácilmente a Meraldia en poco tiempo, por lo que no se sentían atrapados en territorio enemigo. Su falta de cautela era tanto una cosa buena como una cosa mala. Y, por supuesto, Fahn era la que parecía más relajada.

“Veight, yo también quiero montar una de esas aves mullidas.”

Fahn me miró con desilusión mientras maniobraba hábilmente su caballo con las riendas. Sacudí la cabeza y dije, “Los terabirds son fáciles de maniobrar, por lo que son buenos para pelear en las montañas y en las calles de la ciudad, pero carecen de la resistencia que tienen los caballos.”

“Ya veo... Maldición.”

Como siempre, Fahn tenía debilidad por las cosas suaves. Por cierto, Fahn acababa de ser ascendida al rango de Vicecomandante. Incluso cuando solo había sido un soldado de infantería, había sido una de las mayores contribuyentes al escuadrón de hombres lobo. Por eso le pedí a la Maestra que ascendiera formalmente su rango a oficial antes de salir en esta misión. Aunque se había sentido como una especie de nepotismo, todos los demás hombres lobo también habían apoyado el nombramiento. *Esperemos que la Maestra tenga un título genial para ella cuando regresemos.* Miré a Fahn a los ojos.

“Solo para que lo sepas, Fahn, me concentraré completamente en las negociaciones una vez que llegemos a la capital.”

“Lo sé, eso es en lo que eres bueno.”

“Me llevaré a todos los magos humanos conmigo, así que te quedarás solo con los hombres lobo.”

Gracias a lo sanguinarios que eran los hombres lobo, era bastante peligroso dejarlos a su suerte. Lo último que quería era que mis hombres causaran problemas. Fahn sonrió y golpeó su amplio pecho.

“¡Déjame a mí! Mantendré a los hermanos Garney fuera de problemas, evitaré que Monza mate a personas al azar y me asegure de que Jerrick no... en realidad Jerrick estará bien. De todos modos, no te preocupes. Me encargaré de todos.”

Hombre, ella se ha vuelto realmente confiable.

“Gracias, Fahn. A este ritmo, estaré en deuda contigo por el resto de mi vida.”

“Fufu, es el trabajo de la hermana mayor cuidar de todos, después de todo.”

Realmente terminé confiando mucho en ella.

Después de unos días, finalmente llegamos a la capital imperial de Schwerin. Schwerin estaba separado en dos distritos. Estaba el distrito de los nobles, que estaba protegido por muros altos y resistentes y el distrito periférico de los plebeyos. El distrito de los plebeyos estaba protegido por un muro endeble, pero como no había monstruos ni ladrones cerca de la capital, en realidad no necesitaba muchas defensas. Todos los enemigos potenciales habían sido eliminados hace siglos.

La población de Schwerin se estimaba en alrededor de 70,000. Gracias a su tamaño, también tenía una guarnición de más de 1000. Y ese conteo de la población solo tomaba en consideración a aquellos que eran nobles o hombres libres, no esclavos. Por otro lado, la población de Rynheit ni siquiera llegaba a 10,000 y eso incluía a las tropas del ejército demoníaco apostadas allí. Incluso la ciudad más grande de Meraldia, Ioro Lange, solo tenía una población de 20,000 habitantes. Había muchas ciudades rurales así de grandes en Rolmund.

“Este lugar es enorme...” Kite murmuró con asombro. Asentí y dije, “Si alguna vez se trata de una guerra total, no tendremos una oportunidad.”

El tamaño y la población de Rolmund estaban en un nivel completamente diferente. Sin embargo, el ayudante de Eleora, Borsche, sonrió tristemente y

negó con la cabeza.

“Nos costó muchos recursos enviar un ejército de expedición a Meraldia. Los caballeros montados en terabirds pueden cruzar las montañas que separan a Rolmund y Meraldia con bastante facilidad, pero se necesita mucho tiempo y provisiones para enviar a la infantería ligera.”

Borsche se detuvo por un momento mientras reunía sus recuerdos.

“Por un lado, tienes que pagar tanto por su equipo de montañismo como el de combate. Eso solo cuesta una fortuna. Fue por esta razón que invadir Meraldia fue considerada una misión tan difícil.”

Escuchando nuestra conversación, Eleora se unió con una sonrisa triste.

“Tuvimos que comenzar nuestra marcha antes de que se completara el túnel y perdí a seis hombres solo cruzando la montaña. Una unidad menos entrenada perdería muchas veces ese número si intentaran cruzar.”

Así que incluso la unidad de élite de la princesa que había recibido entrenamiento de montaña perdió el 5% de sus fuerzas en el cruce. Es un índice de bajas bastante alto. Continuamos conversando mientras pasábamos por las magníficas puertas interiores de la capital y entrábamos en el distrito de los nobles. Si el nivel tecnológico de Meraldia estaba en algún lugar a principios de la Edad Media, entonces el de Rolmund estaría en algún lugar a finales de la Edad Media. Excluyendo el descubrimiento de la pólvora, su progreso tecnológico los había llevado a la cúspide de la industrialización.

Una vez que entramos en el palacio, hice que mis hombres lobo se quedaran en el patio, mientras que Eleora y yo elegíamos a unos cuantos asistentes cercanos para llevarnos con nosotros al palacio real. Cuando salimos del patio, Parker me susurró, “Esperaba algo magnífico, pero esto supera incluso mis expectativas. Está muy lejos de las ciudades de Meraldia.”

Si bien no estaba equivocado, la verdad me molestó. Así que respondí, “Los habitantes originales de Meraldia, el pueblo de la Maestra, fueron eliminados. Así que las personas que viven allí ahora solo han tenido algunos siglos de tiempo para construir una historia. Por otro lado, Rolmund tiene la ventaja de tener acceso al conocimiento que acumuló desde que era una república. Es natural que haya una diferencia.”

La historia de Rolmund no había sido interrumpida por una completa aniquilación de sus raíces y cultura. Naturalmente, eso llevó a una clara diferencia entre Rolmund y Meraldia. Cuando entramos en la sala de audiencias, pusimos los ojos en la cristalización simbólica de toda esa

historia y progreso, el emperador actual. O mejor dicho, lo planeamos, pero nadie estaba sentado en el trono.

Sin embargo, había un apuesto joven parado al lado del trono. Era un poco delgado, pero podría haber sido un modelo en Japón. Por alguna razón, me hizo enojar. Su perfecta sonrisa me hizo querer sacarle los dientes.

“Bienvenida a casa, Eleora.”

Si estaba siendo tan casual con una princesa, probablemente era el primer príncipe imperial. Lo que significa que era el siguiente en la línea de sucesión al trono. *¿Cómo es que se llamaba?*

“Él es el príncipe Ashley”, me susurró Kite al oído. *Gracias por la ayuda, vicecomandante.* Eleora le hizo una breve reverencia a Ashley y dijo, “¿Su Majestad está mal de salud?”

“Desafortunadamente, sí. Mis más sinceras disculpas, pero tendré que recibir tu informe en su lugar. ¿Es eso permisible?”

No es como si tuviéramos elección. Él era el príncipe heredero. Eleora asintió y, después de terminar con las formalidades, dio su informe. El informe que habíamos fabricado para Rolmund era que Eleora había logrado poner a toda Meraldia bajo su control. Habíamos falsificado todos los documentos necesarios, pero ahora sabríamos si nuestra mentira se sostendría. El príncipe Ashley se volvió hacia mí.

“Así que eres el líder de Meraldia. Por lo que me han dicho, tu cooperación fue un factor esencial en el éxito de Eleora.”

Por supuesto que todo era mentira. En cualquier caso, di un paso adelante y me incliné reverentemente.

“Soy uno de los concejales que sirven en el Consejo de la Mancomunidad Meraldiana, Veight Gerun Friedensrichter. Siéntase libre de dirigirse a mí simplemente como Veight.”

Técnicamente no tenía un apellido, pero necesitaba hacerme uno para vender mi estatus noble a Rolmund. Así que decidí tomar prestado el segundo nombre de la Maestra y el primer nombre del anterior Señor Demonio. Por supuesto, había obtenido el permiso de la Maestra antes de hacerlo. El príncipe Ashley asintió y respondió, “Como deseas, lord Veight. ¿Es verdad que Meraldia está dispuesta a jurar lealtad a nuestro gran Imperio de Rolmund?”

Sonreí ampliamente y agaché la cabeza.

“He venido aquí para demostrar mi lealtad a mi nuevo señor, Su Alteza.”

Probablemente podría haberlo redactado de manera menos ambigua, pero realmente no quería mentir más de lo necesario. Así que, a propósito, no mencioné quién era mi nuevo señor. Sin darse cuenta de mis verdaderas intenciones, el príncipe Ashley asintió con satisfacción.

“He recibido permiso del emperador para hablar en su nombre. Yo, Ashley Voltof Schwerin Rolmund, deseo otorgarte el título de Conde Honorífico.”

En Rolmund Oeste, había una tradición de otorgar a los nobles extranjeros un rango de nobleza especial que los colocaba también dentro de la jerarquía de su propia nación. Pero como era un título de nombre más que nada, el título estaba precedido de “honorífico”. En cualquier caso, esto significaba que ahora tenía derecho a participar en la alta sociedad de Rolmund como un noble. Al mismo tiempo, esta era mi primera verdadera prueba.

“Pero antes de que pueda hacerlo, lord Veight, hay una cosa que debo confirmar.”

“¿Y qué es eso?”

“Escuché que eres conocido como el Rey Negro de los Hombres Lobo en Meraldia. Tu título implicaría que tú mismo eres un hombre lobo.” Ashley añadió, “La Orden de Sonnenlicht denuncia a los demonios como herejes. Si realmente eres un hombre lobo, me temo que no podré otorgarte un título.”

Un mago entró en la sala de audiencias, flanqueado por una falange de guardias. El príncipe le hizo un gesto y dijo, “Me gustaría que un mago imperial investigue tu verdadera identidad. ¿Sería eso permisible?”

Sonreí y le tendí una mano al mago.

“Como desees, Su Alteza.”

El mago de la corte me agarró la mano y cantó un hechizo. Supongo que estaba lanzando un hechizo de detección. Uno bastante minucioso en eso. La longitud de onda del mana de una persona estaba determinada generalmente por su raza. Los humanos y los hombres lobo tenían diferentes firmas de mana, que probablemente era lo que el mago estaba buscando.

Sin embargo, tenía a mi lado a dos especialistas muy confiables y muy hábiles. Una maga bien versada en las artes del engaño y un mago bien versado en las artes de la detección. La ilusionista Lacy y el mago del tiempo Kite. Lacy estaba actualmente copiando su propia firma de mana y usándola para enmascarar la mía. Ella lo había perfeccionado practicando con Kite. En este momento, su engaño era lo suficientemente bueno como para que ni

siquiera Kite pudiera ver a través de él.

Por supuesto, también tenía la opción de usar mis propios poderes de vórtice para absorber el hechizo. Sin embargo, el hechizo de detección del mago actuaba como una especie de sonar, por lo que absorber esas oleadas de mana haría que yo apareciera como un desconocido para él. Lo que quería era mostrar pruebas irrefutables de que era humano, no levantar sospechas.

Cuando Eleora había estado luchando contra mí, había enviado informes detallados a su país de origen. Así que los superiores de Rolmund sabían que la Mancomunidad del Sur tenía nueve concejales, así como sus nombres y apariencias. Me hubiera gustado haber personificado a un consejero diferente, pero el único de mi edad era Aram y su físico no se parecía en nada al mío. Hubiera sido difícil alterar continuamente mi apariencia con magia ilusoria. Así que decidí ir a Rolmund como yo mismo y nadie más.

El mago de la corte conjuró una serie de otros hechizos de investigación, revisando a fondo la composición de mi mana. Si no hubiera implementado contramedidas, mi identidad habría sido expuesta hace mucho tiempo. Después de un rato, el mago de la corte pidió ayuda y otros pocos magos vinieron y conjuraron los mismos hechizos. Pero no importa cuántas segundas o terceras opiniones pidiera, los resultados no cambiarían. Finalmente, los magos quedaron satisfechos y se inclinaron silenciosamente ante el príncipe Ashley. Él asintió y dijo, “Bien hecho. Pueden retirarse.”

Una vez que los magos se fueron, Ashley me sonrió.

“Me disculpo por la intrusión de tu privacidad, pero te ruego que lo comprendas. Como príncipe, debo ser cauto.”

Le devolví la sonrisa y agaché la cabeza.

“Puedo entenderlo. No querrías demonios merodeando por el palacio real. Si lo deseas, también puedes investigar a mis ayudantes.”

Parker estaba usando el mismo camuflaje que yo y Kite y Lacy eran humanos para empezar. Ashley sonrió irónicamente en respuesta.

“Si parezco demasiado sospechoso, se reflejará de mala manera en la familia imperial. Simplemente tenía que verificar tu identidad como una cuestión de protocolo, puedes estar tranquilo ahora.”

Con eso, el imperio estaba convencido de que yo era un humano que gobernaba a los hombres lobo. Probablemente no me investigarían más. Ya le estábamos dando a Ashley un informe falso sobre la situación política dentro

de Meraldia, así que pensé que también podría mentir un poco sobre mi identidad.

“Mi tierra natal está cerca de la esfera de influencia del ejército demoníaco. Como he negociado a menudo con y para ellos, me he convertido en algo así como el diplomático oficial de los hombres lobo.”

Nada de lo que dije era mentira. Originalmente, los hombres lobo no formaban parte del ejército demoníaco. Fue solo después de que los convencí que formaron un escuadrón para unirse al ejército. Persuadirlos había sido un gran desafío. El príncipe Ashley asintió.

“Ya veo. Así que has abierto un camino, no con el poder marcial, sino con el poder de la pluma.”

“Correcto. Sin embargo, se necesita un hombre de cierto calibre para negociar con los humanos en nombre de los demonios, Su Alteza.”

Le sonreí sugestivamente al príncipe. Había estado practicando mi sonrisa malvada recientemente. El príncipe Ashley mordió el anzuelo y se inclinó hacia adelante, curioso.

“En Rolmund tenemos un cierto dicho. “Una oveja vestida de lobo”. Proviene de uno de nuestros viejos cuentos populares, donde una oveja llevaba la piel de un lobo para protegerse de otros lobos.”

“Como puedes ver, Su Alteza, debajo de toda mi fanfarronería, no soy más que una oveja.”

Mi sonrisa se ensanchó y el príncipe Ashley negó con la cabeza.

“Pareces ser menos una oveja y más un carnero con cuernos.”

No había oído hablar de ese animal antes, pero probablemente era una especie de monstruo parecido a una bestia. El príncipe llamó a una serie de otros nobles para presentarme y luego concluyó la audiencia. Si bien Eleora pudo escapar ilesa, el príncipe parecía tratarla de forma bastante brusca para alguien que acababa de conquistar con éxito otra nación. Escuché que la corte había recortado las lujosas fiestas para reducir los gastos en las últimas décadas, pero aun así, estaba claro que el príncipe no quería que Eleora tuviera ninguna gloria. *Qué lástima. Tenía la esperanza de probar algo de comida sabrosa.*

“Nuestro asunto aquí ha terminado. Sería descortés holgazanear en la sala de audiencias. Partamos, Rey Negro de los Hombres Lobo.”

“Espera un momento.”

¿Estaba planeando Eleora esconderse en su fortaleza de nuevo? Este era el

momento de reclutar seguidores y ganarse a la gente, pero parecía que Eleora solo estaba interesada en cumplir con su deber. Por supuesto, podía entender por qué. Este palacio no era nada acogedor con una princesa que solo era la sexta en la línea de sucesión. Borsche se acercó y susurró, “La mayoría de los nobles que viven en la capital son simples escuderos y no poseen tierras. Su única esperanza de convertirse en terratenientes es que alguien de la familia directa del emperador les conceda territorios, por lo que la mayoría de ellos son aliados del príncipe Ashley.”

“¿Hay alguna excepción?”

Eleora me dio una sonrisa sardónica.

“Hay algunos que han decidido respaldar al hermano menor del emperador. La familia Doneiks tiene vastas extensiones de territorio y muchos de los señores de Rolmund Norte lo apoyan. Unos cuantos esperan que les conceda sus sobras.”

A los nobles de clase media que poseían tierras se les llamaba nobles terratenientes. Se ganaban la vida cobrando impuestos a los siervos que trabajaban en sus tierras. Como eran autosuficientes, no tenían que depender de la familia imperial. En un imperio, la tierra significaba poder. Independientemente de cómo Eleora tomara el trono, tendría que obtener el apoyo de los nobles terratenientes, o se enfrentaría a una rebelión tras otra. Por supuesto, ella era lo suficientemente capaz como para matarlos a todos, pero eso no sería bonito. Mientras reflexionaba sobre cuál era la mejor manera de conquistar a todos los otros nobles, entré al patio. Delante de mí había un grupo de nobles que habían estado presentes en la audiencia anterior. Borsche se acercó y susurró, “Todos ellos son escuderos afiliados al hermano del emperador. Ten cuidado con ellos.”

“Entendido.”

No estaba muy interesado en los nobles sin tierra, pero no estaría de más ganármelos si pudiera. Sin embargo, sus primeras palabras rompieron cualquier esperanza que tuviera de convencer a estos tipos. Con una voz lo suficientemente alta como para que los escucháramos, dijeron, “La princesa Eleora es bastante capaz. Nunca imaginé que se ganaría a esos bárbaros como aliados.”

“Su Alteza ha heredado la figura seductora de su madre. No es difícil imaginar cómo logró tal hazaña.”

“Por lo que escuché, ella perdió más de la mitad de su precioso cuerpo de

magos.”

“¿Así que ella ha repuesto sus números con esos bárbaros? Realmente debe haber sido una dura campaña para que cayera tan bajo.”

Ya veo, así que así son las cosas. Al actuar con frialdad hacia Eleora, estaban afirmando públicamente su lealtad a la familia Doneiks. Independientemente de cuáles fueran sus estatus o habilidades, no tenía ninguna intención de asociarme con tal escoria. Dicho esto, no eran completamente inútiles. Ya que estaba aquí, pensé que también podría hacer un uso de ellos.

Sonriendo, me acerqué a los nobles. Por un momento, parecieron sorprendidos. Antes de que pudieran reaccionar, dije en un rolmundiano perfecto y sin acentos, “Sus declaraciones son una afrenta a Su Alteza la Princesa Eleora. Retráctense de inmediato y discúlpense.”

Los nobles se susurraron furiosamente el uno al otro. Entonces uno de ellos sonrió torpemente y dijo, “Esto sí que es una sorpresa... Nunca imaginé que un noble rural meraldiano se atrevería a alzar su voz contra un gran Caballero de Rolmund.”

¿Quién demonios es este tipo? Entre las clases de escuderos, un caballero era lo más bajo de lo bajo. De hecho, un caballero apenas calificaba como nobleza. Conocía a tipos como este. Si retrocediera aquí, él se volvería incluso más arrogante. Lo había aprendido de la manera más difícil en Japón. Solo recordar esos días me cabreó. No había necesidad de tratar a alguien así como humano. Trataría con él a la manera demoníaca, no a la humana. Me burlé del hombre y le dije, “Me sorprende aún más que un impotente noble de Rolmund como tú no se esté inclinando ante mí, el hombre que tiene a Meraldia en sus manos. Veo que los nobles de Rolmund son demasiado incultos para entender las complejidades del gobierno.”

Aunque la población de Meraldia era pequeña, tenía una vasta extensión de territorio. Y yo era uno de los concejales del cuerpo gobernante de la Mancomunidad. Despreciarme era lo mismo que despreciar a Airia o Firnir. No solo este tonto había insultado a Eleora, sino que también había insultado a Meraldia. Tenía ganas de golpear su cara, pero decidí aguantarme un poco más.

El noble estaba tan aturdido por mi actitud beligerante y el giro inesperado de los acontecimientos que se produjeron. Debido a que estos nobles sabían muy poco acerca de mí, habían asumido que solo era un noble humilde

proveniente del estado vasallo de su imperio. Rolmund era una nación poderosa, y debido a eso, estos nobles se habían vuelto arrogantes y menospreciaban a los extranjeros. Lo que significa que era mi responsabilidad enseñarles que solo eran un pez grande en un estanque pequeño.

Sin dejar de sonreír, agregué, “Aunque puedo entender por qué piensan así.”

Confundidos, los nobles me miraron de forma extraña.

“Mientras Su Alteza y yo estábamos luchando ferozmente en las líneas del frente, ustedes, pequeños nobles, se sentaban sobre sus traseros y vivían de la generosidad de su pueblo. Sería demasiado esperar cualquier cosa de ustedes.”

“¡¿Qué?!”

“Es por eso que, como dije anteriormente, los perdonaré mientras estén dispuestos a retractarse de sus comentarios y disculparse. Recomendaría disculparse mientras siga sonriendo en lugar de gritar.”

Los nobles se enfurecieron y el más grande de ellos, un joven voluminoso, puso una mano en el estoque de su cintura. Gracias a mi elevada visión cinética, podía aguantar bastante bien en una pelea, incluso sin transformarme. Conjuré la magia de fortalecimiento que había preparado de antemano en mis palmas y agarré la mano derecha del hombre.

“Si sacas tus armas sin siquiera una declaración formal para un duelo, no serás mejor que los matones comunes. Y me desharé de ti como tal. Seguramente no deseas un final tan innoble.”

“¡¿Gah?!”

El hombre era más alto que yo, pero su rostro se volvió pálido gradualmente al darse cuenta de la presión que estaba ejerciendo sobre su mano. También lo estaba sosteniendo en su lugar, así que no podía escapar.

“B-Bastardo... ¡¿Uraaaaaaagh?!”

Su ira se convirtió en vacilación y luego en miedo. Con mi fuerza de agarre actual, fácilmente podría aplastar sus dedos en polvo. Justo cuando se dio cuenta de eso, solté su mano. Estaba tan aterrorizado que toda la sangre se había drenado de su rostro. Endurecí mi sonrisa y di una última advertencia a los nobles. *A ver si la tercera es la vencida.*

“Esta es su última advertencia. Retiren sus declaraciones y discúlpense.”

Los nobles intercambiaron miradas de preocupación y su líder dio un paso

adelante. Era un hombre de mediana edad, seguro y bien vestido. A juzgar por su actitud, probablemente tenía un estatus más alto que los demás. También era bastante fornido.

“Nos negamos. No inclinaremos nuestras cabezas ante un mestizo extranjero.”

Tiene agallas. Supongo que no hay necesidad de contenerse.

“Considerando cuán vacíos están, espero que al menos tengas la sensatez de hacer que se inclinen cuando llegue el momento.”

Siguiendo la correcta costumbre de Rolmund, me quité la cadena decorativa del cinturón de mi espada. Al quitar las decoraciones en mi cinturón, estaba señalando mi intención de luchar. Tal acción también servía como un desafío para un duelo. Mientras que los otros nobles estaban acobardados, su líder también se quitó la cadena de su cinturón. Él había aceptado el duelo. En el momento en que una parte dejara caer su cadena en el suelo, comenzaría el duelo.

Sin embargo, el noble no hizo ningún movimiento para dejar caer su cadena. Lo que significa que aceptaría mi desafío si yo lo emitiera en serio, pero él no emitiría uno propio. En realidad, no había ningún mérito real en tener un duelo. Los nobles que eran demasiado aficionados a los duelos tendían a ser de mal genio, lo que significa que rara vez subían de rango. Sobre todo, porque morían antes de poder hacerlo. Yo era un diplomático meraldiano, por lo que el duelo aquí también afectaría negativamente las negociaciones futuras. Así que, por supuesto, este hombre probablemente pensaba que no lo haría.

Desafortunadamente para él, no tenía ningún interés en hacer amigos dentro de Rolmund. Sonreí lobunamente y lancé mi cadena contra el suelo. Los otros nobles se quedaron sin aliento. Mi sonrisa se volvió aún más retorcida al ver sus caras pálidas.

“T-Tonto... ¡¿Estás loco?!”

“¿Quién sabe? Pero ahora no puedes correr. Disfruta de tus últimos momentos con vida.”

Hacía esto principalmente para dejar en claro mis intenciones, pero tenía que admitir que también quería una excusa para alocarme.

El duelo estaba fijado para mañana por la noche. Se llevaría a cabo en el patio de armas que los guardias imperiales utilizaban para los simulacros.

Dentro de los aposentos privados que le habían asignado a Eleora, Lacy caminaba de un lado a otro inquietamente.

“Señor Veight, ¿estás seguro de que es una buena idea? Si te transformas, todos sabrán que eres un hombre lobo. Ah, supongo que podría crear una ilusión en tu apariencia para... no, eso no funcionará.”

Ignoré a Lacy y me volví hacia Kite.

“Se te exige tener un segundo en un duelo. Así que tú serás mi segundo.”

Eleora levantó una ceja.

“Yo debería ser tu segunda. Empezaste este duelo para proteger mi honor. Si sigo siendo una espectadora, pareceré débil.”

Negué con la cabeza en respuesta.

“Sé que has evitado las provocaciones hasta ahora para evitar que las cosas se desproporcionen. Por eso es por lo que tampoco puedes involucrarte ahora.”

Si Eleora se involucrara personalmente en una pelea con nobles del lado de Doneiks, empeoraría las relaciones entre su familia y la de ella, la familia Originia. Dado que la familia Originia era una rama de la línea matrilineal, estaba en una posición mucho más débil que la familia Doneiks. No podían permitirse una confrontación en este momento. Además, si Eleora se involucraba, también traería problemas a la familia de su padre, los Kastoniev.

“Mientras yo sea el único involucrado, solo se verá como los caprichos de un extraño noble extranjero. En el peor de los casos, agriará las relaciones diplomáticas entre Meraldia y Rolmund, pero no es como si me hubiera importado eso en primer lugar.”

Después de todo, mi plan era poner a Eleora en el trono y hacer que cuidara de esta nación. Sin embargo, Eleora suspiró suavemente, reticente a ceder. Para evitar que se sintiera culpable, sonreí con malicia y dije, “No me malinterpretes, princesa Eleora. No me voy a batir en duelo por tu honor. Esto es simplemente algo que consideré necesario como miembro del Consejo de la Mancomunidad Meraldiana y como Vicecomandante del ejército demoníaco. Nada más y nada menos.”

Eso pareció convencer a Eleora. Sin embargo, ella no había terminado de hablar todavía.

“Muy bien. Pero, Rey Negro de los Hombres Lobo, ¿sabes quién es tu oponente?”

“Creo que se hacía llamar el Vizconde como sea-sky, pero honestamente no lo recuerdo.”

Al escuchar eso, la expresión de Eleora se ensombreció.

“Vizconde Schmenivsky. Solía ser un conde terrateniente, pero después de siete años, fue despojado de sus tierras y degradado. Él es bastante infame.”

¿Qué demonios hizo para que sus siervos se rebelaran siete veces?

“Ese hombre es salvaje y cruel. Ha matado esclavos solo para probar el filo de sus nuevas espadas. Es una completa e irredimible escoria.”

No había encontrado a nadie tan horrible en Meraldia todavía. Eleora frunció el ceño, como si la mera mención de su nombre la horrorizara y agregó, “Se dice que una vez tuvo una discusión con su invitado acerca de cierto poema. Estaban debatiendo la línea “Una puesta de sol de color rojo sangre”, y para probar que tal descripción era exacta, cortó la garganta de un esclavo y comparó la sangre del esclavo con la puesta de sol. Dentro de la corte se le conoce como el Conde de la Matanza.”

¿Es un psicópata o algo así? Me di vuelta y vi que Lacy estaba temblando, así que decidí tranquilizarla un poco.

“No te preocupes. Meraldia no tiene nobles asquerosos como ese. Y si resulta que sí, los despojaré personalmente de toda autoridad. Al igual que el Senado que nos precedió, es el deber del Consejo asegurarse de que la gente no abuse de su autoridad.”

“¡E-Eso no es lo que me preocupa! ¡¿Y si te corta la cabeza, señor Veight?!”

Sería bastante difícil decapitar a alguien con un estoque. Me dirigí a Eleora y le di mi franca opinión.

“Si los nobles como ese pueden hacer simplemente lo que quieran, entonces este país no tiene futuro.”

“Nada me gustaría más que matar al Conde de la Matanza. Pero considerando mi posición, no puedo hacer eso fácilmente.”

“Es por eso que me ofrezco a hacerlo por ti. Además, he estado necesitando un buen calentamiento.”

Dije eso como una broma, pero por alguna razón eso solo causó que Eleora pareciera aún más preocupada. *Por favor, solo sonrío.*

* * * *

—El Banquete del Conde de la Matanza—

“¡Jajajaja!”

Aunque el Vizconde Schmenivsky se reía, los jóvenes nobles a su alrededor parecían indignados.

“¡Esto es un ultraje! ¡Una farsa absoluta!”

“¡Cómo se atreve ese patán a burlarse de nosotros, unos nobles orgullosos!”

Todos los nobles reunidos alrededor del vizconde eran simpatizantes de los Doneiks. Su posición sería bastante tenue si el príncipe Ashley tomara el trono y como no poseían tierras, tenían poca influencia en la corte. En el mejor de los casos, eran útiles en maniobras políticas menores, pero eran fácilmente reemplazables. Por lo tanto, estaban extremadamente motivados para llevar a la facción Doneiks a la par con la facción del príncipe heredero. Uno de los nobles se volvió hacia Schmenivsky, que parecía estar todavía de buen humor y gritó, “¡Señor Vizconde, por favor, enséñele una lección a ese donnadie de Veight!”

Schmenivsky examinó su colección de espadas preciadas y dijo con una sonrisa, “No hay necesidad de ser tan gentil. Simplemente lo mataré.”

“Ooooh...”

Los jóvenes nobles parecieron momentáneamente sorprendidos y luego comenzaron a bañar al vizconde con elogios.

“¡Realmente eres el héroe de Rolmund Norte!”

“¡El noble más fuerte que masacró a miles de siervos en las siete rebeliones que reprimiste!”

“‘Los que se oponen a mi gobierno alimentarán la tierra con su sangre y se convertirán en los cultivos que cultivan.’ Parece que mi cita todavía está causando un gran revuelo dentro del palacio real.”

Schmenivsky había manejado su territorio tan mal que sus siervos se habían alzado en rebelión siete veces. Cada vez que se rebelaban, él los castigaba con tanta dureza que se veían obligados a rebelarse de nuevo. Pero como Schmenivsky creía que eran los siervos los que estaban equivocados, no sintió ningún remordimiento por sus duras represalias.

“Eliminar por completo cualquier voz de descontento es el deber sagrado de la nobleza de Rolmund. Ese bárbaro meraldiano no tiene ninguna posibilidad contra el acero del vizconde.”

“Ya, ya, no hay necesidad de halagarme... Aunque no tengo ninguna

intención de perder contra un advenedizo meraldiano.”

Schmevinsky sacó uno de sus sables y cortó limpiamente un candelabro. El corte fue tan limpio que el palo permaneció en pie incluso después de que su espada hubiera pasado.

“Wow, eso fue espléndido...”

“A pesar de que cortó desde una posición sentada, fue capaz de cortar con tanta precisión.”

Schmevinsky se puso de pie lentamente mientras sus espectadores lo miraban asombrados.

“Ahora bien, la hora ha llegado. Pongamos fin a este asunto insignificante.”

Schmevinsky cogió su capa de las manos extendidas de uno de sus seguidores y sonrió.

“Preparen un banquete de celebración para mí, caballeros.”

* * * *

La noche siguiente, me dirigí al patio de armas imperial. A mi lado estaba Kite. Su trabajo era inspeccionar las armas y el equipo que mi oponente traería al duelo. Unos cuantos hombres lobo interesados también habían venido a ver el duelo. Específicamente, Fahn y sus subordinados cuidadosamente seleccionados.

“Veight, si necesitas ayuda, solo grita. Iremos corriendo.”

“Puedes contar con nosotros, jefe.”

“¡Veight, podemos matar a ese bastardo antes de que el duelo comience si quieres!”

Por favor, respeten las reglas de los duelos, chicos. El vizconde como sea-sky también había traído a su segundo y sus partidarios. Además de eso, también había traído alrededor de veinte guardias. Probablemente esperaba abrumarme con los números si las cosas se ponían feas, pero Fahn podía eliminar a un escuadrón de veinte por sí sola.

El hombre que oficiaba el duelo pertenecía a una facción neutral, la del príncipe heredero. Su trabajo era grabar el duelo e informar al emperador de lo que había pasado.

El segundo del vizconde como sea-sky sacó una enorme maleta.

“Estas son las armas que se utilizarán en el duelo de hoy. Por favor,

inspecciónelas.”

Como yo era el que había emitido el desafío, el visconde como sea-sky poseía el derecho de decidir la ubicación del duelo, así como las armas que se usarían. Dentro de la maleta había un montón de espadas. *Gracias a Dios no es un duelo de ballestas o algo así. Mi puntería es horrible.* Me volví hacia Kite.

“Dejaré que tú las revises.”

“Por supuesto.”

Kite cogió cada espada una por una y las examinó detenidamente. Se aseguraba de que no se le hubiera hecho nada extraño a las armas. Aunque pocos podían notarlo, percibí el débil rastro de mana que indicaba que estaba usando su magia de tiempo. Estaba siendo bastante minucioso.

Una vez que terminó su inspección, Kite se inclinó ante el segundo del vizconde y regresó a su lugar designado. Entonces me acerqué a la maleta. A través del broche mágico en mi cuello, podía escuchar a Kite dándome consejos.

“El sable con la ágata roja en su empuñadura ha sido encantado con magia agónica. El resto son completamente normales.”

Encantado con magia agónica, ¿eh? Incluso un ligero roce contra algo encantado con magia agónica era suficiente para hacer que alguien sufriera un dolor intenso durante unos segundos. Había jugueteado con la magia agónica cuando había estado entrenando con la Maestra y el dolor era comparable al de un dentista que perforaba tu diente sin anestesia. Sin embargo, la forma en que el dolor se impartía a la gente cambiaba en función de la persona, por lo que la magia agónica no era la más fiable en una batalla. A menudo, no se activaría en absoluto. Los hombres lobo eran bastante resistentes al dolor, por lo que era posible que el sable no me afectara en absoluto. Eso esperaba, al menos.

En cualquier caso, yo podía elegir primero. *¿Debo tomar el sable, o no?* Yo no era el más hábil con la espada, por lo que un arma difícil como un sable podría ser demasiado para mí. Sobre todo, porque la hoja era bastante delgada. El vizconde como sea-sky había pasado por todos los problemas de preparar este pequeño truco, así que podría dejar que se quedara con su espada. Le mostré una sonrisa socarrona al vizconde y le dije, “No me importa el arma que utilice. Puedes elegir primero.”

El Conde de la Matanza sonrió con confianza, seguro de su victoria.

“Qué hombre tan magnánimo. Como desees, entonces.”

Como predije, el vizconde como sea-sky fue directamente hacia el sable con la ágata roja. En realidad, me gustaban los villanos que eran tan simplones. Una vez que terminó, escogí la espada más corta disponible. Era más una daga parada que una espada. La hoja era corta y robusta y su centro de gravedad estaba cerca de la empuñadura. Pero lo más importante es que tenía una muy buena cruceta. Sin embargo, era totalmente inadecuada para atacar. Las estocadas eran casi el único ataque efectivo que era capaz de realizar, pero su hoja era unos veinte centímetros más corta que el sable del vizconde. La sonrisa del Conde de la Matanza se ensanchó.

“Oh, vaya. ¿Acaso no tienes confianza en tu brazo de espadachín? Nunca imaginé que elegirías un arma para principiantes.”

¿Qué pasó con toda esa falsa cortesía? Honestamente, era refrescante pelear con un tipo tan malvado. Realmente estaba empezando a apegarme a él. *Es una pena que tenga que matarlo de un solo golpe.* Le sonreí al vizconde y caminé hasta mi punto de partida designado.

“Esto es todo lo que necesito para alguien como tú.”

“Mocoso arrogante...”

Supongo que la falsa cortesía se fue para siempre. Su cara estaba roja como la remolacha y sus labios temblaban de ira. *Vamos, hombre, si vas a actuar como un villano engréido, tienes que mantener el acto hasta el final. Parece que tendré que mostrarte cómo es un villano real.*

El momento de derribar al Vizconde como sea-sky estaba casi aquí, pero todavía estaba un poco preocupado por el encantamiento en su sable. *Tal vez debería usar magia neutralizadora del dolor, por si acaso.* Fingiendo dar una oración de Sonnenlicht, subrepticamente conjuré magia sobre mí. Al ver lo que estaba haciendo, el Conde de la Matanza se burló.

“¿No es un poco tarde para rezar? No temas, te enviaré con tu amado dios muy pronto. Puedes rezarle en persona.”

Esto se está volviendo un poco cliché ahora. No pude evitar darle una sonrisa de lástima. Los nobles que supervisaban el duelo nos vieron completar nuestros preparativos finales y luego dijeron, “Siguiendo las leyes tradicionales de Rolmund, el duelo entre el Conde Honorario Veight Gerun Friedensrichter y el Vizconde Schmenivsky comenzará ahora.”

“Ambas partes, luchen de manera justa para no deshonorar el nombre de su

familia.”

Según la tradición, el Conde de la Matanza y yo nos inclinamos el uno al otro y luego tomamos nuestras posturas.

Su postura era sólida y hablaba de años pasados en el campo de batalla. Parecía que le encantaba derramar sangre. Con la forma en que había puesto su centro de gravedad, podía moverse en cualquier dirección en cualquier momento. También adopté la postura que Airia me había enseñado. Era una postura muy básica, destinada a la defensa. El vizconde obviamente creía que tenía una gran medida de mi fuerza, ya que cerró la brecha entre nosotros sin molestarse en tantearme.

“¡Hiyaah!”

Su golpe era fuerte. Para un humano, eso sí. Pude seguir fácilmente sus movimientos con mi visión cinética mejorada. Parecía que estaba apuntando a mi corazón, pero en realidad planeaba levantar la punta de su sable en el último momento y buscar mi garganta o mi cara. No era una maniobra estándar de duelo.

Como ser humano, probablemente no habría podido manejar una habilidad con la espada como esa, pero en este momento parecía que se estaba moviendo en cámara lenta. *Muy bien, esto será pan comido.* Enfocándome, di un paso diagonal hacia delante con mi pie izquierdo. Con esto, había evitado la trayectoria del sable. El vizconde no me pegaría. Mientras tanto, usé magia en mi pie derecho para hacerlo momentáneamente más pesado, de modo que sirviera de ancla que me sostuviera en el suelo. Finalmente, activé la magia de fortalecimiento en mí mismo y el poder llenó mi pierna derecha, cintura, espalda y hombros.

Delante de mí, el Conde de la Matanza seguía sonriendo como un idiota demasiado confiado. No podía decir si me había movido demasiado rápido para que él lo notara, o si tenía la cabeza tan metida en su culo que ni siquiera me estaba mirando. De cualquier manera, no iba a contenerme.



Ajusté mi agarre en mi daga parada y solté un golpe salvaje. La hoja de la daga atrapó el sable y lo empujó hacia atrás mientras su cruceta golpeaba el rostro del vizconde. La parte posterior del sable del vizconde le aplastó la nariz cuando fue empujado hacia atrás y se clavó profundamente en su rostro. La fuerza del impacto hizo que la hoja se rompiera. Naturalmente, la magia agónica contenida dentro de la hoja se activó. Una fracción de segundo más tarde... “¡¿Bwaaaaaaaaagh?!”

Ese es un grito interesante. Vi como el vizconde como sea-sky volaba por el cielo en cámara lenta. Hizo una sola voltereta mientras caía hacia atrás. Después de volar unos buenos tres metros, se estrelló contra el suelo de frente. Un segundo después, la hoja rota de su sable aterrizó en la tierra junto a él.

“¡Ugraaaaaaaaaaaaaaaaaaaaah!”

Él todavía estaba gritando de agonía, pero no porque lo hubiera golpeado. Era su propio sable el que le estaba causando todo ese dolor. *Eso es lo que obtienes por usar una espada como esa, idiota.* El vizconde como sea-sky se revolcó un poco, comenzó a echar espuma por la boca, luego arqueó su espalda y cayó inconsciente. Esperaba poder pegarle con unas cuantas frases geniales después de darle una paliza, pero no podría hacerlo si estaba inconsciente.

Después de unos segundos de estar de pie incómodamente, me volví hacia los supervisores. Estaban completamente aturcidos. Durante un minuto, todo lo que pudieron hacer fue mirar de un lado a otro entre el vizconde y yo. Para mí, la lucha parecía haber durado casi un minuto, pero para los espectadores, había pasado en un instante. *Un momento, tal vez de acuerdo con las reglas de duelo de Rolmund, todavía no he ganado.*

“¿Necesito matarlo?”

Al escuchar eso, los supervisores rápidamente regresaron a sus sentidos.

“El ganador es Lord Veight Gerun Friedensrichter!”

“¡Lord Schmevinsky, resiste!”

“E-Eso se ve horrible...”

“¡Sus dientes frontales han sido destruidos!”

“¡Que alguien llame a un médico, no, a un curandero! ¡Deprisa!”

Podría haber sido más amable solo matarlo, ¿eh? Vi cómo el vizconde como sea-sky era llevado en una camilla y luego miré la daga en mi mano. El impacto de mi golpe había causado que la cruceta se deformara.

“Contenerse es realmente difícil.”

Arrojé la daga al segundo del vizconde y luego fui a casa a cenar. Debo decir que el atardecer escarlata se veía mucho más vibrante que la sangre del vizconde.

“Gracias por defender mi honor, lord Veight.”

“Somos aliados jurados. Lo único que hice fue lo natural. Además, esa no fue la razón por la que peleé con él de todos modos.”

En serio, me habían enojado. Eran como deportistas que acosaban a niños débiles en la secundaria. Estaba sentado en la mansión privada de Eleora, comiendo el famoso estofado de carne de Rolmund. Era bastante similar a la carne stroganoff.

“Entonces, ¿por qué dejaste vivo al vizconde?”

La cría de animales no había avanzado mucho en este mundo, por lo que la carne era bastante cara. Que era exactamente la razón por la que necesitaba comer tanto como pudiera mientras la princesa pagaba. Saboreé la carne durante unos segundos más antes de centrar mi atención en lo que Eleora acababa de decir. *Ah, sí, dejé al vizconde como sea-sky vivo, ¿no es así?* Eleora esperó hasta que un sirviente terminó de servirle una copa de vino y luego añadió, “Los rolmundianos son gente rencorosa. Nuestros nobles especialmente. Incluso tenemos un dicho que dice ‘Los rencores del invierno pasado te acecharán en el siguiente’. Él volverá para vengarse.”

Estaba más o menos esperando eso. Pero eso no me preocupaba en lo más mínimo. Sonreí con una sonrisa lobuna.

“No te preocupes. Hay una razón por la que dejé vivo a ese bastardo.”

“¿En serio?”

Confundida, Eleora intercambió una mirada con Borsche, que estaba sentado a su lado.

“Solo los nigromantes tienen algún uso para los muertos, pero...”

“¿Me llamaste?”

En el momento en que Parker se metió, le hice una señal a Kite. Agarró a Parker por el cuello y comenzó a arrastrarlo a una habitación diferente.

“Lo siento Parker, pero estamos ocupados en este momento.”

“¡Espera! ¡Simplemente debo probar el nuevo hechizo que he estado desarrollando con la Maestra! Con eso, podré sumergir a toda la capital en el caos.”

No me gusta cómo suena eso. Me volví hacia Eleora y le dije, “Vivo, nos será útil. No importa cuán incompetente sea una persona, no importa si es amigo o enemigo, todos pueden ser usados .”

“Estás tramando algo de nuevo, ¿verdad?”

“Nada importante. Ahora bien, necesito salir por un momento.”

Terminé lo que quedaba de carne, me limpié la cara con una servilleta y me puse de pie.

“¿Acabas de terminar un duelo y ya vas a volver a salir?! ¿Te das cuenta de la hora que es?!”

Le di a Eleora una sonrisa tranquilizadora.

“Los hombres lobo casi ni sudan en las peleas contra los humanos. El verdadero trabajo comienza ahora. Puedes descansar aquí, yo me encargaré de todo. Oh, pero... Ah, cierto. ¿Puedo tomar una de esas macetas con plantas?”

“¿Te refieres a esto? No me importa, pero...”

Me puse las largas y fluidas ropas de un sureño meraldiano y dije, “Voy a visitar a nuestro buen vizconde. Lacy, ven conmigo.”

Esa noche, visité la mansión del vizconde como sea-sky. El motivo oficial de mi visita fue que iba a presentar mis respetos a mi oponente de duelo. El educado y respetuoso Conde Honorario Veight nunca sería tan grosero como para olvidarse de su oponente. Y tenía una imagen que mantener.

A mi llegada, encontré al vizconde gimiendo en la cama, envuelto en vendas. Aunque los curanderos se las habían arreglado para curar sus heridas, su mandíbula todavía estaba deformada y le faltaban varios dientes. La forma en que su quijada estaba deformada ejercía presión sobre sus nervios, por lo que sentiría dolor por un tiempo. Parecía que el curandero que había estado a cargo del tratamiento del vizconde no había sido muy hábil. De hecho, incluso yo podría haber hecho un mejor trabajo con heridas tan simples.

Por lo que parece, todos los mejores magos de Rolmund se enfocaron únicamente en la investigación e invención de nuevas herramientas mágicas. Con la forma en que la mandíbula del vizconde había sido fijada, nunca se recuperaría completamente a menos que alguien le golpeará tan fuerte de nuevo. Mientras intentaba recordar cuál era el nombre del vizconde, me dirigí a Lacy—que estaba fingiendo ser mi sirvienta—y dije, “Saca el regalo.”

“Sí, enseguida.”

Lacy sacó la maceta con plantas que había traído como regalo de recuperación y se la entregó a uno de los sirvientes del Conde de la Matanza. Era la misma maceta con plantas que había tomado de la habitación de Eleora.

“Te he traído una maceta con flores de escarcha. La maceta está hecha de porcelana Mashrov. Espero que se adapte a tus gustos.”

Tanto la planta como la maceta eran extremadamente valiosas, pero sería descortés mencionarlo. Le sonreí tan gentilmente como pude al sirviente del vizconde y agregué, “Deseo felicitar a mi digno oponente por haber sobrevivido a nuestro duelo. Una planta en maceta simboliza la longevidad, así que pensé que sería un mejor regalo que simples flores.”

“Oh... Gracias por su generosidad.”

No había ningún tabú cultural en este mundo acerca de dar a las personas macetas con plantas como regalos, por lo que este fue un intercambio perfectamente normal. Por supuesto, en Japón, enviar una maceta con plantas implicaría que yo quería que él durmiera para siempre, y así lo hice. Sin embargo, en el lenguaje de las flores aquí, una maceta con flores de escarcha significaba “que estés en paz”. Una vez que terminó el intercambio, Lacy y el sirviente del vizconde se retiraron de la habitación y yo me volví hacia el vizconde. Me miró fijamente a través de sus vendajes. Aunque la mirada en sus ojos era venenosa, sus labios se curvaron en una sonrisa.

“T-Tu amabilidad me humilla, lord Veight... Aunque lamento haber tenido que luchar, mi posición no me dejó otra opción.”

Su falta de dientes delanteros hizo que sus palabras salieran graciosas, pero pude entenderlo lo suficientemente bien. Por su olor, podía decir que la mitad de lo que había dicho era verdad.

Según Eleora, la mayoría de la facción del hermano menor del emperador provenía del norte de Rolmund. Los escuderos del norte que llegaron a la capital no tenían tierras ni soldados, por lo que su único valor real era como peones en maniobras políticas. Sin embargo, como no tenían activos, tampoco tenían mucho poder en la esfera política. Aunque estaban bajo el ala del hermano del emperador, sus posiciones eran bastante precarias.

La razón por la que habían sido tan beligerantes era porque eran subordinados que no tenían idea de cuál era la situación en general. Para ellos, el palacio real era todo su mundo. Por supuesto, esa era la misma razón por la que estaban condenados a no ser terratenientes nunca, pero aun así, se

requería un esfuerzo decente para atar a estos nobles idiotas a tu facción.

El vizconde como sea-sky hizo una mueca y dijo con un exagerado suspiro, “Para unir a los nobles bajo el mando del hermano del emperador, no tuve más remedio que mantenerme firme.”

Ahora él estaba mintiendo. *Si quieres engañarme, será mejor que estés tan tranquilo como Yuhit.* Por todas sus excusas, era obvio que solo estaba tratando de engañarme para que bajara la guardia. Parecía que no había esperanza para nosotros de entendernos. Después de confirmar que no había nadie más cerca, me acerqué al Conde de la Matanza y susurré, “Entiendo tu posición bastante bien. Así que permíteme impartirte una sola pepita de sabiduría.”

“¿Q-Qué?”

Sin dejar de sonreír, me convertí en un hombre lobo y le mostré mis colmillos. Naturalmente, el vizconde gritó. Sin embargo, no había nadie que lo escuchara. Había conjurado magia amortiguadora de sonido alrededor de la habitación en el momento en que me transformé. Al mismo tiempo, letras ensangrentadas aparecieron en la pared detrás de mí. También comenzó a acumularse sangre debajo de la cama.

Mientras mi magia de amortiguación de sonido estuviera activa, yo tampoco podría hablar, así que le pedí a Lacy que conjurara una ilusión por mí. Convertir una habitación en la escena de una película de terror era una tarea simple para alguien de su nivel. El prototipo que me había mostrado antes de que nos fuéramos también había sido realmente impresionante. Había estado lleno de pequeños toques agradables como marcas de garras y salpicaduras de sangre.

Las letras de esta ilusión explicaban el siguiente mensaje: “Los hombres lobo devoran todo lo que encuentran en su camino”. Idealmente, quería un mensaje más largo, pero me di cuenta de que era probable que Lacy cometiera un error tipográfico si había demasiadas letras involucradas, así que lo mantuve lo más simple posible. Mientras fuera amenazante, cualquier cosa funcionaba.

El Conde de la Matanza intentó saltar de la cama, pero usé mi fuerza sobrehumana para inmovilizarlo. Abrí mis fauces y simulé darle un mordisco. Abrió los ojos y otro grito silencioso escapó de sus labios. Entonces, se desmayó. Sería la segunda vez hoy.

Cancelé la transformación y volví a mi forma humana. Ya que había

usado el atuendo suelto y fluido del sur de Meraldia, mi ropa no se había rasgado durante la transformación. Las letras en la pared y la sangre debajo de la cama comenzaron a desaparecer. Las ilusiones de Lacy eran realmente perfectas.

Una vez que desaparecieron todos los rastros de la ilusión, llamé a la criada del vizconde.

“El buen vizconde se ha dormido. Parece que el duelo lo agotó mucho. Volveré en otro momento.”

“G-Gracias por su visita. Lo acompañaré a la entrada.”

“Gracias.”

Le di a la criada una sonrisa misteriosa. Ojalá le pareciera un noble extranjero exótico. Cuando llegué al final del rellano, escuché una conmoción en el piso de arriba. Gracias a mi audición mejorada, pude escuchar fácilmente la conversación.

“¡Es un monstruo! ¡Un bárbaro! ¡Llamen a los soldados! Su Alteza— ¡Informen a Su Alteza de esto!”

“¡¿L-Lord Vizconde?! ¡Por favor, vuelva en sí!”

“¡Suéltame, tonto! ¡La pared! ¡Mira la pared! ¿No ves la sangre? ¡Estamos siendo atacados por hombres lobo!”

“¿La pared? ¡Allí no hay nada, lord Vizconde!”

“¡Oh, no, que alguien llame a un médico! ¡Llamen a los demás sirvientes también! ¡Tenemos que atar al vizconde hasta que llegue la ayuda!”

Los sirvientes estaban atónitos. Con esto, el vizconde como sea-sky comenzaría a difundir rumores de que el noble extranjero que ayudaba a Eleora era en realidad un hombre lobo disfrazado.

Por desgracia para él, no tenía pruebas. Y públicamente, todo lo que hice fue presentar mis respetos a un oponente herido en duelo. Además, los magos de la corte del príncipe heredero ya habían examinado mi identidad y habían anunciado públicamente que era humano. Para rematar, el Conde de la Matanza acababa de perder contra mí en un duelo humillante. Aparte de Eleora y sus leales tropas, solo el vizconde sabía la verdad. Y después de nuestro pequeño encuentro, probablemente estaría desesperado por convencer a todos de la verdad. *Buena suerte haciendo que alguien te crea, como sea-sky.*

Sabía que yo era el que lo había vuelto así, pero era un poco triste que solo pensara en vengarse por haber perdido el duelo. Junto con Lacy, dejé la

mansión del vizconde. Una brisa agradable y fresca flotaba en el aire. Señalaba que el breve verano de Rolmund terminaría pronto.

Afuera, Fahn y Jerrick—que se habían quedado allí para vigilar—estaban riéndose entre ellos. Habían oído todo lo que había sucedido en la mansión. Miré a todos a por turnos y luego estiré la espalda.

“Buen trabajo, Lacy. Entonces, ¿quieren comer algo en nuestro camino de regreso?”

“Eso es lo que quería escuchar, jefe. Vamos a buscar carne. La carne a la parrilla empapada de grasa es la mejor comida que hay.”

“¡Quiero un pastel de pescado! ¡Y patatas fritas!”

Lacy miró de un hombre lobo a otro, aturdida.

“¿Qué? ¡Pero acaban de cenar!”

“Eso no es suficiente para nosotros. ¿Cierto, jefe?”

Jerrick me guiñó un ojo y yo asentí.

“Exactamente. Tendremos un día ocupado mañana. Así que tenemos que estar preparados para ello.”

“¡Yeaaaaaaah!”

Solo Lacy parecía descontenta con la idea de comer más.

“Ugh. Siento que he engordado más desde que me uní al ejército demoníaco.”

“No hay nada malo en eso. Mejor estar sobrealimentado que desnutrido.”

“¡Nooooooo!”

* * * *

—Carta de Veight a Airia: 3—

Querida Airia,

Finalmente hemos llegado a la capital de Rolmund. Todo está procediendo según lo previsto. En cuanto a la capital en sí, es tan grande e histórica como los rumores quieren hacer creer. La capital ha sido el centro cultural de Rolmund desde los días de la república, por lo que es más antigua que toda Meraldia. De hecho, todo Rolmund Oeste es bastante viejo. Se puede sentir el peso de los siglos que pesan sobre los edificios. Ojalá pudiera mostrarte estas calles. Estoy seguro de que las apreciarías. Me entristece que solo pueda describírtelas con palabras.

Debido al frío que hace aquí, la mayoría de las comidas y bebidas en

Rolmund están diseñadas para calentarte. La mayoría de sus platos son sopas y guisos. Y cada plato usa mucho alcohol y grasa. Cuanto más líquido hay en un plato, más tiempo permanece caliente, parece. Si bien la comida es bastante buena, me temo que engordaré si sigo comiendo solo comidas grasosas. Sin embargo, he obtenido las recetas de algunos platos selectos del chef de Eleora, ya que me gustaría mucho que los probaras a mi regreso.

Ah, y terminé peleando un duelo.

Atentamente, Veight.

* * * *

El día después de nuestro duelo, el vizconde como sea-sky se abrió camino hacia el palacio y trató de decirle a todos que yo era un hombre lobo. El príncipe Ashley me llamó al palacio después de que terminó su audiencia y fuera escoltado a la salida. Cuando llegué a la sala de audiencias, me dio una sonrisa triste y sacudió la cabeza.

“Vaya, qué desastre. Entiendo que el vizconde apoya a mi tío en vez de a mí, pero aun así, es bastante impropio dudar del juicio de los investigadores imperiales.”

Naturalmente, nadie había creído las afirmaciones del Conde de la Matanza, pero ese no era el problema. Había insultado a los magos de la corte del emperador.

Los magos de Rolmund no eran especialmente hábiles. Debido a que habían enfocado sus esfuerzos en desarrollar tecnología mágica, sus habilidades individuales dejaban mucho que desear. *Supongo que ese es el precio de la modernización.* La única excepción a esta tendencia eran los magos de la corte del emperador. Solo ellos eran maestros de sus respectivas tendencias mágicas. Además de eso, tenían mucho orgullo.

“¡Lord Veight es un hombre lobo!”

“Eso es imposible. Lo investigamos a fondo y determinamos que es verdaderamente humano.”

“¡Se equivocan, lo vi con mis propios ojos! ¡Es un hombre lobo!”

“Si realmente crees que tus poderes de observación son superiores a nuestra magia, siéntete libre de unirme a nuestras filas como mago de la corte.”

Según el príncipe Ashley, así fue más o menos como se desarrolló el

intercambio. *Lo siento, pero nadie te va a escuchar, vizconde como sea-sky.* Todo el mundo supondría que estaba siendo un mal perdedor. El príncipe Ashley me hizo una reverencia en disculpa.

“Lamento mucho los comentarios del vizconde. Has venido hasta aquí para mostrar tu apoyo al Imperio de Rolmund y él te ha tratado no con gratitud, sino con desprecio. Sus acciones han manchado la reputación de los nobles de Rolmund.”

Le sonreí suavemente al príncipe.

“Bueno, soy un forastero. Es natural que algunas personas sospechen de mí. El vizconde no parecía contento de verme cuando fui a visitarlo después de nuestro duelo.”

“¿Fuiste a visitar al vizconde? Y a pesar de eso, ¿todavía te denigra? Imperdonable.”

Por un segundo, la cara del príncipe Ashley se contorsionó en una de disgusto.

“Parece que realmente hay necesidad de disculparse. En nombre del emperador, me disculpo por la rudeza de mi compatriota.”

“No debes disculparte, Su Alteza. No soy más que un humilde servidor que ha jurado lealtad al imperio a cambio de su protección. No sería bueno que alguien en tu posición se disculpe conmigo.”

Mantuve una cara seria durante todo el intercambio, pero por dentro estaba celebrando. Después de unos segundos de deliberación, el príncipe Ashley dijo, “En ese caso, permíteme al menos concederte un favor como muestra de buena fe. De aquí en adelante, si algún hombre insulta a tu persona, usaré mi autoridad para castigarlo.”

Perfecto. Ahora, si alguna persona intentara llamarme demonio, podría hacer que el príncipe Ashley se encargara de ella.

Hablé con el príncipe Ashley por un tiempo más después de eso y parecía que era justo como los rumores lo describían. Sabio y gentil.

“La difícil situación de Eleora también me duele. Aunque he tenido pocas oportunidades de hablar con ella, sigue siendo mi querida prima.”

Oho, él no está mintiendo.

“Además, fue gracias a los esfuerzos de Eleora que se cumplió el mayor deseo de nuestro imperio. Finalmente seremos capaces de expandir nuestros territorios a Meraldia.”

“Puedes contar conmigo para traerte Meraldia, Su Alteza. Todo lo que pido es que muestres misericordia a nuestra gente una vez que nos convirtamos en parte del imperio.”

Como técnicamente formaba parte de la facción de Eleora, no podía pedirle oficialmente al príncipe Ashley ninguna condición concreta. No es como si lo necesitara, ya que, si mi plan funcionaba, él no sería el que se sentaría en el trono para empezar. Sin embargo, si no pidiera nada en absoluto, parecería sospechoso. Se suponía que era un diplomático meraldiano, después de todo. Así que mantuve mis peticiones vagas. Además, peticiones vagas como estas eran difíciles de rechazar abiertamente, por lo que eran un buen punto de partida para las negociaciones. Como esperaba, el príncipe Ashley asintió sin dudar.

“Por supuesto. La luz del sol que ilumina las tierras de Rolmund también emitirá sus benevolentes rayos sobre Meraldia. Quizás no en la misma forma, pero eso no es nada de qué preocuparse.”

¿Soy yo, o está insinuando que solo nos tratará bien si nos ofrecemos a convertirnos en un estado vasallo?

“Hablando de la luz del sol, este palacio tiene un maravilloso invernadero. Puede ser un poco caluroso a principios de otoño, pero ¿te gustaría verlo?”

Según los informes que había leído, el príncipe Ashley era un gran amante de las flores. Eso, combinado con su hermosa figura, le había ganado el apodo de Príncipe de las Flores. Era un apodo bastante elegante, pero también me molestaba. *¿No hay magia por ahí que haga que todos los hombres guapos ardan espontáneamente?* Mientras pensaba eso, llegamos al invernadero.

“Impresionante...”

El invernadero del palacio imperial era más grande y más colorido de lo que creía posible. El vidrio también era casi transparente; debe haber costado una fortuna construirlo. Incluso si usara el presupuesto completo de Ryunheit, no podría permitirme construir algo como esto.

Dicho esto, los jardines botánicos que había visto en la Tierra eran así de grandes. Lo que realmente me impresionó fue la variedad de plantas aquí. Además, cada planta tenía un pequeño letrero al lado que indicaba su nombre y región nativa. Me recordó a un museo.

En este mundo, probablemente solo había un puñado de lugares que tenían una clasificación tan detallada de tantas plantas.

“Esto se siente más como un museo imperial que un jardín de palacio.”

El príncipe asintió en acuerdo.

“En efecto. Me impresiona que te hayas dado cuenta. El propósito de este invernadero es recolectar todo tipo de plantas y descubrir cuáles son útiles para nosotros, los humanos. Como es un invernadero, incluso tenemos flores de las regiones más cálidas de Meraldia. Se recolectaron hace siglos y se han cultivado aquí desde entonces.”

Así que Rolmund ha estado interesado en Meraldia durante siglos, ¿eh? Mientras caminábamos por el invernadero y discutíamos las diferentes plantas que pasábamos, noté algo interesante. Aunque las plantas de este mundo se veían muy diferentes a las de la Tierra, muchas de ellas tenían usos idénticos.

Por ejemplo, las hermosas flores de la planta de la botella verde segregaban un néctar venenoso. Pero una vez extraído, el veneno no se mantenía por mucho tiempo. Junto a la botella verde había un sauce morado, cuya corteza era difícil de procesar, pero una vez hecho, creaba un veneno mortal de larga duración. Ese era el mismo veneno que los asesinos en Zaria habían usado. Más adentro estaba el lirio de lobo, cuyos bulbos eran adictivos. Y enrollado alrededor del árbol de sauce morado había una enredadera, que causaba vómitos severos cuando se ingería.

Cada planta parecía ser venenosa de una manera u otra. No había una sola planta que fuera bonita a la vista. Todas ellas eran utilizadas en venenos o medicamentos. Probablemente esa fue la razón por la que me sentí incómodo cuando pisé aquí por primera vez. Este no era un lugar para apreciar la belleza de la naturaleza, o un simple jardín botánico. Era una planta de armas químicas.

El príncipe Ashley se detuvo frente a un parterre y arrancó dos frutas de una de las plantas. Se parecen vagamente a las fresas, pero me encogí en el momento en que las vi. Eran morujas, una planta que crecía por toda Meraldia. Si bien parecían deliciosas fresas pequeñas, en realidad eran mortales. Comer una sola causaría disnea, y si no te trataban de inmediato, morirías. Sonriendo, el príncipe me entregó una moruja.

“Aquí tienes, lord Veight.”

“¿Príncipe Ashley?”

No tenía idea de lo que estaba tratando de hacer aquí. Teniendo en cuenta su amor por las plantas, probablemente era el responsable de este

invernadero. Lo que significa que no había manera de que él no supiera cuáles eran las propiedades de la moruja.

Olfateé, tratando de determinar sus intenciones a partir de su olor. Pero todo lo que capté fue una leve sensación de expectativa. No había ningún olor a engaño en él. Sin embargo, era completamente posible que él fuera un psicópata que no sentía nada cuando engañaba a la gente, por lo que no podía bajar la guardia.

A pesar de todo, no podía permitirme rechazar una fruta que me ofreció el príncipe heredero. Afortunadamente, he estado manteniendo la magia de desintoxicación preparada en todo momento desde que llegué aquí. Yo era especialmente bueno en el manejo de alcaloides, así que no me preocupaba que me envenenaran. Decidiendo no pensar demasiado en las intenciones del príncipe, tomé la moruja y me la metí en la boca.

Mmm, esto es bastante dulce. También tenía un poco de acidez, por lo que no dejaba un mal regusto. *Los frutos existen para ser consumidos y sus semillas esparcidas por los animales que los consumen, así que ¿cómo es que esta planta evolucionó para dar frutos venenosos? A veces no entiendo la naturaleza.* Mientras pensaba distraídamente eso, me di cuenta de que el príncipe Ashley me estaba mirando. Parecía completamente aturdido.

“¿Qué sucede, Su Alteza?”

“Bueno... no pensé que realmente te la comerías.”

A juzgar por el olor de su sudor, él estaba diciendo la verdad. Todavía inseguro de lo que el príncipe había estado tratando de hacer, me volví hacia la planta de morujas. *Oh, las hojas no están serradas. Y están pedunculadas en los extremos. Lo que significa que esta es en realidad una especie diferente. Ah, finalmente lo entiendo. Todo tiene sentido ahora.*

Fingiéndolo como si lo hubiera sabido todo el tiempo, dije, “Esta planta se parece bastante a la moruja de Meraldia, pero las hojas tienen una forma diferente. Me imagino que no tienes motivos para envenenarme, Su Alteza, así que asumí que me estabas ofreciendo una baya inofensiva.”

El príncipe Ashley lo comprendió.

“Qué perspicaz de tu parte. Tienes razón, esta no es una planta de morujas. Esta es una baya de nieve de Rolmund. Si bien se puede utilizar como alimento, también funciona como un remedio natural una vez que se seca y se conserva. La fruta se ve idéntica a la de la moruja, así que hay que tener cuidado.”

El príncipe Ashley arrojó la baya de nieve restante a su propia boca.

“Debo decir que estoy impresionado de que hayas notado una diferencia tan leve de inmediato. Esperaba sorprenderte comiéndome la mía después de que te negaras, pero mi plan falló. Parece que no soy apto para ser un táctico.”

“Oh no, definitivamente te las arreglaste para sorprenderme. Deberías haber oído lo rápido que latía mi corazón.”

Realmente se las arregló para sorprenderme y ojalá dejara de hacer ese tipo de bromas.



Luego, los dos continuamos bromeando y comiendo bayas de nieve como un par de colegiales atolondrados. En algún momento de nuestra conversación, el príncipe dijo, “Sabías que, mientras Eleora estaba en su campaña en el sur, envió un informe en el que mencionaba que uno de sus hombres se intoxicó por comer bayas en Meraldia. Dado que las morujas y las bayas de nieve son casi idénticas, pensó erróneamente que eran comestibles.”

Supongo que, si vienes de Rolmund, eso tendría sentido. Incluso en la Tierra había muchas especies diferentes de fresas.

“¿Sobrevivió el soldado que comió accidentalmente las morujas?”

El príncipe Ashley sonrió.

“Lo hizo. Afortunadamente, los curanderos de los cuerpos de magos pudieron neutralizar el veneno. Desafortunadamente, murió en la lucha después.”

Eso fue culpa mía, ¿no? Pero pensar que el príncipe Ashley intentaría probarme así. No sabía que él tenía ese lado tan travieso.

“Su Alteza, ¿disfrutas viéndome ponerme nervioso?”

“Es lo contrario, lord Veight. Eres tan imperturbable que a veces me asusta. Incluso si pudieras razonar que la baya era segura, ¿normalmente no dudarías un poco?”

Sonreí con pesar.

“Hay mucha gente en Meraldia capaz de tomar mi lugar. Incluso si yo muriera aquí, la Mancomunidad no sería peor que antes.”

“Seguramente bromeas.”

“De ningún modo.”

Solo soy un vicecomandante humilde. La expresión del príncipe Ashley se suavizó un poco y dijo, “Realmente eres un hombre interesante.”

“Eso lo escucho mucho. Mis compañeros me consideran un hombre extraño que actúa de forma independiente con demasiada frecuencia por su propio bien.”

“Eso no fue lo que quise decir. A primera vista, pareces ser un simple erudito, pero al mismo tiempo tienes el ingenio de un estratega maestro y el poder marcial de un maestro de la espada.”

Sabía que era solo un halago, pero se sentía bien ser elogiado por un príncipe.

“Por cierto, notaste que esto no era un mero invernadero en el momento

en que entramos, ¿no es así, lord Veight?”

“Lo hice de hecho. Claramente, estás más interesados en reunir una amplia variedad de plantas que en hacer que este invernadero resulte agradable a la vista. Además, cada planta que estás cultivando aquí tiene algún propósito medicinal.”

El príncipe Ashley sonrió maliciosamente.

“¿No querrás decir... que todas son venenosas?”

Incluso yo no tenía los huevos para llamar al invernadero del príncipe una granja de veneno en su cara. *Es hora de evitar diplomáticamente la pregunta.*

“Dependiendo de la dosis, un veneno puede convertirse en medicina. Y si se administra en exceso una medicina, se convierte en veneno. El veneno y la medicina son lo mismo.”

Esa no era mi cita, pero era la verdad. Después de eso, el príncipe Ashley se abrió un poco a mí. Su broma había sido de muy mal gusto, pero solo lo había hecho porque creía que no me enojaría por cosas tan insignificantes. Como resultado, él confiaba en mí ahora, así que no estaba tan fastidiado con lo de la baya de nieve. Además, había sido una baya sabrosa.

Lo primero que hizo el príncipe Ashley fue bombardearme con preguntas.

“Según los informes que he leído, la harina de Meraldia es más blanca que la nuestra. Encuentro ese dato bastante fascinante. ¿Sabes por casualidad por qué, lord Veight?”

Pensé en lo que había aprendido en Japón.

“La gente tiende a preferir granos más blancos. Debido a que Meraldia ha sido bendecida con grandes extensiones de tierra cultivable, hay mucha comida y la gente puede darse el lujo de ser más cuidadosa con los cultivos que compran. Esto a su vez incentiva a los agricultores a plantar más cultivos de grano blanco. Aunque en realidad, es el trigo más oscuro el que tiene más valor nutricional y es más resistente a los insectos y las enfermedades.”

Leí que había algunas partes de África Oriental donde las personas solo comían maíz blanco y, como resultado, tenían deficiencia de vitamina A. El maíz amarillo se consideraba inferior y solo se usaba como alimento para el ganado. El arroz era igual en Asia.

“Originalmente, cultivábamos arroz negro y rojo en el sur de Meraldia. Sin embargo, de vez en cuando había una cosecha de arroz blanco mutado y como la gente lo prefería al arroz de color, los agricultores comenzaron a cultivarlo activamente y ahora solo hay arroz blanco en Meraldia. En general,

las personas tienden a preferir el sabor de los granos blancos.”

Fascinado, Ashley sacó un trozo de papel y una pluma de su bolsillo.

“Ya veo... Así que no hay necesidad de esforzarse para obtener una muestra de trigo meraldiano. Después de todo, lo que Rolmund necesita ahora es una cosecha estable, no una deliciosa.”

“¿Estás preocupado por la situación agrícola de Rolmund?”

“Sí, es un problema bastante serio.”

Suspirando, el príncipe Ashley miró hacia el sol a través de una ventana de vidrio.

“Este imperio se sustenta en el trabajo de los siervos. Si cometemos algún error en nuestro gobierno e incitamos a los siervos a rebelarse, el rendimiento de las cosechas caerá ese año y el imperio morirá de hambre.”

“Así que estás buscando cultivos que ofrezcan mayores rendimientos.”

“Precisamente. Asegurarse de que sus súbditos no mueran de hambre es el deber del emperador.”

Este tipo es puro, de pies a cabeza, eh. Pero quiero pegarle un puñetazo en su hermoso rostro. Mientras estaba maldiciendo mentalmente al apuesto príncipe, de repente recordé algo.

“Escuché de la princesa Eleora que tienes un profundo conocimiento de las plantas, Su Alteza. Aunque pocas, he traído algunas semillas nativas de mi tierra natal conmigo a Rolmund.”

“¡¿De verdad?!”

Whoa, ¿en serio es para tanto? Los ojos del príncipe Ashley brillaban. Si esto fuera un acto, me gustaría recomendarlo a la compañía de teatro de Veira. Empezó a mirar furtivamente a mi bolsillo cada pocos segundos.

“Entonces, ¿dónde están estas semillas?”

“Las he dejado con uno de mis asistentes. Él es maravilloso manejando las cosas. Puedo hacer que te las entreguen más tarde, pero por ahora, déjame decirte cuáles he traído.”

Le entregué un pequeño catálogo al príncipe Ashley y él comenzó a estudiarlo de inmediato. Estaba claramente más interesado en los asuntos domésticos que en los internacionales. Antes de que nos fuéramos, le pedí a Mao que escogiera algunos cultivos que podrían crecer incluso a temperaturas frías. También verifiqué con Eleora que estos cultivos no existían en Rolmund. Era posible que los cultivos no echaran raíces o que algún otro incidente destruyera la primera cosecha, pero eso no era mi

responsabilidad. Ashley cuidadosamente dobló y guardó el catálogo en su bolsillo y luego me estrechó la mano.

“En nombre de los ciudadanos de Rolmund, te doy las gracias, lord Veight.”

No es necesario que te acerques tanto, hombre. Si se acercaba demasiado, temía que no pudiera contenerme de darle un puñetazo a su rostro perfecto. En cualquier caso, Ashley era un príncipe sorprendentemente abierto. Continuamos caminando por el invernadero, hablando de varias plantas y animales.

En mi vida anterior, había soñado con ser biólogo. Pero ese sueño había muerto como un sueño. Sin embargo, aunque no tenía un título universitario en biología, todavía estaba bastante familiarizado con los seres vivos. Le conté al príncipe historias que pensé que podría encontrar interesantes, como mi batalla con el pulpo gigante, o cómo resolví el caso de asesinato en Zaria rastreando el veneno que habían usado los asesinos. Sin embargo, evité contar historias que pudieran revelar información militar. Por ejemplo, no mencioné que sabía que los terabirds que usaba la caballería de Rolmund no podían soportar el calor, o que los wyverns que montaban los dragonantes eran carnívoros y, por lo tanto, no podían ser desplegados en grandes cantidades.

A cambio, el príncipe Ashley me contó algunas historias propias.

“En realidad, el emperador podría morir en cualquier momento. Su estado es bastante crítico.”

Por eso no se me permite reunirme con él. Mientras caminábamos, el príncipe Ashley ocasionalmente se detenía para arrancar una hoja o fruta de una planta cercana.

“Su enfermedad hace que la magia curativa empeore su condición, por lo que lo único que puede tratarlo son las hierbas medicinales. Sin embargo, las únicas hierbas que tienen algún efecto son las venenosas que normalmente matarían a una persona sana.”

“Ya veo, por eso creaste este jardín de hierbas.”

Era demasiado pronto para estar seguro, pero parecía que el príncipe Ashley se preocupaba genuinamente por su padre. *Muy bien, ya es hora de que me vaya.* Aprendí algo sobre el tipo de persona que era el príncipe Ashley y también me gané su confianza. Si bien estábamos destinados a estar en lados opuestos en el futuro, no tenía que luchar con él todavía. Necesitaba

negociar con los otros jugadores principales en este juego de tronos y darme a conocer como el líder de los moderados dentro de la facción de Eleora. Aunque por supuesto, aplastaría a todos los demás contendientes cuando llegara el momento.

* * * *

—La Resolución de un Espadachín—

Como todos los días desde su duelo, el vizconde Schmevinsky había ido al palacio imperial a buscar una audiencia con el emperador.

“¡Tienen que entender que ese hombre es un hombre lobo! ¡Un demonio que ha venido a destruir nuestro noble imperio!”

Suspiré y fingí no escucharlo. Mi amo me había asignado tanto proteger como vigilar al vizconde. Había pasado mucho tiempo sirviendo a mi amo actual, porque tenía una gran deuda con los Doneiks. Por eso estaba aquí parado escuchando el parloteo del Conde de la Matanza.

Sin embargo, de vez en cuando, me preguntaba. ¿Eran realmente tonterías las afirmaciones del vizconde? Durante el duelo, había servido como el segundo del vizconde. Los movimientos de lord Veight habían sido extremadamente pulidos e increíblemente rápidos. Habían sido los movimientos de un maestro de la lucha.

Pero lo que realmente me había aterrado era lo que había visto cuando fui a inspeccionar los terrenos después del duelo. Encontré rastros de huellas talladas en el duro suelo. Ya sea en una lucha con espadas o con los puños, uno necesitaba patear el suelo para poner cualquier fuerza en su ataque.

¿Con cuánta fuerza había pateado el suelo lord Veight para dejar huellas tan profundas? Mi puño podría caber perfectamente en una de ellas. La fuerza de lord Veight era desmesuradamente inmensa. Si hubiera golpeado al vizconde directamente con todas sus fuerzas, el vizconde habría muerto. El hecho de que no hubiera querido significaba que este visitante de Meraldia había encontrado el duelo tan fácil que incluso había sido capaz contenerse.

Este caballero extranjero merecía la máxima cautela. Naturalmente, también se lo había comunicado a mi amo. Esperaba un mensaje de vuelta de la mansión Doneiks pronto.

Justo cuando pensaba eso, escuché un débil golpe en mi puerta. Ignoré al vizconde, que seguía hablando de que lord Veight era un hombre lobo y

caminé al pasillo. Esperando afuera estaba el médico personal de la familia Doneiks y dos ayudantes de guardia.

“Lord Doneiks está preocupado por la salud del Maestro Schmevinsky y nos ha ordenado que le proporcionemos medicamentos.”

Así que lo mismo de siempre. Aunque no quería formar parte de esto, acompañé a los dos hombres. Sentí que al menos tenía que cumplir con mis obligaciones con el vizconde. El doctor se inclinó cortésmente ante el vizconde.

“Maestro Schmevinsky, mi señor ha solicitado que estos ‘analgésicos’ le sean entregados.”

El vizconde palideció.

“¿Q-Qué quieres decir?”

El médico sacó un pequeño frasco de su bolsa y vertió unas gotas claras de algún líquido en él.

“Vamos, beba esto. Le hará dormir por un tiempo, pero cuando despierte, su dolor desaparecerá.”

Sin embargo, el vizconde negó con la cabeza.

“E-Espera... ¿por qué me hacen esto? No se supone que...”

Los dos asistentes del doctor agarraron al vizconde y lo sujetaron en su lugar. Ambos eran guerreros hábiles que yo mismo había entrenado. Mientras tanto, el médico agarró la mandíbula del vizconde y, con movimientos practicados, le abrió la boca.

“¡Baagh! ¡Aaagh!”

A pesar de que el vizconde gritaba, el médico vertió el contenido del frasco en su garganta. El vizconde luchó desesperadamente para liberarse, pero ya era demasiado tarde. Mantuve mi mano en mi espada por si acaso y esperé lo inevitable.

Finalmente, los asistentes soltaron al vizconde. El médico inspeccionó sus ojos y luego llevó una mano a su garganta.

“Buenas noches.”

Todos pusimos nuestras manos en el pecho y oramos por el alma del vizconde. Luego, los dos asistentes levantaron el cadáver del vizconde y lo sacaron de la habitación y lo llevaron hacia un carruaje que esperaba afuera.

“¿Se estará ‘recuperando’ de nuevo esta vez?”

“Sí. Lo acompañaremos a una de las villas de montaña de lord Doneiks,

donde pasará un tiempo ‘recuperándose’.”

En este país, los nobles seguían viviendo incluso después de su muerte. Para evitar la confusión entre la población, su muerte solo se haría pública después de que hubiera transcurrido el tiempo suficiente y se hubieran hecho los preparativos adecuados. Ahora que el asesinato había terminado, podía discutir mis planes futuros con el médico.

“Los magos de la corte imperial han determinado que el conde honorario es humano. Lord Doneiks, también, es parte de la familia imperial. No haría que uno de sus seguidores cuestionara el juicio del emperador.”

Suspiré en respuesta a las palabras del doctor.

“Así que por eso decidiste ponerlo a descansar.”

“Correcto. Lord Doneiks está cansado de limpiar los errores del vizconde. Ya es suficiente.”

“Supongo que sí.”

Si el vizconde hubiera sido un poco más humilde y sabio, aún podría haber sido un conde terrateniente. Al final, cosechas lo que siembras. El doctor sacó una carta de su bolsillo.

“Estas son tus nuevas órdenes. Por favor, léelas inmediatamente.”

“Como desees.”

Lo más probable es que me pondrían a hacer el trabajo sucio de alguien otra vez. Mi amo era un hombre prudente. Asignaba trabajos peligrosos solo a aquellos que tenían su confianza absoluta. Precisamente por eso me aseguraba de estar siempre a la altura de sus expectativas.

“Hmm.”

“¿Sucede algo?”

El doctor me conocía desde hacía bastante tiempo y él podía sentir que algo andaba mal solo por mi tono. Sonreí con tristeza.

“El joven señor se ha unido a un grupo dentro del palacio. Mi trabajo es protegerlo.”

Por razones de seguridad, el joven señor no estaba especificado en la carta. Sin embargo, había conocido a mi amo lo suficiente como para saber a quién se refería. Cada vez que lord Doneiks utilizaba las palabras “mi hijo amado”, se refería a nadie más que a su segundo hijo, lord Woroy. Su hijo mayor, Evan, era referido en cambio como “mi hijo”.

Aunque estaba a la altura de la tarea que se me pedía, todavía estaba un poco ansioso. Necesitaba asegurarme de hacer un trabajo perfecto de proteger

a lord Woroy. El doctor volvió a empacar su bolso y me sonrió.

“No temas. No hay un hombre vivo que no se acobarde cuando oye el nombre del Santo de la Espada, Barnack.”

“Por favor, no me llames por ese ridículo título. Solo soy un viejo de una familia de caballeros caídos.”

Solo gracias a lord Doneiks pude mantener mi estilo de vida actual a pesar de haber perdido mi tierra. Y era con el fin de pagar esa deuda que completaría cualquier misión que se me asignara. Incluso si eso significaba cruzar espadas con un hombre lobo legendario.

* * * *

Esperaba volver a Rolmund Este lo antes posible y empezar a ganarme al tío de Eleora, lord Kastoniev, pero por el momento todavía estaba atrapado en la capital. La razón de eso era simple.

“Lord Veight, por favor, cuéntame más sobre tu duelo.”

“¿Es verdad que tu nombre se ha extendido por todo Meraldia?”

Desde mi duelo con el vizconde como sea-sky, me había hecho famoso. Honestamente, sentí que me estaban tratando como a un animal en un zoológico. Por otra parte, probablemente no había demasiados visitantes que desafiaran a un vizconde a un duelo en su primer día aquí. Además, le gané de un solo golpe, lo que se sumó a la novedad. Además de eso, era el primer visitante en mucho tiempo que venía de un país extranjero. Y, por último, empezaron a difundirse rumores de que el príncipe Ashley confiaba en mí, aunque formaba parte de la facción de Eleora. Aunque, por supuesto, eso no era del todo cierto.

El emperador estaba mal de salud y se pensaba que el príncipe Ashley ascendería al trono en las próximas semanas. De hecho, el príncipe ya estaba realizando la mayoría de los deberes del emperador en su lugar.

Naturalmente, había muchas personas que querían ponerse de su lado ahora. No es como si hacerse mi amigo ayudaría a alguien a hacerse amigo del príncipe Ashley. Después de todo, había venido aquí para hacer a Eleora emperatriz.

—Respuesta de Airia: 2—

Querido Veight,

¿Dijiste que te batiste en duelo con alguien? ¿Estás ileso? Bueno, supongo que es una pregunta tonta. Conociéndote, nunca serías derrotado o incluso herido en una pelea. Aunque entiendo eso en mi cabeza, no puedo evitar preocuparme. Por favor, no hagas nada imprudente. Puedes pensar que estás siendo cauteloso, pero trata de entender que las cosas que consideras normales, todos los demás las ven como imprudentes.

Estoy segura de que tenías tus razones para este duelo, por supuesto. Nada de lo que haces es sin razón. Por cierto, antes de irte, dijiste, “Puede que sea un simple vicecomandante, pero a veces me apetece hacer algo llamativo”. Espero que esto no signifique que estás planeando algo aún más imprudente que... No, no importa. Creo que regresarás a casa a salvo, Veight.

Ryunheit está ocupado preparándose para su festival anual de la cosecha. Nuestros agricultores esperan con impaciencia el final de la temporada de cosecha. Tuvimos una buena cosecha este año. Fue incluso mejor que en años anteriores gracias a la asistencia de los especialistas agrícolas del ejército demoníaco. No puedo esperar a ver cuánto mejorará la cosecha del próximo año. Independientemente de cómo resulte, seré feliz mientras pueda pasarla contigo.

Por cierto, sé que la diplomacia es un asunto costoso. Esto podría ser presuntuoso de mi parte, pero convencí al Consejo de que te enviara algunos fondos suplementarios. Siéntete libre de usarlos para comprarle a tus asistentes ropa nueva de invierno, o para cualquier otro gasto que puedas tener. Envía otra carta si tienes la oportunidad.

Atentamente, Airia.

PD: Aunque estoy segura de que no te detendrás en un solo duelo, por favor intenta no pelear demasiado.

* * * *

Cada mañana, antes del desayuno, me reunía con un mensajero de una casa noble diferente. La mayoría de ellos me invitaban a almorzar a las mansiones de sus respectivos amos. Decidir qué invitaciones aceptar y cuáles rechazar tomaba demasiado tiempo cada día. Lo peor era que después del almuerzo, recibía invitaciones para el té y luego la cena, todas de diferentes nobles. Aunque la comida era deliciosa, las reuniones constantes empezaban

a agotarme. Pero no eran la mayor molestia.

“Lord Veight. Es una mancha en el honor de Rolmund que uno de los nuestros haya sido derrotado de manera unilateral en un duelo. Por favor, acepte mi desafío para que pueda restaurar el honor de Rolmund.”

Había un subconjunto de nobles que me retaban a duelos día tras día. El vizconde como sea-sky había sido un tipo lo suficientemente loco como para haberse ganado el apodo de Conde de la Matanza. Pero al mismo tiempo, había sido el líder de una prestigiosa familia. Así que el hecho de haberlo derrotado de un solo golpe había herido el orgullo de algunos de los nobles más patriotas y ambiciosos. Según los rumores que había escuchado, el vizconde se estaba recuperando en la villa de montaña de lord Doneiks.

“Hmph.”

Agarré el brazo de mi oponente en duelo cuando dio un paso adelante. Era un señor, pero ya había olvidado su nombre. Un espadachín estaba en desventaja cuando daba un paso, ya que se veía obligado a mantener el equilibrio con una sola pierna. Mientras aprovechara ese momento, incluso un novato como yo podría ganar. Por supuesto, era necesaria la visión cinética de un hombre lobo para poder seguir con precisión los movimientos de alguien con ese nivel de precisión. Y se necesitaban reflejos mágicamente mejorados para reaccionar a tiempo. Afortunadamente, poseía ambos. Tiré del brazo de mi oponente hacia adelante mientras barría sus piernas por debajo con una patada baja. Esta era una técnica que el viejo Vodd me había enseñado.

“¡¿Uwaaaah?!”

Sin ninguna forma de prepararse, el noble fue enviado volando mientras mi tirón lo impulsaba hacia adelante. Estábamos teniendo un duelo en el patio de Eleora y había una fuente justo detrás de mí. Mi oponente cayó en la fuente, salpicando un chorro de agua. Después de unos segundos, se puso de pie, tambaleándose. Desenvainé tranquilamente mi espada y la apunté a su nariz. Empapado, el noble se dejó caer sobre una rodilla y agachó la cabeza.

“Admito la derrota...”

Las damas nobles y sus asistentes en la audiencia aplaudieron. Les hice una reverencia educada y luego le di una mano a mi oponente.

“¿Estás herido?”

“Milagrosamente, parece que no he sufrido lesiones... excepto por mi orgullo.”

“He preparado un nuevo cambio de ropa para ti. Después de que te hayas secado, ¿te gustaría acompañarme a tomar el té?”

Le sonreí al noble mientras lo ponía de pie. Aunque la capital estaba repleta de planes y conspiraciones, y los asesinatos eran algo cotidiano, solo los nobles de más alto rango participaban realmente en estas maquinaciones. La mayoría de los nobles de rango medio y bajo no tenían nada que ver con la política nacional o la diplomacia. Ellos estaban principalmente preocupados por aumentar su propio rango. Cuando no estaban persiguiendo sus ambiciones, o bien se daban el gusto, o dedicaban tiempo a administrar sus tierras y su gente. Como tenían mucho tiempo libre en sus manos, muchos venían a batirse en duelo viéndolo como un pasatiempo. Incluso más personas de lo normal venían a ver mis duelos, también, porque era un extranjero.

“¡Lord Veight, por favor enfréntese a mí ahora!”

“Lo siento, pero él ya prometió batirse en duelo conmigo.”

“Lord Clodief, ¿no fue tu última derrota hace apenas dos días? Yo debería tener prioridad.”

Oh, me rindo... Pero al menos déjenme comer primero. Yo era un amateur cuando se trataba de la esgrima, así que luchaba sobre todo con las manos desnudas. Pero gracias a mi magia y mi percepción mejorada de hombre lobo, podía enfrentar a alguien en un duelo uno a uno sin necesidad de transformarme. Honestamente, sin embargo, se sentía como hacer trampa. Como si estuviera acosando a los más débiles que yo. Me hizo sentir un poco culpable.

Esa era la razón por la que me había estado conteniendo contra todos los que luchaba, pero por alguna razón eso solo atrajo a más rivales. *Supongo que todos se volvieron más audaces sabiendo que no morirán si pierden.*

“¡Uhyaaaaaah!”

“Siguiente.”

“¡Tengamos una buena pelea, lord Veight!”

Hubo algunos desafiantes que genuinamente intentaron matarme y traté con ellos de la misma manera que con el Conde de la Matanza. La mayoría de los nobles, sin embargo, solo querían poner a prueba su fuerza o batirse en duelo conmigo solo para poder decir que habían luchado contra un noble extranjero. Sin embargo, sus constantes solicitudes llenaban mi agenda, así que me gustaría que se detuvieran. Probablemente era la primera persona en

la historia de Rolmund en tener varios duelos en un día y lo he estado haciendo todos los días por un tiempo. El estilo de duelo de Rolmund era rígido e incómodo, así que era fácil para mí predecir los movimientos de mi oponente. En realidad, estaba tan acostumbrado a los combates en el campo de batalla que estos duelos eran como ejercicios de práctica básicos para mí.

Como ya había hecho docenas de veces, desenvainé mi sable de duelo y detuve el ataque de mi oponente. Luego empujé su espada hacia arriba, dejando su torso completamente expuesto. Con mi mano libre, lo golpeé con la palma, tirándolo al suelo. Le apunté con la espada y él gritó, “¡M-Me rindo!”

Uno menos. Ayudé a mi oponente a levantarse y miré a mi alrededor. Los espectadores estaban bebiendo té y charlando ociosamente mientras observaban. Esto se estaba convirtiendo en todo un espectáculo. En otro rincón del jardín, Vodd estaba enseñándole a los duelistas derrotados cómo luchar mejor.

“En tu último duelo, empezaste bien. Tuviste un buen enfoque, pero dejaste que se metiera dentro de tu guardia con demasiada facilidad.”

“¿Qué significa eso, oh sabio?”

“El hecho de que te agarrara la muñeca significa que descuidaste tu ataque y dejaste que el impulso llevara tu golpe. Si no siempre estás preparado para retroceder, entonces cualquiera puede hacer... ¡esto!”

“¡Uwaaaaaaaah!”

Parece que lo tiraron de nuevo.

Kite se liberó de un grupo de damas nobles que lo rodeaban y se dirigió hacia mí.

“Esas señoritas te invitaron a tomar el té, Veight... Las rechacé por ti.”

“Muchas gracias. Te aseguraste de rechazarlas educadamente, ¿verdad?”

“Sí. No te preocupes, dije que no de una manera que no traiga vergüenza al nombre del Conde Honorario Veight.”

“Gracias, eres de gran ayuda.”

Tratar con los nobles era mucho más fácil porque podía hacer que Kite rechazara las invitaciones más persistentes.

“Entonces, ¿cuántos duelos me quedan hoy?”

“Ser Lekomya es el último oponente que te queda por... ¿Hm?”

Kite de repente levantó la vista. Ahora que lo pienso, algo se sintió

extraño. El ambiente se había relajado hacía un segundo, pero ahora se sentía tenso. Un hombre solo se me acercó.

Rolmund tenía una estricta jerarquía social, por lo que podía decir cuál era su rango solo por la forma en que estaba vestido. Era solo un simple caballero, pero lo reconocí. Había sido el segundo del vizconde como sea-sky durante mi duelo con él.

Supongo que está resentido por ese duelo. Lo que significa que probablemente quiere una pelea. Me puse de pie y esperé a que cruzara el patio. El hombre que había sido el segundo del Conde de la Matanza se detuvo frente a mí y se inclinó.

“Soy ser Barnack, el caballero que fue el segundo del vizconde Schmenivsky en su duelo el otro día.”

Aunque actuó de manera casual, no mostró ninguna apertura en absoluto. Obviamente era un luchador hábil.

“Me alegro de verte de nuevo, ser Barnack. Permítame que me presente formalmente. Soy el Conde Honorario Veight.

Le ofrecí una silla y él se sentó.

“¿Has oído hablar de lo que pasó con el vizconde?”

Asentí.

“Fue a la villa de montaña de lord Doneiks para recuperarse, ¿verdad? Me gustaría visitarlo, pero eso probablemente sería difícil.”

Barnack sonrió levemente.

“En efecto. Por cierto, he venido hoy aquí para solicitar un duelo contigo. Oficialmente, estoy aquí por motivos personales, pero la verdad es que lord Doneiks me ordenó que te enfrentara.”

“¿Desea un duelo entre representantes de nuestras respectivas facciones?”

En la alta sociedad de Rolmund, puedes nombrar un representante para tu duelo. Sin embargo, había poco significado en un duelo ganado usando a un representante, por lo que pocos nobles elegían hacer uso de esa opción. Barnack debió haber notado la confusión en mi expresión y luego dijo, “Lord Doneiks está en la línea de sucesión. Su posición le prohíbe batirse en duelo directamente. Este es el único método disponible para él.”

Tiene sentido.

“En ese caso, ¿cuál es el pretexto para este duelo, ser Barnack?”

“Para restaurar el honor del vizconde Schmevinsky, naturalmente. No sería tan extraño que hubiera alguien dispuesto a luchar en su nombre.”

Podía decir por su tono y el olor de su sudor que realmente estaba cumpliendo con su deber. No había sentimientos personales involucrados. Me puse de pie.

“Muy bien. ¿Cuándo te gustaría realizar este duelo?”

“Eso es decisión tuya, ya que soy yo quien emitió el desafío.”

“Entonces hagámoslo ahora.”

No parecía muy interesado en el duelo, así que pensé que sería mejor terminar con esto.

Barnack y yo elegimos nuestras espadas. Como de costumbre, elegí una simple daga militar. Era lo más cerca que podía estar de pelear con las manos desnudas. Dicho esto, la daga era un arma bastante potente. Se usaba para dar golpes finales en la batalla. Por otro lado, Barnack no eligió un sable de duelo, sino la espada de un soldado. Era muy diferente de las armas de fantasía que preferían los nobles. La punta era lo suficientemente resistente como para perforar una cota de malla y la hoja lo suficientemente fuerte como para romper un hueso. Barnack sonrió apreciativamente mientras estudiaba la espada.

“Tienes unas armas muy buenas, lord Veight.”

“Todas son armas elegidas personalmente por Su Alteza Eleora.”

Eleora era el tipo de persona que se preocupaba mucho por las herramientas que ella usaba y cuidaba bien las que escogía. Uno de sus dichos favoritos era “Un arma mal mantenida es más peligrosa que cualquier enemigo”. Yo estaba de acuerdo con su punto de vista.

Barnack y yo tomamos nuestras posiciones. Sostuve mi daga en mi mano izquierda, con un agarre bajo. Mi brazo derecho y mi pierna derecha estaban ligeramente hacia adelante. Al ver mi postura, Barnack murmuró, “¿Estás planeando tirarme con tu mano derecha y asestar el golpe final con esa daga en tu izquierda?”

Él vio a través de mí. En una pelea real, usaría placajes y patadas también, pero esos eran malos modales en un duelo de espadas. Como solo podía usar mis manos, mis tácticas eran limitadas. Mantuve mi postura como estaba y sonreí.

“¿Quién sabe?”

Barnack me miró por unos segundos, luego ajustó su postura en silencio. En lugar de una postura de empuje, había tomado una de corte. En el momento en que el árbitro anunció el inicio del duelo, Barnack salió

disparado hacia adelante. No hubo ni la más mínima demora. Mi visión mejorada aún podía seguirlo, pero si yo hubiera sido humano, él habría desaparecido completamente de la vista. Rápidamente me moví para esquivar su corte diagonal, pero de repente cambió el ángulo de su golpe.

“¡¿Ngh?!”

Apenas logré evitar el corte dirigido a mi cuello, pero el cuello de mi camisa se cortó en el proceso. *Mi turno ahora.* O eso pensé, pero antes de que pudiera contraatacar, Barnack agitó la muñeca y volvió a atacar. Su velocidad era inhumana. Su siguiente ataque apuntó bajo, a mi flanco.

“¡Haaah!”

La expresión de Barnack me recordó las estatuas del dios de la guerra en Japón. Evitar el primer golpe en mi cuello me había hecho perder el equilibrio, por lo que mi equilibrio era desigual. *Mierda, no puedo esquivar esto.* Usé uno de los hechizos que había preparado esta mañana e hice mi mano derecha más dura que el acero.

“¡Hoy no!”

Hubo un fuerte ruido metálico cuando golpeé la espada. Se partió por la mitad y la punta se hundió en el césped de abajo. Esperaba que ese fuera el final del duelo, pero Barnack continuó su carga. La mitad restante de la espada era lo suficientemente corta como para deslizarse bajo mi guardia. *Esto no es bueno.*

“¡¿Señor Veight?!”

“¡Veight!”

Lacy y Fahn gritaron mi nombre.

Barnack y yo nos miramos por encima del hombro. Después de un breve segundo, Barnack se rió entre dientes.

“Parece que es mi derrota, lord Veight.”

La punta de mi daga estaba descansando a milímetros de la nuca de su cuello. Cuando me atacó con su espada rota, hice una rápida rotación y llevé mi mano izquierda hasta su cuello. Básicamente era como hacer una chuleta de revés, excepto que estaba sosteniendo una daga. Al darse cuenta de que el duelo había sido decidido, Barnack había frenado su ataque.

Si él no se hubiera detenido, me habría visto obligado a clavarle la daga en el cuello. De hecho, me había dado miedo darle la espalda a él por la fracción de segundo que había tomado hacer esa rotación. Barnack era tan

hábil con la espada como Baltze y Baltze era el espadachín más fuerte que conocía. La única razón por la que pude derrotar a Barnack sin transformarme fue porque usé magia. Y si volvíamos a pelear, no había garantía de que eso ayudaría.

Barnack sonrió y me entregó los restos rotos de su espada.

“Me has superado, lord Veight. Claramente tienes mucha más experiencia en el campo de batalla que yo.”

Si por superar, te refieres a usar magia de endurecimiento para hacer trampa. Aunque dudaba que alguien más se hubiera dado cuenta, estaba seguro de que Barnack se había dado cuenta de que había usado magia allí. Pero en lugar de increparme, él simplemente inclinó la cabeza.

“Me siento verdaderamente bendecido por haber tenido la oportunidad de cruzar espadas con alguien tan hábil como tú. Fue un duelo maravilloso.”

“El placer ha sido mío. Nunca antes había luchado contra alguien tan hábil con una espada. ¿Quién eres?”

Mientras hablábamos, el público estalló en vítores.

“¿Vieron eso? ¡El Esgrimista Astral derrotó al Santo de la Espada!”

“De hecho, fue un duelo épico.”

“Nunca me había dado cuenta de que un duelo entre dos maestros se viera tan sublime.” *Esperen, esperen un momento, no reconozco esos términos.* Santo de la Espada probablemente se refería a Barnack. Ese hecho por sí solo fue una gran sorpresa. Santo de la Espada era un título bastante famoso. Pero eso explicaba la serie de fintas que culminaron en un ataque de varias etapas. Incluso cuando rompí su espada, él siguió cargando. Ciertamente podía ver por qué se le llamaba Santo de la Espada. Pero aparte de eso, ¿qué diablos era esa tontería de esgrimista astral?

“Oye, Kite...”

“¿Estás realmente tan sorprendido de que te hayan dado un apodo, después de todos los duelos en los que has participado?”

Kite suspiró mientras limpiaba el campo de duelo. *Quiero decir, supongo que tiene sentido, pero...* Una voz profunda interrumpió mis pensamientos.

“Ser Barnack es el instructor de esgrima de la familia Doneiks y un maestro del estilo Sashimael. Y aun así, lo derrotaste fácilmente. ¿Quién, en nombre de Sonnenlicht, eres tú?”

¿Quién eres tú? Un joven noble fornido entró en el patio. Se dirigía directamente hacia mí y un gran séquito lo seguía.

“Veight, estoy bastante seguro de que es el segundo hijo de lord Doneiks, el príncipe Woroy. Es el cuarto en la línea de sucesión.”

Así que ese es el segundo hijo de la familia más ambiciosa de Rolmund. ¿Qué quiere él conmigo? Los otros nobles que habían estado viendo el duelo comenzaron a retroceder. Al parecer, la facción Doneiks estaba más distanciada de las otras que las otras dos. O al menos, todos temían a este príncipe Woroy.

Honestamente, era tan musculoso que era difícil creer que era un príncipe. Sus músculos rivalizaban con los de los hermanos Garney. Aunque su forma de andar no era refinada, era sin duda la forma de andar de un guerrero. Me puse de pie y me incliné.

“Es un placer conocerte. Soy Veight Gerun Friedensrichter. ¿Por casualidad eres el príncipe Woroy?”

“Así es. Oh, vaya, eso no es muy educado de mi parte. Déjame presentarme apropiadamente.” El príncipe se rió suavemente. “Soy el segundo hijo de la familia Doneiks, Woroy Bolshevik Doneiks Rolmund. Mucho gusto, lord Veight.”

Él me dio una sonrisa agradable. El príncipe Woroy se sentó en un asiento vacío y le gritó a uno de los sirvientes cercanos, “¡Deseo hablar un rato con lord Veight! ¡No me importa lo que sea, pero traigan algo de comida!”

Los sirvientes de Eleora, que habían estado viendo los duelos, hicieron una rápida reverencia y sacaron bocadillos y té. Mientras los otros nobles y sirvientes estaban muertos de miedo, el príncipe Woroy me sonrió y dijo, “¿Qué te parece un juego de Shougo?”

“Shougo” era la versión de Rolmund del ajedrez. Sus piezas se dividían en “guerreros”, que tenían largos rangos de movimiento como torres y obispos, y “estrategas”, que tenían rangos de movimiento más limitados como reyes, pero podían moverse en más direcciones. Si una pieza de tipo estratega capturaba la pieza de un oponente, el jugador podría ponerla nuevamente en juego de su lado, como en el shogi.

Aunque conocía las reglas de shougo, nunca antes había jugado. Ocultando mi temor, sacudí la cabeza.

“Sinceramente dudo que hayas venido aquí para jugar un juego conmigo. Avancemos directamente al tema principal, por favor, Su Alteza.”

“Oh, ¿no eres fanático de las cortesías? Perfecto.”

El príncipe Woroy asintió felizmente y dijo, “Mi papá... oops, me refiero

a que lord Doneiks emplea a muchos luchadores, pero ser Barnack es muy superior a todos ellos. ¿Quién eres tú?”

“Un simple vicecomandante.”

“¿Vice... comandante?”

“Correcto. Soy el Vicecomandante de Su Alteza Eleora.”

Accidentalmente di mi respuesta estándar y tuve que arreglarla rápidamente. *¿Se lo creyó?* La sonrisa del príncipe Woroy se ensanchó y se recostó tranquilamente en su silla.

“Tienes agallas, diciéndole eso al hijo de lord Doneiks.”

Oh bien, él piensa que solo estoy declarando mi lealtad. A pesar de que afirmé claramente que formaba parte de la facción de Eleora, la sonrisa del príncipe Woroy no se desvaneció.

“¡Realmente eres un tipo interesante! ¡Cuéntame una historia, Veight!”

¿Una historia? ¿Qué tipo de historia? Aunque su repentina solicitud me sorprendió, estaba acostumbrado a tratar con tipos como estos gracias a mis experiencias con los hermanos Garney.

“En lugar de una historia, permítame disculparme por causar tal disturbio el otro día. No quise duelo con uno de los retenedores de tu padre, pero para proteger el honor de lady Eleora, no me dejó otra opción.”

El príncipe Woroy pareció confundido por un segundo, luego agitó su mano con desdén.

“Oh, él. No te preocupes. De hecho, debería ser yo quien se disculpe contigo. Alguien en su posición no debería haber hecho lo que él hizo. De todos modos, seguramente tienes algunas historias interesantes que contar. Cualquier cosa servirá, así que cuéntame una.”

¿Qué le pasa a este tipo? ¿Qué clase de historia disfrutaría una bestia como él?

Le eché un vistazo más de cerca al príncipe. Todo, desde su espada hasta sus botas, estaba diseñado para ser práctico sobre la moda. Su ropa estaba hecha para durar, no para verse bien. Si hubiera vivido en la Tierra moderna, probablemente habría usado exclusivamente equipo de camuflaje. Sonreí y le dije, “¿Te gustaría saber el secreto de los duelos?”

“Eso suena interesante.”

Miré hacia donde Vodd todavía estaba enseñando a los nobles.

“Es sencillo. El estilo de espada que enseñan para los duelos es extremadamente rígido. Hay tan pocos patrones que leer a tu oponente es un

asunto trivial. Comparado con la ferocidad de una verdadera batalla, los duelos no son nada.”

“¿Una verdadera batalla, dices? Hablas como si hubieras experimentado muchas de esas cosas.”

El príncipe Woroy sonaba casi celoso. Probablemente era el tipo de persona que disfrutaba la guerra. Suspiró, luego miró a su alrededor para asegurarse de que nadie más estuviera cerca.

“Un príncipe de la línea masculina como yo no puede ingresar al campo de batalla. Si tan solo hubiera nacido en una línea femenina, como Eleora.”

“¿Qué estás diciendo, Su Alteza? Eso te alejaría del trono.”

Le sonreí al príncipe. Me dio una sonrisa amarga y se rascó la cabeza.

“Supongo. Sería una mentira decir que estoy completamente desinteresado en el trono. Pero no tengo ninguna queja sobre cómo ha gobernado mi tío, ni sobre cómo Ashley está manejando las cosas. Por supuesto que me gustaría servir a mi país.”

Me sorprendió que me divulgara sus ambiciones tan casualmente, a una persona—o más bien, a un hombre lobo—que acababa de conocer. *Supongo que, si él está dispuesto a hablar, probablemente debería preguntar.*

“¿Tienes algún interés en luchar por el trono, Su Alteza?”

“No, en realidad no. Además, incluso si Ashley no se convierte en el próximo emperador, mi padre lo hará. Y si no es él, mi hermano mayor.”

“Sin embargo, no es imposible que les pase algo.”

Lo probé ligeramente y el príncipe Woroy frunció el ceño al instante.

“Ni siquiera lo menciones. No quiero pensar en nada que le pase a papá o a mi hermano. Si eso es todo de lo que quieres hablar, entonces me voy.”

Por mí está bien. No es como si te hubiera invitado aquí en primer lugar. Sin embargo, me di cuenta por su sudor que el príncipe Woroy realmente no quería tener esta conversación. Por lo menos, no era un monstruo tan grande como para matar a su propia familia por el trono. Me disculpé al instante.

“Mis disculpas, Su Alteza. Parece que te malinterpreté.”

El príncipe Woroy se cruzó de brazos y suspiró, “Me malinterpretaste, ¿eh? Bueno, supongo que acabo de contarte mis ambiciones cinco segundos después de que nos conociéramos. Yo también lo siento.”

Era un poco prepotente, pero aun así era un tipo muy recto. Una vez que se aclaró el malentendido, comenzó a hablar sobre sus sueños. Él realmente era un hombre prepotente.

“Ashley sería un buen emperador. Él tiene la personalidad adecuada para ello y la inteligencia para mejorar nuestra producción de alimentos. Eleora tampoco es una mala elección. Ella tiene el conocimiento técnico para hacer avanzar la tecnología de nuestro país por mucho.”

El príncipe Ashley ciertamente sabía mucho sobre plantas. Por otro lado, Eleora era buena con la magia y la ingeniería. Ambos eran estudiosos de sus respectivos campos. El príncipe Woroy parecía a primera vista un hombre de mal genio y de carácter moderado, pero también tenía una buena cabeza sobre sus hombros. *Así que así es la realeza.* Sin embargo, no se olvidó de agregar su granito de arena.

“Pero si fuera yo, querría convertir Rolmund en un imperio mucho más grande. Primero fortalecería a los militares. Seguro que muchos nobles de mayor rango tienen grandes ejércitos privados, pero el imperio en sí carece de tropas. Necesitamos una fuerza nacional unificada bajo el control directo del emperador. Si tenemos eso, no tendremos que temer ataques de monstruos, invasiones o rebeliones. Lo que significa que tendremos una situación más estable en casa para enfocarnos en los asuntos domésticos. Naturalmente, también protegería a nuestros aliados en Meraldia. Es un plan bastante bueno, ¿no crees?”

¿Qué quieres decir con qué creo? Claramente eres un tipo militar, pero eso ya lo sabía. Lo que no entendía era por qué me estaba contando todo esto. Afortunadamente, no me tomó mucho tiempo hasta que se aclaró la razón.

El príncipe Woroy estaba extremadamente interesado en la tierra y la gente de Meraldia. Y yo había venido aquí como representante de Meraldia. Pensaba que, si me ganaba a mí, se ganaría a Meraldia, junto con sus fértiles campos. Después de pensar por unos segundos, dije, “En este momento, soy el vasallo de lady Eleora. Si bien puedo discutir asuntos triviales como los duelos a mi propia discreción, necesitaré su permiso para seguir discutiendo este asunto.”

“Así que estás diciendo que un duelo que amenaza la vida es trivial, ¿eh? ¡Supongo que los guerreros endurecidos son realmente diferentes! ¡Me gustas, Veight!”

El príncipe Woroy parecía bastante decidido a hacerme suyo. *Estoy un poco asustado de este tipo ahora.*

El príncipe Woroy se puso de pie y miró la mansión de Eleora.

“Ahora que lo pienso, es de buena educación saludar primero al dueño de la casa. Muy bien, iré a saludarla y le pediré que te entregue a mí.”

No creo que eso vaya a funcionar. Mientras aún pensaba en una respuesta, el príncipe Woroy se marchó. *Qué príncipe más raro...*

* * * *

—Las Tácticas del Príncipe Woroy—

Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que vi a mi prima Eleora. Es cierto que nuestras respectivas posiciones significan que no podemos discutir casualmente cuando queramos. Afortunadamente, tengo al famoso Santo de la Espada Barnack para que me proteja en esta reunión.

Eleora entró en la sala de espera, flanqueada por sus propios guardias. Ella tiene algunos miembros del cuerpo de magos 209, así como algunas... ¿mujeres meraldianas? Se ven jóvenes y en forma, con expresiones ilegibles. A juzgar por la forma en que están de pie, probablemente sean luchadoras de corto alcance. Oh, su asistente favorita, la suboficial Natalia también está aquí. Y como siempre, ella me está mirando. Las miradas penetrantes de las chicas son un poco desconcertantes, pero al menos todas son bellas. Las mujeres hermosas son el tesoro más importante de un país.

Aparté mi mirada del tablero de shougo frente a mí y miré por la ventana. El noble que venía de Meraldia estaba socializando con las damas nobles en el jardín. Incluso a los veteranos de guerra endurecidos les resulta difícil defenderse de un grupo de mujeres. Aun así, ¿por qué se ve tan infeliz a pesar de estar rodeado de bellezas? ¿No me digas que prefiere a los hombres? Volví al tablero de juego y empecé a pensar en cómo contrarrestar el último movimiento de Eleora.

“Parece que las cosas te van bien, Eleora.”

“En efecto, querido primo.”

Ella es tan insociable como siempre. Es una pena, ya que era tan linda cuando era niña... pero supongo que es sobre todo culpa de mi padre que ella se haya vuelto así. Capturé al lancero de Eleora con mi arquero. Con esto, mi caballero tenía un camino hacia adelante. De un vistazo, parecía que tenía la ventaja.

“Pero tienes la ventaja táctica, príncipe Woroy.”

“Sí, por ahora. Pero probablemente estás tramando algo, ¿no?”

Sin embargo, una mirada más cercana al tablero de Eleora revelaba que

había mantenido a todos sus estrategas a salvo. Y todos estaban en condiciones de presionarme. Sonriendo débilmente, Eleora movió a su espía hacia adelante. Entre las piezas estrategas, es la que tiene más movilidad.

“¿Qué te hace pensar eso? Simplemente estoy haciendo mi trabajo.”

“Tch, no dejaré que me atrapes tan fácilmente.”

Ahora que mi caballero había sido capturado, Eleora podía usarlo contra mí. Pero estaba preparado para esa posibilidad y me deshice de él con los lanceros que había dejado allí para ese resultado específico. Aun así, esto significa que perdí una pieza y tuve que desperdiciar un movimiento para mantener el estado de mi tablero. No hay nada más aterrador que ser traicionado por un compañero cercano. Gracias por la lección de vida, Eleora.

Nuestro juego fue de un lado a otro por un tiempo y charlamos para llenar el silencio.

“Meraldia suena como un lugar agradable.”

“Estoy seguro de que te gustará. Pero los valores y la forma de vida de los meraldianos son diferentes a los nuestros.”

“Hay muchas maneras de ocuparse de eso. Puedes controlar fácilmente a las personas a través de la fuerza o de la religión.”

Envié a mi espía hacia adelante, pero Eleora desvió fácilmente mi ofensiva. Luego envió a su obispo, que es el estratega de mayor amenaza más cercano. Eso limitó severamente mis opciones.

“Me opuse a la campaña de subyugación del sur desde el principio. Pero si recuerdo bien, tú la aprobaste.”

Curiosamente, solo yo y mi hermano mayor habíamos apoyado el plan del emperador de conquistar el sur. Mi papá, Eleora e incluso Ashley habían estado en contra.

“Eventualmente, nuestras tierras áridas no podrán producir lo suficiente como para alimentar a nuestra gente. Además, para alguien que se opuso al plan, seguro que hiciste un buen trabajo. Pero supongo que siempre lo haces.”

“Nadie puede escapar del papel que se le asigna al nacer... Un espía nunca se convertirá en emperador... Al menos, eso es lo que solía pensar.”

“¿Pero ya no?”

“¿Quién sabe? No lo tengo claro.”

Evadiendo la pregunta, Eleora capturó a mi lince glaciar con su espía, haciéndolo suyo. El lince glaciar es una pieza extraña. Se supone que sus movimientos y su estrategia simbolizan la dureza del invierno. Y está

inspirado en un monstruo mítico.

“Siempre pensé que era extraño temáticamente que pudieras poner el ‘símbolo del invierno’ en contra de tus oponentes de alguna manera.”

“Mi conjetura es que el creador del juego estaba tratando de decir que la exploración inteligente y la recopilación de inteligencia pueden permitirte poner las tácticas de tu enemigo en contra de ellos, independientemente de cuán abstractos sean. Ahora bien, príncipe Woroy, es tu turno. Si no haces algo rápido, será un jaque mate.”

“Oh, ya lo sé.”

Mierda... estoy totalmente en desventaja aquí... Un momento, estaré en jaque mate en siete movimientos sin importar lo que haga, ¿no? Eleora miró por la ventana y sonrió. Su expresión se relaja mucho más cuando no me mira. Afuera, lord Veight estaba sentado en un banco y conversando con sus asesores.

“Pareces bastante interesada en el lince glaciario, Eleora. A pesar de que es solo una pieza del tablero.”

“No es *solo* una pieza.”

“Oh, lo es. Incluso el emperador no es más que una pieza con un papel establecido.”

Hice retroceder a mi emperador un cuadrado y sonreí. Eleora tiene razón. Las personas no pueden escapar de los roles que se les asignan al nacer.

“Sin embargo, puedo ver por qué te ha llamado la atención. Es una pieza bastante fascinante.”

“¿También lo notaste?”

“Por supuesto. Él es la primera persona que ha logrado mantener la calma incluso después de saber quién soy. No teme a la familia imperial en absoluto. De hecho, parece que está por encima de conceptos tan mundanos como la realeza. Es un tipo interesante.”

Eleora maniobró hábilmente sus piezas estratégicas para arrinconar a mi emperador. La mayoría de las piezas estratégicas son lentas, pero son buenas para maniobrar. Son un grupo escurridizo. Mientras tanto, todos mis guerreros estaban atrapados en los rincones más alejados del tablero, incapaces de defender a mi emperador. De hecho, se estaban interponiendo activamente en el camino de la retirada de mi emperador. Después de considerar todas mis opciones, decidí rendirme.

“Es mi derrota. Has mejorado, Eleora. Eres una gran estratega ahora.”

“Me alegra que pienses eso, pero el tablero de juego es un pobre sustituto de la realidad. No ocurre nada inesperado en un tablero de juego. Lo que ves es todo lo que hay. Pero la realidad tiene demasiados factores desconocidos.”

“Eso es cierto.”

Eleora ha cambiado mucho desde su viaje al sur. Parece que la pasó bastante mal en Meraldia.

“Deberías venir a visitar la mansión de los Doneiks a veces. Nadie trataría de asesinarte si vinieras por invitación de un príncipe.”

“Lo sé, pero no me siento cómoda allí. Me falta tu audacia, príncipe Woroy.”

“¿Eso es un cumplido?”

“Realmente respeto ese lado de tu personalidad.”

¿Eso significa que ella no respeta mis otros lados? Qué gracioso, considerando que solía seguirme todo el tiempo cuando era niña.

“Mi papá me ordenó quedarme un tiempo en la capital. ¿Qué vas a hacer?”

“Regresaré a Rolmund Este mañana. Hay que hacer preparativos para el próximo invierno. Además...”

“¿Además qué?”

Las mejillas de Eleora se sonrojaron ligeramente y ella dudó por un segundo.

“Mi tío por parte de mi padre, lord Kastoniev, preguntó por mí.”

“¡Jajajajajaja!”

“¡No te rías!”

Me despedí y salí al pasillo. Me aseguré de que no hubiera nadie más cerca y luego me dirigí a Barnack.

“¿Qué opinas de ese hombre que vino de Meraldia?”

“No soy más que un humilde espadachín. No poseo la perspicacia necesaria para juzgar a las personas.”

“A quién le importa. Quiero saber qué piensas de él.”

Barnack escogió sus palabras con cuidado.

“Tiene muy buenos ojos.”

“¿Qué quieres decir?”

“En una batalla real, no hay reglas. Lo que significa que es de suma importancia predecir las acciones de tu oponente en función de sus

movimientos preliminares. Pero leer esos movimientos requiere una vista increíble. Las personas con ojos como lord Veight son una en un millón.”

“¿Es tan raro?”

No pude evitar sonreír.

“¿Pero no eres tú también alguien bendecido con una vista divina?”

“Me pregunto cuánto durará esa vista... Aunque son las piernas las primeras en desaparecer con la edad. Después de eso viene la vista. Finalmente, incluso tus manos se atrofian. En ese momento, ya no puedes luchar con una espada”, suspiró Barnack. “He notado que mi velocidad ha disminuido un poco últimamente. Mi declive como espadachín ha comenzado.”

“Sí que dices algunas cosas pesadas. Personalmente, me gustaría que sigas siendo el espadachín más fuerte del imperio durante un tiempo más. Ya que eres mi maestro y todo eso.”

“No soy digno de tales elogios, joven señor. Pero gracias de todos modos.”

No hay muchas personas que sean extremadamente hábiles y confiables. Barnack es la única persona en la que siempre puedo confiar para respaldarme y al mismo tiempo asesinar personas por mí. Él me miró y dijo, “Hay otra cosa. Lord Veight tiene un nivel de fortaleza inhumano. Incluso en un duelo a muerte, parece tan tranquilo como si estuviera descansando junto a la chimenea. Ningún humano normal tiene ese tipo de nervio.”

“Oh sí, ese tipo tiene agallas. Es como si no le importara su vida en absoluto. ¿Qué tipo de camino tomó para llegar a ser así?”

“Eso no lo sé. Su vida hasta ahora debe haber sido tumultuosa, por decir lo menos.”

“Aún más tumultuosa que la tuya, ¿eh? Y estabas dispuesto a matar al favorito del príncipe heredero y arriesgarte a ser exiliado solo por lealtad.”

Ni siquiera puedo imaginar qué clase de vida se necesita para llegar a ese nivel. Definitivamente es un tipo interesante, pero si Eleora no está dispuesta a renunciar a él, entonces es una amenaza. Una amenaza para toda la familia Doneiks. Aun así, asesinar a un diplomático meraldiano no sería bueno para Rolmund en general.

Hay un dicho que a mi viejo le gusta mucho. “Un conspirador superficial caerá en sus propias trampas”. Si quiero tratar con lord Veight, necesitaré una estrategia adecuada. Además, si podemos ganarlo en lugar de eliminarlo,

tendremos una poderosa carta de triunfo de nuestro lado. Podremos repartir la tierra de Meraldia a otras personas. Todos los nobles sin tierra e incluso algunos de los nobles terratenientes que están cansados de administrar los confines más septentrionales del imperio aprovecharán la oportunidad de servir bajo de nosotros, ya que tendremos tierras de sobra. Además de eso, el mismo Veight es un tipo bastante capaz. Parece tranquilo, pero es fuerte y tiene coraje. Eventualmente, lo haré mío.

* * * *

Actualmente enfrentaba mi mayor crisis desde que vine a Rolmund.

“Conde Honorario Veight Gerun Friedensrichter, ¿puedo sentarme a tu lado?”

“Mi nombre es Inunso. Soy la segunda hija del Barón Mikhaila. ¿Puedo llamarte simplemente maestro Veight?”

“He oído que eres un maestro no solo de la espada, sino de todas las cosas relacionadas con la guerra, maestro Veight. ¿Te importaría compartir algunas historias conmigo?”

Estaba rodeado por una docena de damas nobles. Honestamente, no podía entender por qué estaban tan interesadas en un pueblerino como yo.

“Maestro Veight, ¿cómo terminó conociendo a la princesa Eleora?”

“Vamos, lady Kviche. Es una pregunta demasiado personal.”

“Supongo que sí, ufufu.”

Las damas juntaron sus cabezas y se rieron entre ellas. Aunque eran nobles, actuaban como colegialas adolescentes. Claro que había un poco más de refinamiento en su forma de hablar, pero por lo demás, no eran diferentes. Después de reencarnar, la mayor parte de mi tiempo lo pasé con alguien que había vivido durante más de cien años, por lo que la juventud de estas mujeres me desconcertó. También hizo que lidiar con ellas fuera algo incómodo. Quería ahuyentarlas, pero mi guardia de confianza, Kite, estaba siendo detenido por otra multitud de chicas nobles.

Parece que tiene seis de su lado. Buena suerte deteniéndolas, mi confiable vicecomandante. Tengo mis manos llenas aquí, así que no puedo ayudarte.

“Mis disculpas, pero todos estos duelos me han cansado.”

“Vaya, simplemente no podemos permitir eso. Permítame llamar al médico de mi familia.”

No necesito uno. Si realmente estuviera cansado, podría usar magia para borrar mi cansancio. *Hombre, qué dolor.* Mientras lamentaba mi destino, un joven noble se dirigió hacia mí. Una de las damas se acercó a saludarlo y él la agarró del brazo y le susurró algo al oído. Debido a lo ruidosa que era la gente a mi alrededor, no pude entender lo que dijo. Su cara se sonrojó y les hizo señas a las otras damas que estaban a mi alrededor.

“Mis disculpas, maestro Veight, pero debo despedirme. Espero poder verte otro día.”

“Sentimos molestarte mientras estás cansado. Te dejaremos para que te diviertas.”

¿Divertirme con qué? La mitad de las damas prácticamente huyeron mientras que la otra mitad se marchó a regañadientes. La única persona que quedaba en el jardín era el sonriente noble. *¿Qué tipo de magia había usado para deshacerse de todas ellas?*

“Es un placer conocerte. Soy ser Lekomya Hinokentus Wikran, un caballero.”

Ese nombre me sonó. *Oh, sí. Él es el otro tipo con el que se suponía que me enfrentaría hoy.* Me había olvidado por completo gracias a la visita del príncipe Woroy.

“Mis disculpas por hacerte esperar, ser Lekomya. Prepararé los terrenos para el duelo de inmediato.”

“No, eso no será necesario. He completado mi objetivo de hoy.”

¿Qué objetivo?

“Todo lo que quería era una oportunidad para hablar a solas contigo.”

Le di una mirada escéptica y le ofrecí una silla. Se sentó e instantáneamente le hice la pregunta más importante en mi mente.

“¿Cómo lograste ahuyentar a todas esas damas nobles?”

“Fue simple. Les dije que eras un virulento homosexual.”

Oye, espera. No voy a dejar pasar esto por alto. Mientras pensaba en la mejor manera de eviscerar socialmente a Lekomya, él agitó su mano casualmente y dijo con una sonrisa, “No temas, la homosexualidad es una práctica común entre los nobles. Yo también soy uno.”

Parece que no puedo aniquilarlo socialmente. Así que será asesinarlo.

“Ah, pero mi interés en ti es puramente platónico, lord Veight. En todo caso, tu vicecomandante es mucho más de mi gusto.”

Kite, cuidado. Hay un depredador sexual detrás de ti. La sonrisa de

Lekomya se ensanchó.

“Por favor, estaba bromeando.”

Espera, ¿cuánto de eso fue una broma? Será mejor que me lo digas o no escucharé nada de lo que tengas que decir. Sin embargo, Lekomya siguió hablando sin esperar una respuesta.

“Su Alteza Eleora desea fortalecer su facción, ¿correcto?”

Su facción, ¿eh? Dentro de Rolmund, las únicas personas que apoyaban a Eleora eran los investigadores de la universidad, los ingenieros militares y su familia en Rolmund Este. Me sentía mal diciendo esto, pero ninguno de ellos sería de mucha ayuda en una batalla política. Incluso los nobles de Rolmund Este eran todos nobles nuevos que solo habían obtenido sus puestos después de que terminó la guerra civil.

Rolmund Este había sido el último lugar en caer ante el ejército imperial, por lo que los nobles que gobernaban allí tenían los árboles genealógicos más cortos. Eran considerados advenedizos por aquellos en el palacio y menospreciados por los duques de áreas más prestigiosas. Por otro lado, los nobles sin tierra los envidiaban, por lo que eran odiados en todas partes.

Lekomya se cruzó de brazos y suspiró. “Mientras pueda poner mis manos en tierra, no me importa de dónde venga. Rolmund Oeste, Norte o incluso Este está bien para mí.”

Decidí hacerle una pregunta inquisitiva.

“¿O tal vez, Rolmund Sur?”

La sonrisa franca de Lekomya regresó.

“Sí, incluso con eso bastaría. ¿Estarías dispuesto a otorgarme tierras, lord Veight?”

“Eso no es algo que pueda decidir solo con mi autoridad.”

Casualmente eludí la petición de Lekomya. Era un tipo bastante interesante. Sintiendo que había llegado a un callejón sin salida con esta línea de investigación, cambió de táctica.

“La mayoría de la gente piensa que yo, como la mayoría de los nobles sin tierra, soy parte de la facción de Su Alteza el Príncipe Ashley.”

“¿Pero en realidad?”

“Apoyamos a Su Alteza, pero hay muchos nobles que esperan recibir tierras de él. Simplemente servirle no me distinguirá lo suficiente como para que se me conceda tierra una vez que sea emperador.”

Rolmund tenía vastas extensiones de territorio, pero la mayor parte de la

tierra no era apta para la agricultura. Incluso si intentaras desarrollarla enviando siervos allí, cualquier pueblo que establecieras allí se moriría de hambre en unos pocos años. Y toda la tierra cultivable ya había sido distribuida a los nobles existentes. Es decir, la única forma en que los nobles sin tierra podían obtener algo era si un noble terrateniente existente fuera despojado de su posición, o su familia entera fuera eliminada. *Sin embargo, eso no significa que puedas comenzar a mirar hacia Meraldia...*

Lekomya agregó, “Su Alteza espera mejorar la tecnología agrícola de esta nación y abrir más tierras para la agricultura. Pero sus métodos consisten principalmente en prueba y error. No se sabe cuántos años pasarán antes de que tenga éxito.” Suspiró. “Podría intentarlo con lord Doneiks, pero la mayoría de sus partidarios son de Rolmund Norte. Un extraño como yo no será bienvenido allí.”

“Entonces, ¿has decidido ver cuán atractiva es tu tercera opción potencial?”

“Jaja, exactamente. La facción de los Doneiks tiene gente como el vizconde Schmevinsky, así que no es un lugar muy cómodo para estar de todos modos.”

Oh sí, el Conde de la Matanza. La sonrisa de Lekomya volvió de nuevo.

“Hay muchos dentro de la facción de los Doneiks que creen que los hombres altivos y crueles como él son los nobles ideales y los hombres entre los hombres. Nunca podría llevarme bien con esa gente.”

La vida humana no valía mucho en este mundo, pero eso era especialmente cierto aquí en Rolmund. Afortunadamente, parecía que Lekomya poseía cierta decencia humana básica. El mayor peligro de atraerlo a nuestra facción era que podría ser un espía para la facción de Ashley. Sin embargo, el príncipe Ashley no me pareció una persona particularmente peligrosa, por lo que probablemente no había necesidad de ser tan cauteloso. Después de sopesar mis opciones, decidí reclutarlo. Lekomya probablemente preferiría que fuera yo quien lo invitara en lugar de que él rogara por su inclusión.

“¿Te gustaría jurar lealtad a Su Alteza la Princesa Eleora, ser Lekomya? Si le sirves bien, puedes terminar siendo un señor meraldiano.”

“¿Estás seguro de que puedes confiar en alguien que acabas de conocer?”

“Su Alteza será quien decida tu confiabilidad.”

En verdad, sería yo quien haría eso, pero no había necesidad de decírselo.

Lekomya sonrió e inclinó la cabeza.

“Me encantaría. Como prueba de mi lealtad, permítame compartir contigo una información.”

“Eso sería muy apreciado. Su Alteza es conocida por recompensar ampliamente a quienes la ayudan. Has venido al lugar correcto.”

Eleora no era demasiado buena para ganarse a la gente, pero aquellos que sí se ganaba, confiaban en ella completamente. Ella nunca abandonaba a un compañero y se aseguraba de recompensarlos por sus esfuerzos. Buenas cualidades para alguien que iba a ser emperatriz.

* * * *

—El Plan de Lekomya—

Tengo un sueño. No es un sueño muy ambicioso. Solo quiero mi propia parcela de tierra. Eso es todo.

En este momento recibo un estipendio del palacio, pero no es suficiente para mantener a mis viejos padres ni a mis hermanos menores. Tengo que pagar los gastos de mantenimiento de mi mansión y el salario de mis sirvientes también. En caso de guerra, también necesito mantener un suministro constante de caballos y armaduras. Además, necesito contratar a un mozo de cuadra y un lancero. También me gustaría una esposa refinada y hermosa, pero necesito estatus y riqueza para atraer a las pretendientes. Si se me permite ser codicioso, también me gustaría algunas obras de arte, para que pueda parecer un noble adinerado. Y, por supuesto, necesito hacer donaciones regulares a la iglesia, o el sol me castigará. Necesito más dinero.

Si pudiera conseguir un pueblo pequeño, podría poner a trabajar a un par de docenas de siervos y granjeros arrendatarios. Entonces todas sus ganancias me pertenecerían. Por supuesto, no podría utilizar sus ingresos tributarios únicamente para mis propios fines. Necesitaría gastar un poco en mejorar la industria del pueblo.

Pero ni el príncipe Ashley ni Su Majestad el Emperador Bahazoff me hacen caso. Hay docenas de otros nobles que tienen prioridad sobre mí cuando se trata de concesiones de tierras. A pesar de que podría sacarle el doble de ganancia a la tierra que esos tontos incompetentes. Todo lo que tengo que hacer es cultivar remolacha azucarera como lord Kastoniev y seré capaz de hacer una fortuna. No tiene sentido cultivar solo trigo. El emperador ha estado hablando sobre cómo necesitamos más trigo en caso de que haya

una hambruna, pero el trigo simplemente no se vende.

Cultivaré cultivos caros, haré una fortuna y luego usaré ese dinero para comprar mejores herramientas agrícolas y ganado. De esa manera, incluso los siervos de mi tierra serán felices. Incluso podría conseguir que hagan cerámica y cosas en su tiempo libre para vender por dinero extra. Y podría usar ese dinero extra para conseguir más alcohol. O hacerles casas nuevas.

Una buena gestión de la tierra consiste en hacer que tus siervos sean más eficientes, dándoles un mejor entorno de vida. Tengo muchos planes para administrar la tierra de manera eficiente. Así que, alguien, quien sea, por favor, denme un pedazo de tierra. Incluso haré un trato con el diablo si eso es lo que se necesita. Trabajaré en los campos del infierno si es necesario.

Hay rumores de que Meraldia ha jurado lealtad a Rolmund. Sobre el papel, siguen siendo independientes, pero parece que la realidad es que todos sus señores son lacayos de la princesa Eleora. No tengo idea de si eso es cierto o no, pero al menos ese extraño noble extranjero, Veight, parece estar siguiéndola. Ese hombre posee mucha previsión y es bastante sabio. Además de eso, se ve adinerado. De ninguna manera lo dejaré ir. En este momento, todo lo que puedo ofrecerle es mi lealtad y la escasa información que he reunido. Ah, y mi vida, supongo. Te estoy dando todo lo que tengo, así que por favor solo bendíceme con algo de tierra y tal vez un poco de gloria. En realidad no. Ni siquiera necesito eso. Solo dame una oportunidad. Una oportunidad. Haré algo con esa única oportunidad, ya verás.

* * * *

Miré por la ventana mientras escribía otra carta para Airia. El sol de la tarde proyectaba una luz suave y cálida en la habitación. Muy al sur del paisaje debajo de mí, más allá de lo que podía ver, estaba Meraldia. Estaba empezando a sentir un poco de nostalgia. *Espero que todos estén bien.*

“¿Qué pasa, Veight? ¿Echas de menos nuestro antiguo pueblo en el bosque? ¿O extrañas Ryunheit?”

Fahn se rio para sí misma y yo sonreí vagamente.

“Ambos, creo. Quiero terminar esto rápido. Esperemos que podamos volver en primavera.”

El corto verano de Rolmund había terminado y se acercaba el otoño.

“Eleora ha estado obteniendo un montón de nuevos aliados últimamente.

Pero ahora hay tanta gente a su alrededor que es difícil protegerla.”

“Sí, pero yo soy el que ha tenido que hacer el ridículo para conseguirle a esa princesa malhumorada todos estos aliados...”

Mi estilo de diplomacia a través de los duelos me había hecho ganar el cariño de muchos nobles en la capital y eso se había traducido en personas que venían a Eleora para unirse a su facción. Por supuesto, la mayoría de ellos solo venían a ella por interés propio.

Los nobles tenían el deber de mantener a su familia y criados. A su vez, esos criados trabajaban duro para hacer de su noble elegido emperador. El pegamento que mantenía la relación entre los nobles y sus sirvientes juntos era la recompensa. Antes, Eleora no había estado en condiciones de recompensar a nadie y por eso tenía pocos seguidores. Pero ahora ella tenía la bala de plata conocida como yo. Todos querían la tierra de Meraldia, así que unas vagas promesas de mi parte eran suficientes para que se les hiciera la boca agua. *De todos modos, mejor vuelvo a esta carta.*

* * * *

—Carta de Veight a Airia: 4—

Querida Airia,

Como predijiste con tanta agudeza, me he involucrado en otros duelos. Pero no demasiados y nada que pudiera poner en peligro mi vida, así que no te preocupes. Es gracias a esos duelos que mi nombre se ha extendido por la corte imperial de Rolmund.

El otro día, me reuní con el sobrino del emperador, el príncipe Woroy. Es un individuo bastante interesante. Aunque es muy ambicioso, es divertido hablar con él. Supongo que las personas nacidas en altas posiciones ven el mundo de una manera diferente. He aprendido mucho hablando con la gente de aquí. Tanto el príncipe Ashley como el príncipe Woroy eran diferentes de lo que esperaba.

Estoy empezando a pensar que Eleora podría haber sido demasiado cautelosa con los dos. Por supuesto, tiene buenas razones para ser cautelosa, pero no puedo entrar en detalles aquí. Además, aún no he conocido a lord Doneiks, así que no debería sacar conclusiones precipitadas sobre todos los que compiten por el trono.

En este momento, todos los nobles de Rolmund tienen sus ojos en Meraldia. Quieren nuestra tierra cálida y fértil. Sin embargo, su deseo

abrumador ha facilitado el reclutamiento de aliados. Nuestro progreso ha sido lento, pero constante. Así que espero que me perdones por continuar con los duelos. ¿Por favor? Por supuesto, de ahora en adelante planeo reducir mis duelos. Es hora de que comience a negociar directamente con los nobles de mayor rango. Hay mucho por hacer para expandir la influencia de Eleora.

Oh sí, muchas gracias por el dinero que me enviaste. En Rolmund, me han otorgado el título de Conde Honorario y me ha costado mucho mantener las apariencias. Los Condes Honorarios no reciben un estipendio de la corte, y honestamente, creo que el título solo existe como una forma de extorsionar a los dignatarios extranjeros. Haré todo lo posible para recuperar todo el dinero que gasté aquí. Tengo muchas ganas de estar contigo para el próximo festival de la cosecha de Rynheit. En este momento estoy trabajando duro para asegurarme de que podamos tener uno pacífico el próximo año. Espera mi próximo informe.

Sinceramente, Veight.

* * * *

Justo cuando terminé de escribir mi carta, llamaron a mi puerta y Eleora entró.

“¿Entonces aquí es donde estabas, lord Veight?”

“Oh, ¿es hora de cenar?”

No vendría hasta tu habitación solo para llamarte para cenar. En caso de que lo hayas olvidado, esta es mi mansión. De todos modos, he venido a decirte que voy a posponer mi regreso al Fuerte Novesk.”

Eso fue inesperado. Eleora había sido la que más quería regresar. Fahn y yo intercambiamos miradas.

“¿Qué pasó, Eleora?” preguntó Fahn.

Eleora se volvió hacia ella con un suspiro.

“Mi tío... lord Kastoniev va a venir aquí. Se estaba preocupando porque no había regresado, así que decidió venir a verme.”

Tu tío sí que es un preocupón. Sin embargo, esta era una buena oportunidad para preguntar algo que había estado en mi mente durante un tiempo.

“Personalmente, creo que lord Kastoniev es un aliado confiable, pero ¿tienes razones para creer lo contrario?”

Eleora se sentó y miró a lo lejos.

“Quiero creerle, pero no puedo hacerlo. ¿Recuerdas cómo te dije antes que mi nodriza intentó asesinarme?”

Sí, ¿no dijiste que la volviste a ver después de diez años e instantáneamente fue tras tu vida? Eleora se cubrió la cara con las manos y dijo con voz dolorida, “Nunca pude averiguar quién ordenó el asesinato, pero mi nodriza había estado al servicio de lord Kastoniev.”

Sí, definitivamente es una buena razón para sospechar.

“Lord Kastoniev había sido quien la había asignado como mi nodriza y cuando tuve la edad suficiente, la llamó de regreso a su castillo.”

Si tenías una buena razón para sospechar de él, debería habernos dicho antes. Abrí la boca para decir lo mismo, pero luego me detuve cuando vi la expresión angustiada de Eleora.

Los nobles de Rolmund a menudo dependían de las nodrizas para criar a sus hijos, por lo que, para los niños, sus nodrizas eran más como madres que sus madres reales. De hecho, el vínculo entre el niño y la nodriza a menudo era tan profundo que los nobles a menudo cuidaban a sus nodrizas en la vejez.

Mientras tanto, Eleora había tenido su vida amenazada por su nodriza. No es de extrañar que ella fuera tan desconfiada. Sin embargo, no tendría sentido que un intento de asesinato fuera fácilmente rastreable. Si alguien cercano a lord Kastoniev intentara asesinar a Eleora, tenía sentido que él fuera el primer sospechoso.

“Personalmente, dudo que lord Kastoniev use a uno de sus propios sirvientes si quisiera asesinarte.”

Eleora bajó las manos de su rostro y me miró.

“Entonces, ¿quién crees que dio la orden? En ese momento, lord Doneiks habría sido la única persona con buenas razones para quererme muerta, pero ni siquiera lo había conocido en ese momento.”

“¿No pudiste seguir el rastro?”

“Tenía catorce años en ese momento, ¿qué esperabas? Ahora, podría movilizar a la policía militar, pero en ese entonces solo era una estudiante.”

Pero incluso como estudiante, había podido frustrar el intento de asesinato. Eleora realmente era increíble. Gentilmente le dio unas palmaditas al Blast Grimoire que tenía sobre ella en todo momento y agregó, “Si confías

en la gente, solo causa más dolor cuando inevitablemente te traicionan. Tengo hombres y vasallos bajo mi cuidado. No puedo permitirme el lujo de ser laxa si quiero mantenerlos a salvo.”

Ya veo, ahora entiendo tu posición. Pero eso no significa que esté de acuerdo.

“Entiendo eso, pero si no confías en nadie, no podrás aumentar tu número de aliados. Hay momentos en los que tienes que seguir tu instinto y confiar en alguien.”

Eleora me miró con el ceño fruncido.

“Solo puedes decir eso porque eres un hombre lobo. Puedes saber cuándo las personas mienten o cuándo quieren lastimarte. Además, nadie puede derrotarte en una pelea uno a uno. No tengo ninguna de esas ventajas.”

Era cierto que tenía la suerte de ser un hombre lobo y un mago, pero... *Bien, supongo que depende de mí arreglar tu naturaleza retorcida.* Era hora de que brillara el confiable vicecomandante Veight. Era hora de que Eleora comenzara su lucha para tomar el trono. Pero primero, necesitaba que ella completara el tutorial. Como ventaja adicional, le regalaré un aliado de confianza.

“Aun así, Eleora, necesitas al menos aliados en los que puedas confiar. Necesitas tantos aliados leales a tu alrededor como sea posible si quieres tener éxito.”

Empecé a formular un plan en mi cabeza.

“Si lord Kastoniev viene aquí, eso es aún mejor. Hablaré con él y oleré sus verdaderas intenciones.”

Las cejas de Eleora temblaron y olí el fuerte aroma a sudor nervioso que salía de ella. Sonreí suavemente en un intento de calmar sus preocupaciones.

“No te preocupes, Eleora. ¿Recuerdas cómo manejé a Lekomya? Puedes confiar en mis habilidades.”

Desde que Lekomya había cambiado de bando, había traído nueva información del palacio a Eleora todos los días. Eleora se relajó visiblemente.

“No tenía conexiones con los nobles sin tierra antes, así que estoy muy agradecida por la ayuda de ser Lekomya. Por lo que escuché, ha logrado aumentar la cantidad de seguidores que tengo dentro del palacio.”

La cabeza de Lekomya probablemente estaba llena de nada más que pensamientos sobre cómo pronto sería un señor en la cálida y fértil tierra de Meraldia. Solo estaba ayudando a Eleora porque si ella se convertía en

emperatriz, podría otorgarle tierras en cualquier lugar.

“Podemos ser la facción más débil del imperio en este momento, pero tenemos la carta de triunfo conocida como Meraldia. Ganar esta lucha de poder será fácil. Créeme.”

Eleora todavía parecía un poco vacilante, pero al final asintió.

“Lo siento, lord Veight. Quiero saber qué piensa mi tío de mí. No solo como princesa, sino como su sobrina. Por favor, préstame tu fuerza.”

“Por supuesto.”

Como siempre, me ofrecí a ayudar sin considerar las consecuencias. *Oh bueno, todo saldrá bien. Probablemente.*

A la mañana siguiente, llegó el carruaje de lord Kastoniev. Estaba avanzando en años y un largo viaje como este claramente lo había cansado. Pero aun así, su rostro se iluminó en el momento en que vio a Eleora.

“¡Princesa Eleora, gracias a Dios que estás bien!”

“Te preocupas demasiado, lord Kastoniev. Nos vimos el otro día.”

Realmente parecían un tío cariñoso y su sobrina marimacha.

“Princesa, ¿cuánto tiempo piensas quedarte en la capital?”

“Pregúntale a ese maníaco loco por los duelos. Parece estar tratando la capital como su patio de recreo personal.”

Frente a lord Kastoniev, ella era la que ocupaba un puesto más alto, por lo que podía ridiculizarme todo lo que quería. Detrás de mí, podía escuchar a Natalia y mis hombres lobo riéndose. Lord Kastoniev tenía su propia mansión en la capital, pero había elegido quedarse con Eleora.

“¿Estás seguro de que deberías estar aquí, lord Kastoniev? ¿No es pronto el festival de la cosecha de tu ciudad?”

Aunque Rolmund mantenía una jerarquía estricta la mayoría de las veces, esa jerarquía se aflojaba durante el festival de la cosecha. Era un momento importante para que los plebeyos y los nobles socializaran y celebraran la generosidad del año. Sin embargo, lord Kastoniev frunció el ceño y sacudió la cabeza.

“Desde el año pasado, he dejado los asuntos de gobierno en manos de mis hijos. Estoy planeando nombrar a uno de ellos como jefe oficial de la casa el próximo año.”

“Ya veo... Por estas fechas el año pasado fue cuando estaba ocupada planeando la campaña del sur.”

Rememorando, Eleora guio a lord Kastoneiv a través de su mansión.
“La cena está lista, ¿por qué no entras y te relajas?”

Después de cenar, fui al salón, donde lord Kastoneiv se estaba relajando.

“Disculpa por perturbar tu descanso, pero esperaba tener una oportunidad para hablar contigo, lord Kastoneiv.”

Lord Kastoneiv estaba descansando en pijama, pero parecía que me estaba esperando.

“Sospeché que vendrías ahora. Toma asiento.”

Lord Kastoneiv hizo que sus sirvientes se retiraran a otra habitación, dejándonos solos a los dos.

“Quieres hablar de la princesa Eleora, ¿verdad?”

Es un hombre listo.

“Sí. Aunque es un poco complicado.”

Ahora bien, ¿por dónde empiezo? Examiné las arrugas profundas en la cara de lord Kastoneiv mientras reunía mi resolución. Sin embargo, antes de que pudiera decir algo, lord Kastoneiv habló.

“Lord Veight, ¿quién eres realmente?”

¿Que se supone que significa eso? Haciendo todo lo posible para ocultar mi sorpresa, puse una cara de póker.

“No estoy seguro de cómo debería responder esa pregunta.”

Lord Kastoneiv escrutó mi expresión durante unos segundos y luego suspiró.

“No estoy preguntando como el jefe de la familia Kastoneiv, sino como el tío de Eleora. Conozco a mi sobrina. Ella nunca podría conquistar Meraldia.”

Sí, lo has adivinado bien. Lord Kastoneiv se llevó una mano a la frente. Sus gestos me recordaron a Eleora.

“Ella es como su padre. Una chica racional y argumentativa. Ni siquiera puede ganarse los corazones de su propia gente. Dudo mucho que haya podido convencer a los meraldianos, que tienen una cultura completamente diferente, de ponerse de su lado.”

Ya lo creo. Lord Kastoneiv examinó mi reacción y luego dijo en un tono suplicante, “Sería una cosa si hubiera fallado, pero desde que regresó, Eleora ha sido más amable y menos tensa que antes. Ella es tan diferente, es casi como si hubiera sido poseída.”

Espera, ¿esa actitud contundente es amigable? Ahora tengo curiosidad

por saber cómo era ella antes. Lord Kastoniev agregó, “Lord Veight, creo que eres la clave de su transformación. Ya he terminado de criar a mis hijos y estoy mayormente retirado. Lo único que pesa en mi mente ahora es lo que será de la hija huérfana de mi hermano. ¿Serías tan amable de calmar las preocupaciones de este viejo?”

Eso no es tan fácil de hacer como piensas... Sin embargo, no podía sentir nada sobre lord Kastoniev. No estaba mintiendo, eso era seguro. Le pedí a Mao que recopilara información sobre lord Kastoniev para mí, pero todo lo que pudo descubrir fue que estaba en malos términos con lord Doneiks. *Muy bien, arriesguémonos.* Enderecé la espalda y miré a lord Kastoniev a los ojos.

“Que sepas que una vez que escuches la verdad, no habrá vuelta atrás. ¿Estás seguro de que quieres saberlo?”

“Absolutamente. Los hombres de la familia Kastoniev no temen a nada.”

Su severa mirada sostenía el peso de años detrás y fue suficiente para abrumarme. Reforzando mi resolución, le revelé nuestro secreto.

“Es como sospechabas, Eleora no pudo conquistar Meraldia.”

“Lo sabía...”

Kastoniev parecía ligeramente decepcionado, como si Eleora hubiera traído a casa una mala boleta de calificaciones o algo así. Uno pensaría que él tendría una reacción mayor, considerando que acababa de revelar un gran secreto de estado.

“Ella logró destruir al Senado que gobernaba el norte de Meraldia, pero tuvo problemas para conquistar el sur. Y mientras luchaba, los virreyes del norte se rebelaron contra ella.”

Nosotros fuimos los que pusimos en marcha esa cadena de eventos, pero eso no era importante, así que no lo mencioné.

“Al final, se vio obligada a rendirse a la Mancomunidad del Sur. Y ahora ella es la marioneta de Meraldia. Nuestro objetivo es ponerla en el trono y hacer que Rolmund abandone sus sueños expansionistas. Es por esa razón que actualmente estamos cooperando con Eleora.”

“Ya veo.”

Lord Kastoniev aceptó fácilmente el hecho de que su sobrina se había convertido en una marioneta y que estábamos planeando usurpar el trono. Su reacción fue tan contraria a lo que esperaba que me interesé por él.

“¿Nada de esto te molesta?”

“De ningún modo. Tus acciones fueron racionales y tu explicación tiene

sentido. Para ser honesto, estoy más aliviado que sorprendido.”

Parecía que el tío de Eleora no pensaba demasiado en sus habilidades de liderazgo. A pesar de que mi objetivo era la destrucción de Rolmund, lord Kastoniev suspiró cansado y se recostó en el sofá.

“Todo tiene sentido ahora. ¿Supongo que esto significa que tú eres el que mueve los hilos de Meraldia, lord Veight?”

“No, solo soy un simple vicecomandante. Estoy a cargo de llevar a cabo el plan de Meraldia, pero eso es todo.”

“Jajaja, si tú lo dices.”

Pero estoy hablando en serio. Pareciendo aliviado, lord Kastoniev se sirvió una copa de vino. A los rolmundianos les encantaba el alcohol y el vino era tan ligero que parecía más un jugo para ellos.

“Ahora que sé la verdad, supongo que solo hay una cosa que hacer. Por el bien de mi amada sobrina, apoyaré tu plan.”

“¿Estás seguro de que deberías tomar esa decisión tan fácilmente?”

Si te atrapan, serás ejecutado junto con toda tu familia, ¿sabes? Lord Kastoniev sonrió vagamente.

“Soy un hombre lo suficientemente ambicioso como para que mi propio hermano se case con la princesa imperial para mejorar mi propio estatus. Usurpar el trono estaba más allá de mis capacidades, pero ahora que hay una posibilidad real de tener éxito, no tengo motivos para dudar. Este es un gambito final apropiado para terminar con mi vida.”

“Te das cuenta de que, si fallamos, no solo serás tú, sino toda tu familia quien será ejecutada, ¿verdad?”

“Soy consciente.” Lord Kastoniev se bebió con calma su copa de vino. “Pero considera esto. Ahora que me has revelado tu plan, ¿qué otra opción tengo? Si intentara informar esto al emperador, sería ejecutado simplemente por asociación. Más importante aún, ni siquiera podría dejar esta mansión con vida.”

No estás equivocado. No tenía intención de dejarlo ir si hubiera decidido no unirse a nuestro lado.

“Sin embargo, lo más importante es que me niego a convertirme en el tipo de escoria despreciable que vendería a su propia sobrina. La familia Kastoniev ganó su prestigio a través del valor en la batalla. Desde entonces, hemos construido una reputación como nobles honestos y confiables. Si vendo a mi propia sobrina por cobardía, estaría dando un mal ejemplo a mis

hijos.”

Realmente era el tío de Eleora; él era igual que ella. No olía ninguna mentira proveniente de él, así que decidí confiar en él. Sin embargo, aún había una cosa que tenía que preguntar.

“Es tranquilizador escuchar eso. Muchísimas gracias por tu cooperación. Por cierto, lord Kastoniev, ahora que has decidido ayudar, ¿estaría dispuesto a resolver una de las preocupaciones de Eleora?”

“¿Y eso sería?”

Le conté a lord Kastoniev cómo la nodriza de Eleora la traicionó. Por lo que pude ver, ese fue el evento que había marcado a Eleora y le impedía abrir su corazón a posibles aliados. Tenía sentido, por supuesto. Alguien en quien Eleora había confiado más que su propia madre había tratado de matarla por su propio interés. Kastoniev frunció el ceño con angustia.

“Como pensé, ese incidente todavía está pesando en su mente... He querido resolver este malentendido durante años, pero siempre he evitado abordar el tema.”

Prologó su explicación con, “Dudo que me creas, pero...”, y luego me contó toda la historia. Después del atentado fallido contra la vida de Eleora, lord Kastoniev había iniciado su propia investigación sobre quién era el cerebro. Aparentemente, la nodriza de Eleora había sido una espía de la familia Doneiks que había sido enviada a la mansión de lord Kastoniev para vigilar a su familia.

“En ese momento, había estado a la cabeza de los nobles recién acuñados de Rolmund Este, por lo que lord Doneiks probablemente desconfiaba de mí. Aunque no era tan imprudente como tú, fui bastante imprudente en mi juventud.”

Como la nodriza de Eleora había sido una sirvienta capaz, lord Kastoniev la había valorado mucho. Fue por esa razón que la había enviado a la casa Origina, sin darse cuenta de sus verdaderas lealtades.

“No tengo idea de lo que lord Doneiks estaba pensando, pero su estatus significa que no es alguien sobre el que pueda iniciar formalmente una investigación con pruebas circunstanciales. Sin embargo, nada de esto cambia el hecho de que mi estupidez hirió profundamente a Eleora.”

Desde entonces, las interacciones entre tío y sobrina se habían vuelto incómodas y tensas.

“Me disculparía, pero ella nunca me creería ahora. Después de descubrir

que la nodriza enviada por su tío era en realidad una asesina, probablemente no sabe en quién confiar.”

Qué historia tan desafortunada. Gracias a Dios que nací como hombre lobo. Los hombres lobo protegían su manada con sus vidas, independientemente de los lazos de sangre. Pero por alguna razón, lord Kastoniev de repente sonrió.

“Sin embargo, esto es una gran sorpresa. Desde su campaña en el sur, Eleora se ha suavizado considerablemente. En cierto modo, tal vez fue bueno que sufriera una derrota tan amarga ante ustedes.”

Sí, realmente quiero ver cómo era antes si esto es “suave”. De cualquier manera, parecía que lord Kastoniev estaba dispuesto a convertirse en nuestro aliado. Sin embargo, su historia me hizo sentir curiosidad por lord Doneiks. *Parece que debería investigarlo ahora. Pero primero, arreglemos esta relación tío-sobrina.*

* * * *

—Eleora y su Tío—

Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que estaba nerviosa por abrir una puerta. Pero necesito discutir ese horrible incidente con mi tío. No me disgusta especialmente mi tío. De hecho, mi tío y mi difunto padre eran supuestamente cercanos. Y cuando murió mi padre, mi tío me crió como a su propia hija. O eso creía yo. Si mi tío realmente me amaba, ¿por qué su sirviente, mi nodriza, intentó matarme? No tengo idea de por qué mi tío podría quererme muerta. No hay razón para que apunte a mi vida. Aunque incluso si hubiera una razón, todavía no puedo entender por qué lo haría.

De cualquier manera, ese incidente me removió el alma. Me dio miedo confiar en los demás. Incluso comencé a temer que mi madre o mi hermana menor me quisieran muerta. Cada extraño que conocía era un enemigo potencial que podría estar conspirando con otros. ¿Cómo podría confiar en alguien?

Pero al final, mi naturaleza desconfiada me llevó a cometer un error crítico en mi invasión del sur. Perdí a casi la mitad de mis hombres y fui capturada. La razón de eso fue simple. Durante mi invasión a Meraldia, no pude hacer aliados. Mis métodos habían sido claramente erróneos. Pero, ¿cuál habría sido el método correcto? Sé la respuesta a eso ahora. Al igual que el Rey Negro de los Hombres Lobo, debería haberme centrado en

construir alianzas.

Sin embargo, no soy capaz de hacer las cosas que él hace. No puedo olfatear mentiras con mi nariz y una sola apuñalada es todo lo que se necesita para matarme. Además, soy demasiado lógica. No puedo adaptar la forma en que interactúo con las personas en función de sus acciones como él. Y, sin embargo, mi posición exige que haga lo mismo que él. Este será mi primer paso para hacer precisamente eso. De aquí en adelante, me sumergiré en el mundo de las personas, tratando de discernir a quién puedo hacer un aliado y quién siempre será mi enemigo.

Ya he oído del Rey Negro de los Hombres Lobo que mi tío probablemente no sea un enemigo. Raramente se equivoca. También escuché la explicación de mi tío. Tiene sentido también. Todo lo que queda es de alguna manera procesar estos complejos sentimientos que giran dentro de mí. En realidad no. Como acabo de decir, soy una persona lógica. No hay “de alguna manera”, voy a controlar estas emociones usando la lógica. Este es el camino de la vida que he elegido y voy a vivir de esta manera hasta el final.

No tengas miedo. “Los que llevan sangre de Kastoniev en ellos son audaces y valientes”. Ese había sido el dicho favorito de mi padre. He fortalecido mi determinación, todo lo que queda es seguir adelante.

Después de algunas respiraciones profundas, llamé a la puerta.

“Tío, ¿tienes un momento?”

“Por supuesto, entra.”

La suave voz de mi tío me invitó a entrar. Entré por la puerta y lo encontré sentado junto a la chimenea. Junto a él había una silla vacía. En el momento en que me sentara, no habría vuelta atrás. Ninguno de los dos se iría hasta que habláramos todo. En este momento, esos pocos pasos hacia la silla se sentían más largos que la distancia de aquí a Meraldia. Quería irme lejos. Pero la única forma en que tendría futuro es si eliminaba este obstáculo. Respiré hondo una vez más y luego di un paso adelante.

* * * *

“Están tardando mucho...”

Había pasado mucho tiempo desde que Eleora fue a la habitación de lord Kastoniev para hablar. Me había ido porque pensé que estaría bien incluso sin mí, pero ahora me preguntaba si eso había sido un error. Estaba empezando a

preocuparme un poco. Si Eleora no pudiera siquiera superar esta prueba, nunca sería emperatriz. Incluso si llegara a serlo, su desconfianza natural la llevaría a ejecutar a todos los traidores potenciales y comenzar un reino de terror.

Sin embargo, no pensaba que Eleora fuera una tonta o una cobarde. Ella podría manejar esto. Mientras la conversación de Eleora y lord Kastoniev fuera bien, él se comprometería totalmente con nuestra causa. Podría contar con él para reunir a todos los nobles de Rolmund Este bajo nuestro estandarte.

Me sorprendió saber que incluso él tenía un corazón ambicioso debajo de su exterior apacible. Los rolmundianos eran terroríficos. Mirándolo desde una perspectiva diferente, sin embargo, lord Kastoniev estaba lo suficientemente decidido como para traicionar incluso al emperador por el bien de su familia. Podía ver por qué Eleora había sido cautelosa con él antes. Si nos traicionara a mitad de camino, estaríamos acabados. Por si acaso, estaba planeando tener algunos hombres lobo que fueran buenos en sigilo para vigilarlo. Aunque probablemente termine siendo una precaución innecesaria.

Ahora bien, todo lo que quedaba era lord Doneiks. Era el hermano menor del emperador actual y el gobernante de Rolmund Norte. Poseía grandes extensiones de tierra y todos los nobles cercanos a sus territorios lo seguían. Según lo que había escuchado, era un hombre sociable y de mente abierta que poseía fuertes cualidades de liderazgo. Al mismo tiempo, sin embargo, era un astuto maquinador que se había ensuciado las manos con asesinatos y cosas peores. Convoqué una reunión con mi equipo meraldiano para hablar con ellos sobre lord Doneiks.

“¿Qué piensas, jefe? ¿Deberíamos acabar con ese tipo Doneiks?”

Jerrick, que había estado reparando felizmente la chimenea de Eleora por diversión, se volvió hacia mí. Sacudí mi cabeza.

“Probablemente podríamos llevar a cabo un asesinato con la suficiente facilidad, pero si lo matamos, desestabilizará el norte de Rolmund. Quiero mantener la agitación política al mínimo hasta que podamos coronar a Eleora como emperatriz.”

“Si tú lo dices. Kite, ¿esto te parece nivelado?”

“Muévelo otros tres... No, dos mioros y medio a la derecha.”

Kite lanzó su magia de tiempo sobre la repisa de la chimenea para asegurarse de que estaba obteniendo las medidas correctas. Los dos se

llevaban bastante bien. Una vez que terminó de analizar la chimenea, dio un paso atrás y Lacy le ofreció un trapo para limpiarse el hollín de las manos. Mientras se limpiaba las manos, dijo pensativamente, “En este momento, podemos suponer que el príncipe Ashley está eligiendo permanecer neutral en la lucha de poder. Lo que significa que nuestro mayor obstáculo es lord Doneiks. Deberíamos investigarlo como mínimo.”

“Sí, con eso estoy de acuerdo... Pero ¿cómo lo hacemos?”

Tomé la tela que Lacy me tendió y comencé a limpiar las ventanas cercanas.

“Un momento. ¿Cómo es que también estoy ayudando a limpiar?”

Parker, que estaba limpiando la ventana junto a la mía, se volvió hacia mí con una sonrisa nostálgica.

“Parece que tu tiempo como discípulo te entrenó bien. Jajaja.”

“No eres el más indicado para decirlo. ¡Tú también estás ayudando!”

Mierda, en el momento en que una persona comienza a hacer los quehaceres, todos terminan trabajando. Este era un hábito arraigado en todos los discípulos de Gomoviroa. Como ya estábamos en ello, decidimos pulir el piso también, solo tomándonos un descanso cuando algunas de las criadas de Eleora nos trajeron té. Se sorprendieron al vernos haciendo el trabajo de los sirvientes, pero con suerte eso había dejado una impresión de cuán diligentes eran los meraldianos y no de que solo éramos excéntricos.

“Hay mucha información disponible públicamente sobre lord Doneiks.”

Había servido como ayudante del emperador durante muchos años, por lo que tenía un largo historial de servicio y se había hecho un nombre. Lacy leyó la última carta que Lekomya nos había enviado y murmuró, “En la superficie, parece ser un caballero excepcional. Y ayudó a resolver problemas de riego e inundaciones de larga data con los ríos dentro de su territorio.”

Los ríos en Rolmund fluían hacia el norte, bajando desde las cadenas montañosas. Y cuando la nieve se derretía cada primavera, los ríos inundaban sus orillas, causando daños importantes. Sin embargo, lord Doneiks había ideado un sistema inteligente de barreras contra inundaciones que ahora las contenía.

Pero si bien había hecho muchas cosas buenas, también había una gran cantidad de rumores negativos sobre él. Monza tiró el agua sucia en el cubo de limpieza y se encogió de hombros.

“Ese vizconde quien sea con el que tuviste un duelo fue asesinado por ese

viejo también, ¿verdad?”

“Sí. La declaración oficial es que el vizconde Schmenivsky está descansando en la villa de montaña de lord Doneiks, pero los rumores dicen que en realidad fue asesinado. Supongo que estaba empañando la reputación de su facción al afirmar que soy un hombre lobo, por lo que lord Doneiks hizo que lo eliminaran.”

Parker me dio una mirada de sorpresa.

“¿Realmente recuerdas el nombre de ese vizconde?”

“Pensé que debía tratar de hacerlo bien, ya que está muerto y todo eso.”

“¿Qué sentido tiene recordar los nombres de los muertos? Especialmente si no eres un nigromante. ¿Has sido influenciado por la Maestra?”

Para ser honesto, el vizconde Schmenivsky había sido una escoria del más bajo nivel. La muerte era una recompensa justa para el Conde de la Matanza. Había sido arrogante, violento y cruel. Aun así, no era correcto menospreciar a los muertos. Por lo menos, sentí que debía decir bien su nombre. Eso era todo. Explicar mi forma de pensar sería difícil, así que le di a Parker una explicación vaga. Me miró con curiosidad por unos segundos, luego sonrió vagamente.

“Realmente eres un hombre insondable. Personalmente, me gustaría conocer mejor a mi lindo hermanito menor, así que preferiría que fuera más abierto conmigo.”

“No soy tu hermano, solo tu discípulo.”

Tiempo después, Eleora entró en la habitación.

“¿Terminaste de hablar con lord Kastoniev?”

“Sí.”

Aunque su respuesta fue cortante, sus ojos estaban llenos de emoción. No tenía idea de qué habían hablado allí, pero parecía que lo arreglaron. Se giró hacia la chimenea y dijo, “¿No crees que el diseño destaca demasiado?”

Fue solo después de que ella lo señaló que me di cuenta del problema.

“Oops. Terminamos rehaciendo la repisa al estilo meraldiano.”

Realmente no había estado prestando atención al diseño, pero Jerrick había elegido naturalmente un estilo meraldiano del sur para ello. Y combinaba bastante mal con la arquitectura circundante de Rolmund. Era difícil de explicar, pero era como cubrir un pastel con queso en lugar de glaseado. A primera vista sonaba asqueroso, pero en realidad sabía bastante

bien una vez que lo probabas. Jerrick también parecía haberse dado cuenta de su error y sonrió disculpándose.

“Ah, mi error. No te preocupes, lo arreglaré de nuevo a su diseño original.”

Sin embargo, Eleora sonrió y sacudió la cabeza.

“Hiciste todo lo posible para repararlo, así que está bien así. Además, será un buen recordatorio del tiempo que peleé en Meraldia. Gracias.”

Whoa. ¿Soy solo yo o se ve realmente feliz? Todos los demás estaban igual de sorprendidos por la repentina transformación de Eleora e intercambiaron miradas confusas. Después de unos segundos, la conmoción pasó y Fahn se volvió hacia Eleora, con una sonrisa burlona en sus labios.

“No sabía que podías sonreír así.”

Desconcertada, Eleora se tocó las mejillas.

“¿Es realmente tan extraño?”

“No, no es raro. De hecho, creo que te ves mejor cuando sonríes.”

Fahn tenía toda la razón. Parecía que, por fin, el corazón helado de Eleora había comenzado a descongelarse. Pero eso significaba que tenía que tener mucho cuidado. Si fuera traicionada por alguien en quien confiaba nuevamente, probablemente nunca se recuperaría. Probablemente, nunca volvería a confiar en nadie. Y si alguien incapaz de confiar tomara el trono, solo conduciría a una purga alimentada por paranoia. Si bien era cierto que algo así no afectaría a Meraldia, me dejaría un mal sabor de boca sabiendo que había ayudado a arruinar un imperio. Además, si la agitación política en Rolmund se volvía demasiado severa, podría comenzar a afectar también a sus países vecinos, incluidos nosotros.

Eleora me entregó una carta, interrumpiendo mis pensamientos.

“Hace unos minutos, un mensajero de la mansión Doneiks vino a entregar invitaciones a una fiesta. Hay una para mí y una para ti.”

“¿Me quieren a mí también?”

¿Qué podría querer el ambicioso hermano del emperador conmigo? Eleora sonrió levemente.

“La razón formal por la que hemos sido invitados es que lord Doneiks desea celebrar mis logros en el sur y reunirse con la delegación diplomática meraldiana. También envió una invitación a ser Lekomya, así que imagino que planea invitar a todos los nobles de mi facción. Me imagino que esto no

es una mera fiesta.”

“Ya veo, ¿entonces él quiere aplastarnos de un solo golpe?”

“No necesariamente. Sin embargo, independientemente de sus intenciones, está claro que está tramando algo.”

Interesante. Eleora midió mi reacción.

“Nada te sorprende, ¿verdad?”

“Eso no es cierto. De hecho, estoy lo suficientemente preocupado como para pensar que deberíamos asignar guardias a ser Lekomya y los demás. Pero aunque es fácil proteger a una o dos personas, va a ser difícil proteger a toda tu facción.”

Su expresión se volvió pensativa y respondió, “Dudo mucho que lord Doneiks recurra al asesinato aquí, pero no está de más estar seguros. A diferencia del hermano de mi padre, el hermano de mi madre es bastante beligerante.”

Aún mejor. Me resultaba mucho más fácil tratar con personas que intentaban adoptar una postura de amenaza.

Llegó el día señalado y traje a todo mi pelotón de hombres lobo al banquete.

“Hamaam, tu escuadrón está a cargo de proteger a ser Lekomya. Jerrick, ustedes a sir Shawch. Monza a sir Mottemo. Fahn, Vodd, ustedes nos protegerán a mí y al grupo de Eleora. Eso incluye a sus asistentes como Borsche y Natalia.”

Gracias a los incesantes esfuerzos de Lekomya, teníamos algunos aliados más en el palacio. Sin embargo, eso también significaba que necesitábamos proteger a más personas. En este momento había un total de 14 personas en la facción de Eleora. Todos eran nobles de bajo rango sin tierras, pero eran vitales para proporcionar a Eleora información actualizada del palacio. Además, si no pudiéramos protegerlos, la gente pensaría que Eleora no era alguien que valiera la pena seguir. Era posible que el objetivo de lord Doneiks fuera socavar la confianza en Eleora, por lo que no podíamos permitirnos ser laxos.

No tenía idea de cómo lord Doneiks planeaba atacar, pero en el peor de los casos, nos atacaría con todo lo que tenía a su disposición. Los hombres lobo no podían exhibir toda su fuerza sin transformarse, pero sus sentidos mejorados funcionaban incluso en modo humano. Y éramos especialmente

sensibles a las reacciones humanas.

“Oye, jefe. Esa señora de allí no parece estar demasiado bien. Su respiración es un desastre. Deberíamos llamar a un médico o un curandero.”

“Gracias por el aviso, Jerrick. Kite, llama a alguien.”

Un buen ejemplo. Los hombres lobo evolucionaron para cazar humanos, por lo que nuestros sentidos estaban especializados en leer sus emociones y deseos. Afortunadamente, cualquier habilidad que te ayudaba a tender emboscadas contra un objetivo inevitablemente también te ayudaba a evitar emboscadas de ese mismo objetivo. *Será mejor que protejan a todos con sus vidas, chicos.*

La fiesta de hoy se llevó a cabo en una mansión rural ubicada dentro de uno de los bosques en el dominio de lord Doneiks. La mansión en sí estaba cerca del tamaño del palacio imperial y sus vastos terrenos eran quizás incluso más grandes. Y cada centímetro de ese espacio se estaba utilizando de alguna manera para la fiesta. Después de una doble y triple verificación para asegurarme de que la comida no estuviera envenenada, comencé a devorar todo lo que pude.

“Veight, ¿no crees que estás comiendo demasiado? Ninguno de los otros nobles ha tocado la comida.”

“En Rolmund es costumbre no comer en una fiesta estilo buffet. Pero eso es porque están preocupados por ser envenenados y ya me he asegurado de que la comida sea segura. Entonces está bien.”

“¿Realmente tenías tantas ganas de comer?”

Kite observó con incredulidad. Pero para los hombres lobo, la comida era una cuestión de vida o muerte. Necesitábamos comer una cantidad enorme para mantener nuestros metabolismos. Afortunadamente, la comida en una fiesta organizada por el hermano menor del emperador era tan buena como se esperaba. En otras palabras, increíble. Había algo terriblemente mal en este país si toda esta deliciosa comida se desperdiciaba en todas las fiestas.

Masticando un trozo de carne, subí al segundo piso del atrio de la mansión. Desde aquí, podía ver la totalidad del banquete. Revisé el resto de la comida en mi plato mientras disfrutaba de la vista. En este mundo, no tendría muchas oportunidades de comer tanta carne asada como quisiera. Como toda la comida se iba a tirar de todos modos, realmente le estaba haciendo un favor a lord Doneiks.

Los invitados de hoy eran principalmente los principales miembros de las facciones de Eleora y Doneiks. Sin embargo, algunos miembros de las facciones de Ashley también estaban aquí. Los nobles de la facción de Eleora, en otras palabras, nuestros aliados, estaban todos agrupados en una esquina de la habitación. O tal vez sería más exacto decir que todos fueron llevados a una esquina. Los miembros de la facción de Doneiks los habían rodeado. Había unos pocos miembros de la facción de Doneiks para cada uno de los nuestros y parecían estar dando algún tipo de discurso a nuestros nobles. Era difícil escuchar conversaciones individuales desde aquí, pero me di cuenta de que estaban planeando algo grande.

Lo estaban haciendo a propósito abiertamente para mostrar que no me tenían miedo. *Supongo que debería ir a detenerlos.* Pero antes de que pudiera dar un solo paso, el príncipe Woroy se acercó a mí.

“Veo que viniste, héroe de la guerra de Meraldia.”

“Tienes mi más sincero agradecimiento por la invitación, Su Alteza.”

Mierda, no puedo abandonar a un príncipe sin que parezca grosero. El príncipe Woroy examinó los alrededores con una sonrisa.

“Parece que la fiesta se está calentando.”

“Es como dices.”

Pero por mucho que detestara quedarme aquí, estaba atascado. El príncipe Woroy miró a los nobles pertenecientes a la facción de Eleora y murmuró, “La familia Doneiks tiene material de chantaje contra la mayoría de los nobles. Sabemos qué nobles engañan a sus cónyuges y cuáles se dedican a pasatiempos inhumanos. Sabemos quién acumuló su riqueza a través de medios ilícitos y quién tiene montañas de deudas. Ya sabes de lo que hablo.”

Los nobles de nuestra facción eran aliados valiosos, pero no eran necesariamente buenas personas. En su mayor parte, eran nobles normales, por lo que se esperaba que tuvieran uno o dos secretos desagradables. Incluso si no lo hicieran, la familia Doneiks tenía más que suficiente poder e influencia para hacerlos desertar. Podrían ofrecer tierras o tesoros como incentivo para cambiar de bando, o simplemente amenazarlos con someterlos. Esta era una situación difícil. Si esto fuera Meraldia, simplemente podría usar mi autoridad para contraatacar. Pero en Rolmund, yo era un extraño.

Un sudor frío comenzó a caer por mi espalda. El príncipe Woroy se volvió hacia mí y dijo con una expresión seria, “Si su facción se retira tan fácilmente, entonces Eleora es una estrategia inútil. Deberías unirte a mí en su

lugar. Será lo mejor para todos.”

El príncipe Woroy no estaba siendo arrogante, realmente creía que ese era el caso. Aunque aprecié la idea, no iba a unirme a él. *Mierda, todos en nuestra facción comienzan a parecer asustados. ¿Qué tipo de suciedad desenterró la familia Doneik?* Si bien sabía que sería grosero, no tenía más remedio que ir allí ahora mismo. Sin embargo, Eleora apareció justo a tiempo para salvarme. Como era la invitada de honor, había llegado tarde según la costumbre rolmundiana. En el momento en que entró en la sala principal, inmediatamente se dio cuenta de lo que estaba pasando. Sonriendo débilmente, examinó a los nobles de la facción de Doneik.

“Parece que están teniendo una discusión muy animada. ¿Les importa si me uno?”

Aunque su tono era suave, Eleora implicaba claramente que, si los nobles de Doneiks no retrocedían, los destriparía. Aunque era sexta en la línea de sucesión, seguía siendo una princesa imperial. Además, también se pensaba que era una táctica maestra que había conquistado toda Meraldia solo con sus guardaespaldas personales. Claro, estos nobles tenían el respaldo de lord Doneiks, pero incluso así no se arriesgarían a ofender a una princesa imperial.

Los nobles que habían rodeado a los miembros de la facción de Eleora retrocedieron lentamente. Sin embargo, no todos estaban dispuestos a respetar su autoridad. Al igual que el vizconde Schmenivsky, muchos de ellos la despreciaban. Varios de ellos dispararon miradas desafiantes a Eleora. Ella los examinó fríamente y dijo, “Si intercambiar palabras no es suficiente para satisfacerlos, ¿qué tal algo más práctico? Nuestro estimado esgrimista astral, lord Veight, parece bastante aburrido.”

Todos me miraron. *Espera, ¿qué? ¿Estás bromeando, Eleora?* Parecía que Eleora quería usarme como una amenaza para mantener a los nobles de la facción de Doneiks a raya. Después de considerar todas mis opciones, ignoré los modales de Rolmund y me apoyé en el pasamanos de la baranda. Las barandas se consideraban objetos para ser pulidos por los sirvientes, no estructuras de soporte que debían ser tocadas por los nobles. Pero ya había terminado con eso de la etiqueta. Bebí mi copa de vino de un trago y puse una sonrisa salvaje. Ya estaba ignorando la cortesía al comer y beber todo lo que quería, por lo que bien podría seguir hasta el final.

“Un duelo ciertamente animaría este banquete. He estado buscando una

excusa para enloquecer sin contenerme. Uno se cansa de batirse en duelo sin derramar sangre después de un tiempo.”

Miré a los nobles que intentaron desafiar a Eleora. Me había acostumbrado bastante a hacer el acto de villano. *Adelante. Los enfrentaré en cualquier cosa, desde duelos hasta lucha libre, sumo y quemados.*

Pero los nobles que habían sido tan beligerantes momentos antes se volvieron dócilmente al recibir mi mirada. Los nobles de la facción de Doneiks habían sido completamente intimidados. Por otro lado, todos los aliados de Eleora dieron suspiros audibles de alivio.

Incluyendo al vizconde Schmenivsky, había roto las costillas y los dientes de cualquier noble que me había batido en duelo con la intención de matarme. Por eso los nobles que realmente me odiaban también me tenían mucho miedo. Eso ayudaba a lidiar con amenazas como estas. *Pero esto hace que parezca que soy un fanático loco y amante de los duelos.* ¿Era esa realmente la reputación que quería cultivar? *Oh, lo que sea.*

El príncipe Woroy interrumpió el silencio aplaudiendo. Él sonrió con tristeza y dijo, “Aunque un poco de esgrima estimulante ciertamente animaría la fiesta, no quiero ser grosero con el general más grande de Meraldia. Nuestras dos naciones son amigas después de todo. Músicos, toquen ‘Las vides de Romka’.”

La canción que el príncipe Woroy había solicitado era una melodía alegre que era una de las favoritas entre los plebeyos. A menudo se tocaba durante la temporada de cosecha cuando el vino se fermentaba. La atmósfera helada que había creado se relajó un poco y el príncipe Woroy se volvió hacia mí con una sonrisa triste.

“Por favor, no los asustes demasiado. Pueden ser cobardes impotentes, pero nuestra familia los necesita.”

Sonriendo, me incliné ante el príncipe.

“Mis disculpas, Su Alteza. Tengo un temperamento fácilmente malentendido.”

“Malentendido, ¿eh?” La sonrisa del príncipe Woroy se hizo más clara. “En ese caso, me gustaría ver tus verdaderos colores algún día. Estoy seguro de que me sorprenderá.”

Para alguien que parece un fortachón sin cerebro, sí que es perspicaz.

“Oh sí, mi hermano mayor también está aquí en la fiesta. Déjame presentártelo mientras todavía tengo la oportunidad. Normalmente está lejos

manejando sus territorios. Espera aquí.”

El príncipe Woroy se alejó.

Pasé el tiempo que se había ido mirando a los nobles de Doneiks para asegurarme doblemente de que no intentaran nada. Finalmente, el príncipe Woroy regresó con un hombre con gafas. Si bien el recién llegado tenía una construcción y características similares a las del príncipe, parecía mucho más serio. El príncipe Woroy le susurró unas palabras y luego se acercó a mí.

“Lord Veight, este es mi hermano, Iván.”

“Es un honor conocerte finalmente, príncipe Iván. Soy Veight Gerun Friedensrichter.”

Ivan asintió solemnemente.

“Y es un placer conocerte también, lord Friedensrichter. Esta fiesta se celebra en tu honor. Por humilde que sea, por favor disfrútala a tu gusto.”

Su tono era cortés, pero también formal y rígido. Por su olor, me di cuenta de que era receloso de mí. *Supongo que no le dejé una buena impresión.* Me comprometí con el príncipe Iván en una pequeña conversación y después de unos minutos de conversación inofensiva, se excusó. Pero antes de irse se dio la vuelta y dijo, “Mi padre, lord Doneiks, estaba destinado a ser el anfitrión de hoy, pero de repente cayó enfermo. Está descansando en su habitación, pero si lo deseas, podría llevarte a saludarlo.”

No estaba muy seguro de lo que decían las costumbres de Rolmund sobre una situación como esta, pero estaba bastante seguro de que era importante saludar al anfitrión. Lo más probable es que lord Doneiks estuviera tramando algo, pero no podía rechazar una solicitud directa del príncipe.

“Por supuesto. Esperaba tener la oportunidad de presentarle mis respetos a lord Doneiks.”

Mantuve mi tono agradable mientras respondía. Como lord Doneiks era el segundo en la línea de sucesión, sería emperador si algo le sucedía al príncipe Ashley. Naturalmente, esto significaba que todo Rolmund suponía que estaba tramando algo. Me inclinaba a pensar lo mismo.

Seguí a un sirviente hasta la mansión. Los sonidos de la música y la risa se hicieron distantes, reemplazados por el viento que susurraba entre las hojas de otoño. Esta era una parte tranquila de la mansión. El sirviente me llevó a una puerta y llamé.

“Adelante.”

La voz tranquila de un anciano me llamó. Al entrar, lo primero que noté fue la cantidad de guardias ocultos en la habitación. El interior de la habitación era lo suficientemente silencioso como para que pudiera captar sus respiraciones. Parecía que el ostentoso armario colocado contra la pared tenía más espacio en él del que sugería su construcción rolmundiana.

La mayor parte del espacio restante de la pared estaba decorada con retratos de lo que asumí que eran emperadores pasados. Sin embargo, había una corriente de aire que venía detrás de cada pintura, lo que sugería que había bastante espacio detrás. El techo era ligeramente más bajo que el del pasillo, lo que significa que probablemente también había un espacio oculto allí arriba. Había un total de ocho guardias ocultos. Al parecer, lord Doneiks era bastante cauteloso. *Tengo que tener cuidado de no decir nada tonto.*

Analiqué la habitación en el lapso de tres segundos, luego me incliné ante el señor.

“Mis disculpas por perturbar tu descanso. Soy un concejal de la Mancomunidad Meraldiana, Veight Gerun Friedensrichter.”

Un anciano de ojos afilados estaba sentado detrás del único escritorio en la habitación. Al igual que sus hijos, tenía una figura alta y músculos impresionantes. Por lo que parece, él seguía con su entrenamiento incluso ahora. Tenía el aspecto de un guerrero endurecido. El señor me miró por unos segundos, luego se puso de pie e inclinó la cabeza.

“Bienvenido, joven héroe meraldiano. Soy el actual jefe de la casa Doneiks, Zweinei Karitov Doneiks Rolmund.” Él entrecerró los ojos ligeramente. “Acércate. El calor del fuego no puede alcanzarte allí.”

Comparado con otros rolmundianos que conocía, no parecía especialmente amable. Tampoco parecía particularmente persuasivo o atractivo. Pero por alguna razón inexplicable, me sentí obligado a escucharlo. Sus palabras poseían un poder misterioso. Si no fuera por el hecho de que el flujo de mana estaba quieto, habría pensado que estaba usando magia de control mental. Tal vez era solo su fuerza de carácter, pero odiaba dar explicaciones tan vagas para fenómenos reales.

Desconfiando de los guardias a mi alrededor, lentamente me dirigí hacia la chimenea. Aquí, capté el leve aroma a sangre. El aroma era viejo, pero definitivamente era el de la sangre humana. Además, el suelo era alrededor de dos milímetros más bajo aquí que en el resto de la habitación. Claramente

había algún tipo de trampa puesta en este lugar. *Entonces aquí es donde asesina a las personas. Ah, bueno.*

Ya había lanzado la magia de desintoxicación y de protección de flechas sobre mí y tenía la magia curativa preparada en caso de que la necesitara. Mientras pudiera evitar los ataques iniciales de mis enemigos, sería capaz de transformarme y noquear a todos con Soul Shaker. Si contuviera el aliento mientras me transformaba, podría conjurar el hechizo en menos de dos segundos. Me paré en el centro de la zona de exterminio de lord Doneiks y sonreí casualmente.

“Este es un lugar bastante acogedor. El fuego realmente te calienta.”

“He oído que el sur de Meraldia es bastante cálido, pero los otoños en Rolmund tienden a ser fríos. Sin embargo, espero que esta mansión te resulte cálida y acogedora.”

Ahí va de nuevo una invitación indirecta. “Esta mansión”, ¿eh? Realmente me quieren, ¿no es así? Supongo que haré el vago cambio de tema habitual.

“Muchas gracias. Hablando de chimeneas, mis hombres pasaron un buen rato reparando la de la princesa Eleora. De hecho, se han apegado bastante a su mansión.”

Rechacé la invitación de lord Doneiks de la manera más indirecta que pude. Él sonrió para sí mismo y asintió.

“Veo que los hombres de Meraldia son leales. Eleora debe estar feliz de tenerte.” Pero luego su sonrisa se desvaneció de repente y agregó, “Sin embargo, sé que Rolmund puede ser un lugar frío e implacable. Asegúrate de mantenerte caliente en todo momento.”

¿Se supone que eso es una amenaza? A pesar del hecho de que nuestra conversación fue todo menos placentera, disfruté hablando con lord Doneiks. Ahora que había pasado más tiempo con él, me di cuenta de que no era magia ni una vaga “fuerza de carácter”. Era simplemente un conversador muy hábil. Y él no era como yo, que solo utilizaba algunos trucos de aficionados para arreglármelas. Cada palabra y manierismo era elegido cuidadosamente para atraer al oyente y hacer que simpatizara con el hablante. Así que este es el calibre de un verdadero político imperial.

Había dos cosas que quería preguntarle a lord Doneiks. La primera era cuál era su postura con respecto a Meraldia. La segunda era si había estado

detrás del intento de asesinato de Eleora. *Supongo que debería comenzar con la menos seria primero.*

“Por cierto, Su Alteza, ¿qué piensa de Meraldia?”

Lord Doneiks sonrió.

“¿Sería aceptable que respondiera en mi capacidad actual?”

¿Qué se supone que significa eso? Oh, espera. Te refieres a tu capacidad actual como señor de Rolmund Norte. ¿Estás tratando de decir que no tienes nada que ver con la decisión del palacio imperial de invadir? Tu ambición es evidente, viejo.

“Por supuesto, Su Alteza.”

“Entonces todo lo que puedo decir es que seguiré cualquier orden que me dé Su Majestad. El derecho a decidir la política meraldiana reside únicamente en él.”

Lo suponía. Lord Doneiks no tenía intención de informarme de su política. Quizás debería haber preguntado de una manera más indirecta. Aun así, incluso si no estuviera dispuesto a explicar sus planes, podría estar dispuesto a responder preguntas específicas.

“Sin embargo, Su Alteza, escuché que se opuso a la campaña meraldiana. ¿Puedo preguntar por qué?”

Lord Doneiks sacudió la cabeza.

“¿De qué te serviría saberlo? El emperador sigue vivo, al igual que su sucesor, el príncipe Ashley. ¿Hay algún punto en saber lo que pienso?”

“Perdóname por mi descaro, Su Alteza, pero este es mi deber como diplomático.”

Suspirando en resignación, lord Doneiks finalmente comenzó a hablar.

“Me opuse a la invasión porque creía que las recompensas no valían el riesgo o la inversión de tiempo. Sin embargo, Eleora logró triunfar solo con las tropas que tenía a mano.”

Sí, sí, ella es una princesa muy consumada. Lord Doneiks recogió una de las piezas de shougo que estaba sobre su escritorio. Estaba hecha de cristal y era claramente cara.

“Un ejército es más fuerte cuando no está en uso. Una vez desplegado, las bajas comienzan a aumentar y tus oponentes aprenden qué trucos tienes bajo la manga. Además, mientras está en uso para una campaña, un ejército no puede usarse para hacer otra cosa. Es por eso que un líder debe ser extremadamente cauteloso al elegir si comprometer o no sus fuerzas para

algo.”

Cierto, si envías todas tus fuerzas para invadir, no te quedará nada para detener posibles revueltas. Eleora solo tenía su guardia personal a su disposición para esta misión, por lo que todos en Rolmund estaban impresionados de que lo hubiera logrado. Especialmente porque lo había hecho con un presupuesto reducido con solo unas pocas docenas de bajas. Lord Doneiks dejó la pieza de shougo sobre el escritorio.

“Mis hijos apasionados querían ver algo de acción, así que apoyaron el plan de Su Majestad. Y si nos fijamos solo en los resultados, parece que mis hijos tenían razón. Supongo que es cierto que la edad nubla tu juicio.”

No, tú eres el que realmente tenía razón. Si ustedes no hubieran tratado de invadir, no estaría aquí ahora. Sin embargo, parecía haber algunas diferencias de opinión dentro de la casa Doneiks. Quería investigar un poco más, pero el tiempo era limitado, así que decidí pasar al tema más importante. Si estaba o no detrás del intento de asesinato de Eleora.

Respiré hondo y endurecí mi determinación. Luego miré a lord Doneiks a los ojos y pregunté rotundamente, “Por cierto, su alteza. ¿Sabes algo sobre la nodriza de Su Alteza Eleora?”

Por supuesto que sabía que intentaría hacerse el tonto, pero tenía unas cuantas maneras de arrinconarlo. Lo más simple sería mentir y decir que Eleora capturó a su nodriza y la torturó hasta sacarle la verdad. Sería obvio para mí si su negación era o no una mentira, por lo que todo lo que quedaría sería encontrar evidencia que encajara con el crimen. Similar a una ecuación de álgebra donde se conoce la solución, pero la variable no. He venido completamente preparado para esta pelea. *Que comience la cacería.* Sin embargo, contrario a mis expectativas, lord Doneiks ni siquiera trató de negar la verdad.

“Pensando en ello ahora, lamento haber elegido ese método, lord Veight.”

¿En serio vas a admitirlo? Antes de que pudiera recuperarme de mi sorpresa, lord Doneiks vino a mí con un contraataque.

“Pero debo admitir que me desconcierta que un evento tan trivial te parezca tan importante. Los intentos de asesinato no son infrecuentes en Rolmund.”

Bueno... Supongo que eso es cierto. Lo más probable es que fuera este anciano de aspecto amable el que también se había cargado al vizconde Schmenivsky. Si no tuviera cuidado en el futuro, él podría intentar que me

mataran también. Sonreí levemente. Había aumentado mi repertorio de sonrisas malvadas usando algunas de las expresiones de Eleora como referencia. Si la conversación se prolongaba demasiado, lord Doneiks probablemente cambiaría el tema, por lo que necesitaba mantener esto breve.

“Es precisamente porque son una ocurrencia tan común que necesito saber más. Entonces dime, ¿por qué te arrepientes de tu decisión?”

No importa cómo, solo necesito mantenerlo hablando. Lord Doneiks se reclinó en su silla y suspiró.

“Nunca fue mi intención dañar a mi linda sobrina. Simplemente quería destruir su confianza en las personas, para que no tratara de construir relaciones y aumentar su influencia.”

Ah, ya veo. Entonces eso es lo que estabas buscando. Había elegido intencionalmente a la nodriza de Eleora como una forma de hacerla desconfiar. En realidad, no había esperado que el intento tuviera éxito.

No parecía que estuviera mintiendo, pero lord Doneiks me pareció el tipo de persona que no sentiría nada incluso cuando estaba mintiendo. Y si no sentía nada, su sudor no tendría un olor diferente. Si bien es raro, había algunas personas por ahí que podían engañar la nariz de un hombre lobo de esta manera. Eso lo convertía en una persona difícil con quien negociar, pero si retrocediera aquí, no podría obtener ninguna información. Así que seguí presionando.

“Pero las cosas salieron exactamente como esperabas. Entonces, ¿de qué estas insatisfecho?”

“De hecho, lo hicieron. El trono históricamente se ha transmitido a través de la línea masculina. Así que esperaba que la princesa se casara con un duque para profundizar las alianzas y encontrar su propia felicidad allí.”

Quería objetar, pero así es como los nobles de Rolmund veían el matrimonio. Ahora no era el momento de interrumpir. Lord Doneiks recogió la pieza de shougo nuevamente y agregó, “Y, sin embargo, con su limitada popularidad y fuerzas, Eleora logró conquistar Meraldia. Si hubiera sabido que ella era tan capaz, me habría...”

“¿Asegurado de terminar el trabajo que comenzaste?”

Lord Doneiks sacudió la cabeza.

“Lo contrario. En lugar de alienarla con planes mezquinos, la habría traído a mi redil. Dejé que un activo valioso se escapara de mis manos.”

Este tipo no se siente en absoluto culpable por lo que ha hecho, ¿eh? A

pesar de su apariencia apacible, lord Doneiks era bastante despiadado. *Tengo ganas de vengarme de él por Eleora ahora. Veamos si te gusta esto.*

“No es demasiado tarde para hacer las paces con la princesa Eleora. De hecho, podría mediar por ti si así lo deseas.”

Por supuesto, no pensé que la reconciliación fuera realmente posible. Y como se esperaba, lord Doneiks sacudió la cabeza con tristeza.

“No molestes a un viejo tonto así. Es muy tarde. Sin embargo, hice lo que pensé que era mejor en ese momento. A pesar de mis pesares, dudo que hubiera actuado de manera diferente.” Lord Doneiks se puso de pie. “Más importante aún, lord Veight, ¿cuál es tu razón para apoyar a Eleora?”

“Naturalmente, es por el bien de Meraldia.”

Me miró en silencio. No estaba mintiendo. Allá en la Tierra, había una cita famosa que decía algo así como “los diplomáticos son solo estafadores patrióticos”. Eso era ciertamente lo que yo era, así que no tenía reparos en interpretar al villano. Sonreí levemente y me encontré con la mirada de lord Doneiks. Después de unos momentos de pesado silencio, asintió.

“Yo también oro por la prosperidad de Meraldia.”

Mentiroso. A pesar de saber la verdad, me incliné respetuosamente de todos modos.

“Como representante de Meraldia, agradezco tus amables palabras.”

“Recuerda, nuestras puertas siempre están abiertas para ti, lord Veight. Rezo para que nuestros objetivos se alineen algún día.”

Aprecié la oferta, pero sabía que lord Doneiks nunca se convertiría en mi marioneta. Casi no nos quedaba tiempo para nuestra reunión. Oficialmente, solo vine a saludarlo. Además, estaba preocupado por lo que estaba sucediendo en la fiesta. Ya era hora de que me fuera.

“Muchas gracias por invitarme hoy. Si me disculpas, me gustaría volver a la fiesta.”

“Me alegra ver que la estás disfrutando.”

“Buen día, Su Alteza.”

Mientras caminaba hacia la puerta, decidí darle un último disparo a lord Doneiks.

“Por cierto, Su Alteza.”

“¿Sí?”

“Como eres el hermano menor del emperador, ¿no sería prudente tener guardias de mayor calibre cerca de ti?”

“¿Qué quieres decir?”

Me acerqué al armario y lo golpeé con los nudillos.

“El único que se las arregló para esconderse fue este. Los otros siete bien podrían haberse quedado a plena vista.”



Lord Doneiks se quedó en silencio. Él frunció el ceño, pero luego de unos segundos sonrió.

“En su defensa, cada uno de mis guardias es un guerrero feroz. Sin embargo, parece que no tendría nada que temer si te tuviera a ti para protegerme.”

Buen chiste. Comparado con el anterior Señor Demonio o la Maestra, yo solo era un debilucho.

“Jajaja, dudo que sea de mucha utilidad. Meraldia... no, este mundo está lleno de personas cuya fuerza es increíble.”

Eché un vistazo a la chimenea. *Ya que estoy en ello, supongo que también lo señalaré. No puedo ser más rudo de lo que ya fui.*

“Además, aunque tu chimenea es bastante acogedora, recomiendo que hagas que el piso a su alrededor sea un lugar menos frío e implacable.”

“Lo tendré en cuenta.”

Por el más breve de los momentos, vi la inquietud revolotear en la cara ilegible de lord Doneiks. Esta fue la primera vez que lo vi visiblemente conmocionado. Me di cuenta de que el piso estaba hueco en el momento en que lo pisé, por lo que era probable que hubiera un pozo escondido debajo. Si bien no se podía hacer nada para ocultar ese hecho, lord Doneiks al menos podría haberse asegurado de que estuviera al nivel del resto del terreno. *Bueno, supongo que realmente no importa.* De hecho, podría ser mejor si lord Doneiks fuera igual de descuidado con todo lo que hiciera.

De todos modos, había expresado mi frustración por la forma en que había tratado a Eleora, y no sería bueno seguir insultándolo de esta manera. Me incliné ante lord Doneiks y salí de la habitación.

“Regresaré a la fiesta entonces.”

“Mis disculpas por haberte llamado hasta aquí. Asegúrate de divertirte.”

No había sacado mucho de mi reunión, pero desafortunadamente, este era el alcance de mi capacidad de negociación. Si quisiera obtener información significativa, necesitaría la ayuda de lord Kastoniev y Lekomya. *Ahora bien, es hora de volver y llenarme la boca de carne.*

* * * *

—Las Tácticas de Lord Doneiks—

Después de que ese joven extranjero se fue, dije, “Descansen.”

El armario se abrió y salió Barnack. El hombre conocido como el Santo

de la Espada sonrió con tristeza y dijo, “Parece que he perdido mi filo, mi señor.”

“De ningún modo. Ese hombre es simplemente sobrehumano.”

Sé mejor que nadie lo hábil que es Barnack. No es un simple maestro espadachín. También es un asesino consumado lo suficientemente hábil como para burlar incluso a un sabueso. Mis otros guardias salieron de sus escondites, con sus labios contorsionados de miedo. Su moral había recibido un gran golpe. Este es el regalo de despedida que me has dejado, lord Veight. Haciéndoles señas a mis guardias para que se acercaran, les dije, “Ese hombre es el general más feroz de Meraldia, el carnicero de cuatrocientos. No tengo dudas de que la única razón por la que Eleora pudo conquistar Meraldia fue porque tuvo su ayuda.”

No hay duda de que un hombre de su renombre tiene una enorme popularidad en su tierra natal.

“Orgullosos discípulos de Barnack, sepan que sin ustedes no podría dormir profundamente por la noche. Me imagino que las únicas personas en Rolmund capaces de luchar en pie de igualdad con lord Veight son ustedes siete y su maestro.”

Al percibir mi intención, Barnack también se dirigió a sus hombres.

“Cada uno de ustedes son guerreros hábiles que elegí yo mismo. Además, todos han completado su duro entrenamiento. No solo eso, han acumulado numerosos logros. Siéntanse orgullosos de sus habilidades.”

Ser alabado tanto por su señor como por su instructor parecía tener algún efecto, ya que recuperaron un poco de calma. Ahora era el momento de tirar más elogios.

“Estoy realmente contento de que no hayan eludido sus deberes incluso cuando tenían enfrente a un enemigo tan aterrador. Su trabajo por hoy ha terminado, vayan a disfrutar de la fiesta, mis valientes guardias.”

“¡Sí, señor!”

Me saludaron y salieron de la habitación con una sonrisa confiada.

Después de que se fueron, solo quedamos Barnack y yo en la habitación. Me senté y me relajé.

“Incluso mis guerreros más feroces se encogieron como niños ante lord Veight. Estoy empezando a pensar que los rumores de que él solo mató a cuatrocientos hombres no son exageraciones.”

“Entiendo lo que quieres decir.”

“Barnack, ¿recuerdas esa cacería de ciervos que hicimos en pleno invierno? ¿Donde fuimos descubiertos por asesinos con sabuesos y nos persiguieron por el bosque?”

La expresión sombría de mi fiel servidor se convirtió en una sonrisa.

“Eso es nostálgico, mi señor. Los dos tuvimos que matar a doce asesinos por nuestra cuenta.”

“Maté a dos y tú al resto. Luchaste contra diez hombres por tu cuenta.”

“Ahora es probable que tenga dificultades para matar a ocho. Necesitaría tu ayuda con los últimos cuatro.”

“No le pidas mucho a este viejo.”

Barnack y yo compartimos una sonrisa. Los dos hemos envejecido. Después de unos segundos, volví a hablar en tono serio y pregunté, “¿Crees que lord Veight realmente es un hombre lobo, como creía Schmenivsky?”

“Esa es la única explicación que tiene sentido. Ninguna cantidad de entrenamiento puede dar a las personas ese tipo de velocidad y poder.”

Barnack respondió de inmediato, pero yo no estaba convencido.

Sacudiendo mi cabeza, argumenté, “Si solo consideráramos su fuerza, podría estar de acuerdo. Pero si realmente es un hombre lobo, hay algo que no tiene sentido.”

“¿Qué quieres decir, mi señor?”

“Su habilidad política, Santo de la Espada.”

Saqué una gruesa pila de documentos de mi cajón. Es toda la información que mis espías habían reunido sobre lord Veight.

“Si bien los hombres lobo pueden disfrazarse de humanos, en el fondo siguen siendo demonios. Carecen de habilidades de negociación humana. Si realmente es un hombre lobo, ¿por qué es tan experto en diplomacia?”

“Entonces, ¿qué crees que es, mi señor?”

Dudé por un momento, pero al final, decidí confiar esta información a mi confidente más cercano.

“Creo que podría ser un Héroe.”

Barnack parecía desconcertado, comprensiblemente. Los Héroes eran seres legendarios que tenían el mismo poder que el gran Sonnenlicht. Incluso dentro de la larga historia de Rolmund, la última vez que apareció uno fue mucho antes de la fundación del imperio. Aunque yo mismo tengo dudas sobre la teoría, el hecho de que lord Veight sea un Héroe explicaría en gran

medida sus habilidades. Le di una sonrisa a Barnack.

“Por supuesto, es solo una posibilidad. Pero recuerda lo que pasó en Draulight.”

“¿Te refieres al legendario espadachín esclavo que unió a los esclavos para escapar?”

El estilo de espada enseñado en Draulight era el estilo Sashimael, el mismo que Barnack ha dominado.

“La historia ha confirmado que eliminó al ejército de diez mil hombres que el senado de Rolmund envió tras los esclavos escapados. No sería tan descabellado creer que un Héroe similar haya aparecido en Meraldia.”

“Supongo que no.”

Uno de los informes que recibí mencionaba que lord Veight también había derrotado a otro Héroe. Aunque yo personalmente lo dudaba, parecía que todos en Meraldia creían la historia.

“Independientemente de su verdadera identidad, está claro que ha atraído la atención de todos en Rolmund. El castillo está inundado de historias sobre el joven maestro de los duelos de Meraldia.”

“En efecto. Tiene una atracción carismática que la mayoría encuentra difícil de resistir.”

“No solo Eleora completó con éxito su misión de conquistar el sur, sino que también logró traer a un hombre tan excepcional a su redil. Su fama se ha disparado, y si continúa haciéndolo, mi posición se debilitará.”

“Quieres decir que...”

Sacudí la cabeza antes de que Barnack pudiera terminar.

“Mientras lord Veight esté cerca, cualquier intento de asesinato solo conducirá a nuestra ruina. No podemos ponerle una mano encima. Tengo la intención de dejárselo claro a todo el mundo en mi facción.”

“Creo que es sabio. Si tengo que encontrarme con él en el campo de batalla por segunda vez, tengo poca confianza en que sobreviviré al encuentro.”

Es raro ver a Barnack de todas las personas rechazar algo. Nunca antes se había alejado del peligro, a pesar de las innumerables situaciones desesperadas en las que se había metido.

“Pero, mi señor. Si bien esta puede ser una pregunta un tanto irrespetuosa, ¿cómo demonios la princesa Eleora logró domar a un guerrero tan feroz?”

“De hecho, hay muchas maneras en que podría haberlo hecho.” Guardé

los informes sobre lord Veight de nuevo en mi cajón mientras respondía la pregunta de Barnack, “No importa cuán fuerte pueda ser, lord Veight solo no puede detener una invasión a gran escala de Rolmund. Del mismo modo, es incapaz de destruir a Rolmund por sí mismo.”

Existe un límite en cuanto a cuánto puede lograr un solo hombre, independientemente de sus habilidades. Más aún cuando tiene mucho que proteger. Si Eleora le mostrara un atisbo de cuánto poder económico y militar poseía Rolmund, podría verlo llegar a la mesa de negociaciones. Pero me resulta difícil creer que Eleora sea una negociadora tan hábil.

“Nuestro mayor problema es si Eleora ha logrado o no ponerle una correa apretada. Mientras él esté trabajando como subordinado de Eleora, hay muchas maneras de tratar con él, pero si demuestra que es demasiado para que ella lo maneje, entonces...”

“¿Entonces qué, Señor?”

“Entonces nuestro imperio será destruido.”

“Seguramente no...”

Suena imposible. Sin embargo, ninguna nación es invencible. Tanto el senado de Rolmund como los tres reinos fueron erosionados con el tiempo.

Durante la pausa en nuestra conversación, llamaron a la puerta y entró mi hijo mayor, Iván. Se veía claramente mal.

“Padre.”

“¿Qué pasa, Iván? ¿Tuviste otro ataque?”

“No, afortunadamente tengo buena salud hoy. Sin embargo, Eleora y lord Veight están...”

Mi hijo mayor es una persona preocupada por naturaleza. Tuve mucho cuidado en convertirlo en un hombre cauteloso, pero tal vez haya llevado mis métodos demasiado lejos. En un intento por calmarlo, le pregunté con mi voz más amable, “¿Qué ha pasado?”

“Eleora parece ser una persona completamente diferente. A diferencia de antes, ella está tratando activamente de difundir su influencia y solicitar aliados. Y lord Veight está tentando a la gente colgando tierras meraldianas como recompensa por unirse a su causa.”

“Qué tontería.”

Ahora que Meraldia se ha convertido en un estado vasallo, solo el emperador tiene la autoridad de otorgar sus tierras a otros. Si mi hermano

mayor muere, el próximo emperador será Ashley. Pero mi sobrino siempre ha sido demasiado blando. No tengo dudas de que, si Eleora o lord Veight recomendaran a alguien, él les otorgaría secciones de tierra meraldiana sin reservas. Sin embargo, lo más importante es que las personas creen lo que quieren creer.

“Es posible que el atisbo de esperanza que ofrece la posibilidad de ser terrateniente haya nublado sus sentidos. Y es precisamente esta falta de visión la que condena a estos nobles menores a nunca ser terratenientes.”

Ausentemente me acaricié la barbilla mientras pensaba.

“Aun así, el hecho es que sus solicitudes están teniendo efecto. Tendré que preparar contramedidas pronto.”

Iván apresuradamente dijo, “En ese caso, padre, déjame encargarme de esto.”

“Espera, Iván. Hagas lo que hagas, no le pongas la mano encima a Eleora o a lord Veight.”

“¿Por qué no, padre? No pretendo asesinarlos ni nada. Solo hacerlos pagar por...”

Mi hijo tonto. Cualquier intento de someterlos con poder solo será contraproducente. No harás nada más que aumentar el número de logros que lord Veight tiene. De hecho, si no tienes cuidado, podrías arruinar la reputación de la facción de Doneiks.

“El perro que ladra al lince glaciar termina devorado. Necesitamos ser cautelosos. Todavía habrá tiempo para ocuparse de la facción de Eleora incluso después de que Ashley haya tomado el trono.”

“Pero entonces los ciudadanos de Rolmund...”

“¿Cuántas veces te lo he dicho? La prisa lleva a la ruina. Sé paciente.”

Después de unos segundos de silencio, mi hijo inclinó la cabeza.

“Como quieras, padre.”

“Hablaremos largamente sobre este incidente más tarde. Esto debe manejarse con delicadeza, tanto por el bien de nuestra familia como por el bien de Rolmund Norte.”

Parece que todavía tengo mucho camino por recorrer antes de poder retirarme cómodamente y jugar con mis nietos. Me levanté y miré por la ventana. Aunque la tarde de otoño era tranquila, podía sentir el frío que se filtraba a través del cristal. Se acerca el invierno. Mis siguientes palabras fueron tanto una advertencia para mí como para mi hijo, “Una ola de frío

amargo pronto vendrá sobre nosotros, Iván. Un frío como nunca antes habíamos visto.”

* * * *

Regresé a la fiesta y conversé con Lekomya mientras me llenaba de comida. Él quería saber cómo conocí a Eleora, así que empecé a contarle la versión abreviada de la historia con todos los elementos incriminatorios recortados.

“Entonces, después de eso, entré en pánico y salí corriendo de la villa. De hecho, estaba tan asustado que salté por la ventana en lugar de usar la puerta como una persona normal.”

Todos los que escuchaban se rieron a carcajadas. Lord Peiti, otro de los nuevos seguidores de Eleora, se limpió las lágrimas de las esquinas de los ojos y preguntó, “¿Pero no estabas en el segundo piso? ¿No te lastimarías saltando desde esa altura?”

En realidad, me había subido al techo después de eso, pero un humano en pánico normal no pensaría en intentar tal hazaña, así que dejé ese detalle fuera.

“Tuve suerte y aterricé en algunas hojas para amortiguar mi caída. Y tenía que agradecerle a mi madre por bendecirme con un gordo trasero para que no me lastimara.”

Otra ronda de risas. Estaba seguro de que la mayoría de ellos solo se reían porque era lo que se esperaba de ellos, pero realmente no me importaba si estaban fingiendo, siempre y cuando eso les diera una excusa para unirse.

A poca distancia, Eleora estaba conversando con miembros de la facción de Doneiks. A diferencia de antes, cuando en silencio simplemente recibía el abuso verbal que le arrojaban, ahora estaba sonriendo fríamente y respondiendo con sus propios comentarios.

“¿Y bien? ¿Qué hacías cuando tenías mi edad? ¿Hmm?”

“Bueno...”

Eleora estaba discutiendo actualmente con un caballero mayor de buena constitución.

“Puedo entender que estés orgulloso de tus logros, pero deberías prestar atención a con quién estás hablando antes de empezar a alardear.”

La fría sonrisa de Eleora era bastante intimidante. *Buen trabajo, Eleora.*

No dejes que esos tipos te molesten. No era fanático de ese tipo de combate verbal, así que pasaba mi tiempo elevando la moral de nuestros aliados.

“De todos modos, me sentí bastante aliviado después de finalmente lograr devolverle la Werewolfsbane a sir Belken.”

Y esa fue la historia de cómo conocí a Eleora. Mientras concluía mi historia, lord Peitei mencionó, “Las werewolfsbane no se han creado en más de trescientos años. Me sorprende que una que se llevó de Rolmund a Meraldia todavía esté en buena forma.”

¿Eso significa que hay un montón de ellas en Rolmund? Un corte de una de esas podría causar daños graves, por lo que tenía que tener cuidado. Otro de los nobles dijo alegremente, “Pero pensar que lograste romper su encantamiento por accidente.”

“Esos encantamientos fueron hechos para ser bastante resistentes.”

“Supongo que incluso las espadas legendarias no son nada para nuestro estimado esgrimista astral.”

Al menos les gustó la historia. Los nobles se reían de verdad ahora, así que decidí reír con ellos. Todavía no sabía qué encontraron divertido y qué no.

Atraído por la risa, un joven chico se nos acercó. Parecía estar en su adolescencia. Pero como llevaba ropa formal, era un adulto a los ojos de la alta sociedad de Rolmund. Probablemente acababa de celebrar su ceremonia de mayoría de edad.

“Este, disculpe. ¿Por casualidad eres lord Veight?”

“Sí, lo soy. ¿Y tú eres?”

Sonrojándose ligeramente, el chico se nombró a sí mismo.

“Mi nombre es Ryuunie. Aún no me han concedido un título.”

Parecía estar tambaleándose, así que me incliné y le ofrecí ayuda.

“Es un placer conocerte, señor Ryuunie. ¿Qué negocios podrías tener conmigo?”

Niño o no, siempre y cuando llevara el atuendo formal de un noble de Rolmund en un evento público, merecía ser tratado como un adulto. La cara de Ryuunie se iluminó al instante y se acercó unos pasos.

“¡Quiero escuchar más de esa historia que estabas contando antes! ¡Sobre cómo ganaste esa werewolfsbane en un duelo!”

Bueno... ese duelo terminó en un ataque, así que no es tan impresionante.

Realmente no había forma de embellecer más esa historia. Sintiendo el peso de su expectante mirada, le dije claramente la verdad.

“Derroté al caballero de un solo golpe, así que no hay mucho más que contar, señor Ryuunie.”

“¡¿De un solo golpe?!”

La cara de Ryuunie se iluminó de emoción. Se acercó aún más.

“Mi tío siempre habla de cómo quiere ir al campo de batalla, ¡y yo también! ¿Cómo puedo ser tan fuerte como tú, lord Veight?”

Reencarnando como un hombre lobo. Dile a tu tío eso también.

“Oye, Ryuunie, ¿qué estás haciendo?”

“¡Ah, tío!”

Reconocí esa voz. Me di la vuelta y vi al príncipe Woroy mirando hacia aquí con el ceño fruncido. *Un momento, ¿ese es su tío? ¿No significa eso que él es...?*

“Señor Ryuunie, ¿podría ser que lord Doneiks es tu—?”

“¡Ah, sí! ¡Lord Doneiks es mi abuelo! Lo siento, olvidé dar mi nombre completo. ¡Soy Ryuunie Bolshevik Doneiks Rolmund!”

¿En serio? El príncipe Woroy se interpuso casualmente entre Ryuunie y yo y lo alejó de mí.

“Lo siento. Este niño es el único hijo de mi hermano. Él es el futuro heredero de la familia Doneiks, así que necesito vigilarlo.”

Ya veo, entonces él es el hijo del príncipe Iván. Es decir, en el futuro, estaría bastante arriba en la línea de sucesión por el trono. Como Kite no estaba aquí para contarme todo, no había podido reconocer quién era por su nombre. *Cometí un error. ¿Debería haber tratado de adularlo más?*

El príncipe Woroy revolvió cariñosamente el cabello de Ryuunie y luego dijo lo suficientemente fuerte como para que yo escuchara, “Este es el guerrero más fuerte de Meraldia. Y se está quedando con Eleora. ¿Entiendes lo que eso significa?”

“Sí. Es un enemigo político.”

No tienes que decirlo sin rodeos. Además, si soy un enemigo político, ¿por qué estás actuando como si me idolatraras? Ryuunie intentó acercarse a mí, pero fue bloqueado por el príncipe Woroy. Sin desanimarse, trató de rodear a su tío. Era como un pequeño cachorro.

“¡Lord Veight, cuéntame más sobre tus batallas! ¿Qué otros ejércitos has comandado?”

“Ah, eso es algo que también me interesa. Lord Veight, ¿te importaría contarnos de algunos? Por supuesto, no tienes que revelar ninguna información confidencial.”

Ahora incluso el príncipe Woroy estaba pidiendo escuchar mis historias. *¿No se supone que debes detenerlo? Oh, bien.*

Terminé contándoles a Ryuunie y Woroy algunas de mis historias de guerra. Primero les conté cómo conquisté Ryunheit al infiltrarme como vendedor de silbatos y luego ocupar la mansión del virrey con 56 de mis élites. Luego hablé sobre mi batalla con los arqueros montados de Thuvan. Y la batalla por Thuvan que sucedió después.

No podía entrar en detalles sin divulgar secretos militares o hablar de demonios, así que mantuve los detalles vagos. Como resultado, la mayoría de las historias terminaron sonando aburridas, pero no tenía otra opción. Pero por alguna razón, incluso esas historias básicas parecieron capturar los corazones de Woroy y Ryuunie.

“¡No puedo creer que seas capaz de estar tan calmado con todos estos increíbles logros, lord Veight! ¡Eres genial!”

“¿No puedes entrar en más detalles, lord Veight?”

Realmente no puedo.

Mientras hablábamos, apareció el príncipe Iván.

“Ryuunie, Woroy. ¿Qué están haciendo ustedes dos?”

“Ah, hermano.”

En el momento en que Woroy vio la cara de su hermano, hizo una mueca. El príncipe Iván sonrió con ironía a su hermano menor.

“Papá nos ha llamado. Además, ha pedido que le lleven una comida a él y a Barnack.”

“De acuerdo, llevaré algo de la cocina. Los sirvientes probablemente tengan las manos ocupadas, así que lo haré yo mismo.”

El príncipe Iván frunció el ceño.

“¿Sigues haciendo cosas por debajo de tu estatus? ¿Cuánto tiempo te llevará darte cuenta de que no puedes actuar así? Además, ¿qué pasa si papá castiga a los sirvientes por obligarte a hacer esas tareas serviles?”

“Hablaré con él para que eso no sea un problema. Lo siento, pero tengo que irme, lord Veight. Te veré más tarde.”

El príncipe Woroy aprovechó el momento para escapar de su hermano

mayor. El príncipe Iván se volvió hacia mí y se inclinó.

“Gracias por entretener a mi hijo. Todavía es joven y tonto, así que, por favor, perdona cualquier grosería de su parte.”

“De ningún modo. Me divertí mucho hablando con él.”

Tenía la oportunidad de volver a hablar con el príncipe Iván, así que decidí echar cortésmente a Ryuunie.

“Señor Ryuunie, me encantaría contarte más sobre mis batallas la próxima vez.”

Sintiendo que la hora de las historias había terminado, Ryuunie bajó la cabeza.

“Ah... de acuerdo. Siento haberte molestado tanto tiempo. ¡Las historias fueron muy divertidas!”



Lo siento chico. Pero tengo negocios con tu papá. El príncipe Iván y yo vimos a Ryuunie inclinarse y luego salir corriendo. El príncipe Iván se volvió hacia mí.

“Conociéndote, es probable que ya sepas que no me he vuelto a casar desde que falleció mi difunta esposa, ¿verdad?”

Espera, ¿en serio? Supongo que Ryuunie es como un recuerdo de tu difunta esposa. No te preocupes, no planeo usarlo ni nada.

“Ryuunie acaba de tener su ceremonia de mayoría de edad. Incluso en Rolmund, celebrar la ceremonia a los doce años es inusualmente temprano. Pero lord Doneiks deseaba que la tuviera pronto. A pesar de todo lo que dice sobre que la prisa lleva a la ruina, parece estar apurando a su nieto.”

Por un momento, el príncipe Iván no parecía más que un padre preocupado por su hijo. Honestamente, lo prefería así.

“Por cierto, lord Veight, escuché que aún no te has casado.”

Ni siquiera me había casado en mi vida pasada. El matrimonio era un concepto completamente extraño para mí. En la Tierra, mis padres no habían tenido una muy buena relación y aquí mi padre había muerto cuando yo todavía era un bebé. Así que ni siquiera sabía cómo era una pareja feliz. Eso era probablemente parte de por qué no me había molestado en buscar una esposa. Sin embargo, en la alta sociedad de Rolmund, ser soltero era algo que se menospreciaba. De hecho, hacía que la gente pensara que eras gay. Quería evitar eso, así que decidí decir una pequeña mentira piadosa.

“La verdad es que tengo una prometida en Rynheit.”

“Ya veo. ¿Es ella una noble meraldiana?”

“Sí, lo es.”

Por un segundo, la cara de Airia apareció en mi mente. *Lo siento, pero esto es por el bien de la diplomacia.* No era como si ella alguna vez lo fuera a descubrir, así que pensé que también podría tomar su nombre prestado.

“Ella es la virreina de Rynheit y miembro de la familia Aindorf.”

“He escuchado ese nombre antes. Son una de las familias que llegaron a Meraldia desde el sur, ¿verdad?”

“Estás bien informado.”

Lo último que quería hacer era continuar esta línea de conversación, así que rápidamente cambié el tema.

“Por cierto, Su Alteza, ¿no tiene intención de volverse a casar?”

Era el hijo mayor de lord Doneiks. Era prácticamente su deber engendrar

más hijos. Sobre todo, porque Woroy todavía estaba soltero. El príncipe Iván sonrió con tristeza y dijo, “En realidad me encantaría, pero mis gustos en las mujeres son... eclécticos. Me cuesta encontrar a alguien tan adecuada para mí como mi difunta esposa.”

Miré hacia abajo y vi que el príncipe Iván todavía llevaba puesto su anillo de bodas. Me pareció que había amado tanto a su esposa que no podía dejarla ir. *Me siento mal por preguntar ahora.*

“Lord Veight. Por desafortunado que sea, estamos en lados opuestos. Así pues, no puedo dejar que mi deuda contigo quede sin pagar.”

¿Qué quieres decir con deuda?

“Deseo agradecerte por cuidar a mi hijo.”

“Oh, está bien. No hice mucho.”

Además, el único “gracias” que podía ver viniendo de un miembro de la facción de Doneiks era un asesino. El príncipe Iván caminó hacia el balcón y me hizo señas para que me acercara.

“No hay nada que temer. Solo quiero mostrarte algo.”

Sacó un libro de una estantería cercana. El papel parecía nuevo, pero la encuadernación era vieja y gastada. Me recordó al Blast Grimoire de Eleora. *Un momento, eso no es un Blast Grimoire, ¿verdad?* Aunque incluso si lo fuera, el príncipe Iván no podría matarme con eso. Suprimí mi creciente miedo y caminé tan casualmente como pude hacia el balcón.

La brisa nocturna era bastante fría y deseé tener un abrigo cuando salí al balcón. Bebí un fuerte cóctel alcohólico diseñado para calentarte y luego me volví hacia el príncipe Iván.

“Echa un vistazo a esto, lord Veight.”

El libro que me ofreció se titulaba “Agricultura del Norte”.

“Esto contiene toda la información que la familia Doneiks ha podido recolectar sobre la agricultura en climas fríos. No es algo que debamos compartir con los demás, pero imagino que lo encontrarás más valioso que el oro o la plata.”

No estaba equivocado, pero no esperaba que ofreciera algo como esto. Esta era una oportunidad perfecta para tener una mejor idea de la situación agrícola de Rolmund. Decidí aceptar la oferta del príncipe Iván. *Veamos cuán bueno es el príncipe Iván para administrar sus tierras.*

Hojeé el libro y casi al instante me di cuenta de que el príncipe Iván era un

maestro en la recopilación de datos. Sus prácticas eran increíblemente modernas para este mundo. Además, toda la información que había reunido había sido meticulosamente examinada y cuantificada. Por ejemplo, los rendimientos anuales no se registraron utilizando términos vagos como buena cosecha, sino que tenían cifras específicas. El año pasado, los 540 shuka de campos de trigo blanco de la aldea de Darmarl habían producido 1200 torka de grano. Y eso era 2,2 veces más de lo habitual. El año anterior a eso, había producido el doble de lo habitual.

Toda la información se había organizado perfectamente en cuadros también. En un mundo sin computadoras, todo esto tuvo que haber sido escrito a mano. Debe haber tomado una enorme cantidad de esfuerzo. Quería mostrárselo a Kite, pero en este momento estaba ocupado asegurándose de que no me rodearan las damas nobles. Con su magia, habría podido memorizar el contenido de este libro con una sola mirada.

A pesar de la gran cantidad de números que tuve que pasar, intenté sacar algunas conclusiones significativas de estos datos.

“Veo que las cosechas han disminuido constantemente a lo largo de los años.”

“Precisamente. Como era de esperar, lo notaste de inmediato, lord Veight.”

Tuve la suerte de haber tenido un trabajo en mi vida pasada que trataba con hojas de cálculo como esta. Si hubiera sido la primera vez que veía un cuadro tan detallado, mi cerebro habría dejado de funcionar. En los últimos cien años, los rendimientos de Rolmund Norte para sus granos básicos habían caído un 20%. Esa era una caída significativa. El príncipe Iván escrutó mi expresión durante unos segundos. Evaluando mi reacción, eligió cuidadosamente cada una de sus siguientes palabras.

“La capacidad agrícola de Rolmund Norte está disminuyendo. Aunque la disminución es lenta, tiene implicaciones a largo plazo.”

“De hecho, esto no es algo que notarías en un período de diez años. Estoy impresionado de que hayas podido descubrir el declive.”

“Al principio se me escapó, pero por capricho, decidí revisar los viejos informes de impuestos de la época de mi bisabuelo. Eso hizo que la situación fuera dolorosamente obvia.” La expresión del príncipe Iván se volvió más oscura mientras hablaba. “Sin embargo, el verdadero problema es que nadie se toma en serio mis reclamos.”

“¿Por qué no? Incluso un idiota podría darse cuenta después de mirar estos registros.”

No sabía nada sobre agricultura y hasta yo sabía que era una mala señal. Pero el príncipe Iván sacudió la cabeza.

“Aparte de mi padre, mi hermano y Ashley, eres el único que se da cuenta de la gravedad de esta revelación. Ninguno de los otros señores de Rolmund Norte comprende el peligro en el que estamos.”

La mayoría de los nobles administraban sus tierras durante aproximadamente 30 años, luego pasaban la antorcha a sus hijos. Después de eso, pasaban unos 10 años asesorando a sus sucesores, lo que hacía un total de 40 años trabajando en la gestión de la tierra. Por cierto, la tasa de disminución fue de un pequeño 0,2%, por lo que, durante los años con una buena cosecha, los señores fueron capaces de cosechar ingresos fiscales mucho mayores que los años anteriores. Después de todo, durante la totalidad de su reinado, solo verían una caída del 8% en los rendimientos totales. Sin embargo, nadie podía mantener 40 años de cosechas en su memoria, por lo que la mayoría de los señores probablemente ni siquiera notarían la caída. Incluso si lo hicieran, probablemente lo atribuirían a que los viejos tiempos eran mejores o algo así. Pero aquí había una prueba irrevocable de que los números estaban cayendo. Era obvio que al ritmo que iba Rolmund Norte, sería inhabitable en otros pocos siglos.

“He advertido a los señores cercanos de esto. Pero todos piensan que no es un problema porque su generación estará bien”, escupió el príncipe Iván despectivamente.

“Es cierto que puede continuar durante un siglo o dos.”

Esto no era algo que afectaría inmediatamente a la nación y yo no tenía nada que ver con este país de todos modos. Pero el príncipe Iván sacudió la cabeza.

“Ciertamente es verdad que nuestra generación puede estar bien. Y tal vez incluso la generación de nuestros hijos. ¿Pero qué hay de nuestros nietos?”

La súplica del príncipe Iván despertó mi interés y saqué un pañuelo de mi bolsillo.

“Disculpa.”

Puse el pañuelo en la baranda frente al príncipe Iván y saqué un bolígrafo.

“Lord Veight, ¿qué estás haciendo?”

“Tracemos esto en un gráfico. El eje vertical es la producción y el eje

horizontal es el tiempo. Ahora, si trazamos los rendimientos en las últimas décadas...”

Hice una gráfica de líneas aproximadas usando los datos del libro.

“No puede ser...”

La situación era incluso peor de lo que estimaba el libro. *Santo cielo*. La caída en la producción aumentaba a una tasa exponencial. El príncipe Iván también pudo analizar fácilmente lo que predijo el gráfico.

“Ya veo. Si ampliamos este gráfico, es fácil ver cómo se verá la producción en otros cien años. Como pensé, la situación es grave.”

Naturalmente, no toda la producción de una parcela era para el señor que la poseía. Algunas necesitaban ser guardadas para la siembra de la próxima temporada y naturalmente se les debía dar a los siervos para mantenerlos vivos. Era el resto lo que se convertía en los ingresos fiscales del señor. Pero el gráfico predijo que, en unas pocas décadas, la producción ni siquiera sería lo suficientemente alta como para mantener la población de siervos del área. Ya casi no había ninguna cosecha extra para que los señores recaudaran como impuestos. El príncipe Iván miró el pañuelo por un largo tiempo antes de murmurar, “Si esperamos más, no podremos tomar contramedidas a tiempo. No podemos dejar este problema a la generación de mi hijo o nieto. Mi padre y yo tenemos que hacer algo ahora. Sin embargo, no puedo pensar en ninguna solución que funcione a largo plazo.”

Pensé un poco en el problema. La familia Doneiks podría ser los rivales políticos de Eleora, pero la gente de Rolmund Norte no había hecho nada malo. Además, cuanto más decayeran las tierras de Rolmund, más codiciaría el imperio el suelo fértil de Meraldia. Eso era lo último que quería. Al final, solo pude pensar en una razón por la que esto estaba sucediendo.

“¿Tal vez la tierra está perdiendo su fertilidad porque siguen plantando los mismos cultivos una y otra vez?”

Pero el príncipe Iván sacudió la cabeza con tristeza.

“Si ese fuera el caso, no estaría sucediendo con todos nuestros cultivos de manera uniforme. Además, ya hemos instituido un sistema de rotación de cultivos. Incluso probamos un sistema de rotación completamente diferente unos años para ver si eso cambiaría las cosas, pero el declive continuó.”

La rotación de cultivos requería la variedad correcta de cultivos para funcionar. No podías simplemente juntar cualquier combinación anterior y esperar que reponga el suelo. Si ya tenían un sistema de rotación de cultivos

en funcionamiento durante mucho tiempo, era probable que no hubiera una mejor combinación.

“¿Los cultivos no se han visto afectados por enfermedades o plagas?”

“No lo creo. Por lo menos, los cultivos que he examinado han sido sanos.”

“¿Es un problema con el fertilizante que usan?”

“No estoy seguro. Hemos probado diferentes opciones de estiércol, pero al final, el que los agricultores han estado utilizando durante siglos funcionó mejor.”

Se me acabaron las ideas. No es de extrañar que el príncipe Iván la esté pasando tan mal con este problema. Pensé que esta sería una buena oportunidad para endeudar a la familia Doneiks, pero no se me ocurrió ninguna solución posible. Esto era algo que necesitaba una opinión experta.

“Siento mucho no haber podido ser de ayuda.”

La expresión del príncipe Iván se suavizó un poco.

“No lo sientas. Eres diferente de los demás. Aunque esto no tiene nada que ver con tus propias tierras, igual intentaste ayudar. Gracias. Además, me diste una idea valiosa sobre la magnitud de las consecuencias a largo plazo.”

¿Lo hice?

“Por cierto, lord Veight, ¿eres un seguidor de la Orden de Sonnenlicht?”

“Sí, por supuesto.”

Eso era mentira. Pero como la Orden Meraldiana de Sonnenlicht me había ordenado como santo, dudaba que alguien cuestionara mi historia. El príncipe Iván suspiró.

“En el pasado, el imperio extendió agresivamente la religión de Sonnenlicht, utilizándola como un medio para controlar a los ciudadanos. Pero como resultado, nuestra gente ha dejado de pensar por sí mismos.”

En Rolmund, la religión había sido armada como una forma de cimentar el dominio del imperio. Pero ese método tenía inconvenientes.

“¿Creen que todo es la voluntad de Dios, por lo que han dejado de tratar de encontrar soluciones a los problemas?”

“Exactamente. Incluso si hay una serie de malas cosechas, la gente piensa que mientras sean piadosos, Sonnenlicht los salvará. Los siervos especialmente...”

“¿No hacen nada excepto lo que se les dice?”

“Así es. Aunque supongo que no tengo derecho a quejarme, ya que son mis antepasados quienes los condicionaron a ser así.”

El príncipe Iván volvió a suspirar. Para ser sincero, era inevitable que los siervos se volvieran apáticos. Después de todo, no era su tierra ni su trigo. Si bien simpatizaba con la difícil situación del príncipe Iván, en realidad no había nada que pudiera hacer. Justo en ese momento, Kite se acercó a mí, todavía rodeado por un grupo de damas nobles.

“Lo siento mucho, pero la información personal de lord Veight debe mantenerse confidencial por razones diplomáticas, así que... No, no puedo decírselos. Perdónenme.”

Mi confiable vicecomandante se quitó de encima a las damas y se volvió hacia mí. *Gracias a Dios que has vuelto. No tengo idea de quién es alguien sin ti.* Su llegada me dio una excusa conveniente para irme, así que le hice una reverencia al príncipe Iván y le dije, “Entonces me iré, Su Alteza. Ojalá tengamos la oportunidad de hablar de nuevo.”

“Sí, me gustaría mucho hablar más tiempo contigo.”

Pasamos por las cortesías de siempre y luego nos separamos. Quería volver a hablar con él, pero trayendo a un experto para conocer su opinión sobre la situación agrícola.

Mientras me alejaba, Ryuunie me vio y corrió hacia mí. Parecía que había estado mirando y esperando la oportunidad de regresar.

“Lord Veight, ¿has terminado de hablar con mi papá?”

“Sí. Tu padre es un hombre maravilloso.”

Lo decía en serio. Después de hablar con él, me di cuenta de que el príncipe Iván no era alguien motivado por la codicia personal. Le hice una reverencia a Ryuunie con una sonrisa.

“¿Te gustaría escuchar más historias del campo de batalla?”

Sus ojos se iluminaron al instante.

“¡¿No te importa?! ¡Oh, muchas gracias! ¡Tío, lord Veight dice que nos contará más sobre sus batallas!”

Gracias a los gritos de Ryuunie, muchos de los otros invitados también vinieron a ver qué estaba pasando.

“Oooh, siempre he querido escuchar sobre los días de campo de batalla del Esgrimista Astral.”

“Escuchemos, querido. No tendrás muchas oportunidades de escuchar sobre sus hazañas.”

“Tienes razón. Estoy seguro de que también serán grandes historias para

contar a nuestros hijos.”

Con una multitud tan grande, estaba empezando a ponerme un poco nervioso. Honestamente, hablar en público me daba más miedo que pelear. Al final, me vi obligado a entretener a una gran multitud de nobles hasta que terminó la fiesta. Personalmente, hubiera preferido pasar el resto de la fiesta comiendo tanta carne como pudiera. Pero cuando vi la emoción de Ryuunie, no pude decepcionarlo. *Supongo que, si mis historias hacían feliz a la gente, valía la pena perderse la comida...*

El invierno finalmente llegó a Schwerin, la capital imperial. Debido a la intensidad de la nevada en invierno, los nobles tenían que decidir dónde pasarían cada invierno. Si se quedaran en su propia tierra, se perderían todas las reuniones y eventos en la capital. Pero si se quedaran en la capital, no podrían administrar sus tierras. La nevada hacía que viajar fuera imposible, por lo que tenían que elegir antes de que comenzara el invierno.

“He dejado la administración de mis tierras a mi madre y a mi hermana menor, así que no tengo que preocuparme. El emperador me encargó proteger la frontera de todos modos, así que he pasado la mayor parte de mis inviernos en el Fuerte Novesk.”

Estábamos todos sentados en la sala con la chimenea remodelada de Jerrick. Los hombres lobo nos sentamos junto al cálido fuego mientras escuchábamos a Eleora. Como antes, Eleora había usado troncos de castaño para el fuego para asegurarse de que crepitara bien. Parecía bastante impresionada con el sonido.

Acabábamos de almorzar y estábamos discutiendo nuestros planes futuros. O más bien, Jerrick y los otros hombres lobo estaban descansando en los sofás mientras Lacy y los otros magos estudiaban los textos mágicos de Rolmund. Todos parecían estar pensando que, si me dejaban todo el trabajo a mí, se me ocurriría algo. Para ser justos, lo haría, pero eso no significaba que me tuviera que gustar. Me volví hacia Eleora y ella me dio una sonrisa preocupada.

“Lord Kastoniev también planea pasar el invierno aquí en la capital. Realmente es un tío sobreprotector.”

Estoy bastante seguro de que cualquiera se volvería sobreprotector si tuviera una sobrina tan temeraria. Sonreí, pero luego volví a parecer serio al recordar algo.

“Por cierto Eleora, ¿cuánto sabes sobre agricultura? Solía cultivar papas y otras cosas en mi pueblo, pero no soy un experto de ninguna manera.”

Eleora sacudió la cabeza.

“Nunca he incursionado en la agricultura. Como dejé a mi hermana menor a cargo de mis tierras, básicamente no tengo ninguna experiencia.”

Eleora era una estudiosa de la ingeniería mágica, no de la agricultura. En ese momento, Lacy levantó la vista de su libro y se metió.

“¿La agricultura es realmente tan difícil? ¿Pensé que todo lo que tenías que hacer era poner fertilizante y regar las plantas?”

Eso solo prueba que eres una aficionada. Bueno, yo también lo soy.

“Se necesita tiempo para que las bacterias descompongan el abono y... Quiero decir, el fertilizante tarda un tiempo en asentarse. Especialmente en las zonas frías, hay que esperar un tiempo antes de que el fertilizante forme parte de la tierra. Y si fertilizas demasiado el suelo, acabarás matando tus cultivos.”

“¿Eh...?”

Por lo que había oído en la Tierra, los agricultores de Hokkaido necesitaban usar tres veces más fertilizante que los de Okinawa. Porque el fertilizante tardaba mucho más en asentarse en áreas frías. No tenía dudas de que los siervos de Rolmund tenían dificultades para cultivar esta tierra. Lacy tímidamente ocultó su rostro detrás de su libro.

“Lo siento, soy tan ignorante.”

“No hay necesidad de sentir pena. Realmente tampoco soy un agricultor.”

Lacy podría haber sido una de las mejores magas del ejército demoníaco, pero la agricultura estaba fuera de su área de especialización.

Supongo que mi única opción es estudiar. Saqué el pañuelo en el que había escrito durante la fiesta. El gráfico que dibujé todavía estaba allí. No había estado pensando en eso en ese momento, pero este era un registro bastante bueno de la situación agrícola de Rolmund Norte. Supongo que estábamos tan absortos en nuestra discusión que el príncipe Iván se había olvidado de mencionarlo. O tal vez no lo había olvidado, sino que había querido que me lo llevara. Eleora miró el pañuelo y frunció el ceño.

“¿Qué es eso, lord Veight?”

“Un gráfico de los rendimientos agrícolas de Rolmund Norte a lo largo de los años. Este eje es el tiempo y este eje es la producción.”

Su interés se despertó y Eleora examinó el pañuelo con más cuidado.

“Ya veo, trazaste el cambio en los rendimientos a lo largo del tiempo para que sea más fácil de visualizar. La matemática meraldiana está bastante avanzada.”

Sacudí mi cabeza.

“No, solo el ejército demoníaco usa cosas como esta. No es un secreto militar ni nada, pero la mayoría de la gente en Meraldia no entendería el gráfico si se lo mostraras.”

El Señor Demonio anterior les había enseñado a los miembros de su clan dragonante acerca de los gráficos y ahora todos los ingenieros técnicos del ejército los usaban. No era muy bueno en matemáticas, así que personalmente necesitaba una imagen como esta para entender realmente las cosas. *Muchas gracias por todo, Señor Demonio.* Dicho esto, necesitabas al menos algo de comprensión de las matemáticas para poder leer un gráfico, por lo que la práctica no se había extendido a la gente común en Meraldia. Ahora que lo pensaba, la educación básica que tenía en Japón probablemente era bastante avanzada para un mundo como este. Si tan solo le hubiera prestado más atención en ese momento. Mientras recordaba mi tiempo en la Tierra, Eleora copió el gráfico en su propio cuaderno. Una vez que terminó, asintió con satisfacción para sí misma.

“Ya veo, esta es una táctica útil. Debería usarla en mi propia tesis. También será una manera simple de mapear la efectividad de los Blast Canes.”

Ahora que lo pienso, el príncipe Iván también había reconocido lo que estaba haciendo. La nobleza rolmundiana tenía un nivel de educación bastante alto, al parecer. O tal vez solo aprendían muy rápido. Se necesitaban matemáticas básicas para muchos campos, por lo que eran importantes de aprender.

Las personas como Eleora probablemente eran excepcionales, pero parecía que un número significativo de nobles rolmundianos recibían una educación integral. Si el imperio lograra modernizarse, serían una verdadera amenaza. Necesitaba asegurarme de que Meraldia no se quedara atrás. Eleora ladeó la cabeza con curiosidad mientras analizaba el gráfico.

“De acuerdo con este diagrama, la disminución de la producción se está acelerando.”

“Sí, lo está.”

La pendiente descendente del gráfico aumentaba significativamente alrededor de la marca de hace 30 años. Había estado demasiado concentrado en otras cosas en el momento como para notarlo, pero ahora que Eleora lo había señalado, era difícil ignorarlo. Eleora se acarició la barbilla durante unos segundos y luego dijo de repente, “Fue entonces cuando comenzó el proyecto de riego de lord Doneiks. Sus medidas de control de inundaciones han ayudado a muchas personas que viven en su tierra.”

“Pero es posible que las barreras de inundación que creó hayan afectado a la cuenca del río.”

El suministro de agua tenía un gran impacto en la agricultura. Jugar con el flujo de los ríos también tenía un gran impacto en la ecología circundante. Teniendo en cuenta el nivel de tecnología en este mundo, era completamente posible que la solución de gestión de inundaciones de lord Doneiks hubiera dañado el ecosistema cercano. La gente de este mundo no tenía forma de saber que alterar los sistemas de agua podría afectar otras cosas. Dicho esto, no era exactamente un maestro de la ecología de este mundo, por lo que no estaba lo suficientemente informado como para decir nada. Eleora sacudió la cabeza con tristeza.

“Si tuviéramos un especialista que entendiera los ríos, podríamos consultarlo, pero desafortunadamente no hay tal persona en mi facción. ¿Conoces a alguien?”

“Lamentablemente no. Los ingenieros dragonantes pueden saberlo, pero no puedo regresar a buscarlos.”

No había pensado en traer a un especialista en ciencias de la tierra conmigo. Kite sabía un poco, pero tampoco era su área de estudio. Casi todos los ríos en Rolmund fluían hacia el norte. Dado que sus fuentes generalmente provenían de las Cumbres Norteñas, que servían como la frontera de Rolmund-Meraldia.

Lord Doneiks había hecho algunas cosas importantes para alterar el flujo del río, por lo que no teníamos forma de saber qué proyecto específico era la causa. Los cultivos eran parte del ecosistema local, por lo que eran bastante sensibles a los cambios en el flujo y la calidad del agua. Allá en la Tierra, recordé haber leído un artículo de noticias sobre cómo dos castores habían logrado transformar completamente un ecosistema río abajo mediante la construcción de una presa. La presa había actuado como un filtro, purificando el agua a medida que pasaba río abajo.

Si incluimos la calidad del agua como una de las posibles causas, entonces hay demasiados factores potenciales para que podamos investigar. Después de pensar en el problema durante unos segundos, dije, “Necesitamos investigar esto más a fondo. Esta es una crisis nacional.”

“Pero Rolmund Norte está bajo la jurisdicción de lord Doneiks. Ni siquiera el emperador puede ordenar una investigación de su territorio, así como así.”

Dios, qué dolor.

“Bien. Iré a hablar con lord Doneiks... en realidad, hablaré con el príncipe Iván.”

“¿Estás seguro?”

Eleora me miró sorprendida. Sonreí y dije, “También podríamos aliviar las preocupaciones del príncipe Iván, ¿verdad?”

Solucionar este problema no ayudaría a Eleora a convertirse en emperatriz, pero eliminaría una de las razones por las que Rolmund podría invadir Meraldia. Si la producción agrícola de Rolmund aumentara, tendrían menos razones para ir más allá de las montañas para robar las tierras de cultivo de otra persona. Por un tiempo, al menos.

El ayudante de Eleora, Borsche, llegó en medio de nuestra discusión con un informe. Normalmente daba su informe de inmediato, pero esta vez dudó y comprobó para ver quién estaba presente. Parecía que lo que tenía que decir era bastante serio. Eleora le dio un pequeño asentimiento.

“Está bien. Presenta tu informe.”

“Sí, señora.”

Borsche saludó y dijo simplemente, “El emperador ha fallecido.”

Así que finalmente es hora.

La Flor y el Lobo

Mi nombre es Ashley. Ashley Voltof Schwerin Rolmund. Primero en la línea para ser emperador del Sacro Imperio de Rolmund. En otras palabras, soy el príncipe heredero.

“Su Majestad está descansando, Su Alteza. Mis disculpas, pero...”

El viejo médico de la corte me lanzó una mirada de disculpa y sacudí la cabeza.

“Está bien, lo entiendo. Solo deseo ver la cara de mi padre, eso es todo.”

Estaba parado frente a una lujosa cama con dosel. Escondido debajo de la pila de mantas estaba mi padre, el emperador Bahazoff el cuarto. En su juventud, había sido considerado un príncipe sabio, pero después de ascender al trono se le llamó “El emperador estancado”. En estos días, nadie lo tenía en alta estima. En lo que respecta a los ciudadanos, ya estaba muerto.

Pero a pesar de todas sus deficiencias, él todavía era mi padre. Hizo todo lo posible para cumplir con sus deberes, respetó a sus antepasados y valoró la tradición. Cuando mi madre murió, él nos abrazó a mí y a mi hermana mientras llorábamos. Todavía recordaba lo feliz que se veía cuando le ofrecí ayudarlo con sus deberes. Mis recuerdos de él eran todos cariñosos. No quería que muriera. Ese era mi único deseo ferviente.

“Doctor, ¿cómo está mi padre?”

“Ningún tratamiento que he probado ha funcionado y sus síntomas están empeorando.”

El médico de la corte sabía que era completamente franco conmigo. El grupo de médicos que trabajaban bajo su ala eran los mejores del imperio. Sabían de todas las hierbas medicinales del mundo y su conocimiento de las enfermedades y el cuerpo humano era incomparable. Si incluso ellos no podían curar a mi padre, entonces nadie podría.

“No está sufriendo, ¿verdad?”

Los magos imperiales que estaban parados detrás de los médicos dieron un paso adelante.

“Permítame responder eso. Le hemos dado a Su Majestad una anestesia

mágica para calmar su dolor. Estamos tomando turnos para renovar el hechizo para que siempre esté activo.”

“Gracias. Supongo que es una pequeña misericordia.”

Cuando dije eso, noté la mirada de disgusto que el médico de la corte les dio a los magos. *Algunas cosas nunca cambian*. Las personas que trabajaban en el palacio tenían diferentes posiciones sociales, ocupaciones y creencias. Era el trabajo de la familia imperial asegurarse de que todos trabajaran juntos. Sin embargo, me faltaba la capacidad de hacerlo.

Hace solo unos días, la condición de mi padre había empeorado. Hasta entonces, sus síntomas habían ido y venido en ciclos. Pero de repente, su cuerpo se había debilitado drásticamente y había comenzado a sentir un dolor constante. Apenas podía hablar. Y anoche, los magos imperiales se habían visto obligados a dormirlo a través de la magia. Tenía un pie en la tumba.

Regresé a mi oficina con el corazón encogido y encontré a mis ayudantes esperándome.

“Su Alteza, la princesa Eleora ha regresado a la capital. Ella ha traído un general meraldiano con ella.”

“Ese debe ser el representante de Meraldia.”

No estaba seguro de qué hacer.

“Tanto recompensar a Eleora por sus servicios como reunirse con un diplomático extranjero es algo que el emperador debería hacer, no el príncipe heredero. Deberíamos esperar hasta que Su Majestad se recupere antes de...”

Me detuve. Sabía tan bien como cualquiera que no se recuperaría. Los médicos no estaban seguros de cuál era exactamente su enfermedad, pero todas las enfermedades crónicas tardaban en curarse. Y con la condición de mi padre como estaba, estaba claro que se había quedado sin tiempo. Casi no había posibilidad de que se recuperara. Lo que significa que sus deberes recaían en mí, el príncipe heredero.

“Muy bien. Escucharé su informe.”

A pesar de que el sueño de mi padre de conquistar Meraldia se ha cumplido, él ni siquiera está despierto para celebrarlo. Solté un suspiro de cansancio mientras me cambiaba a vestimenta formal.

El representante de Meraldia me pareció un soldado común que había subido de rango. Era un joven llamado Veight Gerun Friedensrichter. Y

aparentemente, estaba en el Consejo de la Mancomunidad.

Realmente se ve joven. Por supuesto que lo sabía, yo también era joven, pero este extranjero me fascinaba. Según Eleora, él era un general famoso que la había ayudado a conquistar Meraldia. No sabía nada de guerras, por lo que sus logros me sorprendieron. Como era tradición para los nobles de los estados conquistados, le concedí a lord Veight el título de Conde Honorario en lugar de mi padre. El título era tanto un honor como una declaración. Era Rolmund quien tenía la autoridad de otorgar poder y prestigio a los meraldianos, no al revés.

“Con esto, Meraldia se ha convertido oficialmente en un vasallo de nuestro imperio.”

“Ahora simplemente necesitamos usar a lord Veight para difundir nuestra influencia en toda la región.”

Los ministros estaban discutiendo sus planes para el futuro de Meraldia. Parecía inevitable que Meraldia fuera devorada. Sin embargo, no pude evitar preocuparme. ¿Realmente habíamos logrado ponerle una correa a ese joven tan temible?

Después de la audiencia, volví al lado de mi padre enfermo. Mientras miraba su rostro dormido, le conté cómo había ido.

“Padre, Eleora logró conquistar toda Meraldia. Tu deseo ha sido concedido.” Naturalmente, él no respondió, pero seguí diciendo, “Honestamente, todavía creo que el tío tenía razón. No deberíamos haber invadido. Por eso lo ayudé a evitar que los refuerzos llegaran a Eleora. Pero se las arregló para ganarse a la población local.”

Mi prima era una genio cuando se trataba de ingeniería mágica y también era una estratega experta. Pero sus habilidades de diplomacia eran muy deficientes. Era demasiado lógica para su propio bien y no entendía el arte de la negociación.

“Nunca hubiera imaginado que Eleora de todas las personas lograría ganarse a un general tan temible.”

Por lo que parece, él también la ayudó a construir una base sólida de apoyo en Meraldia. Cuando lo vi por primera vez, me preguntaba si quizás Veight era el amante de Eleora, pero después de ver sus interacciones, estaba seguro de que ese no era el caso. Solo era leal a su deber y nada parecía asustarlo.

“Ese general extranjero, Veight, no es un simple diplomático. Es experto en diplomacia, claro, pero también es un maestro guerrero.”

Incluso si lograste domar a un tigre, prima, ¿fue realmente sabio traerlo a nuestra puerta? Debe haber habido una razón por la que ella lo trajo. Necesitaba ser cauteloso.

“Recuerdo que ‘El fondo del lago contiene las respuestas’ siempre fue uno de tus dichos favoritos. Si hay un pez saltando a la superficie, eso significa que algo está sucediendo bajo el agua.”

Si los peces salían a la superficie, eso significaba que había una bestia feroz en el fondo del lago o que el agua se había vuelto fétida. Por supuesto, también había momentos en que no significaba nada. Era importante saber distinguir la diferencia. Suavemente tomé la mano de mi padre y le sonreí.

“Pero de cualquier manera, tu sueño de siempre se ha cumplido. Felicidades, padre.”

Bahazoff el cuarto todavía estaba vivo y todavía era emperador. Esta hazaña pasaría a la historia como su logro. Si bien todavía no estaba de acuerdo con la conquista del sur, por el momento estaba feliz de que mi padre hubiera conseguido lo que quería. Todavía sonriendo, miré por la ventana. La luz del sol de finales de otoño que iluminaba los jardines estaba teñida por el frío del invierno.

El noble meraldiano extranjero, Veight, se metió en problemas el día después de llegar a la capital. Por increíble que fuera, se había batido en duelo con un vizconde de la facción de Doneiks. Al principio todo el mundo lo consideraba un bárbaro grosero, pero a medida que iban saliendo más y más detalles, su opinión sobre él mejoraba. Parecía que Veight estaba sirviendo como asesor estratégico de Eleora. Entonces, cuando se encontró con un grupo de nobles de los Doneiks que la despreciaban, se vio obligado a pelear contra ellos por su honor. Y parecía que había ganado su duelo espectacularmente. Había derrotado al vizconde Schmenivsky de un solo golpe. Unos pocos nobles de mi facción habían estado presentes para mediar en el duelo y todos me contaron lo fuerte que él era.

“Se movió como un rayo, Su Alteza. Un segundo estaba ahí parado y al siguiente lord Schmevinsky volaba por los aires. Le rompió todos los dientes delanteros al vizconde. Su honor ha sido completamente destrozado.”

“Lord Veight le permitió al vizconde Schmenivsky el derecho de elegir

armas primero y aun así logró ganar sin un rasguño. También lo hizo parecer tan fácil, como si ni siquiera estuviera sudando.”

El vizconde Schmenivsky no era en modo alguno un luchador débil. Tenía un excelente historial militar y muchos de los nobles sin tierra de la facción de Doneiks lo admiraban. *¿Qué tan fuerte es Veight, si se las arregló para vencer al vizconde en un ataque? Ojalá hubiera estado allí para verlo.*

La fuerza sobrehumana de Veight ya dejó una gran impresión en los nobles del palacio, pero los enloquecidos reclamos del vizconde Schmenivsky sobre él se sumaron a los rumores. Aparentemente, la derrota del vizconde había sido tan humillante que había perdido la cabeza. De hecho, había pedido una audiencia con el emperador, lo que naturalmente había rechazado. Parecía pensar que Veight era un hombre lobo. Después de haber visto a los magos imperiales confirmar su identidad personalmente, no podía dejar que las afirmaciones del vizconde Schmevinsky no fueran cuestionadas. Poner en duda la credibilidad de los magos imperiales equivalía a insultar al emperador al que servían.

Hice censurar inmediatamente al vizconde Schmenivsky. Por si acaso, también le envié un mensaje privado a mi tío, lord Doneiks. Como el vizconde era un miembro de alto rango de su facción, necesitaba el permiso de mi tío antes de deshacerme de él. Todo este calvario me había dejado exhausto, pero parecía que mis pruebas no habían terminado. Hubo nuevos rumores extendiéndose dentro del palacio.

“¿Has oído hablar del duelo de lord Veight?”

“Sí, es un vasallo leal.”

“Nunca imaginé que un noble extranjero arriesgaría su vida por *nuestra* princesa.”

“La regia princesa Eleora y el encantador y gentil lord Veight. Los dos son una combinación perfecta, ¿no te parece?”

“Se nota por cómo actúa que lord Veight no es un hombre que depende de la fuerza para resolver todos los problemas. Solo recurre a ella cuando es necesario. La princesa tiene un aliado verdaderamente fuerte a su lado.”

“Subestimamos las habilidades de la princesa. Necesitamos ser más cuidadosos o...”

“Tienes razón, necesitamos saber qué tan fuerte es su facción.”

A los ministros dentro del palacio les encantaba chismear, por lo que los rumores se extendieron como un incendio forestal. Cuando mis ayudantes me informaron que Eleora se había convertido en la charla del palacio, decidí dar un paseo y ordenar mis pensamientos. *En el imperio, Eleora no tiene popularidad y carece de un núcleo fuerte de seguidores. Pero parece que en Meraldia ella tiene ambos. Eso provocará un cambio de poder dentro del imperio...*

Los otros miembros de la familia imperial que tenían derecho a suceder al trono también eran amenazas potenciales. No quería una lucha de poder dentro de la familia imperial, ni tenía ningún deseo de matar a ningún rival potencial. Sin embargo, aún necesitaba cuidar mi propia seguridad. Pensando en las diversas formas en que necesitaba protegerme, caminé por uno de los casi infinitos corredores del palacio. Cuanto más caminaba, más frío parecía ponerse.

Al día siguiente, llamé a Veight al palacio. Quería escuchar sobre el duelo directamente de él. Todos los nobles tenían derecho al duelo y un conde honorario no era la excepción. Así que no había habido nada inapropiado sobre el duelo en sí. Sin embargo, no esperaba que él usara su nueva autoridad en el momento en que se la otorgué. En verdad, era un hombre sin aberturas. Por lo que había escuchado, él también había ido a hacer una visita de cortesía al vizconde Schmenivsky después del duelo. Realmente había pensado en todo.

Parece que cada uno de sus movimientos está calculado... Si hubiera sido una persona sencilla y de buen carácter, entonces no habría desafiado al vizconde a un duelo. Y el duelo en sí había sido una hábil maniobra política. Acababa de llegar a Rolmund, por lo que la forma más rápida de hacerse un nombre había sido dar un espectáculo a los nobles de menor rango. El impacto que había dejado aseguró que hablaran de él y como la mayoría no estaban involucrados en la política nacional, no les preocupaba lo que su popularidad pudiera hacer a nuestra posición negociadora como imperio.

Podría ser un individuo peligroso. Mientras caminábamos por los terrenos del palacio, lo miré con cautela. Sus músculos parecían tan duros como el acero y caminaba con el porte de un guerrero. Pero su expresión era gentil y su comportamiento amable. Se sentía como si una cálida brisa del sur lo acompañara a donde quiera que fuera. *No es de extrañar que haya tantos*

rumores sobre él. Sin embargo, lo que más me sorprendió fue su perspicacia.

“Esto se siente más como un museo imperial que un jardín de palacio.”

Esa frase decía mucho. Con una sola mirada, se dio cuenta de que el invernadero de la familia imperial no estaba cultivando flores bonitas para que la gente admirara. Era un centro de investigación destinado a cultivar plantas medicinales y probar cultivos que podrían ayudar a la situación agrícola de Rolmund. Sabía que era un experto tanto en el manejo de la espada como en la diplomacia, pero no esperaba que él también fuera un erudito. *Qué hombre tan interesante.* Si bien me di cuenta de que era una persona peligrosa, no pude evitar querer probarlo. Recordando que aquí se cultivaba fruta fuera de temporada, lo llevé a una planta que se parecía engañosamente a una venenosa y arranqué una de sus bayas.

“Aquí tienes, lord Veight.”

“¿Príncipe Ashley?”

Estoy seguro de que alguien tan conocedor de plantas como tú debe saber lo que es esto. Había una planta venenosa común en Meraldia conocida como moruja. Y en Rolmund, crecía una planta nativa que se parecía a ella, la baya de nieve. Sin embargo, nuestras bayas de nieve no eran venenosas. La fruta que le había ofrecido provenía de la inofensiva baya de nieve. Estas bayas eran deliciosas y tenían propiedades medicinales. Sin embargo, alguien de Meraldia no debería tener forma de saber sobre la existencia de la baya de nieve. *Ahora bien, ¿qué vas a hacer, lord Veight? ¿Tienes el coraje de rechazar una fruta ofrecida por el príncipe heredero?* Para mi sorpresa, Veight simplemente sonrió y tomó la baya de mi palma. Luego, sin dudarlo, se la metió en la boca.

¡¿Qué?! Me tomó todo lo que tenía para no dejar que mi sorpresa se mostrara. Por lo que leí, la moruja era bastante común en Meraldia y todos los que vivían allí sabían que era venenosa. Incluso los niños sabían que no debían comerlas. Naturalmente, Veight debía haberlo sabido también. Y sin embargo, él solo me sonrió con calma y dijo, “¿Qué sucede, Su Alteza?”

“Bueno... no pensé que realmente te la comerías.”

Veight respondió casualmente, “Esta planta se parece bastante a la moruja de Meraldia, pero las hojas tienen una forma diferente. Me imagino que no tienes motivos para envenenarme, Su Alteza, así que asumí que me estabas ofreciendo una baya inofensiva.”

No solo sus poderes de observación eran sobrehumanos, sino que también

era valiente. No era alguien a quien pudiera poner a prueba con mi capacidad. *Esta es mi derrota.*

Eso tampoco fue lo único sorprendente del hombre conocido como Veight. Mientras caminábamos por el invernadero, a menudo se detenía a mirar la tierra dentro de algunas de las macetas. También la olfateaba, como si tratara de identificar los componentes de la tierra por el olor.

“Debe haber sido bastante difícil para ti adquirir esta tierra.”

“¿Puedes saberlo?”

Veight acarició las hojas de la planta y dijo, “El olor de la tierra es diferente. Huele a los campos que tenemos en el sur de Meraldia. Pero lo has enriquecido con vermiculita hervida, ¿no?”

Increíble. Eso es absolutamente correcto. No pensé que la vermiculita hervida emitiera un aroma, pero Veight debe haber conseguido identificarla solo por el olor, ya que estaba escondida debajo de la capa superior de la tierra.

“Sí... es tierra traída de Meraldia. Esta planta en particular no crece bien en suelo rolmundiano. Aunque estoy impresionado de que hayas podido notarlo.”

Veight sonrió tímidamente.

“Puede que ahora sea miembro del Consejo de la Mancomunidad Meraldiana, pero originalmente solo era un soldado común. Cuando era niño, ayudaba a mi madre a cultivar los campos.”

“Ya veo...”

Así que Veight era un hábil guerrero, diplomático, noble, erudito e incluso agricultor. También tenía un ojo astuto y parecía capaz de ver a través de las mentiras. *Ya veo, por eso lo trajiste aquí, Eleora.* Ella había querido mostrarle a Veight el estado actual del imperio, para que él pudiera aconsejarle la mejor manera de proceder. Ningún diplomático normal sería capaz de eso.

Veight realmente era un hombre peligroso. Sería mejor para el imperio si lo enviáramos a casa lo antes posible. Si mi padre estuviera aquí, me recomendaría desterrarlo de inmediato. Pero yo deseaba algo diferente. Quería hacerlo mío. Si pudiera reclutar a Veight como aliado, sería de gran ayuda para fortalecer el imperio. Lo quería como mi vasallo sin importar el costo. Pero Veight no me hizo caso y continuó examinando las plantas dentro

del invernadero.

“A pesar del color oscuro, el aroma de este suelo es suave... se ha diluido. Tienes jardineros muy hábiles, Su Alteza.”

“Gracias. Los jardineros de este invernadero han servido a la familia imperial durante generaciones y algunos de ellos también sirven como médicos imperiales. He reunido a todos los expertos que pude encontrar en el cultivo de hierbas medicinales extranjeras.”

“Ya veo. Estoy celoso del talento que has reunido.”

Había sido un error invitar a alguien que entendiera el valor de este invernadero aquí. Esperaba que Veight no supiera que se trataba de plantas medicinales, o que no eran nativas de la zona. Si bien quería hacer que Veight fuera mío, si realmente lo alejaba de Eleora, ella se resentiría conmigo. Por mucho que me doliera, probablemente era mejor renunciar a reclutarlo. El noble extranjero continuó hablando, aparentemente inconsciente de la agitación dentro de mi corazón.

La condición de mi padre solo ha seguido empeorando.

“¡Por favor, que los magos cancelen su magia!”

El médico jefe irrumpió en la habitación de mi padre y le gritó al mago imperial que lo supervisaba.

“La condición de Su Majestad es tan severa que no puede ser despertado. ¡Las criadas tienen que darle la vuelta mientras duerme para que no le salgan llagas! Si lo despertamos y se debilita, ¡no podrá luchar contra su enfermedad en absoluto!”

“¡No podemos darle una infusión a menos que esté despierto!”

Los dos discutieron por algún tiempo. Sin embargo, el mago imperial se negó a deshacer el sueño mágico de mi padre.

“¡Increíble! ¡Su Majestad está sufriendo mucho y quieres que lo despertemos! ¿No tienes corazón?”

“¡Pero sufre igual cada vez que tienen que volver a lanzar el hechizo de sueño! Esta infusión al menos le permitirá descansar fácilmente en los períodos de transición antes de que sus hechizos surtan efecto.”

Tanto el médico como el mago tenían razón y no estaba seguro de qué hacer. Sabía que mi padre estaba más allá de cualquier esperanza de recuperación. Pero al menos en este momento, todavía estaba vivo. Todavía podía sostener su mano o mirar su cara dormida. Mientras estaba debatiendo

qué hacer, el obispo presente de Sonnenlicht siguió con la única cosa que no quería escuchar.

“Su Alteza, debe hacer los preparativos para su ceremonia de coronación.”

Los obispos adjuntos al castillo me habían estado pidiendo que celebrara la ceremonia.

“Mi padre todavía está enfermo. Prepararse para tomar el trono mientras está en este estado es el colmo de la falta de respeto.”

El obispo sacudió la cabeza.

“Si lo celebramos después de su muerte, será demasiado tarde. Si no hace los preparativos ahora, tendrá que esperar hasta después del funeral de Su Majestad.”

“Lo entiendo, pero...”

“En ese caso, tendremos que ocultar su muerte y mantener su funeral en secreto. Ni siquiera se le permitirá llorarlo en público, dejando que su espíritu sufra.”

Las palabras del obispo agregaron otra preocupación a mi lista de preocupaciones interminables. Era un devoto seguidor de Sonnenlicht y ciertamente quería que el alma de mi padre descansara en paz. Su alma necesitaba pasar detrás del sol y alcanzar las puertas celestiales de la transmigración para poder reencarnar. Pero aunque entendía lo que decía el obispo, mi padre todavía estaba vivo.

Le escribí una carta a mi tío pidiéndole consejo, pero su respuesta fue la que esperaba. “Como nuevo emperador, debes hacer todo lo que esté a tu alcance para no alienar a la Orden de Sonnenlicht. Digo esto como tu vasallo leal, tu tío amoroso y como el hermano menor de tu padre. Haz los preparativos para tu ceremonia de coronación.”

Lord Doneiks también me había aconsejado que, después de hacer los preparativos para la ceremonia de coronación, debía suspender el tratamiento de mi padre. Afirmó que era demasiado cruel prolongar el sufrimiento de mi padre cuando era obvio que no se recuperaría. Honestamente, mi tío probablemente tenía razón. Mi padre era el emperador y yo era el príncipe heredero. Independientemente de si estaba o no en su lecho de muerte, tenía el deber de gobernar el imperio. Había asumido sus deberes por el momento, pero eventualmente necesitaría establecerme formalmente como el emperador. El tiempo se acababa. Lo entendía lógicamente. Pero mi corazón

se negaba a aceptarlo. Después de agonizar por mi decisión durante siglos, decidí confiar en Veight de todas las personas.

“Ciertamente es relajante beber té en un invernadero, Su Alteza.”

Había invitado a Veight al invernadero y se estaba relajando en uno de los muchos bancos. Había una mesa de cristal entre nosotros y sobre ella estaba el juego de té más caro del imperio. La última vez que sacaron estos utensilios fue hace 30 años. Por supuesto, Veight no lo sabía, pero esta era mi forma de mostrarle hospitalidad. Pero para mi sorpresa, él sonrió con ironía y dijo, “Esta taza de té es tan impresionante que ni siquiera estoy seguro de cómo sostenerla. Solo soy un soldado rural, así que, por favor, perdóname si hago algo grosero.”

“¿Estás familiarizado con el té?”

“La virreina de Ryunheit, Airia, es una maestra de la ceremonia del té Mikhaila. Y ella me prepara té todos los días. Así que tengo algunos conocimientos de hojas de té y juegos de té formales.”

Veight examinó la taza de té más cara del set.

“Esta taza de té está hecha de porcelana blanca, ¿no? He oído que ya no hay artesanos capaces de hacer tazas de té tan translúcidas, o darles este brillo azul. Aunque aparentemente hay algunas falsificaciones hechas de materiales más baratos.”

“Tu conocimiento es más profundo de lo que afirmas.”

“Lady Airia mencionó que el artículo genuino aún podría existir en Rolmund, eso es todo.”

La sonrisa de Veight se volvió algo melancólica. Solo parecía ponerse así cuando hablaba de la mujer conocida como Airia. Quienquiera que fuera, él parecía preocuparse mucho por ella. Aun así, a pesar del matiz de soledad, era una buena sonrisa. Le devolví la sonrisa, pero su expresión de repente se volvió seria.

“Por cierto, noté que este juego de té está protegido por magia. Un encantamiento bastante poderoso también. Lo que significa que debe ser real y no falso.”

“Una observación astuta.”

Veight incluso se dio cuenta de que el juego de té tenía protecciones para evitar que se erosionara con el tiempo. Realmente parecía saberlo todo. Pero lo más importante es que me las arreglé para echar un vistazo a la vida

personal de Veight. Parecía que su vida privada era tan rica y variada como su vida pública parecía ser. Incapaz de reprimir mis sentimientos por más tiempo, decidí hablar con él sobre mis preocupaciones.

“Lord Veight.”

“¿Sí?”

Su sonrisa regresó. Casi dije “Quiero preguntarte algo sobre mi padre...” en ese mismo momento, pero me las arreglé para detenerme. Yo era el príncipe heredero, estaría mal de mi parte divulgar que mi padre estaba mortalmente enfermo en múltiples niveles. Después de todo, la verdad seguía siendo un secreto. En cambio, elegí un enfoque más indirecto.

“Lord Veight, ¿están tus padres bien de salud?”

“Mi mamá vive tranquilamente en el campo. He estado tratando de invitarla a Ryunheit, pero ella insiste en que quiere permanecer en su pueblo... Está bastante apegada a sus campos.”

“¿Y tu padre?”

“Murió cuando yo tenía solo un año. No recuerdo nada de él.”

¿Toqué un tema delicado? Ahora me sentía culpable por preguntar eso. Sin embargo, para mi sorpresa, Veight me sonrió suavemente.

“Sin embargo, había alguien en quien pensaba como un padre. Era mi superior y lo respetaba más que a nadie, pero el año pasado falleció.”

“Oh... lamento muchísimo escuchar eso.”

Como Veight estaba en el consejo, supuse que se refería a uno de los otros virreyes. Le pregunté, “¿Te sentiste triste cuando murió?”

“Por supuesto que sí. Fue uno de los momentos más dolorosos de mi vida. Su fallecimiento fue tan repentino que ni siquiera tuve tiempo de decir nada. Incluso ahora, desearía que hubiera sido un sueño.”

Los ojos de Veight se volvieron brumosos. Esta fue la primera vez que lo vi expresar pena. Bajó la mirada hacia el vapor que salía de su taza de té y dijo, “Pero mientras las personas sean mortales, algún día morirán. Yo también moriré eventualmente. Es inevitable.”

“De hecho, ese es el destino del hombre.”

“No estoy seguro de si los que se preocupan por mí seguirán vivos cuando la parca finalmente venga a por mí, pero solo imaginar su tristeza me aterroriza morir.” La mano libre de Veight se cerró en un puño. “Si es posible, me gustaría que aquellos que dejo atrás no lloren mi muerte y sigan avanzando.”

“Ciertamente. Yo también deseo eso, cuando se trata de mí.”

“En ese caso, deberías hacer lo mismo con aquellos que lo están dejando atrás, Su Alteza.”

Esas palabras me dieron un momento de claridad. *Él tiene razón. Mi padre siempre estaba deseando que llegara el día en que yo sucediera al trono.*

“Si es posible, me gustaría pasarte el trono mientras aún estoy vivo, para poder verte con túnicas imperiales.”

Había perdido la cuenta de cuántas veces me había dicho eso. Veight suspiró y me dio una sonrisa tímida.

“Por eso también estoy tratando de seguir adelante. Por el bien de los que murieron antes que yo.”

“Ya veo...”

Ahora que mi padre había conquistado con éxito Meraldia, las únicas preocupaciones que le quedaban eran si el imperio era estable o no. La situación actual, en la que yo realizaba los deberes de emperador sin serlo en realidad, probablemente le haría preocuparse innecesariamente. Mis dudas y temores se desvanecieron, dejando en su lugar una nueva resolución.

“Lord Veight, muchas gracias por reunirte conmigo. El tiempo que paso contigo siempre es productivo.”

“Me honras, Su Alteza.”

El noble extranjero sonrió levemente y se bebió el té de un trago.

Después de que él se fue, fui a visitar a mi padre nuevamente. Aunque los sirvientes habían dejado el incienso ardiendo para enmascarar el olor, él desprendía el olor único de aquellos que estaban mortalmente enfermos. La gente a menudo lo llamaba olor a muerte y por buenas razones.

La sombra de la muerte también oscureció la cara de mi padre. No había duda de que solo le quedaban días. Agarré la mano huesuda y demacrada de mi padre y le dije mi decisión.

“Padre, finalmente me decidí. No sé si puedo encargarme de este imperio o no, pero voy a tratar de seguir adelante.”

Mi padre debería haber estado inconsciente. Pero por un momento, se sintió como si me hubiera agarrado la mano.

“¡¿Padre?!”

Pero luego sus dedos se aflojaron y se quedó quieto. Seguía respirando,

pero apenas. El médico de la corte puso una mano sobre mi hombro.

“Su Alteza, debería dejarlo descansar. Su condición se ha deteriorado hasta el punto en que se necesitan enormes cantidades de infusiones de mana y medicinas para mantenerlo con vida.”

Si no fuera atendido las 24 horas del día, no sobreviviría ni unos minutos más.

“Entiendo. Lo dejo a tu cuidado.”

Salí de la habitación de mi padre y me dirigí a los obispos y funcionarios que esperaban afuera.

“Comiencen los preparativos para la ceremonia de coronación. Manténgalo en secreto para todos menos para los señores más influyentes.”

“Como desee, Su Alteza”.

Al unísono, se inclinaron ante mí. Mirándolos, murmuré en voz baja, “Avanzar por el bien de los que murieron antes que tú... ¿verdad?”

“¿Dijo algo, Su Alteza?”

“No, solo hablaba conmigo mismo.”

Sonreí y en mi corazón me despedí de mi padre. De aquí en adelante, seguiré adelante. Por su bien también. *Así es como honraré tu memoria, padre.*

En ese momento, no tenía idea. No tenía idea de que mi decisión terminaría sacudiendo al imperio hasta sus cimientos. Ni que eso pondría al imperio y mi futuro en un camino completamente diferente.

El Conejo y la Mujer

Ryucco dismanteló un Blast Cane rolmundiano, marcando el peso y la forma de cada pieza a medida que la sacaba. Las piezas eran algo que un artesano promedio podía hacer, pero había rarezas en cada pieza.

“No va a ser fácil producirlos en masa...”

La solicitud de Veight había llevado las habilidades de Ryucco como artesano más allá que cualquier otra cosa que hubiera intentado. *¿Por qué todos mis compañeros discípulos son tan problemáticos?*

“Bueno, supongo que es solo un reto interesante porque es muy difícil.”

Justo cuando Ryucco estaba a punto de regresar a la tarea en cuestión, alguien abrió la puerta. Al levantar la vista, Ryucco vio a Airia sonriendo alegremente mientras entraba en la habitación. Ella ni siquiera le echó un vistazo cuando se dirigió al escritorio junto a la ventana. Esta sala recibía la mayor cantidad de luz solar de todas las habitaciones de la mansión, por lo que era uno de los lugares perfectos para realizar trabajos de ingeniería. Estaba bien iluminado, seco y no demasiado abierto. También resultaba ser el lugar perfecto para escribir. Además, la mayoría de los sirvientes de la mansión evitaban venir aquí porque, en sus palabras, un “conejo demoníaco molesto” había ocupado la habitación. Esto significaba que era poco probable que las personas que trabajaran en esta habitación fueran molestadas.

“Oye, no moles...” Ryucco se calló, dándose cuenta de que realmente no podía echar a la dueña de esta mansión de una de sus habitaciones. Pensó unos segundos y luego saltó sobre el escritorio. Airia dejó un sobre sin sellar y se sentó allí, levantando su pluma unos centímetros en el aire. Ella no parecía notar la presencia de Ryucco en absoluto.

“Oye, tú.”

“¿Eh?”

Sorprendida, Airia se volvió hacia Ryucco. Parecía que finalmente había vuelto a sus sentidos.

“¿E-Estabas aquí?”

“He estado aquí toda la mañana.”

Ryucco miró la carta sobre el escritorio. La caligrafía precisa y metódica era inequívocamente la de Veight. Al parecer, Airia había estado pensando en una respuesta a su carta.

“¿Recibiste esa carta esta mañana?”

“Sí. ¿Te gustaría leerla?”

“Sí, déjame echar un vistazo.”

Ryucco examinó con entusiasmo la carta. Podía sentir la personalidad de Veight en cada oración. Una vez que terminó, miró a Airia. La sonrisa que tenía ella en su rostro era aún más grande que antes.

“Eres rara. Él es un hombre lobo, ¿sabes?”

“Sí, soy consciente.”

Airia dobló cuidadosamente la carta y luego la guardó en su sobre.

“Pero su corazón es más humano que el de un humano real.”

“No sé mucho acerca de los humanos, pero él no actúa como ningún hombre lobo que conozco, eso es seguro.”

Ryucco se sentó encima del escritorio y sacó unos cuantos palitos de vegetales secos de su bolsa.

“¿Quiero uno?”

“Sí, gracias.”

Airia sacó un palito de zanahoria, dudó y luego decidió tomar uno de papa en su lugar.

“Estoy teniendo dificultades para calmarme lo suficiente como para formular una respuesta.”

“Sí, eres muy rara...”

Ryucco mordió un palo de zanahoria y masticó pensativamente. Curioso, preguntó, “¿Qué te gusta de él de todos modos? ¿Su apariencia? No sé mucho sobre los gustos estéticos de ustedes los humanos.”

“Bueno... supongo que se ve bastante guapo, pero no lo estimaba mucho hasta que descubrí qué clase de persona era.”

“Oho. Tienes buen gusto, señorita.”

Ryucco le entregó a Airia un segundo palo de papa seco. Airia lo tomó distraídamente.

“Cuando lo conocí por primera vez, él era nuestro enemigo. Sin embargo, a pesar de eso, estaba preocupado por mi seguridad y la de mi gente. No nos trató injustamente y se aseguró de que sus hombres no le hicieran daño a nadie.”

“Sí, eso suena muy de él. ¿Te importaría contarme más?”

“En absoluto. En aquel entonces, él...”

Sonriendo, Airia dejó su pluma e inició su historia.